BIBLIOTECA NACIONAL

PINTADA PARA "EL HOGAR"

DECLARACIÓN

Por R. Mánica

Si Vd. reside afuera, ¿qué hace para conseguir masas frescas?

Necesariamente debe pedirlas a la ciudad para recibirlas tarde, con recargo por flete y no siempre en buen estado.

Un postre o galletitas para el te se necesitan en cualquier momento. Visitas que llegan sin avisar. ¿Qué hace usted entonces sin tiempo para nada?

Sencillamente, abrir ese envase de Surtido Fino Bágley que usted guarda en la despensa y el cual, herméticamente cerrado, mantiene las galletitas siempre frescas y apetitosas como recién elaboradas.

Esta deliciosa selección de las mejores galletitas Bágley, reemplaza, pues, con ventaja a las masas de confitería, no sólo en el campo, sino también en millares de hogares de la ciudad, por su exquisita variedad, fina calidad y frescura.

En todos los almacenes y despensas.

SIENDO DE Bágley ES BUENO

SURTIDO FINO Bágley

Cómo quiere el buho a sus hijos

TODO el mundo sabe que los animales defienden animosamente a sus crías cuando las ven en peligro. Este sentimiento es natural, pues sin él se acabaría la especie.

Lo que es milagroso es que criaturas tímidas y pacíficas se conviertan en héroes y ataquen fieramente al hombre que encuentren cerca de su nido.

La mayor parte de los pájaros tienen tal miedo al hombre, que se contentan con chillar cuando alguien se acerca a sus hijuelos; pero el buho es una de las excepciones.

¿Se puede salir?

En una ocasión al naturalista Frank Oreston le ocurrió una aventura al ir a tomar una fotografía de un nido de estas aves.

Se trataba de la gran corneja americana, conocida científicamente con el nombre de Buho virginianus. A este género pertenecen numerosas especies; el mayor de esta especie es el llamado gran duque. Éstos se caracterizan por tener las plumas a los lados de la cabeza, sobre los ojos, en forma de cuernos.

Todos los miembros de este grupo tienen las mismas costumbres; cazan, generalmente, de noche, lanzando gritos lúgubres; son muy tímidos y de muy pobre inteligencia.

Sin embargo, los antiguos, mejores observadores de la Naturaleza que nosotros, consagraron el buho a Minerva, diosa de la inteligencia y de la sabiduría. El naturalista citado, en todo su relato, ha dado la razón a los antiguos.

"Las observaciones que he tenido ocasión de hacer sobre estos pájaros — ha escrito — demuestran que deben ser agresivos, demostrando táctica en sus ataques, lo que es una prueba de su reputación de inteligencia."

En los primeros días de marzo de 1920 descubrió un nido de grandes duques en Long Island, estado de Nueva York.

Los buhos no son grandes constructores y prefieren utilizar los nidos de otras aves, lo que no deja de ser otro signo de su inteligencia.

La pareja en cuestión se había apoderado de un nido de cuervos en la copa de un pino, a diez y seis metros del suelo. El naturalista trepó y vió tres crías, envueltas en un espeso plumón, de unos cinco a seis días de edad. Uno de ellos era mucho más grande que los demás, y el tercero era raquítico y pequeño. El mayor era el doble en tamaño que su hermanito.

En la primera visita aérea se convenció el naturalista de que las crías estaban bien alimentadas. Un cuarto de conejo quedaba en el borde del nido; el resto había pasado a los estómagos de los pequeñuelos. Durante la primera semana vió que todos los días la ración era un conejo para los tres hermanos.

Buho cuidando su nido

Buho en una posición característica

Desde la segunda semana la comida fué más variada.

Las pescas de un estanque vecino suministraban su alimento: así es que a los pocos días el nido era un depósito de espinas y escamas.

El observador encontró igualmente restos de ratones y ardillas.

A la segunda visita los padres notaron la presencia del inoportuno naturalista; pero éste no supuso que aquellas aves tan tímidas opusiesen resistencia alguna; pero pronto se convenció de que no era así. Se aprestaron al ataque.

Véase cómo lo ha relatado el autor:

"Acababa de trepar al árbol, y me sostenía, en una posición muy poco estable, en las ramas más altas, desde donde quería sacar una fotografía de las crías.

"De repente sentí un fuerte golpe en la nuca, tan fuerte que aún no me explico cómo no caí al suelo sin sentido.

"En seguida me di cuenta de que estaba herido. Sentí que manaba sangre; y a pesar del sombrero que llevaba, el dolor de cabeza no se me quitó en todo el día.

"En aquel momento, a pesar de lo peligroso de mi situación, pensé en el efecto que un golpe así debía producir en un conejo: la muerte instantánea."

La prudencia aconsejaba al audaz fotógrafo que emprendiese la retirada; pero el amor a la ciencia le retenía allí, y decidió hacer la última prueba.

Se encasquetó bien el sombrero, levantó el cuello de la chaqueta y se dispuso a pasar lo mejor que pudiese los repetidos y furiosos ataques de los feroces buhos, que alternaban en la ofensiva, para quedar uno al lado del nido.

Pudo impresionar algunas placas de sus agresores y evoluciones.

Finalmente, el naturalista se vió obligado a emprender la retirada, y se retiró con la convicción de que el buho es un tenaz defensor de sus hijos, al contrario de muchos padres que los abandonan.

Meter un clavo de cabeza

es pretender un imposible. — Pero no sucede lo mismo cuando se trata de aliviar la tos, resfríos, catarros, bronquitis, grippe, etc., pues para eso están las famosas

Pastillas de Iodeína Montagu

La Iodeína, feliz combinación de iodo y codeína, es de acción específica sobre las afecciones de las vías respiratorias. Descongestiona los bronquios y hace desaparecer el cosquilleo molesto que incita a toser.

Las Pastillas de Iodeína Montagu no dañan el estómago, cosa que puede suceder si se toman ciertos remedios. Todo el mundo sabe el mal que hace la creosota.

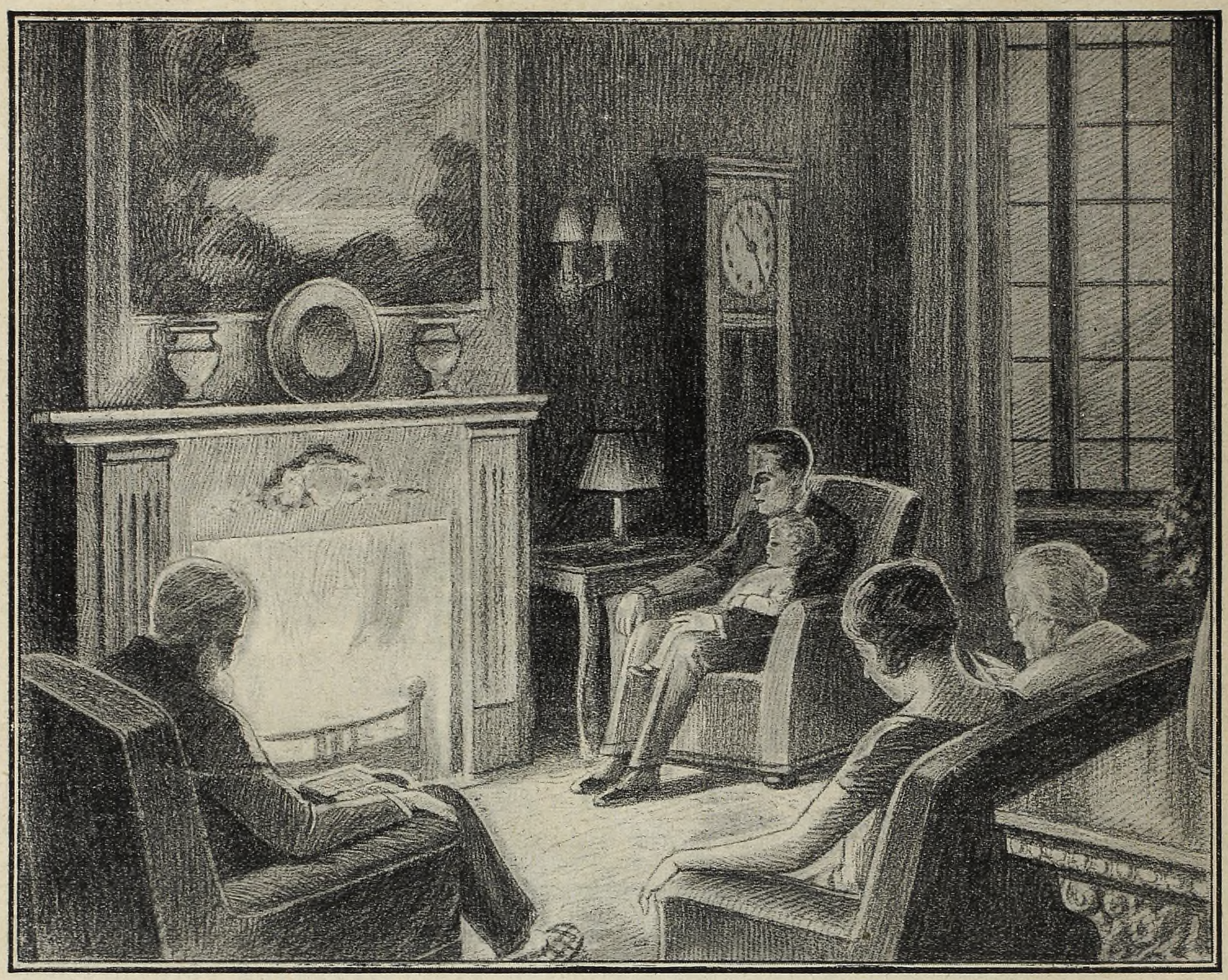
Quitan la tos crónica de los fumadores y aseguran un sueño tranquilo.

Si su farmacéutico no tiene Pastillas de Iodeína Montagu, pídalas directamente a la

Farmacia Franco - Inglesa

La Mayor del Mundo

Sarmiento y Florida **Buenos Aires**



"—...y Pulgarcito venció al Gigante...

¡Qué noche!.. Afuera, la lluvia cae, cae; el viento silba entre el ramaje de los eucaliptus... ¡Y qué frío hace!

En cambio, ahí, en el cálido ambiente del hogar, ¡qué contraste! La familia se ha reunido alrededor del fuego, que crepita alegremente proyectando las sombras en las paredes, en el techo; sombras oscilantes, vagabundas. Allí, todo es paz, todo es calma y armonía.

Bebé ya no puede oír el fin del cuento de abuelito; dormidito, sueña con briosos corceles, castillos maravillosos, hadas buenas y ogros malos...

Abuelita echa furtivas miradas al reloj, mientras los movimientos de las agujas de la labor se hacen cada vez más lentos... ¡es que a esa hora pesan mucho ya los párpados!...

Papá y mamá, mirando al fuego, se han quedado abstraídos. Tal vez sean idénticos sus pensamientos (...los deliciosos embustes de esos cuentos saben despertar tantas, tantas añoranzas que dormitan en el fondo del corazón...)

... Y todo es calma, recogimiento, quietud...

. . . . . .

He aquí un hogar dichoso. ¿Y cuáles son los factores de esa felicidad? Muchos y variados pueden ser; pero no hay duda que la contribución de la Malta Palermo es altamente significativa. El bienestar de los esposos y de los ancianos; la hermosura y robustez del niño, son vivos exponentes de su bienhechora participación, pues la Malta Palermo no sólo es magnífica para las madres, sino también de inapreciable valor para el hogar por su positivo y benéfico aporte a la salud en general.

Malta PALERMO

EN TODOS LOS ALMACENES DEL PAIS

CERVECERIA PALERMO S. A.
BUENOS AIRES

Publ. P.A.Weber

SUBSCRIPCIONES
EN LA CAPITAL
Año..... $ 9.— %
Semestre..... » 5.— »
Trimestre..... » 2.50 »
Núm. suelto.. » 0.20 »
» atrasado. » 0.40 »
EN EL INTERIOR
Año..... $ 13.60 %
Semestre..... » 7.— »
Trimestre..... » 4.— »
Núm. suelto.. » 0.30 »
» atrasado. » 0.60 »
EN EL EXTERIOR
Año..... $ 10.— oro
Semestre..... » 6.— »
Trimestre.... » 4.— »

PARA EVITAR interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora. El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta Administración en giros postales, cheques o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

APARECE TODOS LOS VIERNES

Dirección: Redacción y Administración RÍO DE JANEIRO, 262

FUNDADA EN 1904 POR ALBERTO M. HAYNES
U. T. 60 Caballito, 1021, 1022 y 1023 — Dirección Telegráfica: "Senyah"

OFICINA CENTRAL PARA AVISOS Y SUBSCRIPCIONES
A. DE MAYO 749, 5º piso. U. T. 37, Riv. 0962
ANUNCIOS EN EL EXTERIOR
Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. — La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.
AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR
URUGUAY. — A. S. ADAMI
Plaza Independencia, 807, Montevideo
ESTADOS UNIDOS. — S. S. KOPPE Y Co. INC.
Times Building, New York
PARAGUAY. — SANTIAGO PUIGBONET
Palma. 78. Casilla Correo 581. Asunción

Año XXIII — *Buenos Aires, Julio 15 de 1927* — Núm. 926

Notas y Comentarios de Actualidad

La Catástrofe de Alpatacala

Todo dice que las víctimas de Alpatacala han sido propicias a la amistad argentinochilena. Los que comparten el luto de un corazón, hacen en él una conquista. Y el corazón argentino ha compartido sincera y expresivamente el luto del corazón chileno. Por lo demás, la memoria de aquellas víctimas, debiendo ser imperecedera y sagrada entre los argentinos, será un nuevo genio tutelar de la amistad de ambos pueblos. Pero la cordialidad argentinochilena no había menester de la trágica oficiosidad de las Parcas. Chile no necesitaba la prueba fehaciente de que la Argentina fuese capaz de compartir un luto suyo. La amistad argentinochilena no necesitaba nuevos genios tutelares, teniendo ya la memoria de otros muertos. En lugar de llorar con los chilenos a los cadetes arrebatados por la muerte en Alpatacala, hubiéramos querido aplaudir en ellos, viéndolos desfilar por las calles de Buenos Aires con sus compañeros, las viejas y probadas virtudes viriles del pueblo chileno, que por cierto también tuvieron confirmación a raíz de la catástrofe, pero que tampoco necesitaban ser confirmadas. Por todos conceptos, ha sido tan innecesaria como dolorosa la trágica oficiosidad de las Parcas. Demasiado conocían los chilenos la amistad argentina, demasiado conocíamos los argentinos la entereza chilena.

Las Recientes Fiestas

Buenos Aires acaba de asistir a un espectáculo muy digno de ser señalado: la presencia de los cadetes y marinos de los países vecinos, con motivo de la celebración del 9 de julio y de la inauguración del monumento a Mitre. Lo consideramos particularmente digno de ser señalado, precisamente porque no es nuevo, y porque también nuestros cadetes y nuestros marinos se han visto en ocasiones análogas en otras capitales latinoamericanas donde se ofrecía el mismo espectáculo. Es ya costumbre de los pueblos latinoamericanos el participar así los unos en las conmemoraciones nacionales de los otros. La fácil explicación que esto tiene en la comunidad de origen, de idioma, de raza, en las glorias comunes, lejos de quitarle significación le añade significado. La América Latina es la única parte del mundo donde se da este espectáculo. Y si queremos buscar en la Historia algo que guarde con él analogías de color y de explicación, debemos remontarnos a la Grecia de los juegos olímpicos. La América Latina es el esbozo de un mundo como el de la antigua Grecia, la cual, sin duda, debió mucho de su poder creador, por un lado a su unidad étnica y lingüística, y por el otro a su diversidad política. ¿Podríamos soñar con que la América Latina, mediante los progresos de la cultura, llegase a ser una Grecia en gran escala?

El Aniversario Francés

La colectividad francesa celebró ayer el 138º aniversario de la toma de la Bastilla. Parece que hubieran pasado 300 años, y, sin embargo, no son más que 38. La Francia moderna no es mucho más vieja que la República Argentina, y aunque las pasó en otra forma, no pasó menos vicisitudes políticas que ella. Tuvo el Terror, tuvo a Napoleón, tuvo la restauración borbónica, tuvo el segundo imperio. Hoy, a sólo 138 años de la toma de la Bastilla, no son pocos los que pretenden que los principios de la Revolución Francesa han fracasado. Mussolini no es el único que lo sostiene. Pero, entretanto, la revolución cuyo momento inicial fué la toma de la Bastilla no ha hecho más que propagarse. La República Alemana, la reforma occidental en Turquía, la revolución china, son la Revolución Francesa propagándose al mundo germánico, al mundo musulmán y al mundo amarillo. La Revolución Francesa fué el comienzo de una nueva edad histórica; hoy, a sólo 138 años, estamos todavía en los comienzos, y hasta podemos asombrarnos de que a la fecha la revolución se haya contagiado ya a la China. En el año 138 de nuestra era, el cristianismo no estaba tan adelantado. El momento actual del movimiento iniciado por la Revolución Francesa, equivale al momento en que el cristianismo empieza a pasar el Rin, 800 años después de la cruz.

El Frío

Ha hecho frío, señores, y es capaz de seguir haciéndolo. Aquí, en las oficinas de esta progresista ilustración semanal argentina, donde todo está montado según la última palabra, no lo hemos sentido, pues tenemos calefacción central de primera clase. Pero más de uno de nuestros vecinos se nos ha quejado del frío. Buenos Aires ha modificado su edificación y sus costumbres sin tener en cuenta el invierno. Ya no existen los viejos caserones con la gran cocina, que era tan cómodo y grato refugio en esta estación, ni hoy hay tiempo para pasarse tres horas en la cocina tomando mate, si es de buen tono tomar mate ni instalarse en la cocina. Debería, pues, haber chimenea o calefacción central. Pero la gran cocina ha sido suprimida sin que se nos diera esa compensación. La falta de medios de calefacción en Buenos Aires ha sido comentada recientemente en un diario de la tarde por el doctor Zubizarreta, quien hacía notar que ahora tampoco tenemos la lámpara de petróleo, que siempre era un calorífero más o menos poderoso. Poco a poco hemos venido quedando indefensos contra el frío. En cambio, en Europa, quien puede comprar carbón o leña está a cubierto de él, pues en todas las casas existen instalaciones de calefacción. ¿Por qué no es así en Buenos Aires? La Municipalidad podría exigir que los edificios se construyesen con esas filantrópicas instalaciones.

La Democracia de Mustafá Kemal

La asamblea de Angora clausuró sus sesiones después de hacer en cuatro años la obra reformista de cuatro siglos. Pero tan profunda reforma no impide que Mustafá Kemal haya de ser quien nombre los candidatos de su partido a la próxima asamblea, y que la oposición haya resuelto abstenerse de concurrir a las elecciones, sin duda porque las garantías electorales no son muy seductoras. ¿Por qué se toma Mustafá Kemal la molestia de nombrar los candidatos, y por qué ha de ser que ellos deban ser elegidos sin oposición? He ahí una democracia sui géneris. Pero Mustafá Kemal temerá que de otro modo pudieran correr serio peligro sus reformas, ya porque el pueblo turco sea demasiado novel en la democracia, ya porque el gobierno pudiera caer en manos de elementos que diesen al traste en cuatro horas con las reformas de cuatro siglos hechas en el breve espacio de cuatro años. Los patriotas del mundo oriental han comprendido que es una cuestión de vida o muerte para sus respectivas nacionalidades el abolir las antiguas instituciones y adoptar las de los fuertes y prósperos pueblos de Occidente. Ese es el precio inexcusable de la independencia y del porvenir. Pero ¿puede hacerse la reforma en cuatro años, sin implantar la dictadura reformista? Y esto es suspender el funcionamiento de las instituciones políticas que se desearía arraigar en la conciencia pública. Hay que reconocer que son bien complejas las situaciones que deben afrontar los reformistas de Oriente. Para sostener la reforma civil y religiosa, tienen que apelar a la dictadura política.

Las Escuelas en Catamarca

Junto a los datos auspiciosos que contiene el reciente mensaje del gobernador de Catamarca, relativos a las finanzas provinciales y a una mayor expansión de la industria y del comercio, dice "La Nación", aparece la ingrata comprobación de que ha disminuído el número de escuelas comparativamente al año anterior. Y no es este, por cierto, añade el colega, el aspecto más desalentador de la cuestión educacional en la mencionada provincia, pues tiene un significado más trascendental el hecho de que únicamente treinta y ocho escuelas están a cargo del erario provincial, mientras llega a ciento noventa y uno el número de las que costea la nación bajo el régimen de la ley Láinez. Hace poco el gobierno de Catamarca amenazó con suspender el funcionamiento de las escuelas provinciales si el Consejo Nacional de Educación le suspendía a él la subvención nacional mientras no rindiese cuenta de la inversión de los fondos. Evidentemente, hubiera sido mejor dejarle cumplir la amenaza, pues si el gobierno de Catamarca no contribuye al fomento de la instrucción pública sino con 38 escuelas, los fondos de la subvención nacional estarían mejor empleados en el sostenimiento de escuelas Láinez. ¿Habrá rendido cuentas el gobierno de Catamarca?

Abaratar la Producción

Abaratar la producción, empiezan a decir de todas partes. Felicitémonos de que así sea, porque por ahí empezará, tal vez, una cosa tan necesaria como la revisión económica del país. ¿Quién no tiene idea de la inmensidad de las riquezas naturales argentinas? Sin embargo, el país no sale de la agricultura y la ganadería, y aun estas industrias, a pesar de haber perfeccionado sus métodos, están tropezando con dificultades que nadie preveía hace algunos años. Se enumeran los valiosos productos del subsuelo que permanecen inexplotados. Pero aun la explotación aurífera sería imposible, aun cuando el rendimiento cuantitativo fuese bueno, si a pesar de todo, debido a particularidades de la economía del país, el dinero gastado valiese más que el oro extraído. Hoy la explotación agrícola se hace más económicamente que años atrás, y el rendimiento por hectárea es mayor. Pero a pesar de eso los gastos son mayores, porque todo es más caro, porque el poder adquisitivo de la moneda ha sufrido una merma considerable. Para que una mina de oro tenga que suspender la explotación, basta debilitar el poder adquisitivo de la moneda, porque esto es aumentar sus gastos. En un país que vive sobre un pie de carestía, es imposible que la producción sea barata.

Los Fabricantes de Armamentos

Los fabricantes de armamentos no descuidan sus intereses. El "Times" publicó la semana pasada un despacho de su corresponsal en Ginebra, denunciando las actividades de los agentes de esos industriales. Influían, decía el corresponsal, para que no se llegara a la limitación de los armamentos, y hacían una propaganda maquiavélica contra la suspensión de los programas bélicos. La actividad subterránea y los métodos corruptores de los agentes de armamentos son cosa vieja y conocida. Pero conspirar contra los acuerdos internacio-

nales en favor del desarme, es muy distinto de querer colocarle su mercadería a un gobierno. Allí los fabricantes de armamentos no aparecen como industriales que compiten entre sí y que procuran tener en actividad sus fábricas, sino como un enemigo de la armonía internacional. La diferencia es bastante grande, pues una cosa es vender armas y otra es intrigar para que no dejen de hacer falta. Esto prueba que las guerras no son del todo una fatalidad histórica. Una guerra que estallase dentro de veinte años podría tener su origen en la actividad desarrollada hoy en Ginebra por los fabricantes de armamentos. Hay intereses peligrosos para la paz, como por ejemplo, los del capitalismo imperialista, que hace tan poco tiempo llevaron a una situación de tirantez las relaciones mejicanonorteamericanas. Gobernantes bien inspirados, como Mr. Coolidge, protegen todavía esos intereses. Pero se acabará por reconocer que es necesario desahuciar a todos los intereses que perturben la armonía internacional.

El Impersonalismo y el Himno

El gobierno presume de impersonalismo, pero en el asunto del Himno faltó gravemente a los principios que proclama. Después de la conferencia del doctor Dellepiane, en que quedó sentada la verdad impersonal, no la verdad del doctor Dellepiane, sino la verdad objetiva, independiente de todo juicio y de toda inclinación personal, sobre la autenticidad del original atribuído a Parera y el valor histórico de la versión de "La Lira Argentina", un gobierno que profesa el impersonalismo ya no podía continuar desconociendo este valor ni sosteniendo aquella autenticidad, pues no podía hacer ninguna de las dos cosas sin aferrarse a juicios y preferencias personales o querer imponer en materia histórica una verdad oficial. El impersonalismo consistía allí en despojarse de los juicios, de las preferencias, de los sentimientos personales, y reconocer el dictamen impersonal, producido con arreglo a los métodos y criterios impersonales de las ciencias históricas. ¿Lo habrá hecho más tarde el gobierno? Nada nos lo prometía, pero ojalá pudiéramos celebrarlo en este momento. Si así no fuese, el gobierno habría perdido una buena oportunidad de hacer escuela de impersonalismo. Un filósofo inglés del siglo pasado quería introducir el impersonalismo en la vida pública habituando al ciudadano y al gobernante al criterio impersonal del gabinete de estudio y de laboratorio.

Navegación Intra-Atmosférica

Los aviadores nos están convenciendo de que el asfalto de la Avenida de Mayo es un retazo del fondo de un gran océano gaseoso, la atmósfera, y que nosotros nos arrastramos por allí como las estrellas y erizos de mar por el fondo marino, aunque desafiando peligros incomparablemente mayores. Somos los habitantes del fondo de un mar gaseoso, los habitantes del fondo atmosférico, y lo que nosotros llamamos volar viene a ser lo que las truchas llaman nadar. Vistos desde fuera de la atmósfera, los pájaros que vuelan serían peces que nadan, y las mangas de langosta... ¡bancos de sardinas! Así como los peces viven sumergidos en un medio líquido, nosotros vivimos sumergidos en un medio gaseoso, a veces notablemente húmedo. Vivimos con la ropa completamente empapada de aire, cuando no también de lluvia. Los pájaros, los aviones, las moscas, no son barcos que surcan la superficie del mar, sino peces que nadan entre sus aguas. Si hubiésemos de comparar a un avión con un barco, habríamos de hacerlo con un submarino. El avión es un submarino que se hunde para arriba, y el submarino es un avión que se remonta para abajo. En esto consisten las dificultades de la aviación: en que los aeroplanos no son chalupas superficiales, sino submarinos del aire. La aviación es una navegación intra-atmosférica, así como la navegación submarina es una navegación intra-acuática. Tal es el aspecto bajo el que se presenta la aviación, a través de los relatos del comandante Byrd y sus compañeros.

Locura Impositiva

Los recientes movimientos contra los impuestos en varias provincias y localidades del país no han servido de aviso a los gobiernos y municipalidades. El Concejo Deliberante del Tigre aumentó de 250 a 400 pesos el impuesto a los camiones de carga, y de 10 a 40 el de los letreros y avisos de propaganda. ¡Aumentos del 60 y del 300 por ciento! Y en el mismo tren se encuentran casi todos los gobiernos y municipalidades, si es que no sobra el casi, que creemos que sobra por completo. Hoy sería necesario restringir los gastos públicos y rebajar los impuestos en todo el país, pues en los últimos años se ha abusado de las dos cosas. Pero los gobiernos y municipalidades parecen no tener idea de la relación que los gastos públicos y los impuestos deben guardar con la situación del contribuyente, y aumentan los unos y los otros, al margen de toda política impositiva y administrativa. Los gastos públicos y los impuestos que hoy pesan sobre la República Argentina son punto menos que insostenibles, pues equivalen al valor de los principales renglones de la producción agrícola. No puede darse nada menos tranquilizador para el porvenir financiero del país.

Los Políticos y Mañasco

Ha sido muy comentada la intervención de altos dirigentes antipersonalistas para obtener del presidente de la República el indulto del mensú Mañasco. Se ha dicho que esa intervención, como casi todas las intervenciones, perseguía fines electorales. Pero, aun admitiéndolo así, no es posible que los dirigentes antipersonalistas se decidieran a pedir el indulto del mensú Mañasco, si estuviesen convencidos de su culpabilidad. Deben haberse sentido impresionados por las protestas de inocencia del reo y por las graves acusaciones contra la policía y la justicia de Misiones. El pedido de indulto de los antipersonalistas en favor del mensú Mañasco no puede haber obedecido tan sólo a un cálculo electoral. En cambio, pone en tela de juicio la rectitud de nuestras autoridades. Porque si Mañasco es inocente, ellas son culpables. ¡Nuestras autoridades! Acabamos de leer que los autonomistas de Corrientes, para tener un comisario de su confianza en un pueblo de campaña, reemplazaron a un liberal, hombre probo y respetable, que desempeñaba el cargo, por un individuo de malos antecedentes. ¿No podían haberlo reemplazado al menos por un hombre honrado? El nombramiento de malas autoridades no tiene ninguna excusa, ni aun la partidaria, pues se hace en perjuicio de los partidarios honestos que permanecen sin ubicación.

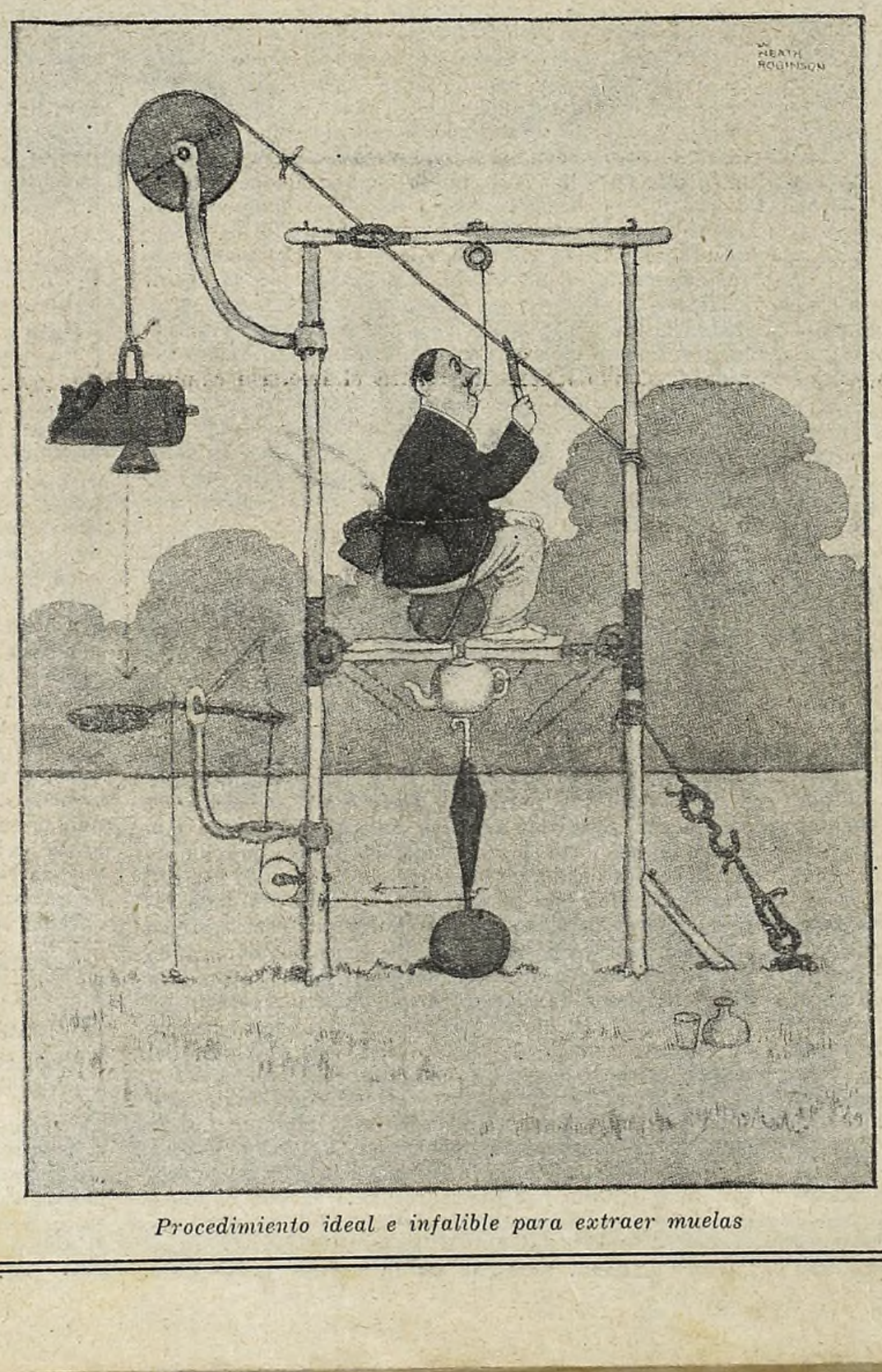
La Carestía de la Vida en Buenos Aires

La disuelta Junta de Abastecimientos creemos que fué inventada al solo objeto de transferirle la responsabilidad del problema del abaratamiento de la vida, y dejar aliviada de él a la Intendencia. En las recientes exequias de la Junta, se le computó como único mérito el arreglo a que llegó con los pescadores de Mar del Plata. Pero también se hizo constar que si bien había habido beneficio para los pescadores, no por eso lo había habido para el consumidor. La Junta, en realidad, no hizo nada. ¿Hubiera podido hacer mucho? El que vende pescado o cualquier otro artículo de abasto, nunca lo querrá hacer sino a un precio que le permita sacar el diario para vivir él mismo. Si se conforma con tanto como el salario mínimo del Estado, querrá sacar seis pesos libres por día, lo cual es más de media libra esterlina. El que paga caros el alquiler, el azúcar, la ropa, el calzado, no puede vender barato el pescado. Los acaparadores cometen muchos abusos, pero es indudable que ellos no tiene la culpa de que un vendedor de pescado necesite obtener un diario relativamente elevado para poder vivir. La Intendencia creó por un lado la Junta de Abastecimientos, pero aumentó por otro la de los impuestos que pesan sobre la ciudad. Deshacía de antemano lo que hubiera podido hacer, por casualidad, la Junta de Abastecimientos.

Profesionalismo Militar

Como si no tuviéramos bastante con la empleomanía, el gobierno está fomentando sin tasa el profesionalismo militar. ¿Cómo se explican los inesperados proyectos navales y militares presentados al Congreso? Porque la Argentina, dado el estado de sus relaciones con los demás países y la solidez de la paz continental, no necesita más ejército ni más marina que lo estrictamente indispensable a la cortesía internacional y a la autoridad del gobierno federal. A principios del siglo na se hubiera podido pensar así, pero hoy no es posible pensar de otra manera. Lo único que se haría con los proyectos del Ejecutivo sería fomentar el profesionalismo militar. Por lo pronto, el ministro de Guerra pide varios centenares de nuevos oficiales. Se crearían con eso nuevos intereses militares. Los oficiales necesitan llegar a jefes, y los jefes necesitan batallones, barcos y oficiales. Sería más que ingenuidad, sería haber vivido como un baúl, creer que la defensa nacional es el único móvil del desarrollo militar y naval. Los intereses del profesionalismo militar, como todos los intereses, son intereses vivientes, dotados de fuerza de crecimiento. Sin contar el desarrollo automático que deben al sistema de ascensos. Basta el minutero del reloj para hacerlos crecer. Crear hoy intereses militares es plantear todo género de problemas para mañana. Sería de desear que el Congreso se formase una opinión propia y fundada sobre las necesidades positivas de la defensa nacional, prescindiendo de intereses cuyo desarrollo no se debe fomentar, y que sometiese a una revisión completa los proyectos del Ejecutivo.

EL GRAN MÉTODO



Procedimiento ideal e infalible para extraer muelas

"...el guardapolvo sucio, los botines embarrados..."

Los batracios y la "rabona" de Cacho

Tres cuentos escolares

Por

ALCIBIADES BIFFI

Ilustración de León Bouché

AHORA que estoy de vacaciones, y la maestra ya no puede castigarme ni mandarme a la Dirección, y mamá está muy orgullosa de mí, porque he pasado con buen examen a cuarto grado, voy a relatar tres cuentos escolares.

El 22 de septiembre último, después de tomar café con leche y poner en la cartera mis libros, el trompo, la bolita y un pedazo de pan con manteca y azúcar, la besé a mi mamá, porque la quiero mucho y también para que me diera diez *guitas*, y salí para la escuela.

El día no podía ser más lindo. Los durazneros y los ciruelos estaban rosados de flores. Los árboles, hinchados de savia, reventaban en brotes por todas las ramas. Los pajaritos revoloteaban de árbol en árbol, gorjeando, o se peleaban en una algarabía de mil demonios. Otros, muy serios, muy calladitos, llevaban briznas en el pico para su nido en construcción. Los trigales y los prados sacudían la verde melena a la brisa matutina, y parecían decir:

"¡Oh, por fin se fué el invierno!"

Los tres reinos de la Naturaleza estaban de fiesta, y yo también, que, según opiniones autorizadas, pertenezco al reino animal, tenía una gana bárbara de correr, saltar y revolcarme en el pasto como un potrillo. ¡Era la primavera!

A las dos cuadras me alcanzó Toñito, mi compañero de clase.

— Cacho, ¿has estudiado los batracios?

Me quedé frío. Recién me acordaba de la lección del día.

¿Quién no sabe lo que son los batracios? Los sapos son batracios. Yo les tiraba antes una que otra pedradita, pero, desde que la maestra nos dijo que comen muchos bichitos nocivos a la agricultura y por eso son muy útiles al hombre, no lo hago más. Solamente, cuando llevo honda y no tengo ningún gorrión a tiro y veo un señor sapo sentado en medio de la calle, vigilando el tráfico de las moscas, de una boñiga a otra, y capturando a los contraventores, le envío una munición, para mantener la puntería. Si le acierto, pega un respingo y se retira con toda dignidad; si la munición cae a su lado, la cree un bichito nocivo a la agricultura, se la traga glotonamente, parpadeando de satisfacción. Ha cumplido con su deber.

Ahora, no sé si las municiones son digeribles para los sapos; pero desde que papá el otro día leyó en el diario que unos doctores han llegado a curar el cáncer con plomo, estoy tranquilo.

¿Cuántos sapos cancerosos, tragándose mil píldoras, habrán curado su enfermedad y podrán así seguir siendo útiles al hombre, comiendo bichitos? Por tanto, si continúo tirándole con municiones, yo seré útil al sapo, y por ende a la humanidad.

Bueno; en el fondo los batracios son unos animalitos muy insignificantes, pero adquieren una importancia capital para el que tiene que ir al colegio y no se sabe la lección de los mismos.

La señorita es muy linda, muy buena, nos explica muy bien; todos la queremos; pero cuando nos portamos mal, suelta a llorar, lo cual nos aflige mucho; pero más nos aflige cuando nos manda a la Dirección. ¡Eso es grave! Porque tienen que verlo al señor director sentado en su escritorio, la panza llenando el sillón y tapando las piernitas, las manazas agarradas a los brazales; tienen que verlo cuando, mirando al alumno severamente, le explica lo que debe ser un niño de honor, cuáles son los deberes de un futuro ciudadano. Le agarra a uno un miedo, un miedo..., le parece ser uno de aquellos bichitos nocivos a la agricultura y que viene el sapo y se lo come. Y el señor director se parece mucho a los batracios; pero hay que ser justo: los sapos no son tan feos...

—¿Y tú sabes la lección?

— Tampoco.

Eso me consolaba. Seguimos andando hacia la escuela, llevados por la cuerda de la fatalidad, como dos corderitos camino del matadero. Pero nuestras piernas se habían aflojado y hacían los pasos inseguros y siempre más cortitos... El bello espectáculo de la primavera triunfante se había velado. ¡Malditos los batracios, inclusive el director!

LLEGAMOS al arroyo del Molino, un hilo de agua que corre entre dos ribazos, cubiertos de yerbas gordas, más verdes que las otras y que no se secan en invierno.

—¡Una rana!

Sí, allí estaba posada en una ancha hoja *lanceolada*, al lado de una flor blanca *monopétala* de la forma de un casco de vigilante con su pompón amarillo adentro. ¿Eh?, ¿qué les parecen los terminitos? Están en mi *botánica*; lo del "casco de vigilante y el pompón", no.

— La rana es un batracio. Y ¿cómo va la señorita a pedirnos noticias de los batracios a nosotros si le llevamos uno? Imposible, ¿verdad?

—¡Claro! ¡A cazar la rana, pues!

Despacito, despacito me acerqué..., alargué la mano... ¡Chac! La rana había saltado al agua. Nadó rápidamente, estirando sus piernitas, enturbió el agua a propósito, la muy pícara, y desapareció en una nube de barro.

—¡Allá va otra!... ¡Chac!

—¡Otra!... ¡Chac!

A más de cincuenta perseguimos, y ninguna se dejó apresar. Hay que decir la verdad: no hay nada más *rana* que una rana.

—¡Otra ranita! Atajémosla de frente, para que no pueda saltar al agua. Despacio..., despacio... ¡Chac!

El *chac* lo hice yo, metiendo la pierna hasta la rodilla en el arroyo. La rana salió saltando a campo abierto, y nosotros en su persecución, gateando por el pasto... Nos costó, pero la atrapamos.

Triunfantes, nos levantamos. La pobre bestezuela asomaba entre mis dedos su bocaza cerrada, parecida a la bisagra de la cartera de mamá.

Daban ganas de abrírsela, para ver si tenía adentro el pañuelo, el espejito, la cajita de polvos y los caramelos, que tanto me gustan. El pobre animalito se hinchaba y se deshinchaba como un fuelle. Debe ser esa la manera de tener miedo de las ranas.

"¡Talán!"... "¡Talán!"... La campana de entrada a clase. Echamos a correr, pero me era muy dificultoso moverme: mi zapato izquierdo pesaba como un plomo; estaba lleno de agua y hacía *chiff chiff* a cada paso, y me salpicaba la pierna lo mismo que una baldosa movida de la vereda en día de lluvia.

Toñito, que iba delante, tropezó con una raíz, y se cayó; yo encima de él... La ranita aprovechó la ocasión para zafárseme de las manos como un carozo de aceituna, y perdióse en la alfalfa.

Nos levantamos, nos miramos. El guardapolvo sucio, los botines embarrados, los cabellos revueltos; estábamos hechos unos forajidos. Además, se nos había escapado la preciosa rana, única disculpa para violar la consigna del portero, abrirnos la puerta de la clase y librarnos de dar la lección sobre los batracios.

— ¿Qué hacemos, Toñito?

Toñito no lo pensó mucho:

—Y ... — contestó con su cachaza — *se hacemos la rabona.*

La propuesta me asustó por lo revolucionaria, me indignó por lo ruin, pero me asombró por lo sencilla. Pensé en mi mamita, en la señorita, en el director. Vinieron a mi mente los cariños y las recomendaciones de mamá, las lecciones tan lindas de la maestra, los austeros principios cívicos del director; recordé mis deberes de buen hijo, de buen estudiante, de buen ciudadano; me indigné otra vez con Toñito..., y me fuí con él a hacer *la rabona*...

Y, colorín colorado, el cuento se ha acabado.

.....

CÓMO! ¿No eran tres los cuentos? Faltan dos.

—¡Ah, sí! Uno se lo armé a mamá, a mediodía, cuando me vió llegar a casa más embarrado que un perro de aguas; y el otro, a la señorita, el día después, para justificar mi falta... Pero estos dos cuentos no los relataré aquí, porque son mentiras; y un niño tan bueno y estudioso, que ha pasado a cuarto grado, bien educado y consciente de sus deberes de ciudadano, no miente nunca... así de balde...

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI

¡ESTOY DESESPERADO, AMIGO; MI MUJER Y MI HIJA QUIEREN UNA PIEL DE VISON DE 1000 $ CADA UNA!

¡HAGASÉ EL MALO! PROVOQUE UN ROMPIMIENTO MOMENTÁNEO EN SU CASA, HASTA QUE PASE EL INVIERNO!

¡ESTE GUISO PARECE HECHO PARA ASFALTAR LA AV. DE MAYO!

¡POR DIOS, PANCHITO, TENÉ CONSIDERACIÓN CON ESTA POBRE ESCLAVA.!

¡¡LA CULPA LA TENGO YO POR MANTENER UN PAR DE MARMOTAS!!

¿DE VERAS? (¡SUJETAME MECHITA!)

¡POR FAVOR MAMITA, SINO PERDEMOS LAS PIELES!

EL RUSO DE LAS PIELES PREJUNTA SI POEDE PASAR.

¡DIGALÉ QUE PASE, NOMÁS

¡¡СЖАЮ ЖБАБСЯ УЖЗГЕ!!

¡¡YO TE VOY A DAR, MOSCOVITA ARRUINADOR DE HOGARES!!..

¡TOTAL: APALEADO Y LAS PIELES COMPRADAS A PLAZO!

¡ESTE ES MI LIBRO!

PAYOT

¿QUIERE SER EL REY EN SU CASA? 50 MÁXIMAS DEL HOMBRE DE LAS CAVERNAS

LOSSIN RIVAL

«EN TODO HOMBRE DUERME UN CORAZÓN DE TIGRE, QUE LA MUJER, TARDE O TEMPRANO, SE ENCARGA DE DESPERTAR»
«¡EL HOMBRE ES MASCULINO, LA LIBERTAD ES LIBRE, Y NADIE ES MAS QUE NADIE!»
¡QUÉ PROFUNDIDAD!

«CUANDO RUGE UN MARIDO, TIEMBLAN LOS CUATRO ÁMBITOS DE LA TIERRA. CUANDO GRITA UNA MUJER SE CALLAN LOS GRILLOS.
«UN HOGAR SIN TIMÓN ES UNA ESQUINA DE TRÁFICO SINCRONIZADA POR LA MUNICIPALIDAD.»
¡QUE MARAVILLA!

«LOS SESOS DE TRES MUJERES JUNTAS NO ALCANZAN A PESAR LO QUE PESAN TRES ARVERJAS»
«RICARDO CORAZON DE PIEDRA»
CONSULTAS DE 8 A 19
¡ESTE ES EL HOMBRE QUE ME CONVIENE; IRÉ A VERLO AHORA MISMO!

¿AQUÍ VIVE EL CÉLEBRE AUTOR RICARDO CORAZÓN DE PIEDRA?

¿EL AUTOR DE ESA PORQUERÍA? SI SEÑOR: AL DÉCIMO PISO, PIEZA 325

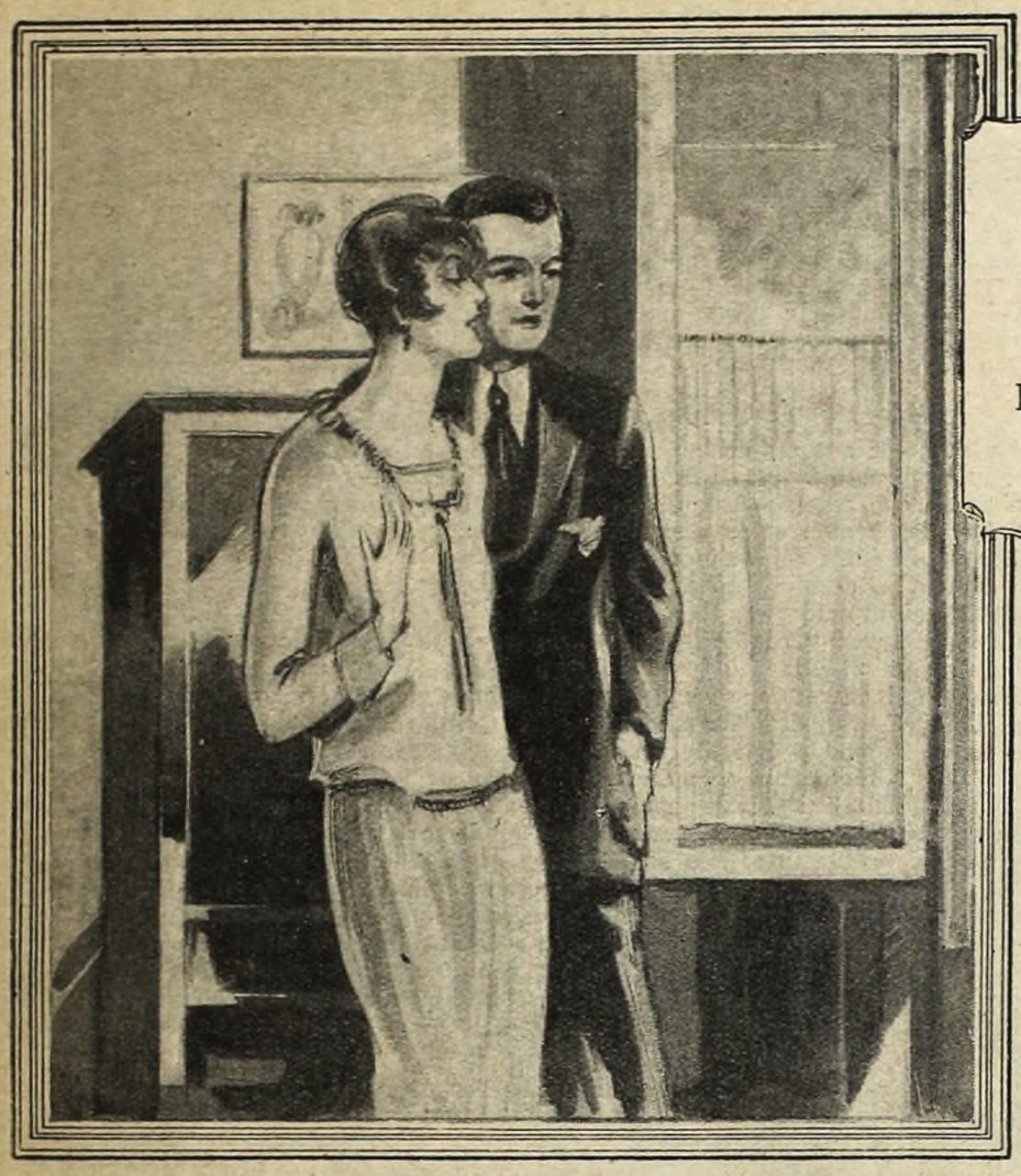
¡MÁMA MÍA, QUE HA PUESTO ALTÓ EL CONSULTORIO!

PISO 10

DOMINIO ABSOLUTO DEL SEXO DEBIL. TRATAMIENTO DEL DOCTOR RICARDO

PISO 9

¡TERMINÁ DE UNA VEZ CON LA PORQUERÍA DE TUS MÁXIMAS, PORQUE NECESITO EL DINERO PARA MAÑANA MISMITO!



Las tres pruebas de un verdadero amor

Por

ISMAEL OBLIGADO

Ilustraciones de Gustavo Goldschmidt

"...Perfumaban la atmósfera los limoneros en flor..."

NO es posible, no puede haber argumento alguno que me lo demuestre. El corazón de Renol no puede ser para las dos, salvo que la ausencia haya logrado lo que la lógica rechaza. En ese caso la distancia y el tiempo que transcurre lento, seguro y cruel, habríame robado el afecto que nacía en un alma sincera como la de Alfredo Renol y que, al calor de mi cariño, se convertía en el magnífico amor soñado, de que está sedienta..., ¡Dios mío!..., ¡tan sedienta mi pobre alma!

"No me escribe... ¡Amará a Raquel!

"¡Ah, pero eso no es posible, no es posible! Debo rechazar la infausta sospecha que me corroe, y, recogiéndome en la fidelidad de mi memoria, recordar los motivos que tengo para guardar intacta mi halagadora ilusión...

"¡Sí, Dios bendito: no me permitiré atormentarme con la sombra despiadada de la duda! No es lícito, y hasta cobra las abominables proporciones de un sacrilegio el permitir que del altar de mi mente caiga la imagen sacrosanta del amor y se instale la del desconsuelo.

"¿Qué sería de mí, Dios bendito; qué sería de mí si tal cosa sucediese?"

Así pensaba Teresa.

Y aunque anhelaba hacerse fuerte y guardar incólume su confianza en Alfredo Renol, lo cierto era que un extraño desasosiego se adueñaba de las fibras más sensibles de su ser, y en el colegio como en su casa, la amargura y el desconcierto solía hacer presa lamentable de ella. En clase, de pronto se sobresaltaba como despertando de una pesadilla y descubría que sus discípulas se le reían en la cara, pues notaban que había estado como ausente, distraída, completamente olvidada de ellas, sin continuar la enseñanza u olvidando preguntar a una por una, en correcto orden, la lección del día.

Y en su casa, junto a su santa madre, a quien adoraba, le parecía hallarse tan sola como en el hueco sombrío y aterrador de una tumba.

Y no era para menos. En lo más risueño, en lo más halagador de un amor que nace, no podía producir sino esa desazón la partida brusca de Alfredo.

Era una partida inexplicable, de cualquier modo que se la considerase, y solamente a ella, sí, a Raquel, a la insensible "explícalotodo", tenía que parecerle la cosa más natural del mundo.

Y la sospecha, la punzante sospecha de que Alfredo quería a Raquel, por lo menos tanto como la quería a ella, volvía a clavarle su espina y a sumirla en el amargo desconcierto que la torturaba.

Lo que no dejaba lugar a duda era que Raquel se gozaba de su pena. Amiga de ella como se decía ser, jamás, en ninguna ocasión en que sufría, reflejó en su rostro otra cosa que no fuera mal encubierta alegría.

Estaba visto que esa maestra, esa colega suya era una mala amiga. Todo su comportamiento invitaba a creerlo. Y aunque Teresa se esforzaba en rechazar ese otro disgusto de su pena actual, los hechos estaban ahí, palpables.

La aciaga noche en que en la estación del tren se despidieron de Alfredo, Raquel exclamó, visiblemente coqueteando:

—La ausencia es necesaria. Todo lo revela, ¡qué gracia: así es no más!, todo lo revela la ausencia... Ella, solamente ella..., ¿verdad, señor Alfredo?..., solamente la ausencia puede probar la firmeza del amor.

¡Sí, bien que lo recordaba Teresa! Hacía extraños guiños Raquel cuando pronunciaba aquellas palabras con sorna, con retintín, con el retintín de ella, que parecía que siempre estaba dictando clase, y, además, con un dejo de ironía inaguantable.

Y Teresa no hacía más que preguntarse:

"¿Por qué dijo eso? ¿Se refería a su firmeza o a mi firmeza? La ausencia ¿probará su amor o el mío? ¿Ella se cree amada por Renol? Mi cabeza desvaría; pierdo el sentido si pienso que Raquel tiene al fin y al cabo tanto derecho como yo a juzgarse capaz de interesar a Renol con el interés del amor."

Esta suposición, que se apresuraba a tenerla por disparatada, abandonaba empero menos fácilmente el ánimo de Teresa que todas aquellas otras pruebas ciertas de la pérfida amistad de Raquel.

Y en resumen, esas pruebas no hacían más que confirmar la posible rivalidad de la amiga.

"¡Qué mala, qué despiadada conmigo la noche de la despedida de Alfredo!", se decía.

Y recordaba Teresa que se había sentido invadida por el frío de la muerte, y que iba a caer oyendo de los labios queridos el...

—¡Adiós, adiós, Teresa!... Consérvese buena y...

Y Alfredo Renol no continuó. Viendo que ella empalidecía y se recostaba, para no desplomarse, en la directora:

—¿Qué le pasa, Teresa? —exclamó con evidente emoción y vivísima solicitud.

¡Ah!, no cabía duda: era la pregunta del amador interesado urgentemente en el bien de la mujer amada que corre un peligro.

—¡Nada, nada, Alfredo! —se apresuró a responder, reaccionando, Teresa.

Y entonces Raquel repitió con más inquina:

—¡Je! No nos fiemos, señor Renol, de apariencias: la ausencia será la mejor prueba...

Y en ese instante en que tan crudamente se ensañaba Raquel, sonaba la campana indicando a los que habrían de subir, que el tren no esperaba un segundo más.

—¡Adiós, adiós!... Lo que es a mí no me hará olvidar. Escribiré, y seré el amigo de siempre.

Y hubo otro detalle que atacó nuevamente los irritables nervios de Raquel. Fué cuando Alfredo Renol, ya en la plataforma del vagón, volvió a saludar, quitándose el sombrero y exclamando:

—¡Mis saludos especiales a misia Deidamia!

Misia Deidamia era la bondadosa madre de Teresa.

II

EL señor Rodríguez, profesor de cuarto grado, sería todo lo raro que decían sus colegas de ambos sexos y las gentes del hotel en que vivía; sería misántropo, ya que a menudo hacíase intratable; pero era lo cierto que poseía un corazón de oro.

Cuando lo mandó llamar la directora, supuso que no se trataría de nada pertinente al servicio profesional, sino más bien a la desdichada Teresa, cuyo estado de depresión moral iba visiblemente en aumento.

—Señor Rodríguez, usted disculpará si no son asuntos relativos a los de su puesto de maestro los que me mueven a molestarlo... —comenzó diciéndole la señora. Y veíase que la Directora se esforzaba en hallar las palabras adecuadas a un delicado interrogatorio. —Usted me disculpará, pues sabe usted muy bien en cuánto estimo a Teresa Vélez, ya no como maestra, que eso está descontado, sino como persona... Y hasta, es más, no ignora usted que la tengo por una buena amiga mía. De modo que...

—Señora Degrás: estos resabios, en nuestra provincia, de algunos colegios en que el profesorado es mixto, tienen forzosamente que acarrearnos las dolorosas consecuencias que usted como yo comprobamos tristemente...

En otra ocasión que no fuera esa, la Directora habría sonreído a la salida del raro señor Rodríguez, "enemigo irreconciliable del bello sexo".

—Si usted me lo permite, dejaremos de lado ese punto, señor Rodríguez.

—Señora, como usted quiera. Usted desea interrogarme... No tengo inconveniente en responderle. Pero antes de seguir adelante, ¿querría usted explicarme qué se propone la señorita Raquel al lograr que yo sea un auxiliador, un confidente, qué sé yo, de la señorita Teresa?

—¡Me sorprende en grado sumo lo que usted me dice! Entonces, ¿usted no acude a consolar a Teresa por su libre voluntad? —preguntó a su vez la Directora, intrigada.

Y muchas cosas incomprensibles hasta ese momento se le revelaron claramente: Raquel había dado a entender al solterón, ya encanecido y tembloroso, que Teresa se interesaba por él, y que los desmayos y llantos inconsolables de la maestra debíanse al cruel pesar de no verse correspondida.

¿Se había creído tal cosa el misántropo?

Por lo menos, para el fin diabólico de Raquel, era como si lo creyese. Y ese fin diabólico de la rival de Teresa, lo comprendió en el acto la Directora, a pesar de lo cual aconsejó al señor Rodríguez que convenía, por humanidad, no abandonar a la desconsolada.

—Yo... —repuso él— ¡cómo quiere que abandone a la pobrecita! Ya que le soy un alivio... Y, sobre todo, doña Deidamia me lo ruega: "¡No deje de vigilármela!... ¡Dios mío, tan enfermita!... ¡No deje de venir esta noche a casa: no hay modo, si no, de distraerla!..." ¿Usted comprende, señora Degrás?..... Y ahí me tiene, a mis años, convertido, a pesar mío, en médico y confidente de una enamorada..., de una enamorada, la muy zonzota, de Alfredo Renol, ese gomoso pisaverde que le ha sorbido el seso declamándole versos, para después cartearse, día por medio, a vuelta de correo, con la muy zalamera y enredadora de Raquel.

Y diciendo: "¡Ese mequetrefe! ¡Ese ignorantuelo!", el señor Rodríguez dejó refunfuñando la Dirección.

III

ERA una tarde de remembranzas... Dulces recuerdos visitaban la memoria de Teresa. En ese mismo corredor de suave sombra en que divagaba, él, Alfredo, le había al fin declarado su

(Continúa en la pág. 67)

El "Fidelio" de Beethoven

Algunos datos interesantes respecto a esta única ópera del genio de Bonn

Por

LUIS BERTRAN

NUESTRO teatro oficial de ópera ha dado este año "Fidelio" o el amor conyugal, única ópera que escribió el infortunado genio alemán que, durante mucho tiempo, deseó escribir obras de ese género sin poder hallar nunca, según su propia declaración, poeta que supiera ofrecerle un asunto digno de su elevada concepción de la música y del teatro. Hay que confesar que era muy difícil, si no imposible, contentar al hombre más descontentadizo de la tierra. Por lo mismo, se quedó sin libreto aunque se entusiasmó muchísimo con la proposición que le hicieron unos editores de componer una partitura para el "Fausto" de Goethe, partitura que no llegó a escribir. La humanidad se ha quedado, pues, sin más ópera suya que esta que ahora nos ocupa.

Y aun esta misma, "Fidelio", por lo que hace al libreto, ya la halló hecha el maestro, y lo que en realidad hizo fué ponerle nuevas músicas, lo que hizo de tal modo genial que, desde entonces, la humanidad entera no cita más que su partitura como si fuese la única existente. Ese es, en verdad, el destino del genio: dejar su huella inconfundible en todo aquello en que pone mano.

Retrato de Beethoven, en la época en que escribió el "Fidelio"

UNA RESPUESTA INESPERADA

SI Wagner busco el asunto de su tetralogía del Rin en las grandes leyendas germánicas, sazonadas con el romanticismo revolucionario de la época, para culminar en el ocaso de su vida y de su obra total, inspirándose en los misterios de la religión católica, Beethoven fué más expedito: halló su asunto en el mismo teatro y repentinamente.

Un día, a principios del siglo XIX, Beethoven se encontraba en el teatro, en Viena, a donde había acudido invitado por el compositor Paer, autor de la música de una obra que aquella noche se representaba y que se titulaba "Leonora o el amor conyugal". Esta Leonora era, indudablemente, de origen francés. En París se había estrenado, en efecto, una obra idéntica, gracias a los buenos oficios de un compositor de nombre Gaveaux, y de un libretista apellidado Bouilly que escribía en un estilo "cuyo secreto — según la feliz expresión de Wilder, — no se llevó desgraciadamente a la tumba". Al pasar la frontera francogermana, el señor Paer se apoderó, por derecho de "accesión", del libreto de la obra y le puso una nueva música por cuenta propia. Y esta versión era la que se daba en Viena ante el gran Beethoven. Éste, durante toda la representación, pareció interesarse vivamente por la obra. Y esta observación es del mismo Paer. Naturalmente, éste, no cabía en la piel de contento y ya se deshacía en cumplidos y en agradecimientos hacia su genial colega cuando se le ocurrió preguntarle:

— En resumen, ¿qué opina usted de mi obra?

Y se comprenderá fácilmente el asombro de Paer cuando oyó que su interlocutor le respondía:

— ¡Ah, mi querido amigo!... Es absolutamente necesario que yo ponga en música su obra.

LA GOTA DE AGUA

Y es fácil también comprender que lo que le entusiasmaba a Beethoven durante la representación, no era, como ya se ha visto, la música de su amigo y colega, sino el asunto de la obra, es decir, el argumento el libreto.

Este entusiasmo, podemos preguntar, ¿era repentino o tenía su razón de ser en alguna otra circunstancia? Podemos contestar con toda seguridad que el motivo principal de aquel entusiasmo radicaba en las prédicas constantes de su hermano Juan Van Beethoven que fué, durante toda su vida, el Ángel Malo del pobre y desdichado Luis. Juan sermoneaba constantemente a su hermano sobre la necesidad de hacer óperas al modo de Rossini y de otros autores de la bella Italia, que eran aplaudidos con locura por el público — incluso por los públicos germanos, — y que, además, ganaban mucho dinero. Este último argumento del dinero era la "dominante" en las conversaciones que los dos hermanos tenían sobre música. Beethoven contestaba a veces:

— Ganarán dinero..., pero eso no es música.

Juan le replicaba en el acto:

— En cambio, tú haces verdadera música...; pero te mueres de hambre..., o poco menos...

Beethoven fruncía el entrecejo, se encogía de hombros y se iba sin contestar.

A la larga, las palabras del "hermanito" — del Caín, como le llamaba Luis — fueron depositándose en el ánimo de éste, de igual modo que la gota de agua horada la roca. Y aunque no se avino nunca a hacer lo que su hermano le proponía, llegó a sentir con vehemencia el deseo de escribir para el teatro, de hacer una ópera, de tentar la fortuna o la gloria por aquel procedimiento. Eso sí, él nunca escribiría más que aquello que, con su espíritu puritano e intransigente, considerase que era una verdadera obra de arte. En esa disposición de espíritu asistió a la representación de "Leonora". Y ante aquel asunto tan teatral y tan "operístico", y ante aquella música tan mediocre, se dijo: "Esta es mi obra." Y con toda franqueza se lo dijo al propio autor de la música que estaba oyendo.

Algunos de los principales personajes del "Fidelio"

EL ARREGLO ALEMÁN

BEETHOVEN empezó por querer un libreto alemán. El de Bouilly no le convenía ni le gustaba.

Encargó, pues, la traducción y arreglo de aquél al poeta vienés Sonnleithner. La obra francesa tenía dos actos, y en un principio nuestro músico proyectó la suya en tres. Pero más tarde se volvió a la división de los dos actos, y así quedó.

Hacemos gracia al lector del detalle del argumento, porque nos imaginamos — al menos no quisiéramos perder tal ilusión — que todo el público culto de Buenos Aires ha asistido a la representación de la obra en el Colón.

UNA PARTITURA LABORIOSA

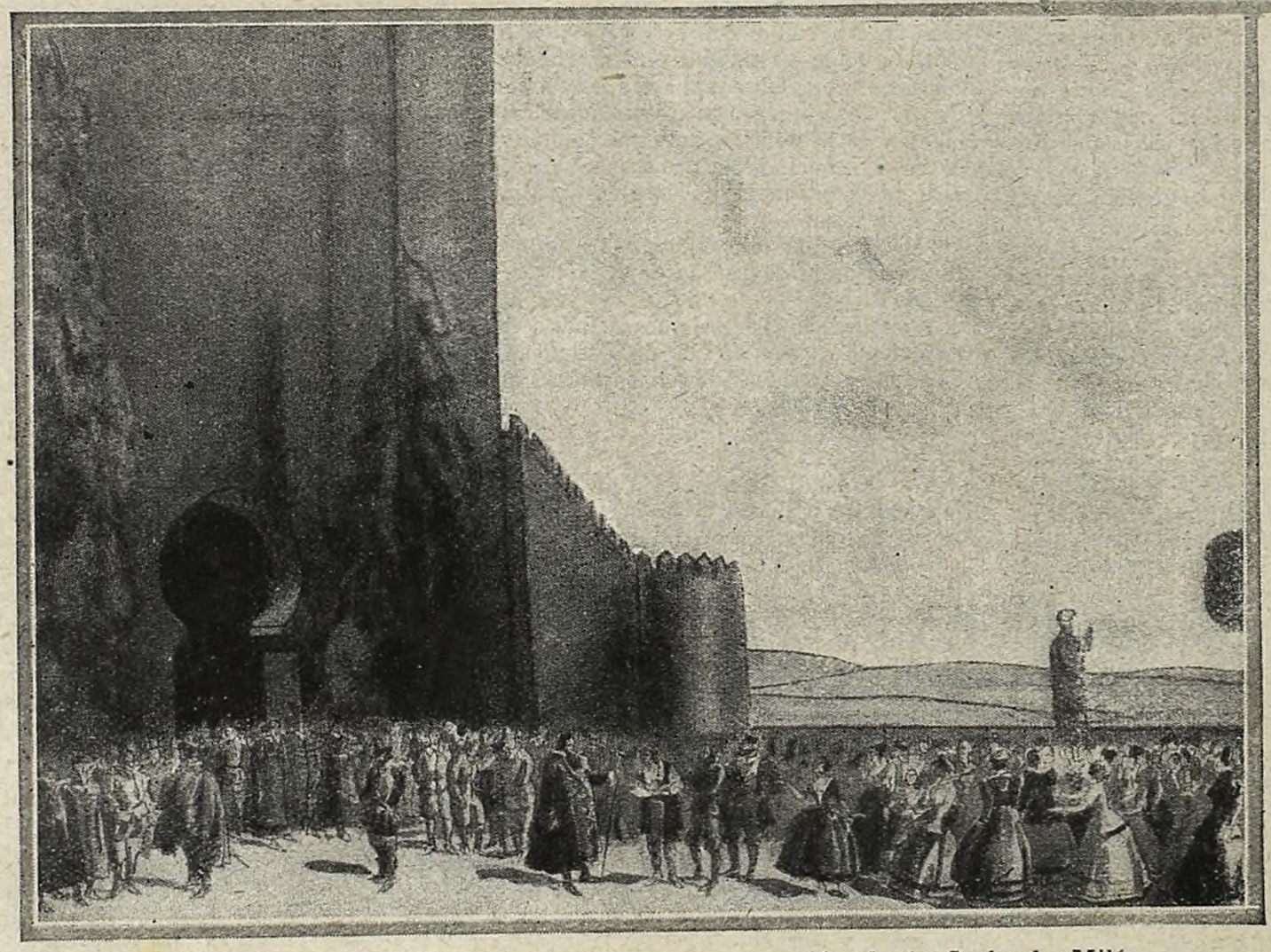
LOS estudios de la partitura de Beethoven — dice el citado Wilder, — que comenzaron bajo la dirección de Seyfried, director de orquesta del teatro oficial de Viena, fueron muy laboriosos. Beethoven no era hombre para hacer concesiones, y los artistas de que podía disponer eran bastantes mediocres."

Y Wilder los presenta a todos, uno por uno, con una minuciosidad digna de mejor causa. Por lo mismo, no lo seguiremos en tan larga enumeración.

No obstante, conviene citar, por lo menos, la siguiente anécdota.

Entre los actores que tomaron parte en la obra fi-

(Continúa en la pág. 68)



El último cuadro del "Fidelio" en una representación de la Scala de Milán

El peatón

Por

LUIS MARIA JORDAN

Ilustraciones de López Osorno

EN cualquier momento hay en las calles de la ciudad quinientos mil peatones. Van, vienen, se paran, vuelven a partir, doblan las esquinas, se juntan de a dos o de a tres, entran en los negocios, suben o bajan ascensores. etc. En una palabra, ejecutan todos los actos que en ese mismo momento no pueden ejecutar las personas que son conducidas por cualquier clase de vehículos.

De ahí que haya un verdadero antagonismo entre las dos categorías de seres mencionados: El que va arrastrado por caballos de sangre o por caballos de H. P., lo que es diferente, como puede comprender cualquiera, o por la fuerza de electroimanes o por lo que sea, es fundamentalmente distinto del que se mueve por sus propios medios. No hay más que echar una ojeada a la crónica roja de los periódicos para comprender la ojeriza que se tienen estas dos categorías de individuos. Lo general, es que en los combates diarios lleven el triunfo los de la mecánica, como que al fin y a la postre el hombre sólo tiene dos piernas, mientras el más módico automóvil marcha sobre cuatro ruedas...

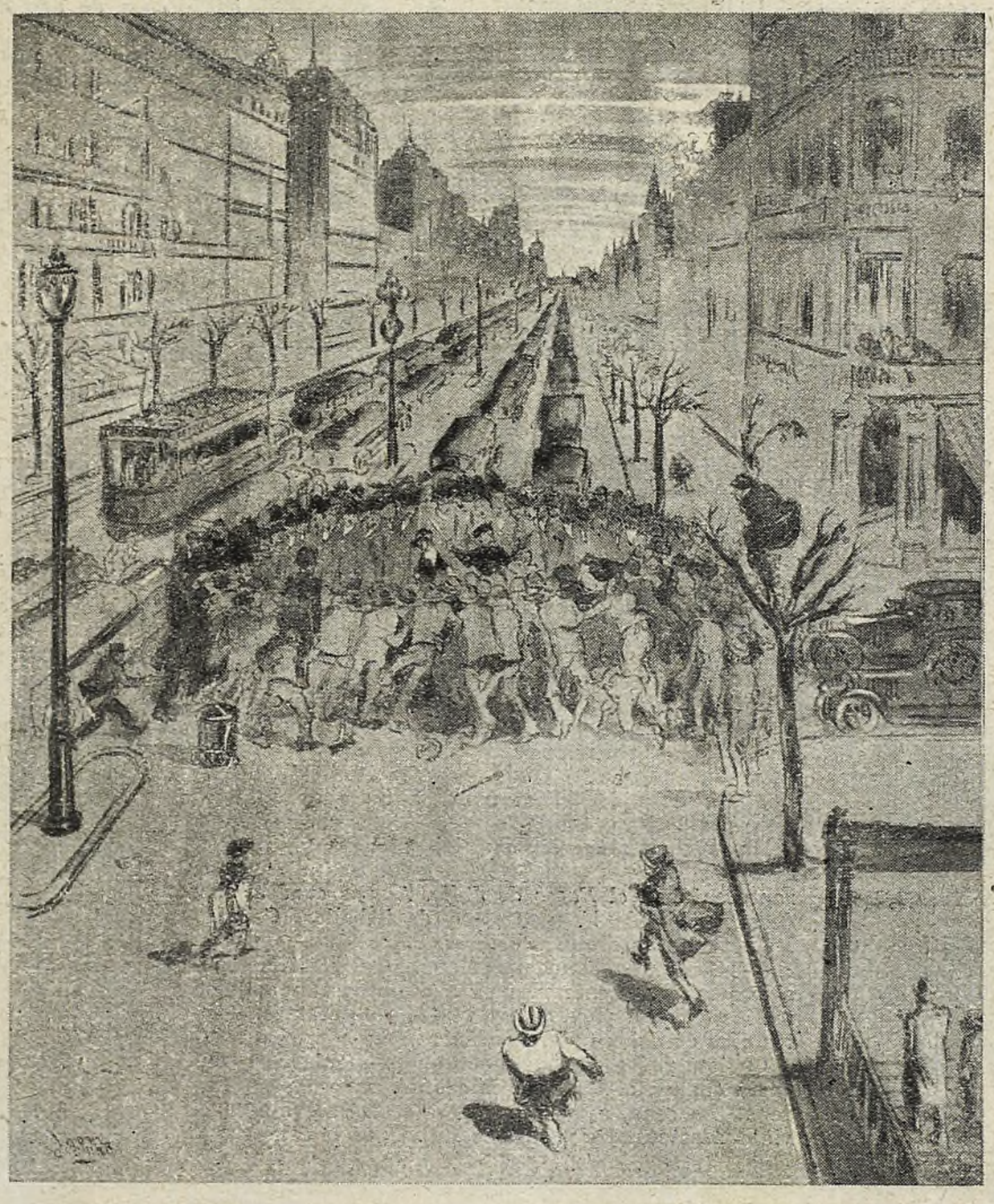
Ello es que todos los días Juan de los palotes es apretado por un vehículo que, en el mejor de los casos, lo desencuaderna — al peatón — por quince o veinte días.

El peatón no tiene más defensa que su tranquilidad o la mesura de sus movimientos. Si el infeliz se da vuelta más de lo necesario, para mirar a la señorita que pasa a su lado, corre el riesgo de que el delantal del tranvía le rasguñe la carne hasta dejarle los húmeros a la intemperie. Si no se da vuelta y se queda embobado en una esquina, suele despertarse en la sala de un sanatorio, entre el vaho mal oliente del cloroformo, al lado de dos o tres médicos que se preguntan, en voz baja, cuánto podrán cobrar por la operación efectuada al paciente.

Suele darse el caso de que el antagonismo de peatones llegue más lejos, y todos nosotros sabemos la ciega ferocidad con que los automóviles se trepan en las veredas para destartalar en medio minuto, media docena de personas. Esto no ocurre todos los días, pero es frecuente.

La única forma infalible en que el peatón podría salvarse de esta verdadera caza humana, sería quedándose en su domicilio durante las veinticuatro horas del día, cosa que, además de no ser muy entretenida, no le reportaría ninguna utilidad desde el punto de vista económico.

De lo que dejamos expuesto parecería deducirse que el peatón es siempre la víctima de la tracción mecánica, pero a veces ocurre lo contrario. Un señor, vamos al caso, que ya no sirve para nada, es pisado en la calle por un camión. El señor o su familia se presentan a la justicia, que como es ciega y tiene los ojos vendados, no sirve para nada, y, en consecuencia, tasan las piernas o los brazos del herido en unos cuantos miles de pesos. La mayoría de las veces, el señor del cuento no valía, sano, la quinta parte de lo que exige mutilado. Pasa con ellos lo que con ciertos muebles viejos. La cómoda apolillada, que en casa de los abuelos servía para guardar las muñecas de los chicos o se desconchaba de vejez en el desván de los cachivaches, al cumplir una centuria ha pasado a la sala o está adornando las mejores habitaciones de la casa. Lo mismo ocurre con los vinos y, naturalmente, con los libros. Cualquiera sería capaz de pagar una fortuna por la mísera cartilla con que Eva enseñó a leer a Caín. (El otro pobrecito no sabía leer, y por eso lo mataron). En cambio, la gente paga de mala manera los tres pesos que vale una novela flamante, llena de cosas viejas, en la casi totalidad de sus páginas.



"...Abren la boca ante aquella Afrodita de melena..."

Hay peatones que son heroicos o temerarios. Se les ve atravesar las calles por mitad de la cuadra, a pasito corto de persona lenta que no tiene nada que hacer. Se encaran con los conductores de vehículos, con aire de decirles, en actitud de matamoros:

— ¡Cuidado con mi persona!, ¡Es sagrada!, o, ¡Usted respeta mi vida, o lo mando a la cárcel!

Y el conductor del vehículo tiene que dar esas frenadas espantosas que nos despeinan los nervios con su diabólico chirrido. El peatón ha ganado la causa! Claro está que se lleva un grueso manojo de maldiciones, salpicadas con esas palabras que hasta los guerreros asirios pronunciaban a media voz. Como en Buenos Aires, desgraciadamente, no hay guerreros asirios, las palabras se pronuncian con toda la voz y a boca llena. Otras veces, a una peatona muy linda o coqueta se le desata una cinta en la calzada de una gran avenida. El tráfico para entonces como por encanto. Dos millares de contempladores abren la boca ante aquella Afrodita de melena que no ha necesitado salir del agua ni mostrarse totalmente desnuda para rehacer el viejo milagro que deja atónitos a los hombres. En estos casos, en que no hay desgracias personales, suelen ocurrir las peores catástrofes, aunque en otro sentido. El peatón goza para sí de derechos y privilegios que son ajenos a los otros.

Los agentes de tráfico han sido creados para él; el pito o la sirena suenan en su homenaje, la varita blanca se levanta para indicarle un derrotero y los refugios de las esquinas le pertenecen por derecho natural. Basta que diez peatones se junten en cualquier sitio para que ya no pueden seguir galopando los H. P. Toda la fuerza mecánica de éstos queda paralizada ante el grupo de personas que está mirando en las pizarras anunciadoras, el nombre del ganador en las carreras del hipódromo.

Cualquier manifestación o reunión política reduce a la impotencia a los Pegasos de nafta. El único recurso que les queda es el desesperado relincho de las bocinas. Aunque su estrépito impone, la muchedumbre no les teme. Aquello de que perro que ladra, etc., puede aplicarse con exactitud al aviso enojado de las cornetas. En esos instantes el peatón se venga de su enemigo secular, viéndolo reducido a la impotencia, bramando entre un infierno de engranajes, que como no pueden arrancar, gruñen de una manera desesperada.

Cuando han regado las calles o está garuando finamente, el peatón debe tener mucho cuidado con las sorpresas y alevosías. La "patinada" es, en las calles centrales, el equivalente del "asalto" a cinco cuadras de la casa de gobierno. De repente, un automóvil avanza, retrocede, se tuerce, se coloca oblicua o perpendicularmente a la dirección que llevaba, y su brusco movimiento es un inapelable golpe de "furca", para usar el término insubstituíble de la academia policial. En este caso el peatón queda hecho una pepitoria.

A veces, este percance ocurre a dos ejemplares de tracción mecánica que chocan entre sí y entonces la pepitoria es más espesa, y se colorea con tonos más subidos.

La autoridad debería inventar un sistema rápido y eficaz para salvar las personas de los peatones. O bien meterlos en tubos subterráneos, o bien embutirlos en las paredes durante cierto tiempo, o bien levantarlos en puentes volantes, por medio de ascensores que se desplazaran lateralmente. Podría tentarse por el lado de las escafrandas, tratando de adaptar el

(Continúa en la pág. 27)

FOTO N. N.

Emilio Caraffa

Aventuras de un gran pintor olvidado

Emilio Caraffa y su vida de artista

Por

ATALIVA RUIZ PALAZUELOS

¿VIVE?

Va a ser una sorpresa para los entendidos en arte saber que Emilio Caraffa vive todavía. Desaparecido hace tiempo del ruido popular, el exquisito pintor cordobés ha vuelto más vibrante que nunca, más maestro que siempre. Después de largos viajes por Europa, se ha refugiado en su nido de Córdoba, en La Cumbre, donde tiene su estudio. ¡Un palacio encantado!...

Pocas vidas tan fecundas, tan pintorescas y tan honradas como la de este artista que desde la bohemia de hace cuarenta años, en compañía de Sívori, Fernández Villanueva, Decoroso Bonifanti, Víctor de Pol y de la Cárcova, logró imponerse en Europa y América.

Apareció Caraffa en el arte pictórico argentino cuando ser pintor o escultor nacional equivalía a pelear con molinos de viento. Y apareció con grandes cuadros sobre temas históricos, como aquel de Urquiza en el Paso del Diamante, formidable tela — página rediviva de historia — que ocupa en la Casa de Gobierno de Paraná (E. R.) el salón de recepciones. Enérgico, humilde, artista hasta la médula, Caraffa, recién llegado de su provincia natal, debió realizar en Buenos Aires, hace cuarenta años, esfuerzos colosales para no sacrificar su vocación. En aquellos tiempos los artistas gozaban prestigio de locos, cuando no de haraganes.

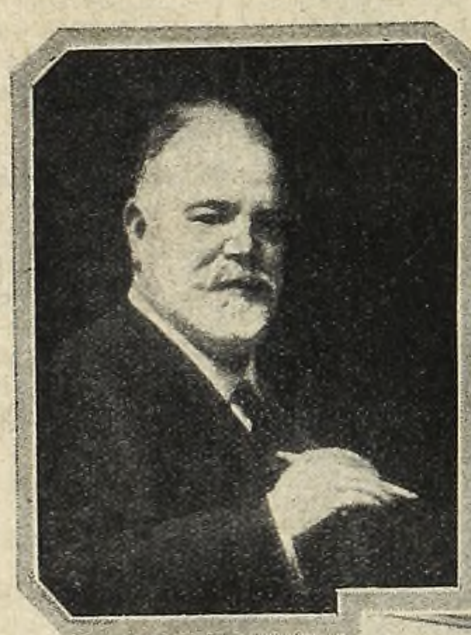
— *A este cordobesito de tanto talento* — dijo cierta vez Eduardo Wilde, refiriéndose a Caraffa — *hay que ayudarlo.*

— *Pero si Caraffa es un haragán* — exclamó un diputadito hecho a dedo. — *¡Desde la madrugada hasta la noche, se pasa la vida pintando!*

— *Cómo se conoce* — repuso Wilde al diputadito — *que a usted le gusta la alfalfa.*

El Congreso, con el apoyo del propio Wilde, le acordó una pensión para perfeccionar sus estudios en Europa. Pero, antes, por espacio de tres años, Caraffa debió ganarse la vida en Buenos Aires como oficial de guardia de la comisaría 14ª, siendo su jefe el comisario Cesáreo.

— En aquel tiempo — nos cuenta Caraffa — los empleos nocturnos en las comisarías eran el único recurso de los estudiantes pobres. ¡Cuántos que hoy son médicos y abogados famosos, se costearon los estudios con su labor en las comisarías! Yo aprovechaba cuanto delincuente traían preso para hacerle un retrato. En el silencio de la noche, entre mis expedientes, y a la luz del gas, los dibujaba. En muchos prontuarios de asesinos figuran mis dibujos como única prueba de identificación. En esa época la fotografía era un lujo de ricos...



"Retrato", por Emilio Caraffa

Durante el día Caraffa concurría a las clases de la sociedad "Estímulo de Bellas Artes", dirigidas por el profesor Romero, en los altos del actual Banco de la Nación. Fueron también alumnos de esa academia heroica: Sívori, Marcó del Pont, Harilaos, Paris, etc.

La vida de Caraffa podría servir de ejemplo a los artistas de hoy:

— En la comisaría — nos dice el pintor, evocando los tiempos idos — yo entraba de guardia a las 6 de la tarde y salía al otro día a las 9 de la mañana. Tenía para dormir, una noche por medio. Pero, ¿qué me importaba sacrificar mi juventud en aras de mi amor al arte? Al día siguiente podía comprar telas y pomos de pintura. Era feliz... Una noche me pasé tres horas copiando la cabeza de un suicida. Otra noche, cansado del trabajo del día, un inspector me sorprendió dormido sobre una pila de sumarios. Se me citó a la Comisaría de Órdenes, para cumplir mi arresto. El comisario de órdenes era don Rómulo Naón, padre de los muchachos que ahora figuran. Yo le había pintado un retrato... Al verme, se asombró: "¡Cómo! ¿Preso usted por dormirse en la oficina? ¡Váyase prontito, amigo mío. Ojalá la patria tuviera muchos hombres dormidos como usted y como Joaquín V. González..."

Durante su actuación policial, Caraffa pintó para el doctor Estanislao Zeballos dos cuadros al óleo que representaban el *Paseo de Julio*. Ambos cuadros han desaparecido de la pinacoteca de Zeballos. Caraffa los estima tanto que nos dice:

— ¡Con qué gusto compraría esos cuadros! Me considero humildemente rico para comprárselos a quien me los ofrezca. ¡Los quiero tanto! ¡Me costaron tantos días de dolor y de ensueño!

Curioso fué el banquete con que obsequiaron a Caraffa cuando el Gobierno le acordó la beca para Europa. La cena, a base de priorato, fué servida en el viejo "Restaurante y Café de Italia", en la calle Cuyo, frente a la Cortada. Asistieron numerosos amigos, entre ellos varios comisarios y oficiales de policía, así como algunos cabos, sargentos, vigilantes y hasta presos muy agradecidos. Entre los amigos, muchos han muerto y otros siguen firmes en la brecha. Estaban el oficial de guardia Pita, asesinado cobardemente, Zustaita, Cesáreo, Eugenio Cazón, Ernesto Claros, Bottero, hoy cónsul en Nápoles... El puesto de Caraffa lo heredó José María Batiz, que estudió en las comisarías hasta recibirse de abogado.

— ¡Tiempos pobres aquellos! — suspira Caraffa, recordando sus estudios en la Academia. — El saloncito donde pintábamos, sobre el Banco de la Nación, lindaba con el antiguo teatro Colón. Terminada la clase nos arrimábamos con Sívori y con Bonifanti a la pared y poníamos el oído para escuchar gratuitamente a Tamagno en *Trovador* o en *Hugonotes*...

El cuadro de Urquiza, que está en Paraná, fué hecho por encargo del gobierno de Maciá y Parera. En casa de don Santiago Díaz se resolvió confiárselo a Caraffa.

— Ellos querían — dice Caraffa — que pintara el *Paso del Diamante*. Pero, ¡mi Dios!... Aunque sentíame capaz de pintar un ejército en marcha, yo insinué la conveniencia de hacer la *Batalla de Caseros*. Lo primero que se me ocurrió fué que el humo de la pólvora en la batalla, me salvaría en la pintura de muchos compromisos de ejecución. Pero la Cámara entrerriana resolvió que en vez de la batalla pintara el *Paso del Diamante*. El estado mayor y las tropas de Urquiza debían aparecer en el cuadro. Y lo hice. Fué la primera vez que, respetando la verdad histórica, apareció en un cuadro Urquiza con poncho y galera de felpa. El general Mitre, que siempre me distinguió con su amistad y sus nobles consejos, fué mi erudito mentor para la base histórica del cuadro. Los trajes de los personajes fueron tomados por mí del natural. El doctor Diógenes de Urquiza me facilitó un daguerreotipo en que el vencedor de Rosas aparece de sombrero de copa y poncho, tal como entró en Buenos Aires después de Caseros. Parecía un símbolo de aquellos centauros, mitad gauchos y mitad señores... Pepe Podestá — el inolvidable Pepino el 88 — se encontraba en Córdoba, precisamente, cuando yo pintaba ese cuadro. ¡Buen amigo, el gran actor genial! Gaucho trabajador, de pura cepa, puesto que desciende de italianos... Me facilitó caballos y arreos de su circo para que me sirvieran de modelo.

"Retrato de señora en traje de kermesse", Óleo de Caraffa

Meses después, Caraffa fué a Paraná llevando su cuadro. Estaba dándole los últimos toques en el salón de recepciones de la Casa de Gobierno, sobre una escalera, cuando Caraffa oyó una voz que decía:

— *Parece mentira que un hombre tan chico haya pintado un cuadro tan grande.*

Era Pepe Podestá.

— Los detalles del terreno — sigue hablando Caraffa — los estudié allí mismo, en el Diamante. Muchos días me pasé copiando las barrancas donde ubiqué a mis personajes.

El cuadro se inauguró solemnemen-

El "San Mateo". Óleo de Caraffa en la catedral de Córdoba

(Continúa en la pág. 70)

¿Es más inteligente el hombre o la mujer?

RECORDEMOS, ante todo, el mito sánscrito referente a la creación de la mujer:

"En el principio, cuando Twashtrai pensó en crear a la mujer, se encontró con que había agotado los materiales en la creación del hombre. En este dilema, después de profunda meditación, hizo lo siguiente: Tomó la redondez de la luna y las curvas de los reptiles, y lo adhesivo de las tijeretas, y los temblores de la hierba al viento, y la fragancia de las flores, y la ligereza de las hojas, y la timidez del lebratrillo y la vanidad del pavo real, y la alegría de los rayos de sol, y la levedad de los céfiros, y la dulzura de la tórtola, y la dureza del diamante, y la crueldad del tigre, y el calor del fuego, y la frialdad de la nieve...

"Pero una semana después el hombre dijo:

"— Señor, esta criatura que me has dado me proporciona una vida miserable. Habla incesantemente, me importuna continuamente, no me deja ni un momento solo, y solicita toda mi atención, y me lleva todo el tiempo, y se irrita por nada. Señor, yo vengo a devolvértela. Me es imposible vivir a su lado.

"Y Twashtrai contestó:

"— Muy bien.

"Y se quedó con la mujer. Pero una semana después, el hombre volvió a Twashtrai y le dijo:

"— Señor, reconozco que no puedo vivir desde que te devolví la mujer. No puedo olvidar cómo bailaba y cantaba para distraerme, ni puedo olvidar su mirada maliciosa, ni sus juegos... Ahora, ahora me doy cuenta que su risa era música, y de que su cuerpo era bello y su piel dulcísima... Devuélvemela.

"Y Twashtrai respondió:

— "Muy bien.

"Y se la devolvió. Pero ocurrió que sólo tres días después, el hombre tornó a presentarse ante él y le dijo:

"— Señor, no sé lo qué me pasa... Sólo sé decirte que, habiéndolo pensado mejor, he resuelto devolverte definitivamente a la mujer. Es una criatura que no puedo aguantarla a mi lado.

"Pero Twashtrai le contestó:

"— ¡Fuera de aquí! ¡Fuera! ¡Lo que es esta vez te llevas a tu mujer y tú verás cómo te la compones!

"Entonces dijo el hombre:

"— ¡Pero es que no puedo vivir con ella!

"Y replicó Twashtrai:

"— Ni sin ella podrías vivir tampoco. — Y volviéndo la espalda al hombre, continuó su trabajo interrumpido.

"Y clamó el hombre:

"— ¿Qué hago, pues, si no puedo vivir con ella... ni sin ella?"

CUÁNTO y cuánto no se habrá escrito sobre el interesantísimo tema que sirve de título! Muchas personas hablan de la "inteligencia del hombre" y de la inteligencia de la mujer", como si se tratase de dos cosas tan diferentes entre sí como un huevo y una castaña. Pero no se contentan con esto: afirman que el sentido moral es distinto en uno y otro sexo.

El doctor Daniel Starch, de la Universidad de Harvard (Estados Unidos), ha hecho interesantes estudios acerca de esta cuestión. Sus opiniones son las que intentamos difundir en este artículo.

Dice Mr. Starch que sólo existe una real diferencia entre la mujer y el hombre: el sexo.

Esta diferencia es una cuestión de estructura física. La supuesta diferencia en facultades mentales y en sentido moral son — en un cincuenta por ciento, por lo menos — pura fantasía. El otro cincuenta por ciento se debe, en gran parte, al ambiente y a la educación.

Claro que no puede afirmarse de una manera rotunda que no haya diferencia, en absoluto, mental o emocional entre hombre y mujer. Quiere decir Mr. Starch que estas diferencias son mucho más pequeñas de lo que cree la generalidad de la gente.

Por ejemplo, las diferencias morales y mentales entre personas del mismo sexo son mucho mayores que entre las de uno y otro sexo.

"Mis opiniones — dice el sabio profesor — suscitarán, seguramente, un clamor terrible de contradicciones. Sin embargo, están basadas en experiencias científicas, lo cual no es una base desdeñable."

En efecto, hombres y mujeres, durante siglos, se han interesado interminablemente unos por otros y viceversa, pero no se les ha ocurrido "experimentar", esto es, realizar pruebas acerca de la verdad o error de sus asertos.

Aun en nuestros días estas experiencias se realizan muy poco, pero ha bastado este poco para desechar muchos lugares comunes, aceptados inveteradamente como buenos. Así, hasta finales del siglo pasado, el hombre no admitió que la mujer estaba capacitada para recibir la misma educación que él. Se la consideraba incapaz de someterse a la disciplina mental a que el hombre se sometía en colegios y universidades.

Sin entrar en la cuestión de si es aconsejable o no la misma educación para hombres y mujeres, se ha demostrado que nada existe en sus "facultades mentales nativas" que les impida emprender los mismos cursos escolares.

La verdad es — pese a la vanidad del hombre — que las diferencias de inteligencia entre hombre y mujer son diferenciales de individuos a individuos y no de sexo a sexo.

EN los niños, esa diferencia de intelecto con relación al sexo ya hemos dicho que no existe. En los adultos, adviértese, lo confesamos, esa diferencia, pero la creemos debida al ambiente y la educación que rodea y recibe la mujer. Sometiendo a los individuos de un mismo sexo a tales causas, produciríase, automáticamente, esa misma diferencia.

La mayoría de las pruebas verificadas acerca de la psicología de los sexos han sido llevadas al cabo en centros escolares. Por ellas se ha demostrado que las niñas y las mujeres tienen más aptitudes que el hombre para aprender idiomas; también en la facultad de memoria parecen un poco más favorecidas por la Naturaleza, y en la agilidad caligráfica, y en distintas formas de percepción.

Por el contrario, el hombre parece superior a la mujer en los cálculos matemáticos; en el planteamiento de preguntas hábiles que den por resultado contestaciones erróneas, y en las disciplinas históricas y económicas.

Claro, que esta última superioridad puede obedecer más a un mayor interés que a una más intensa facultad intelectiva.

Una observación curiosa es la de que los chicos baten siempre el "record" como inteligente y como torpes. Por ejemplo, si de un colegio de niños y niñas se apartan los diez alumnos más inteligentes, entre estos diez habrá más varones que mujeres. Si se separan los diez alumnos más torpes, entre estos diez habrá igualmente, más varones que mujeres. Para los hombres, pues los términos extremos. Para las mujeres, los términos medios.

Este hecho se manifiesta del mismo modo recordando que han existido y existen más hombres que mujeres geniales, y que simultáneamente han existido más individuos idiotas, más degenerados, más criminales hombres que mujeres.

COMO recreo de sociedad pueden hacerse las siguientes experiencias aclaratorias de la agilidad mental en la mujer y en el hombre.

EXPERIENCIA DE LA MEMORIA

Se hace una lista de diez palabras. Por ejemplo: Parque, libro, saco, mano, humo, cielo, oro, lobo, fuego y mapa. Esta lista se lee, individualmente, a un número igual de mujeres y hombres.

Cada individuo deberá escribir, a continuación, todos los nombres que recuerde. La lectura de las diez palabras debe hacerse a una velocidad aproximada de una por segundo. Los resultados serán iguales, o con una ligera superioridad a favor de la mujer.

EXPERIENCIA DE LA AGILIDAD MOTORA

Tómese un lápiz y golpéese con él una hoja de papel durante treinta segundos a la mayor velocidad posible. Los resultados serán aproximadamente: ciento noventa golpes los hombres y ciento setenta las mujeres.

Cómo la franqueza puede tornarse en impertinencia

VAMOS, mi querido Mercier; no me hable usted de su hijo: estamos en el siglo de las luces; los tiempos que alcanzamos no son favorables ni para los nigrománticos ni para los profetas. El sujeto de quien usted me habla es un charlatán como Mesmer y Cagliotro; llamará mucho la atención, alucinará a unos cuantos, y luego nadie volverá a ocuparse de semejante hombre...

— Pero, amigo mío, yo mismo he servido de piedra de toque, por así decirlo, a la ciencia de Lavater.

— ¡Usted! Ciertamente es usted bastante loco para que ponga en duda lo que me dice.

— Muy bien: estaré loco, si locura es creer en la evidencia. Voy a referir a usted en dos palabras el modo cómo me he convencido:

Hará cosa de un año que me hallaba, en una hermosa mañana de primavera, sentado con otros muchos alrededor de una mesa en la fonda del Águila Negra en Zurich. A los postres hízose general la conversación y rodó acerca de las ciencias ocultas, de las cuales se mostraron muy entusiastas los alemanes que asistían al almuerzo, al paso que mis compatriotas, espíritus fuertes como usted y como yo, se burlaban a las mil maravillas. Los nombres de Cagliostro y de Mesmer, que usted acaba de citar, se trajeron a colación. Púseme de parte de los incrédulos, y todavía recuerdo cuánto dije con este motivo, acerca de los charlatanes y de los tontos que eran sus víctimas.

Compadecíme de estos últimos, que daban crédito a pueriles supersticiones, indignas de un siglo tan ilustrado como nuestro siglo XVIII. De repente, un hombre, aún joven, modestamente vestido, de un exterior lleno de calma y de dignidad, con una fisonomía apacible y fina, fijando en mí su mirada penetrante, díjome con voz grave:

—No comprendo, caballero, por qué el progreso de las luces, que con mucho gusto me doy prisa a reconocer, podría llevarnos a fijar límites insuperables al espíritu de investigación, el deseo de conocer y saber que son el don de algunos hombres distinguidos, trabajadores infatigables y obstinados. No niego que haya charlatanes; los ha habido en todas las épocas; los hay aun hoy, y muchos que son charlatanes de incredulidad. No digo esto por usted, caballero; tengo a usted en el concepto de franco y leal.

— Doy a usted las gracias, caballero, por la buena opinión que se digna tener de mí; pero ¿puede usted decirme en qué la funda?... Usted no me conoce...

— No conocía a usted, ciertamente, antes de haberle mirado; pero desde que he examinado su cara, que por la primera vez he visto hoy, en este momento, o yo me engaño mucho o me sería fácil decir, si no quién es usted, al menos qué hombre es, en el caso que usted me diese su licencia.

— No solamente autorizo a usted a que lo diga, sino que se lo suplico encarecidamente — le respondí con un aire de duda.

— Lo que voy a decir de usted a las personas que nos escuchan no puede en nada perjudicarle.

Miróme en seguida algunos momentos.

— Es usted un hombre de letras — dijo, — un filósofo brillante y vivo; tiene usted una disposición de espíritu original..., y, mire usted, no me causaría extrañeza el que usted fuera Mercier.

¡Imagínese usted mi pasmo! Hacía dos horas que había llegado a Zurich, en donde no conocía absolutamente a nadie, y hasta entonces no había todavía dicho mi nombre.

— ¡Pero, ¿quién es usted, caballero? — dije al adivino, — pues yo no tengo el don de adivinar.

— Dios mío, caballero, no será imposible que usted haya oído pronunciar mi nombre; ha mucho tiempo que me ocupo de la ciencia, a la cual he consagrado mi vida. Llámome Lavater, y resido en esta ciudad.

En el momento que Mercier hubo terminado la relación que se acaba de leer, su interlocutor prorrumpió en ruidosas carcajadas.

— Necesito — dijo — otra prueba que la que me acaba usted de referir. Solamente un hombre de talento, como lo es usted, puede ser tan sencillo para dejarse tomar con tanta facilidad. Un hombre de sentido común no se hubiese contentado con tan poca cosa.

— ¡Vive Dios, que es usted muy mal contentadizo! Quisiera que usted mismo se sometiese a la prueba.

— Si es posible, lo haré con mucho gusto. Diviértteme sobremanera hallar ocasiones que me permitan confundir a los charlatanes, patentizando sus embusterías. Pero ya ve usted que no puedo ir a Suiza expresamente...

— Es inútil que vaya usted tan lejos. Hace dos días que Lavater está aquí; lo llevaré a usted a su casa.

— Acepto, y al instante pido el coche.

El diálogo que acabamos de referir tenía lugar en un saloncito de un hotel del barrio de San Germán, entre Mercier, cuyo nombre hemos mencionado, y un hombre de cuarenta años, cuyo aspecto inspiraba a la vez simpática admiración y repulsión involuntaria. Figúrese el lector sobre un cuerpo atlético, un cuello de toro, con una cara chata, de músculos salientes, con la tez violácea picada lastimosamente de viruela, adornada con dos cejas negras y espesas que hacían sombra a dos ojos de león que lanzaban rayos. Una mezcla híbrida de fuerza, de audacia y de benevolencia, de cinismo y de elegancia suma imprimía a ese extraño personaje un sello inimitable.

Estaba vestido espléndidamente, y cuando se levantó para dar la orden de que preparasen el coche, hubiérase dicho al ver el aire de su persona casi regio, que llevaba los destinos del mundo en las arrugas de su vasta frente.

El carruaje se detuvo delante de la casa en que moraba Lavater.

Mercier declinó su nombre, y ambos visitantes fueron inmediatamente introducidos en un gabinete de estudio de modesta apariencia.

— Usted le saldrá al encuentro, señor conde — decía Mercier a la persona con la que había venido; — no quiero que luego pueda usted sospechar de mí lo más mínimo.

Lavater, habiéndose inclinado delante de sus dos visitantes, el conde se dirigió bruscamente hacia él, y con acento imperioso le dijo, mirándole a la cara:

— Señor mío: he venido para saber si usted me diría quién soy. Si no me lo dice usted, publicaré por todas partes que es un charlatán.

— Pero, caballero — respondió Lavater, — bien pudiera usted ser más cortés.

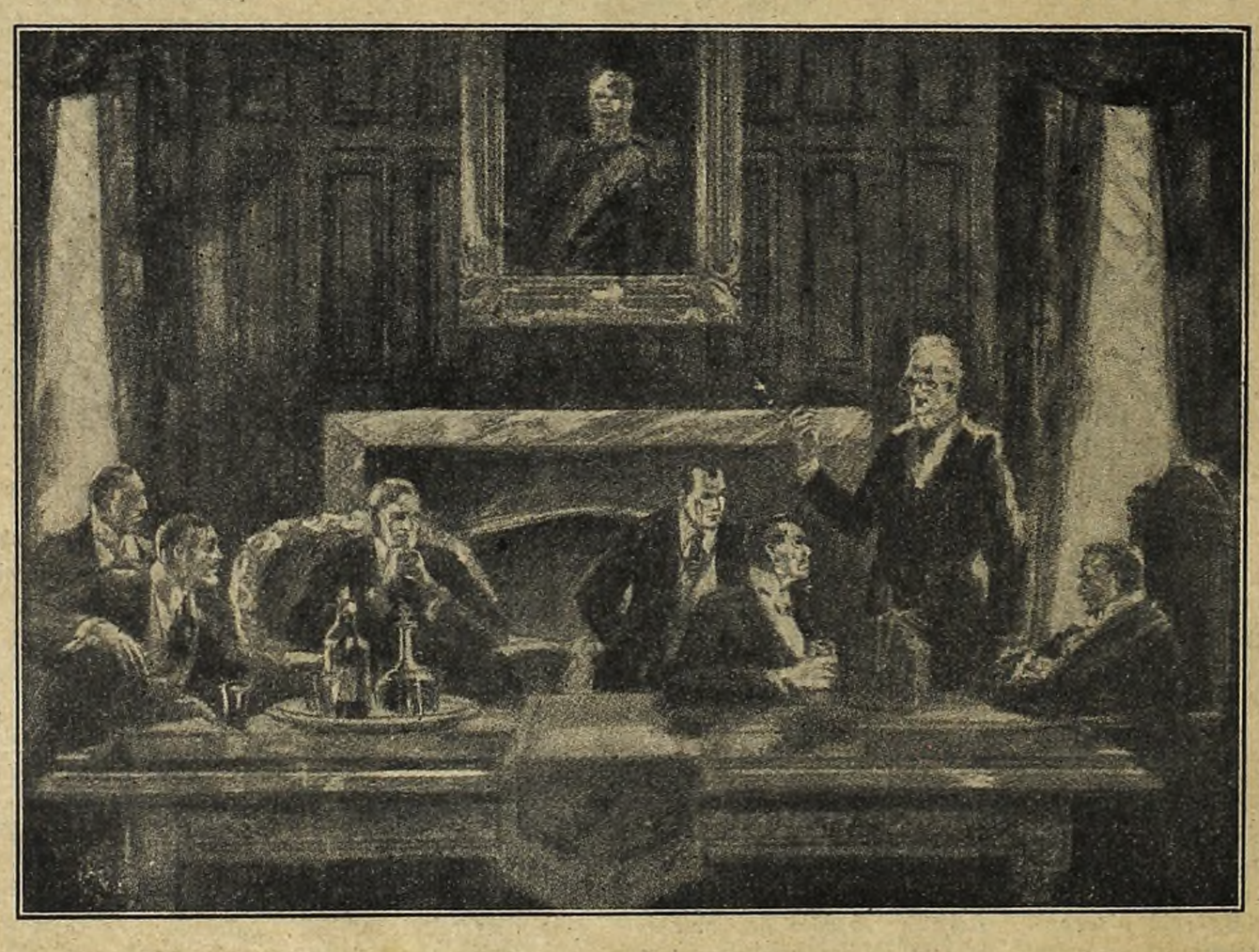
—Soy franco, señor.

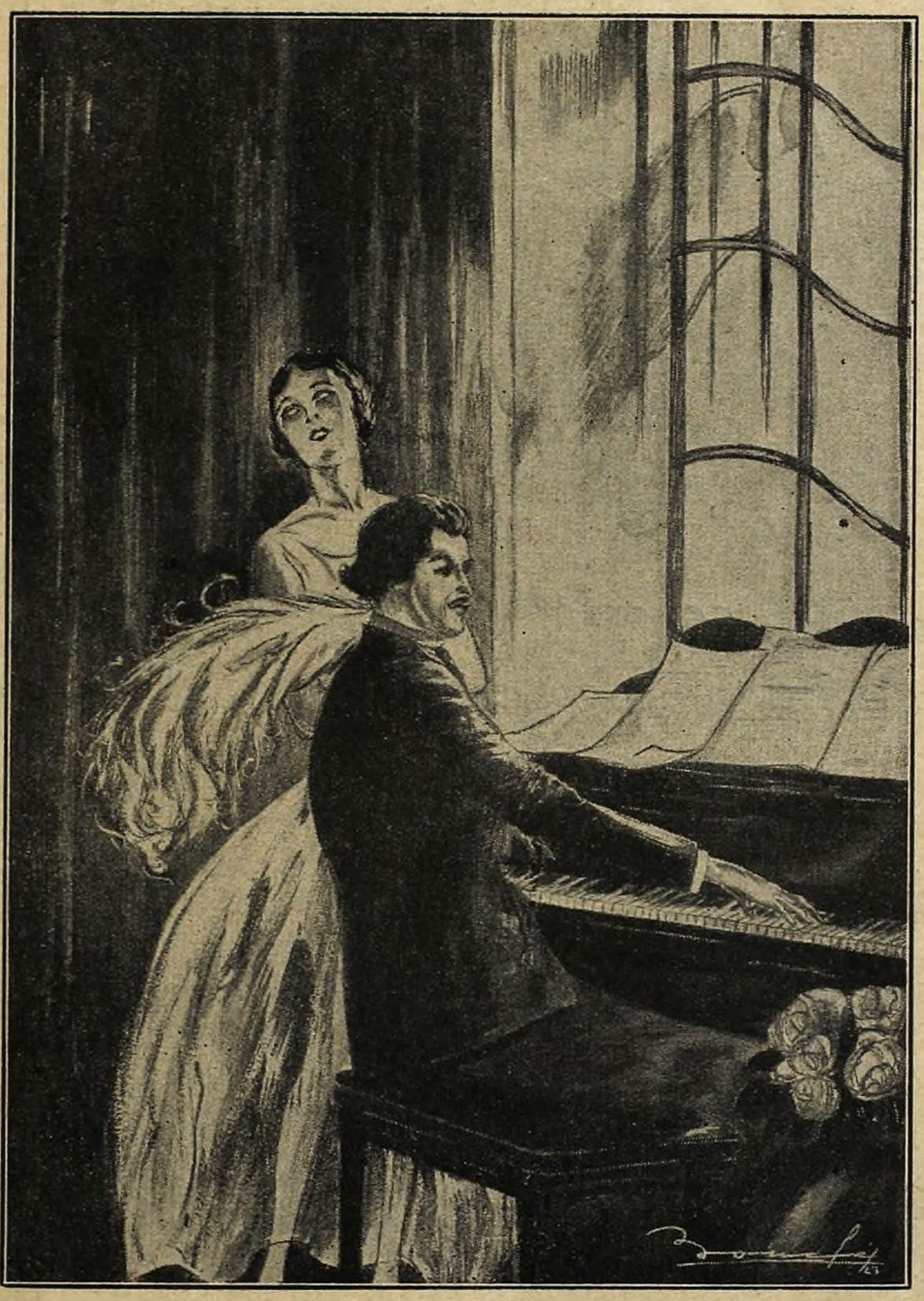
— A mi vez también lo seré; es usted un hombre que tiene todos los vicios sin haber puesto jamás por obra, medio alguno para corregirlos, señor conde de Mirabeau.

E inclinándose otra vez, se retiró.

— Y bien — dijo el autor del cuadro de París con aire burlón,—y bien, señor conde, Lavater había dicho a usted que sería franco. ¿Que piensa?

— Pienso—replicó Mirabeau—que si toda verdad no es buena para dicha, tampoco lo es para pedida.



"... se mostraron muy entusiastas los alemanes..."

"...se levanta y vuelve a sentarse al piano..."

Romeo y Julieta

Por

AUGUSTO STRINDBERG

Ilustración de Leon Bouché

AL volver del trabajo el hombre traía un cuaderno de música, y dijo a su mujer:

—Después de la cena tocaremos a cuatro manos.

—¿Qué trajiste? ¿Algo nuevo?

—Compré "Romeo y Julieta". ¿La conoces?

—¡Ah, sí!—responde ella,—recuerdo haberla oído en el teatro.

—¡Ah, es magnífica! La recuerdo como un ensueño de juventud. La he oído una sola vez, hace veinte años.

Después de la cena, cuando los chicos se fueron a dormir y hubo silencio en la casa, él encendió las luces del piano y abrió el cuaderno: "Romeo y Julieta".

—Es la más hermosa composición de Gounod—dijo,—y no creo que sea difícil.

Empezaron a tocarla.

—¿Hermosa, eh?

La mujer aprobó.

—Ahora toquemos la marcha—dijo él;—es una marcha grandiosa. Me recuerda los magníficos coros del Teatro Real.

Tocaron la marcha.

—¿No te parece admirable?—dice él, triunfalmente, como si fuera él mismo el autor de la obra.

—Me parece que suena a música de cobre—replica ella.

Busca él, y encuentra el aria para soprano del cuarto acto, y empiezan a ejecutarla.

—Tram-tram-tram—así sonó el bajo.

—¿Sabes?—dice finalmente la mujer.—Me parece una música muy simple.

El hombre, completamente abatido, confiesa que aquella música le suena a tambor.

—Ya me parecía lo mismo—consiente la mujer.

—¡Encuentro esta música tan antigua! ¡Qué pronto envejeció Gounod! ¿Quieres que sigamos tocando la "cavatina" y el "terzetto"? Recuerdo a aquella actriz que estaba divina al cantarlos.

Después de la conversación el hombre pareció realmente triste. Cerró el cuaderno de música. Quiso cortar la relación con lo pasado.

—¿Tomaremos una copa de cerveza?—interrogó.

Se sentaron a la mesa y bebieron.

—Es extraño—empezó el hombre.—No hubiera creído yo que hubiésemos envejecito tanto. Hace veinte años que oí por primera vez esta ópera. Era estudiante, tenía amigos y el futuro me sonreía. Recuerdo especialmente aquella velada en la Ópera. Algunos años antes habíamos oído "Fausto" y estábamos entusiasmados con Gounod. Pero "Romeo y Julieta" nos enloqueció. Ahora mis dos compañeros han muerto. Fritz murió siendo secretario y Felipe, aspirante a médico; y yo, que quise ser ministro, tuve que contentarme con un puesto de tenedor de libros en el regimiento. ¡Cuán raudos huyeron los años! Y me parece haber visto cómo las arrugas marcaban mi rostro y cómo emblanquecía mi cabello en las sienes. ¡Pero no creía nunca que ya estábamos tan avanzados en el camino hacia el cementerio!

—Sí, mi amigo, nos hicimos viejos. Puedes verlo en nuestros hijos y lo ves también en mí, pero callas. Sé que empiezo a volverme fea, que mis cabellos ralean y dentro de poco tendré que hacerme sacar dos dientes de adelante.

—Pero—dice el hombre, pensativo,—me parece que a nuestra casa ha llegado muy temprano la vejez, porque en casa de mi padre se tocaba Haydn y Mozart, aunque ya habían muerto antes de nacer mi padre. ¡Y ya Gounod está viejo para nosotros! ¡Oh, que angustioso es sentirse viejo!

Se levanta, y vuelve a sentarse al piano. Toma el libro de la música, lo hojea, busca, como se busca en un cajón recuerdos de juventud. Flores marchitas, cartas, bucles. Sus ojos miraban las notas negras, semejantes a pajaritos posados sobre hilos del telégrafo; busca en las notas los sonidos de primavera, el encanto del amor, los trinos jubilosos de los días rosados de su amor primero. Pero aquello lo miraba tan fríamente, con tanta indiferencia, como si todo aquel tiempo estuviera cubierto de moho. Sí, así era; todo estaba cubierto de capas espesas; no había ecos ni sonidos: todo estaba seco, marchito, descolorido, cubierto de polvo.

Oyóse un suspiro, y como si el suspiro hubiese estallado de un pecho muerto, reinó después el silencio.

Bruscamente, dice el hombre:

—Pero es extraño que en este libreto falte el prólogo. Recuerdo que la obra lleva un prólogo, con coro y acompañamiento de arpa.

Empezó a tararear la melodía, que suena a manantial que fluye de las rocas. Su rostro se llenó de claridad, apareció la sonrisa en sus labios, las arrugas se esfumaron. Pareció revivir, sintió en su pecho una frescura, una alegría juvenil. Con voz llena empezó a cantar el aria del bajo.

También ella despertó de sus pensamientos angustiosos, miró con grandes ojos claros, y preguntó:

—¿Qué es esto?

—¡"Romeo y Julieta"! ¡Nuestro "Romeo" y nuestra "Julieta"!

Salta de su asiento y pone ante la mujer, asombrada, el cuaderno de música.

—¡Mira, mira!... Aquella composición era de otro autor. Pero ésta, mírala, es otra. ¡Oh, no estamos tan viejos! Esta música la comprendemos, llena de alegría nuestras almas de juventud, como entonces... ¡Oh, no estamos tan viejos!...

Observa la mujer el cabello casi negro del hombre de treinta años; mira su frente lisa, sus ojos negros, y dice, fulgurante de alegría:

—Si tú pareces un joven de veinticinco años.

—Y tú una muchacha. Comprendí que debía haber un error en las notas. ¡Sí, lo sospeché!

—Yo también pensaba así y no podía comprenderlo de otra manera.

Y los dos siguen bromeando de su equivocación, comparan, riendo, sus edades, charlan como dos chicos y se admiran cómo han podido hablar antes de cabellos grises y de arrugas. ¡Nada de esto!

¡Son jóvenes, jóvenes!...

¿Cuándo se vieron por primera vez el sombrero, la camisa y el pañuelo femenino?

LA cabeza de nuestras lejanas antepasadas se adornaba con tocados de lencería, para los cuales se adoptaron formas extravagantes e imprevistas en ocasiones. Tal podría decirse del bonete cónico o piramidal, cuya altura pasaba de setenta centímetros. Construíase de cartón o de tela dura, recubríase de lujosas estofas y llevaba flotando velos sutilísimos de caprichoso dibujo.

Es a partir del siglo XVI cuando el sombrero de fieltro aparece en las elegantes, a imitación del de Enrique II. Reservábanse exclusivamente para salir.

Para el interior usaban las damas una redecilla de seda y oro, como complemento de los peinados.

El amplio sombrero de fieltro empenachado estuvo en boga para las amazonas hasta el reinado de Luis XVI en Francia. La mujer se limitó entonces a seguir la moda masculina, y adoptó el sombrero mosquetero.

Cuando Vanloo nos muestra a Mme. de Pompadour en la "Bella Jardinera", está vestida con accesorios de comedia.

La modista de María Antonieta impuso en el período de 1775 a 1785 grotescos tocados, con montañas de cabello, cintas, flores y gasas, armados sobre cartón y hojalata...

Las personas de buen gusto sufrían ante semejante locura, y apresuróse el nacimiento del sombrero de paja.

Aparecieron entonces las formas de paja de Italia, las tocas de Nápoles y el turbante de lady Hamilton.

Las victorias napoleónicas introdujeron cosas bien originales.

Camisa de antaño, que puede pasar por vestido de fiesta

A principios del Imperio surgió un sombrero en forma de tílburi, llamado "el invisible", pues ocultaba totalmente el rostro. Josefina se inspiró en tocados antiguos para su uso personal: tenía doscientos cincuenta sombreros a la vez.

Hacia las postrimerías del Imperio, Leroy lanzó la famosa "pamela", capota de grandes alas que gozó de generales simpatías y se hizo universal.

Reinó por largo tiempo el uso de monumentales armatostes en que se juntaban los representantes de la flora y fauna más exóticas, con graves inconvenientes para todos.

La reacción se hizo esperar. A nuestra época corresponde la conquista del gracioso y práctico sombrerito sin adornos, que sienta bien a todos los rostros y es de tal comodidad que su reinado se prolongará indefinidamente, pese a las tentativas de ciertas modistas empeñadas en desterrarlo.

El cucurucho y el sombrero amplio de pasadas épocas

LA CAMISA. — El origen de la camisa femenina se pierde en la noche de la Historia.

Madre de las artes, fué también Egipto cuna de la más refinada coquetería.

El recuerdo de las primeras camisas pertenece a la tierra de los faraones.

A decir verdad, eran túnicas puestas directamente sobre la piel. Bastaba a las mujeres envolverse luego en una especie de capa bordada para presentarse perfectamente vestidas.

Una toilette de visita en tiempos de Cleopatra no difería mucho de ciertos trajes de fiesta usados en nuestros días.

Las princesas de Tiro buscaban para sus camisas telas raras y preciosas. Debían cargarlas de adornos para atenuar en algo la transparencia.

Un rectángulo de linón o de lana, hábilmente drapeado, con un broche en los hombros y un cinturón, constituía la camisa de las griegas.

A esta prenda complicada preferían algunas una suerte de vestido de manga corta, parecido a la camisa llevada por nuestras bisabuelas.

Las elegantes romanas, en los días de Horacio, vestían camisas sutiles de colores vivos.

Hacia el siglo VI, el uso de la camisa femenina se hace general.

Pero constituía un lujo y se le atribuía carácter muy especial, como prueba el hecho de Santa Radegunda, quien, encerrada en una iglesia, depositó sobre un altar como ofrenda sus más finas camisas. Fué, en efecto, costumbre piadosa la de ofrecer camisas a la Virgen. En Nuestra Señora de París se colgaban estas ofrendas cerca del atril en que se cantaba el Evangelio.

Seis siglos después la mujer llevaba la camisa hasta los pies, confeccionada con menudos pliegues, bordados, presillas de oro y plata en el cuello y bocamangas, según el rango de cada cual.

Todas se ajustaban en la parte superior.

Tres docenas de camisas bordadas había en el "trousseau" de Isabel de Baviera, quien marcó un progreso sensible en la apreciación de esta prenda interior como artículo de primera necesidad y no de fantasía.

En adelante, no fué patrimonio sólo de los ricos el empleo de camisas.

Comenzaron a cortarse en diferentes telas blancas, de hilo y de algodón, cundiendo rápidamente su uso entre las mujeres de todas las clases sociales.

Los cruzados trajeron, al volver, ricas telas bordadas, gemas y perfumes, cuyo conocimiento dió orientación magnífica a muchas prendas de vestir.

La camisa recibió tales dones de belleza, que los vestidos recogieron algunos pliegues y acortaron las mangas para enseñar los regios bordados de aquélla, incrustados de pedrería y recamadas en oro.

Pero la guerra de los Cien Años abismó en su caos una civilización de esplendor. Llegó a carecerse de todo, hasta de camisas.

Luego ocurrió el mismo fenómeno contemplado por nosotros en esta era. A un gran cataclismo sucede fatalmente la reacción, traducida por un ansia de vivir y de gozar, de sumergirse en la alegría, el bullicio y la despreocupación.

Produjose como consecuencia una encarnizada lucha entre la burguesía y la nobleza, al rivalizar en lujo y en boato.

Vivióse para deslumbrar; la aspiración general tendió a sobrepasar todo límite en materia de rumbosidades.

Los Brummel del siglo XVI dibujaban arabescos de perlas finísimas sobre su camisa; las damas enriquecieron también esta pieza íntima, desoyendo las ordenanzas de Enrique III, que en vano quería poner un freno a tanta prodigalidad.

Prolóngase este lujo en la ropa interior por espacio de dos siglos todavía.

Fué la Revolución quien temperó la magnitud de tanto esplendor.

Bajo el Directorio triunfaron las muselinas, tenues cual alas de mariposa, para transformar la camisa en vestido, rindiendo culto a la belleza clásica.

Napoleón repudió esa moda frívola, para iniciar una era de austeridad, cuyo término estaba en el Segundo Imperio.

Aparecieron por entonces las graciosas, sutiles creaciones que tanto horrorizaron a las almas timoratas de la época y convertidas hoy en moneda corriente de nuestra indumentaria.

Pañuelo de lujo y de uso práctico

EL PAÑUELO. — El cuadradito de hilo, algodón o seda que llevamos hoy en la cartera o en el bolsillo para limpiarnos la nariz fué desconocido, o poco menos, por los pueblos de la antigüedad.

Aristófanes nos hace comprender cómo los griegos vivían sin pañuelo en pleno siglo de Pericles.

Las personas de distinción se enjugaban los ojos con el manto.

Entre los romanos, la persona que hubiera utilizado en presencia de otros el "sudario' de tela fina que hacía oficio de pañuelo, habría pasado por modelo de incorrección y de mala educación.

En Europa, el pañuelo hizo su aparición en Venecia a mediados del siglo XV y tenía for-

(Continúa en la pág. 62)

El alma silenciosa de Victoria Ocampo

Por

ERNESTO MARIO BARREDA

Victoria Ocampo
FOTO MASAY

HAY seres que aun hablando tienen el misterio del silencio. Victoria Ocampo es un alma que sonríe, envuelta en un chal de seda roja bordado de flores. Parece un pájaro maravilloso, que algún hada hechizó convirtiéndolo en mujer. Conversa — gorjea, mejor, — y detrás de sus palabras, tan claras y sencillas, cae como un telón de silencio, ocultando un paisaje impenetrable. Es el alma de Victoria Ocampo.

Si difícil es verla a ella, es casi imposible llegar hasta allí. Vemos el jardín a través de la reja. Hay rosas encendidas, algunas azucenas heráldicas, lilas y jacintos. Ninguna flor exótica. Sorprende aquello por su naturalidad. ¿Entonces? Es un secreto sin esfinge, diríase.

Pero, dejemos el alma y volvamos al mundo de lo real. En aquel salón donde la escritora me ha hecho pasar, hay tres fisonomías distintas. Mientras espero, curioseo. A los lados de la estufa de piedra: libros, algunos retratos de familia, un pupitre de viejo estilo, que exhala cierta abueleña austeridad. Luego, en un recogido rincón que forma el muro, el piano de cola, los cuadernos de música. Alcanzo a leer el nombre de Stravinsky. Más allá, finalmente, la sala, con sillones, cuadros y contornos que no llego a precisar porque la puerta se abre.

— Sentiría haberlo hecho esperar...

— No..., estaba entretenido... Todo lo que aquí se mira despierta sentimientos de arte.

Alta, fina, con paso muy ágil se dirige a la sala en que yo iba a penetrar. Cubre sus hombros, como he dicho, con un chal de seda roja, bordado con flores de China. Ahora la luz le da de frente y puedo apreciar su fisonomía de acentuado carácter. Lástima que la tiránica melenita rompa con su corte de frivolidad el trazo general de un rostro severo de líneas. La escritora sonríe con gesto cordial.

— ¿Qué ha estado mirando?

— El piano, la música..., confieso con discreción.

— ¡Ah! ¿Le gusta la música?... Es el arte que yo prefiero... Siento la música con toda mi alma... ¿Qué autor le agrada más?

En realidad, declaro, me gustan varios. Y empiezo a enumerar: Beethoven..., pero una sonrisa me detiene en flagrante delito pasatista. Pienso: ¡tiene razón! ¿Por qué siempre que enumeramos predilecciones musicales hemos de comenzar: Beethoven, Chopin, Schumann?... Me corrijo, pues, y declaro:

— Me entusiasman los rusos y los españoles...

— Sí; no es extraño: tienen un sentimiento parecido. Por otra parte, yo gusto también de los viejos autores, pero he dicho que la música moderna nos va haciendo un alma distinta, nos va creando un alma nueva...

"Nuestra psicología musical se halla, quizá, en pañales aún. Pero, obligados a seguir la trayectoria de astros mayores, es justo reconocer que pertenecemos a esa corriente moderna. Ella nos hace una manera, por lo menos, y esto es fatal. ¿Vamos tras un movimiento de renovación o de decadencia? Se ha abusado ya mucho de estas dos palabras. Se entra en su siglo y se marcha por él: he ahí la única verdad. .

Mi amable interlocutora ha callado. Y aquí empieza el alma silenciosa de Victoria Ocampo. Comprendo que ella, por sí sola, no volverá a despegar los labios. Se ha callado con un silencio lejano que pertenece a otro lugar y a otro momento. Tendré que despertar su palabra como a la "Bella dormida en el bosque", o encontrar la fórmula o la llave que abra esa puerta que no se ha de abrir espontáneamente...

— Observo — le digo — que usted se halla sentada entre los retratos de Tagore y el Mahatma Gandhi. ¿Cómo lo explica usted?

— ¿Por qué no?... Aunque sean contrarios en sus ideas, se les puede admirar en el reino superior del espíritu... Los dos son grandes..., ¡y qué distintos!..., hasta en sus retratos... Mire usted el de Tagore: es todo expresión y belleza...; el Mahatma, en cambio, con su cabeza redonda y sus ojos

oblicuos, tiene el aire enigmático de un...

— ¡Cierto! ¡De un mongol!... — digo yo la palabra que ella vacila en pronunciar.

— Ese retrato es copia de un cuadro hecho por el hijo de Tagore... Es un tríptico... — continúa ella, ahora visiblemente entusiasmada. — En otra de las partes está pintado el propio Tagore. Yo sólo tengo la parte del Mahatma Gandhi...

Sonríe con felicidad a sus dos predilectos. El poeta, a quien la luz le da de frente, se destaca en toda la majestad de su energía leonina. De una fiereza iluminada o de una bondad triste, su rostro siempre está grave.

— Usted, señora, que lo ha tratado de cerca, ¿puede decirme si Tagore ha sonreído alguna vez?

— Siempre sonríe..., pero en sus retratos, es cierto, sale muy serio... El único retrato en que aparece riendo, se lo saqué yo... Puede usted verlo aquí.

De pie, el poeta ríe con el gesto de un manso profeta. Es una risa extraña, una risa indostánica, que debería tener por fondo un paisaje de bosque sagrado con pagodas y elefantes.

— Lo admiran demasiado y es lo que me da pena. Al poeta filósofo que hay en él, pocos lo comprenden y aman. Prefieren esa vaguedad, esa florida errabundez..., ¡y qué grande es y profundo!...

Hace luego una división de las gentes que gustan de sus versos y prosas, aunque en realidad eso ocurre con todos los altos espíritus. Hay quienes los sienten en su trágica plenitud, como si gustaran perderse en una selva o lanzarse al mar en la borrasca. Hay otros que sólo saben cortar las margaritas por el prado verde, en una mañana azul de primavera, que todo artista lleva en el corazón. Y queda el resto — el numeroso resto, — que penetra en la obra de un autor con un exceso de buenas disposiciones y una falta absoluta de comprensión. Y este rebaño ciego, menos mal cuando avanza para aplaudir. Y, ¿cuándo atropella para negar?

Después de clasificar esas tres categorías, el pájaro de rojo plumaje cesa de gorjear. Calla y me mira. Parece decirme: ¿qué hace usted aquí? En realidad, mi oficio me da facultades de juez de instrucción, de que yo uso, y creo que abuso a veces. Tan difícil es, sin embargo, preguntar como responder. Hay quienes toman la palabra y todo se lo dicen: ahorran, pues, las dos situaciones. En cambio, ahora estoy delante de un ser cuyo ánimo se exalta o desfallece con esa dócil gracia de las velas: ora tensas, ora lánguidas, según el impulso del viento.

Abro, pues, de mis odres, aquel que contiene un alisio bien acariciante, y pregunto:

— ¿Qué piensa usted de la mujer?

— ¿De la mujer?....

— Es decir: de la actividad artística que desarrolla ahora entre nosotros...

— Pienso que es un hecho natural... La mujer debía llegar a ello..., no encierra para mí ninguna sorpresa. Si no lo ha hecho antes, habrá sido porque el ambiente no era favorable..., o porque los hombres no la dejaban...

— ¿Feminismo?

— Tal vez, sí. No concibo una mujer sin feminismo. La mujer ha sido siempre un ser...

— ... oprimido...

— ¡Sí; así mismo!... Y ha tenido que recurrir al derecho y al hecho para abrirse su camino en la vida...

— ... y terminar, por último, pareciéndose al hombre... Y yo, que siento a todas horas la desdicha de ser un hombre, me pregunto: y eso ¿es todo a lo que aspiraba?

— La mujer no desea parecerse al hombre. Cultiva sus facultades, pone en acción sus energías. Es cierto que hay en ella un deseo de reivindicación, pero no aspira a dominar...

— Siempre dominó, sólo que siempre lo hizo por la gracia..., siempre dominará.

No parece muy convencida. Y como el alisio encrespa ya las olas, cambio de aire y dejo que se atempere el ambiente. Victoria Ocampo, calla. Es un silencio huraño y ligeramente peligroso. Su voz ha tenido inflexiones nuevas. Notas de violín lastimado. Mirándola ahora ligeramente de perfil, le noto un aire goyesco que desde un principio trataba yo de precisar. Sí; es goyesco. Tal vez no sea sino un aire de la raza, que el genial pintor sorprendió como nadie en una hora de trágica estilización. No es la Victoria Ocampo que pintó Anselmo Miguel Nieto, inclinada con ese aire de distinguida melancolía. Hay algo más enérgico en su rostro, algo que ahonda las sombras, contrae las líneas. Parece un arco pronto a tenderse, y uno piensa con cierta inquietud en el blanco que elegirá. Pero, el dardo no parte. Se vuelve silencio de pájaro triste...

— ¿Prepara algún libro?

— No...

— ¿No trabaja?

— Sí; ahora estoy reuniendo materiales para alguna conferencia que leeré seguramente en "Los Amigos del Arte". No sé todavía si será sobre Kaiserlinck o Claudel...

— Prefiera al alemán...

— ¡Pero, es tan difícil!... Además, y, desgraciadamente, tengo que leerlo en inglés...

Esto nos lleva a conversar sobre libros y autores. Paul Morand la seduce por sus imágenes, por su vivacidad. Pero halla que sus obras son todas iguales. Leer una es leerlas a todas.

— Sin embargo — observo, — eso constituye para algunos la personalidad: decir siempre una misma cosa...

— ¡Una misma cosa!... Y ya es algo cuando se puede decir siquiera una cosa..., pero hay que decirla de varias maneras...

En cambio, Marcel Proust la encanta de un modo absoluto. Lo encuentra genial, sencillamente. Y lo dice con un aire de felicidad que me guardo muy bien de contrariar.

— Usted lee mucho ¿verdad?... He percibido en sus artículos una vivaz erudición...

— Sí; sobre todo, leo bien...

— ¿No coincidirá usted con el pasa-

(Continúa en la pág. 22)

¿Cuál fué su pequeño o grande fracaso en la vida?

DE HÉCTOR OLIVERA LAVIÉ

YO tenía en mi mocedad — ¡ayer no más, desde luego! — un concepto brillante y alegre del teatro y de la vida de los cómicos. Creí que entre la tela de las bambalinas y en medio de las luces de las baterías se debía vivir una vida amable, riente, aventurera a ratos, llena de sorpresas y de atisbos... Mis ojos de veinte años no aceptaban otra realidad que la irrealidad absurda del teatro.

Quise ser cómico, siquiera un mes, dos meses, el tiempo necesario para convivir con esa gente errátil y romántica.

Me presenté a una compañía que debutaba en el Variedades, dirigida por el pobre Almada, un actor de "verso" que, según me dijeron, tuvo sus grandes éxitos en la época de Echegaray y de Tamayo y Baus.

— ¿Qué quiere hacer usted? — me preguntó aquel señor.

— Actor; galán joven de su elenco — le contesté muy suelto de cuerpo.

— Bien, venga usted mañana a las dos de la tarde; le daremos un papelito...

Volví al día siguiente, y me dieron, en efecto, un papelito. Debuté, me aplaudieron... Seguí trabajando allí en diversos melodramas unos veinte días.

Terminada la temporada por decisión inapelable del público, salimos a provincias. La jira duró tres meses.

Ambulamos por pueblos y ciudades, mal comidos, peor trajeados, huyendo de los hoteles como traidores de melodramas a la hora propicia de las sombras y de la luna...

Concluída esta primera etapa de mi vida de actor, reincidí en una segunda y en una tercera; un total de seis meses y días...

Lo que jamás vi en ese mundillo de la farándula fué la aventura, el romanticismo, el heroísmo, el sacrificio... El único sacrificio que se hacía de cuando en cuando era el del estómago.

Cuando después de mis andanzas llegué a mi casa tranquila y al ritmo interior de mis ideas, anoté, a la manera de Carlyle, estas líneas en mi cuaderno de apuntes:

"Cómico; sinónimo de desgracia, de miseria moral, de miseria física. Viejo cornetín — como afirma Mirbeau — que para arrancarle algún sonido hay que soplar de afuera; no teniendo nada, no siendo nada, ni aun les queda la propiedad de su rostro; no pueden ser viejos ni jóvenes, gordos ni flacos, lacayos ni señores..."

Aventuras; no existen en el teatro.

Alegría; desconocida.

Arte, ídem... Total: un desierto de egoísmo, una riña innoble y baja, un disputar ingenuo por el aplauso de un público tan deleznable a veces como el cómico mismo...

Esta fué la desilusión de mi juventud... No es cosa de desesperarse.

DE ENRIQUE MUIÑO

RESPONDIENDO a la pregunta que EL HOGAR ha querido formularme, tengo el agrado de recordar un caso pintoresco de mi larga actuación artística.

En el año 1916 fuimos a realizar una función a Lomas de Zamora, con un conjunto encabezado por el malogrado actor y amigo Arsenio Mary y yo. Hicimos el hermoso drama *El Sargento Palma* de don Martín Coronado. Yo interpretaba el rol de Sargento Palma.

Obtuvimos un éxito rotundo, y al día siguiente los periódicos de la localidad nos dedicaron sendas crónicas elogiosísimas de nuestra actuación.

Varios meses después volvimos, Mary y yo, casi con el mismo conjunto, otra vez a Lomas de Zamora. Representamos *El Sargento Palma*... Yo volví a interpretar el mismo personaje

Después de la función, estábamos vistiéndonos en los camarines, en medio de un mundo de gente, que nos felicitaba efusivamente y nos pedía que hiciéramos una función más, cuando, de pronto, un señor respetable, periodista, se me acercó y me dijo con la mayor sinceridad:

— Han estado ustedes muy bien, usted sobre todo, amigo, colosal, colosal, pero, francamente, ese mocito que hacía de Sargento Palma estuvo mal, muy mal... Dígaselo, amigo, para que se corrija...

DE ANTONIO MALVASSI

FUÉ en mayo de 1925. Se corrían las eliminatorias en el Velódromo Argentino, a fin de seleccionar un equipo de cuatro corredores, los que debían representar a la Argentina en el Campeonato Rioplatense de Velocidad a correrse en Montevideo.

Era yo el actual campeón rioplatense, y simplemente por mera fórmula se me hizo concurrir a la selección, no cruzándose por la imaginación de nadie, ni del más pesimista, que pudiera quedar eliminado del concurso, siendo yo el que más confianza me tenía. Ello me perdió, puesto que al correr la primera serie, que me tocó con adversarios mediocres, era tal mi confianza que ni una sola vez di vuelta la cabeza para observar el juego de mis competidores, los que aprovecharon para llevarme una carga a fondo que me dejó sin chance, pues por más que hice sólo pude clasificarme segundo, a más de diez minutos del ganador.

Esta derrota, que dejó perplejos a todos los presentes, no me eliminaba del concurso, gracias al placé. Todos esperaban seguros mi rehabilitación en las otras series, pero esta derrota operó un cambio funesto en mi moral; la gran confianza que poseía antes de esa derrota se trocó en un embotamiento de todo mi ser. Cuando, al disputar las otras series, ya con adversarios serios, y de acuerdo a mis planes y conveniencias, quería atacar a mis adversarios, me era imposible, pues aunque mi cerebro impartía la orden, mis piernas no se movían, se diría que tenía paralizada la médula, quedando en un estado de inhibición lamentable.

Y así fué cómo por un exceso de confianza, olvidando que no hay adversario pequeño, quedé excluído del campeonato, perdiendo la oportunidad de defender mi título y derrumbándose todas mis bellas ilusiones.

Con el abatimiento lógico de ese día negro para mi carrera deportiva, acompañado por un solo amigo, fuíme a pie hasta mi casa, pensando en qué rincón colgaría la bicicleta...

Pero mis veinte años reaccionaron ante ese contraste, y pocos días después vencía holgadamente al mejor clasificado de aquella selección.

DE EUGENIO PINI

EN la lotería de mi vida, fué un gran fracaso mi primer matrimonio. Como una compensación, el segundo alcanzó un éxito completo y definitivo.

En mi lejana niñez, la Naturaleza quiso hacer de mí un fracasado: hasta los diez años fuí una criatura enferma y débil. Mi padre echó de casa a los médicos y las medicinas, y me salvó con la constante práctica de la esgrima y la gimnasia.

Más tarde, en mi profesión, hasta la edad de veintiocho años, he tenido pequeños y grandes fracasos, debido a mi exagerada violencia. Pero el estudio paciente de mi arte, el entrenamiento continuo y razonado, me llevaron al éxito invariable.

En cuanto a mi vida caballeresca, debo confesar que mis duelos — siempre de carácter profesional — fueron un enorme fracaso..., porque siempre fué mi intención matar al adversario, no tanto por espíritu de maldad, sino para dar una lección a mis numerosos provocadores, que, al medirse conmigo, buscaban prestigio y fama. Mi gran fracaso, pues: no haber podido matar a nadie en un duelo.

"Patience et longuer de temps, font plus que force et courage."

DE FEDERICO SERRA LIMA

AMIGO mío: realmente, contestar debidamente a su interesante encuesta, aunque con gusto lo intente, no poco esfuerzo me cuesta.

De golpes que he recibido,
sólo el recuerdo ha quedado
que con ellos he vivido;
si la vida me ha golpeado,
mis triunfos le he debido.

Que en la buena o mala vida,
siempre nos queda grabada
alguna gloria lograda,
en la huella recorrida
y al final de la jornada.

DE B. GONZÁLEZ ARRILI

FRACASO, en realidad, ninguno. En sentido figurado, es decir, *suceso lastimoso, inopinado*, varios, chiquitos — en proporción con la vida — de los que no vale la pena acordarse, y el más grande, hasta ahora, este:

Era yo un chiquilín, acaso de cuatro o cinco años. Sobre una tina llena de agua de aljibe, vi una estrella que la noche echaba allí, inquieta y magnífica. Quise la estrella, y, resueltamente, le tiré un manotón...

Desde entonces, busco allá arriba, la estrella que, de niño, se me fué de las manos...

(Parecerá esto, seguramente, un poquito cursi, un poquito viejo, un poquito "traído de los cabellos" para responder a esta inquisición de EL HOGAR. Lo parecerá así, no cabe duda, *pero es verdad*, y, precisamente, eso es lo que agrava y hace imborrable de la memoria aquel lastimoso suceso de mi niñez.)

DE BEATRIZ EGUÍA MUÑOZ

DENTRO de mis actividades literarias no cuento con ningún fracaso digno de contar, salvo el inevitable de no poder llevar nunca del todo a la realización la belleza de lo que soñamos.

Ahora, apartándome del terreno intelectual, el teatro, que constituye desde mis primeros años uno de mis más caros ideales y en el que me inicié haciendo la protagonista de la obra *Retazo* de Darío Niccodemi, que representé varias veces, claro está que solamente como "dilettante", el teatro, que sigue siendo hoy mismo casi la mayor de mis aspiraciones, es el causante de que me considere hasta cierto punto fracasada en lo que concierne a este mi ideal artístico.

Vivir la psicología múltiple de los personajes, saciar hasta cierto punto un deseo intenso de gustar la vida en todos sus aspectos, dejar de ser una para convertirse en una frívola mujercita del teatro francés moderno, o una apasionada Gioconda de D'Annunzio, he ahí lo que yo busco, lo que yo quisiera vivir en el teatro; pero nuestro ambiente lleno de prejuicios, el lugar casi siempre equívoco que corresponde en nuestra sociedad a la artista, la invasión de la revista y el bataclán, y por otra parte nuestros buenos autores nacionales, que muchas veces olvidan el deber que se deberían imponer de hacer teatro elevado, todo esto constituye hasta ahora mi único fracaso, del cual asimismo cree mi optimismo triunfar.

El hombre de la sonrisa

Por

R. ROBERTO ROCHAIX

Ilustración de López Naguil

TERMINADA nuestra labor de la noche, nos habíamos quedado de tertulia en la redacción del matutino, fumando y hablando, mientras despaciosa y fruitivamente sorbíamos la infusión de pseudo café que nos preparaba, a tantos centavos la taza, el viejo ordenanza, lleno de mañas para aumentar hasta el máximo posible la planilla mensual de consumiciones, llenada con palotes, a razón de uno por taza.

Carlos Almeida habíanos contado la historia del viejo sanjuanino que quedó sin memoria a raíz de un descalabro financiero sufrido; Pancho Cortínez, el muchacho sentimental de la casa, habíase referido extensamente al curioso caso de una chica que, por contrariedades amorosas, resuelta a que nadie la quisiera en lo futuro, destruyó su belleza sumergiendo el rostro en un lavabo que contenía ácido muriático; y Hugo Rivas, el filósofo a ratos, el ironista por momentos, contónos la parodia de suicidio que representó un hijo de un amigo suyo, para que los padres le proveyeran de una considerable suma de dinero que le era menester para atender a ciertas exigencias particulares.

Entre las consideraciones filosóficas, sentimentales y prácticas, sugeridas, respectivamente, por cada uno de los tres casos, servido el café de la quinta vuelta de esa noche, llegaron las cuatro de la madrugada, y resolvimos acabar la tenida.

En la calle, la neblina de junio difumaba las líneas de los edificios, de los carruajes de alquiler, y de los escasos nocherniegos que caminaban apresuradamente.

Los compañeros que salieron conmigo, disgregáronse en las cuatro direcciones dejadas expeditas por las calles porteñas. Quedé solo. No tenía sueño ni frío ni cansancio, y dime a vagar por las calles centrales, pensando en las mil cosas que tienen cabida en la cabeza de un hombre célibe, de treinta años, periodista irreducible y zarandeado, por añadidura. En Esmeralda y Sarmiento encontré a mi amigo, el mendigo a quien mentalmente bautizara tres años atrás con el mote de "el hombre de la sonrisa". Dile las monedas que me había habituado a ofrecerle y él a recibirme, y agradecióme con la enigmática sonrisa que le conocía desde un trienio, sin pronunciar una palabra, sin que sus pupilas revelaran una satisfacción interior por la dádiva, aun en aquella noche neblinosa y fría de junio, apropiada para cualquier cosa que no fuese permanecer de pie en la vereda, a merced de la inclemencia atmosférica.

Mi enfermiza curiosidad por estudiar vidas, conformar tipos más o menos interesantes para mis cuentos y novelas, objetivar impresiones pasadas a través de mis sentimientos y de mi criterio discriminativo; o la perspectiva de insomnio que se me presentaba; o la influencia del frío y de la niebla porteños, indujéronme a detenerme y preguntarle al mendigo si aún no había terminado para él la jornada diaria de trabajo o de mendicidad. El hombre me sonrió, sin que yo pudiera interpretar en el gesto una respuesta afirmativa o negativa.

Toméle de un brazo y le obligué blandamente a acompañarme. A mis primeras frases respondió con su sonrisa de siempre. Una vez obtuve de él que emitiera un monosílabo, una especie de gruñido desagradable.

— ¿Qué edad tiene usted? — le pregunté, entrando a curiosear en su vida.

El hombre hizo un esfuerzo. Me pareció que trataba de hablar y que no podía pronunciar las palabras. Con los ojos desmesuradamente abiertos, el cuello estirado, la barbilla esforzada, cual si buscara alcanzar una posición horizontal, el mendigo gruñó dos o tres veces seguidas.

— Cuarenta..., cincuenta..., sesenta años — me contestó.

Estos cuatro vocablos sonaron raramente a mis oídos. Supuse que un animal, que adquiriese de pronto el uso de la palabra, no habría podido producir peor efecto en quien lo oyera. Mi amigo, él mismo, parecía sorprendido de oírse. Lo miré curiosamente; pero él me contestó con su sonrisa, a la muda interrogación que yo le formulaba.

Detúveme frente a la puerta de un elegante restaurante. Eché por delante a mi extravagante compañero. El portero intentó impedirle la entrada y tuve que

valerme de mi conocimiento con el regente, para que nos permitieran instalarnos en un reservado.

Una botella de champaña, descorchada con el objeto de que el vino nos sirviese de aperitivo y destrabalengua, produjo en mi amigo el milagroso efecto de despertarle del marasmo que lo poseía. Después de beber la segunda copa, levantóse y se dirigió al lavatorio del restaurante, sin pedir que lo orientaran, y volvió al cabo de diez minutos, acicalado todo lo mejor que pudo hacerlo, peinados con los dedos los cabellos, repasados los zapatos, quizá con un papel húmedo.

A medida que vaciábamos los platos y yo avivaba la conversación, el hombre de la sonrisa iba apartándose de su misantropía y se me mostraba con modales de gran señor. Parecía no tener ya tanta dificultad para hablar. Rápidamente la voz había adquirido un timbre agradable y las frases la persuasiva influencia propia de los hombres de mundo. Preguntéle su nombre.

— No sé cómo me llamo. Hace mucho tiempo que nadie me nombra y que no recibo correspondencia. Me he olvidado de mi nombre. Llámeme usted, Juan, Enrique, o como usted quiera, que lo mismo me da.

Una pareja que cruzó frente a la abertura de nuestro reservado, despertó momentáneamente la atención del mendigo.

— Sin embargo, me acuerdo de estas cosas. Están frescos en mi memoria otros cuadros como éste. Entonces, yo tenía ilusiones, era feliz, poseía un buen amor, dinero, nombre y fuerzas para luchar. ¿No cree usted que todo esto basta para disfrutar de la felicidad que nos es dado apetecer? Y ¿no cree usted que todo esto es llama de paja reseca, capaz de iluminar durante un momento el lugar en que se quema, de dar un poquito de calor, de impartir al escenario la policromía y los juegos de luces y sombras amables para el ser humano?

Aparentemente, la historia del hombre de la sonrisa era una historia vulgar: la de la transición entre la prosperidad y la miseria, la bancarrota económica de un ser acechado por accidentes fatales; pero en el fondo existía una cuestión sentimental. El pronombre ella, intercalado en las frases, dejóme suponer que una mujer había intervenido de modo ponderable en el triple desastre físico, moral y financiero que yo suponía en la existencia de mi amigo. No obstante las leves insinuaciones hechas por éste, fuéme imposible obtener un dato susceptible de orientarme en el juzgamiento de las verdaderas causas que le llevaron a la ruina. Cada vez que intenté saber algo más, tropecé con la sonrisa enigmática del menesteroso desarrapado que frente a mí se conducía como el más perfecto caballero y se explayaba inteligentemente sobre tópicos diversos.

Mientras estábamos de sobremesa, el hombre de la sonrisa llenó de champaña su copa y la mía, y brindó por mi dolor.

— No se sorprenda usted, señor...

— Enrique Luzuriaga.

— No se sorprenda usted, señor Luzuriaga. Hacer votos por la felicidad de los amigos es desearles su desgracia. Brindo por el dolor de usted, por la angustia de sus días futuros, por el tormento que le producirá cada hora de contraste. Cuando usted viva el tormento, la angustia y el dolor, como yo los he vivido, sólo entonces sabrá que la felicidad no es lo que cree el común de la gente.

DURANTE seis meses nada supe del hombre de la sonrisa. Inútilmente lo busqué por las calles centrales, en los portalones de la avenida de Mayo, en la puerta de las casas de comida. Sobre todo en las noches frías de ese invierno, viví obsedido por la idea de que mi ocasional amigo podía morir helado en la calle. Encargué a los cronistas policiales de mi diario que curiosearan bien los partes de las comisarías seccionales, y me enteraran de cualquier hallazgo que pudiera referirse a mi mendigo. Tres veces, a raíz del hallazgo de otros tantos cadáveres en la vía pública, de personas no identificadas, visité la Morgue, comprobando, con gran satisfacción que ninguno era el cuerpo del silencioso mendigo de la calle Esmeralda.

Los compañeros del diario me daban bromas, hasta hacerme perder la paciencia.

— Che, Luzuriaga; en la puerta te espera un limosnero que sonríe — decíame Carlos Almeida.

— Vas a ir a parar a un sanatorio — me vaticinaba el viejo Leloir, — si no dejas a tiempo la linterna con que buscas a tu enigmático y rotoso amigo.

Cierta noche de mediados de enero, los muchachos, en connivencia con el viejo ordenanza que tan a la perfección sabía sisarnos en un cincuenta por ciento cada vez que le pagábamos el consumo mensual de brebaje con pretensiones de café, introdujeron en mi salita a un vagabundo y lo sentaron a mi mesa, produciéndome, en el primer momento, una viva y agradable sorpresa. Pero, dos noches después, devolvíles la sorpresa, porque, al abrir un elegante sobre que me estaba dirigido, encontré en su interior una invitación para cenar el próximo viernes en casa del "viejo de la calle Esmeralda", se-

(Continúa en la pág. 22)

Sobre la "Exposición de la actual poesía argentina"

Por

LUIS EMILIO SOTO

PEDRO Juan Vignale y César Tiempo, ambos poetas, expresaron un día el deseo de hacer una compilación lírica. Este anuncio despertó tal interés en el gremio apolíneo que, a fuerza de expectativa, la intención, vaga al principio, pronto fué para ellos un compromiso de veras. Gracias a esa situación creada, lo poesía argentina tiene un nuevo muestrario, un itinerario de programa oficial. El curioso que recorra las páginas de esta *Exposición de la Actual Poesía Argentina*, como se titula el libro, tendrá la visión panorámica de nuestra lírica de última hora, período que abarca cinco conscripciones de liróforos, o sea de 1922 en adelante. Como el huésped ilustre que visita nuestra ciudad, el transeúnte ideal que cruce esta selección antológica, hallará expresiones de cuño original y vigoroso, rascacielos audaces e iluminación de imágenes con derroche de fiesta patria, y hallará al lado fachadas nuevas, con manchas de humedad delatora, refacciones penosas e inútiles. Este libro es una instantánea que sorprende un momento de nuestra poesía: tal es el alcance que le asignan sus autores, esquivando a tiempo los cargos de práctica. De balde es, pues, juzgarlo como un censo y hablar de omisiones, lugar común de la crítica miope o malévola. En la conceptuosa "justificación" que precede al texto, los compiladores dragan a fondo el sentido del título: *exposición y no antología, vidriera de actualidad y no liquidación total de existencias.* De aquí el tono homogéneo, la nota común que ofrece el volumen a través de cuarenta poetas y a pesar de la modulación propia de cada uno. Aire de familia éste que acusa el tránsito de una época, y cuya fisonomía se espeja en estas páginas, no quietas como en las aguas de un lago, sino trémula y cabrilleante, como en la superficie móvil de un río.

¡Clásicas antologías de la casa Maucci! ¡Inolvidables portadas con su musa, su lira y su escudo en franca rivalidad de mal gusto, pero entonces tan maravillosas para nosotros que nos invitaban a escribir encima, a enriquecer el desdichado cromo de dibujos, arabescos y rúbricas, orgullosas rúbricas de propiedad, hechas sobre el pupitre del Colegio Nacional!... Parnaso de poetas mejicanos, románticos de todo pelaje, de retórica grandilocuente y baldía. Y aquel Parnaso argentino, farragoso y que quién sabe por qué se nos antojaba inferior a los demás... El mérito dependía del mayor número de poetas incluídos, representados algunos allí con cantos íntegros, de abrumadora extensión. Después, una que otra selección con ribetes de antología vino a agregarse a la serie. Barreda acaba de agrupar en el cuarto tomo de su colección a un núcleo de poetas argentinos, algunos tan personales como Carriego y Banchs. A este aporte al conocimiento de nuestra poesía, siguen dos o tres antologías más, incluyendo sólo la producción del novecientos. La última organizada por Noé abarca muchos versolaris, epígonos de la "nueva sensibilidad" (marca registrada). Hasta ahora cabían, sin mayor contraste, los poetas del credo llamado modernista y, cuyo tambor mayor fué Rubén Darío. Abatido el morbo tropical de nuestros románticos, la pléyade entonces vigente se hizo fiel del "cisne de Nicaragua", hoy no poco desplumado por sus devotos, conversos al rito ultra. Faunos, silvanos y náyades compartían en paz, con la aprobación de sus respectivos dueños, las selvas pánicas de esas antologías, paganas de espíritu, pero por el lado agropecuario, análogas en conjunto a las colonias judías. Los autos, los aviones y toda la utilería mecánica del futurismo, ávido de velocidad y energía, requería pistas amplias en vez de selvas, y claro es que las colecciones antológicas de unos fuesen impropias para los otros. Por lo demás, no es menos lógico la imparcialidad dudosa del compilador frente a dos tipos de lirismo, cuyos valores son esencialmente dispares. Por fuerza, una de las dos tendencias debía quedar mal representada en una antología conjunta, por insuficiencia de sensibilidad. Al mismo tiempo, en una compilación general, ciertas modalidades un tanto sutiles, pierden relieve, al punto de hacerse a veces imperceptibles. La "Exposición" organizada con criterio inteligente por Vignale y Tiempo contempla algunos de estos puntos de vista y enfoca con éxito el semblante de nuestra poesía actual, cuyo pulso, discontinuo y vario, obedece a las mismas reacciones de la poesía más universalmente nueva.

No se puede negar que los autores de esta colección llevaron al cabo un esfuerzo serio. Encuadrar la producción poética de un período pasado es, sin duda, una tarea laboriosa, desde que consiste en barajar y expurgar obras con prontuario crítico hecho, o, por lo menos, con profusa bibliografía. Pero ordenar, conforme a un criterio nuevo, la última promoción de líricos, muchos de ellos en agraz todavía, además de ser tarea trabajosa, demanda una selección inteligente, un sentido agudo de apreciación y sobre todo de entera independencia. Las antologías, por lo común, son meros calcos; una exposición de nuestra poesía actual exigía establecer una tabla de valores nuevos y una "mise au point" nueva también. Vignale y Tiempo supieron interpretar este concepto de justeza, de precisión llevada al máximo posible, dándonos un volumen de poesías escogidas, al través del cual gira como un mapamundi el paisaje vario de nuestra lírica nueva. Si como cuadro demostrativo esta Exposición es eficiente, como elemento de juicio para los críticos venideros constituye un aporte de sumo interés, dada la índole impresionista y fielmente representativa de este momento, de la pugna de credos estéticos, de los tanteos e inquietudes que fermentan hoy la creación poética.

Se dijo que esta es una exposición y no una antología, puesto que no cierra una época, según lo hacen constar los compiladores ni tampoco aspira a ser un inventario hermético. La estructura del libro, nada igual al tipo común de antologías, realiza ampliamente esa intención. Fuera del orden de autores, hecho con arreglo a un punto de vista dado, la serie de anexos traducen un propósito que excede en mucho al fin exiguo de un álbum. Esta colección, lejos de haber sido confeccionada atendiendo a la necesidad de una casa editora, móvil ordinario de las antologías al uso, virtualmente responde a una sugestión crítica de esta hora, incierta para la literatura de aquí y de todas partes. Y esta es la mejor garantía del esfuerzo realizado por Vignale y Tiempo. Ávidos ellos mismos de situarse dentro del hervidero teórico que desconcierta la brújula del arte actual, enfocaron nuestra poesía, eco transoceánico que tiende a ser voz autónoma. Había que filiar, tomar las impresiones digitales del nuevo espíritu o nueva sensibilidad, usada esta frase en su aséptica latitud y a esa ansia de individualización estética, responden los juicios delanteros que inauguran el libro. Tales opiniones sobre conceptos básicos de la poesía, dejan sentir aproximadamente donde cambian las agujas el límite ideal de dos épocas representadas allí por sendos ases y algún crítico de reserva. (Mariani, escoliasta apasionado, es el comisario de fila pronto a intervenir siempre...) Ocioso es decir que la polémica sigue lo mismo, que "pasatistas" y neosensibles se niegan mutuamente. Esta Exposición que nos ocupa tiende a hacer luz, demostrando a lo vivo, esto es, con poemas realizados según las fórmulas nuevas, el contenido real de esa modalidad. El lector menos avisado hallará, hojeando el volumen, actitudes extrañas, voces chocantes a su oído y en general una audacia de concepción que no es de su consumo. Sobre todo, advertirá alardes de ingenio, búsqueda ansiosa de la originalidad, culto desaforado de lo imprevisto. Pero este es el aspecto exterior, propio por otra parte, de toda innovación, incluso de aquellas estéticamente ya superadas. Lo interesante es extraer el contenido específico, la ecuación verdadera que trae consigo la llamada "nueva sensibilidad". Bajo este ángulo es necesario apreciar el valor del presente libro, puesto que reúne, en un escaparate, a no pocos poetas de esa tendencia y permite así estimar, en conjunto, su volumen lírico. Vistas de más cerca esas composiciones, de forma arbitraria y sentido incongruente, quizá nos muestren un orden de inquietudes propias de esta época. El estudio del espíritu actual apasiona más y más; cada día se ahonda empleando métodos de especulación, precisos y sutiles a más no poder. El autoanálisis hunde su haz luminoso en los pliegues más recónditos del alma humana, guiado por un ansia frenética de conocer y al vaivén del sentido crítico hipertrofiado. La pupila interior está roja de escudriñar distancias. Teoría y doctrinas se apuestan con renovada esperanza; al fin caen para siempre. La fatiga se apodera poco a poco de la conciencia, cuya única evasión es la metafísica y el retorno al vitalismo, brasa un tanto ahogada durante la dictadura positivista.

Espacio, causalidad, identidad, sujeto, objeto, grillos de la razón lógica, impedían ver un subsuelo psíquico lleno de posibilidades que acaban de insinuarse. Esta conmoción íntima se tradujo en seguida por un ansia de libertad. El intuicionismo abrió las

(Continúa en la pág. 24)

Camino

Por

EMILIO GONZALEZ CHAVES

Muere la tarde de oro... Un campanario
ilustra el horizonte a la distancia.
Vuelvo por el camino solitario
hacia la vieja escuela de mi infancia.

Todo está como en otras primaveras...
Tras los cercos asoman las glicinas
sus ojos de muchachas casaderas
que miraran volver las golondrinas.

Todo es lo mismo... Hasta el cantar sonoro
de una ronda distante de chiquillos,
es el que yo canté en las tardes de oro
de otros días lejanos y sencillos.

Todo está igual... —me digo con tristeza
para engañar mi corazón dolido
de haberse dado con sin par largueza
y hallarse de su bien empobrecido.

¡Quién pudiera volver a la ignorancia
que guardaba celosa mi inocencia
y andar hasta el final de la existencia
como por el camino de la infancia!

El barrio del Parque

Lo que fué y lo que es

Por

DOMINGO V. LOMBARDI

HOY forma parte, con orgullo, del "centro" de la gran capital.

La plaza General Lavalle, su núcleo, está rodeada de edificios soberbios, de clásicas y elegantes líneas arquitectónicas: el Palacio de Justicia, donde fué el viejo Parque de Artillería, que dió su primitivo nombre a la plaza y al barrio; el teatro Colón, la escuela "Presidente Roca, y, un poco más allá, el teatro Cervantes. Construcciones suntuosas, monumentales, que parecen contemplar con amenazador desdén a las pocas y humildes casitas de otros tiempos, que se sostienen a su lado tímidas, hurañas, respirando penosamente por sus pequeñas puertas y ventanas, oprimidas por los colosos que las privan del sol y del aire vivificante de la antigua plaza, actualmente desfigurada al golpe de hacha del progreso o de los modernos gustos que abatieron los añosos paraísos, acacios, eucaliptos y álamos que la sombreaban. Hasta la blanca estatua del Libertador y Mártir, que antes formaba parte de su ornamentación, en el mismo centro de la arboleda, ha sido aislada en medio de la calzada divisoria, sirviendo de guía al tráfico de los veloces automóviles que por un costado y otro la envuelven entre el humo de sus "escapes" y el rumor discordante de sus bocinas.

Perdura aún, en el contorno, el palacio de Miró, como un jalón patricio al paso de la avalancha transformadora, en medio de los elevados edificios que, por sobre las copas de los frondosos árboles de sus jardines, lo observan con respeto.

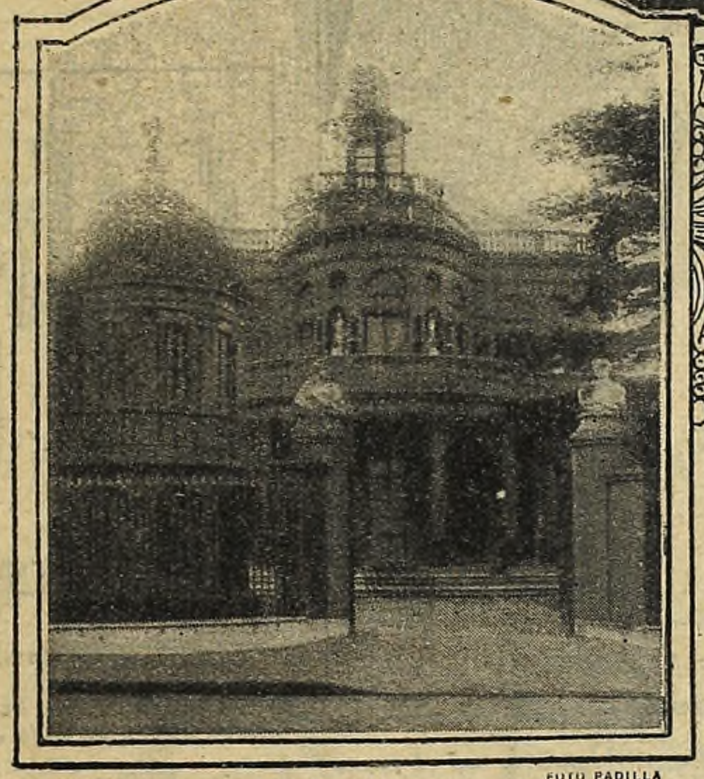


FOTO PADILLA

El palacio Miró, en la plaza Lavalle

Allí está, imponente y severo, circundado por la columnata que sostiene el pesado corredor, sin más aliento aparente de vida que el chirrido de los gorriones que anidan en sus cornisas y revolotean entre las ramas del coposo "huapohú" que, en un ángulo de su frente, semeja un centinela.

Hace algunos años se vió turbada su tranquilidad somnolienta por el estruendo del combate, y sus muros, galerías y jardines fueron acribillados por el plomo y la metralla. Después pareció aletargarse en un más pesado sueño, como si quisiera substraerse al paso del tiempo, que cruzaba con derrumbamientos de terremoto, envuelto en la ola de riqueza que transformaba rápidamente la vieja ciudad colonial en la soberbia urbe cosmopolita.

Y, más tristes, más quejumbrosas, sonaron desde entonces las campanas de la vecina iglesia de Nuestra Señora de las Victorias, desde cuyas torres tal vez envía al viejo palacio frases de consuelo y resignación cristiana ante la amenaza de la piqueta, que ya brilla entre escombros, cerca, muy cerca, demoledora, implacable...

Barrio del Parque, el de los recuerdos de mi infancia, que traen, en la evocación de las horas idas, las dulzuras del hogar donde se deslizó la tranquila existencia de los primeros años al amparo del amor maternal en que se encarnaba el amor al terruño y a la sombra del naranjo familiar, donde el abuelo rememoraba episodios de su larga vida militar, desde los azarosos tiempos de la tiranía, y en las guerras del indio, del Paraguay y de la organización nacional.

Ambiente de leyendas, de sol y de aromas de madreselva, jazmines y azahares cuyos pétalos alfombraban la acera al caer por sobre las tapias o los cercos de tuna, extendidos hacia el norte, hacia la Recoleta, donde ya comenzaba el campo. Mucho antes terminaban ya las amplias viviendas solariegas, que blanqueaban al sol de las siestas entre las higueras y perales adormecidos al arrullo de la torcaz.

Se distinguía aquel barrio por su carácter marcial, a que contribuía la vecindad de los cuarteles: en torno de la plaza del Parque, y no lejos, los del Retiro. Toques de clarines y tambores marcaban las horas de su monótona existencia: al amanecer, las "dianas", coreadas por el canto del gallo; mitad de la mañana, "asamblea", la hora de mayor animación, en que las vecinas acudían a compras en el mercado cercano; "orden general", parecía indicar el final de la siesta; "lista mayor" y "oración", al caer la tarde, dejaban oír sus notas tristes como un lamento. Luego, en la noche solitaria, alumbrada por los astros más que por los escasos faroles de aceite, los toque de "retreta" y "silencio" indicaban el momento del reposo, con sus notas sostenidas y melancólicas como una canción de cuna.

En medio de todas esas armonías guerreras se alzaba el Parque de Artillería, imponente, sobrio, de altos y blanqueados muros, extendido frente a uno de los costados de la plaza, con su gran portón central, sus balcones y ventanas de sencilla arquitectura, y arriba, sobre el frontis, una estatua de Marte, al pie del asta bandera.

Su guarnición de tropa veterana, de aquella vieja y abnegada tropa de línea, solía en las mañanas animar el barrio con sus ejercicios y despliegues en "guerrilla", repercutiendo el toque reglamentario de sus "trompas" en el corazón de los antiguos jefes, soldados de todas las guerras de la patria, que en esos contornos tenían sus moradas: Eustoquio Frías, Garmendia, los Viejobuenos, Villarruel, Meana, Falcón, los Campos, distribuídos, en distintos rumbos, a pocas cuadras del Parque, como hojas dispersas de nuestra historia militar.

La vida de aquel barrio sintió los estremecimientos de horas trascendentales en la organización institucional... Un día brillante y caluroso se conmovió el ámbito al tronar cercano de la batalla. El sol ardiente de febrero reverberaba en el polvo del camino, brillaba en las anchas hojas de los tunales y marchitaba el follaje de las huertas, y en el silencio angustioso se percibía distinto y pavoroso el fragor del combate. Allá, hacia el noroeste, se alzaba como una nube de tormenta, y las casitas blancas semejaban palomas medrosas ocultas bajo las ramas de los naranjos.

El cañón de Caseros marcaba un momento solemne en los anales argentinos, y su estruendo ahogaba el alarido impotente de la tiranía abatida para siempre.

Hasta el barrio del Parque llegaron las caballerías triunfantes, luciendo sobre el rojo uniforme los blancos petos, como una divisa de libertad, de paz y de consuelo.

A los pocos años, como cosecha gloriosa de aquel día, se levantaba la primera estación ferroviaria de la República, y el 30 de agosto de 1857 salía de la plaza del Parque el primer ferrocarril argentino que iba a terminar con el desierto, llevando el prestigio de la patria a los primeros puestos en el concierto de la civilización.

La cruenta y larga guerra del Paraguay exigió su tributo de sangre a todos los hogares, y las lágrimas de las madres regaron aquellos sitios en la angustiosa ansiedad de la ausencia.

Terminó la guerra; muchos, ¡ay!, no volvieron a las blancas y perfumadas casitas. Un día se oyó una trepidación insólita; algazara, gritos de arreo y vítores. A la cincha de veinte caballos pasaba en dirección al Parque de Artillería donde quedaría depositado por muchos años, el enorme cañón "Criolla", tomado en Humaitá a fuerza de tenacidad y sacrificio.

Vibró de entusiasmo el barrio al paso del gigante vencido y de nuevo las lágrimas surcaron los marchitos rostros en el redivivo desconsuelo, lágrimas que rodaron sobre la broncínea superficie de la máquina mortífera.

Al correr de los años avanzaba irresistible, fatal, la ola poderosa del progreso.

Rumor de demoliciones, golpes de hacha, repiques de martillo, cantos extraños, movían aquel ambiente, y de entre ese himno de paz y de trabajo surgían esplendentes palacios, templos, jardines, fábricas, que iban circundando de riqueza aquellos parajes hasta entonces humildes y felices en su aislamiento.

El viejo Parque de Artillería permanecía impasible como un veterano entre el fuego de la batalla, ante aquella obra grandiosa que lo iba asediando y cuya suntuosidad contrastaba con su aspecto rudo. Con gesto desdeñoso, concentrado en sus prestigios legendarios, siguió estremeciéndose al sonido de los clarines y tambores de la tropa que lo guarnecía.

Una mañana el vecindario sorprendido escuchaba las notas del himno de la Patria que venían desde el Parque. Avanzando en curiosidad vieron un ejército y numerosos ciudadanos en formación solemne, presentando armas en torno de la plaza, en cuyo centro se destacaba blanca, esbelta, como un símbolo, la estatua de Lavalle.

A este espectáculo sucedió el estallido de la batalla, terrible, fragoroso, convirtiendo en un volcán de fuego y plomo aquellos parajes.

Era el 26 de julio de 1890; inmensa herida por donde sangró el pueblo de Buenos Aires en aras de sus convicciones cívicas y el postrer sacudimiento de aquella mole donde el capitán Bogado depositó los sables gloriosos de Ayacucho. Era el adiós formidable del pasado que se iba, lleno de bravura y de conquistas republicanas.

No extinguido aún el recuerdo del combate, las últimas casitas blancas del barrio, acribilladas de heridas, fueron dando paso al avance de los nuevos tiempos, y al fin, silencioso, resignado, entregado a su destino, el viejo Parque de Artillería cedió su sitio a Palacio de Justicia, que se alzó como una corona de laureles sobre sus fuertes cimientos.

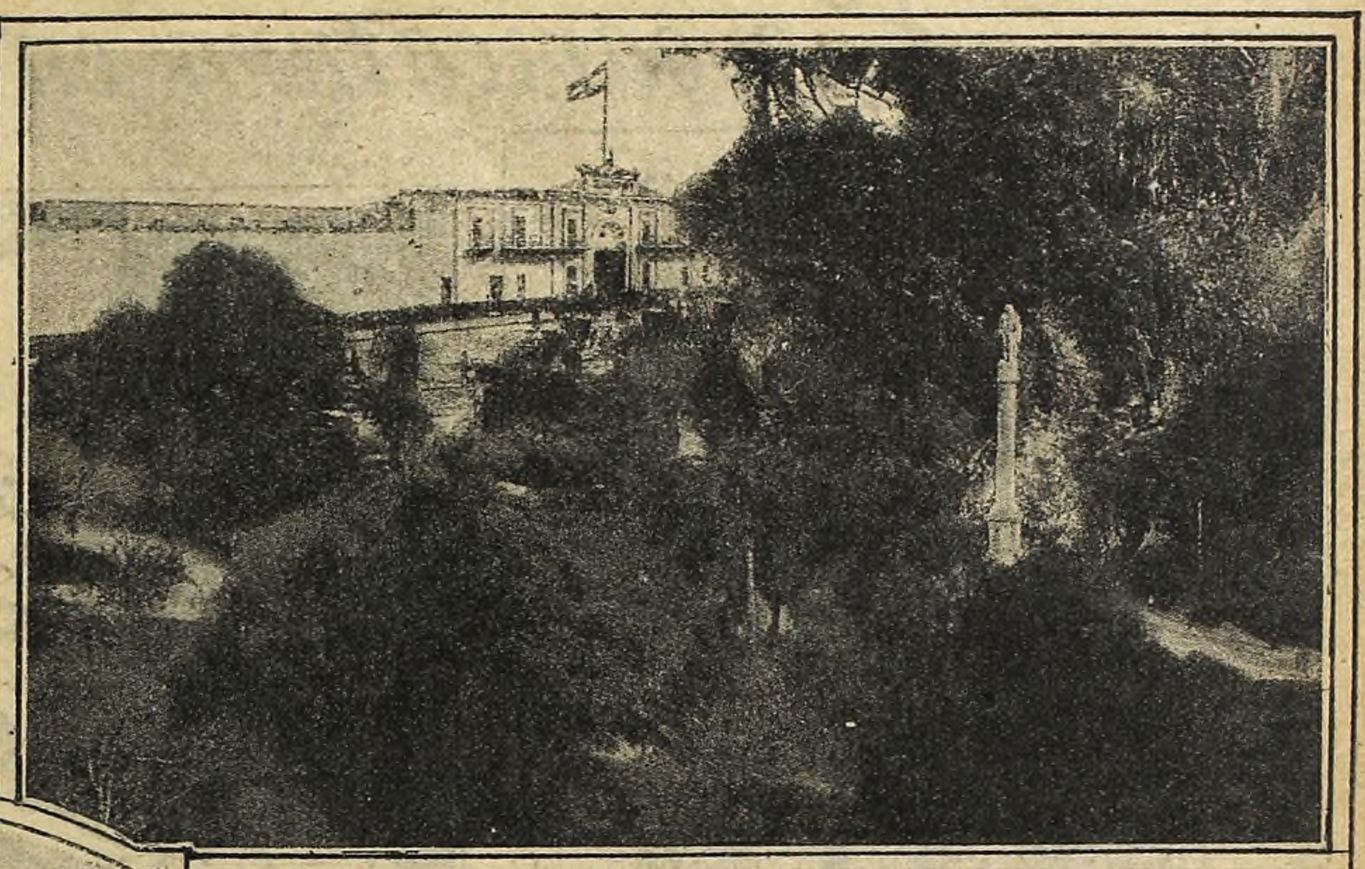
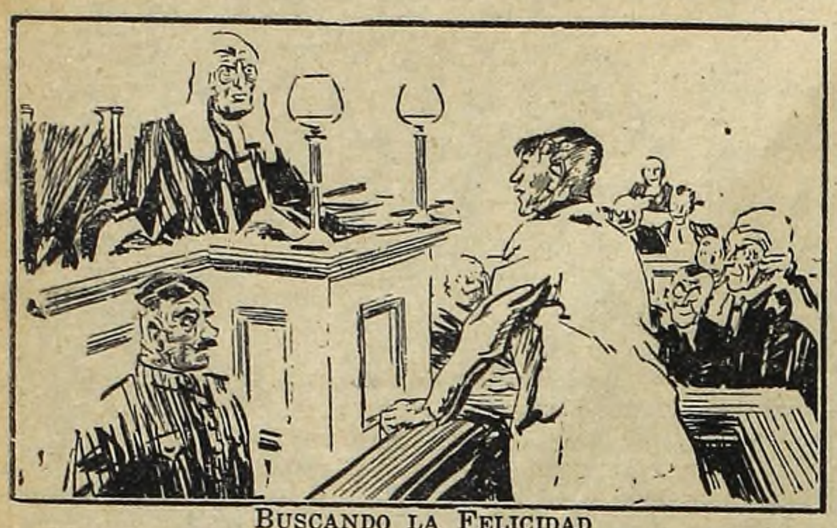


FOTO N. 1

Aspecto de la plaza del Parque en 1890. (En el sitio del antiguo Parque de Artillería se levanta hoy el Palacio de Justicia)

La caricatura en el extranjero



BUSCANDO LA FELICIDAD

El juez. — *Además de robar los quinientos pesos, usted se apoderó de objetos de valor: anillos, relojes y otras joyas.*

El reo. — *Es cierto; pero es que me acordé que el dinero solo no hace la felicidad.*

(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)

SERVIDUMBRE MODERNA

— Observo que su sirvienta se toma demasiada libertad con usted.

— Sí; yo tolero eso con la antigua servidumbre; figúrese usted que esa mucama hace más de un mes que está en casa.

(DE "LE RIRE", PARÍS)

UN DETALLE INCONFUNDIBLE

La tía. — *Qué quieres; yo me conservo una mujer a la antigua. Serán muy cómodos los pantalones, pero a mí no me gustan las mujeres con ellos. Vestida de ese modo pareces un muchacho.*

La sobrina moderna. — *No seas ridícula. ¿Dónde has visto tú a un muchacho con aros?*

(DE "PUNCH", LONDRES)

UNA DEMOSTRACIÓN

— El hombre que no sabe expresarse de manera que todos le comprendan es un idiota. ¿Me comprendes?

— No, señor.

(DE "KASPER", ESTOCOLMO)

NIÑO PRECAVIDO

— ¿No te prohibí que te bañaras en el río?

— Es que los muchachos que estaban conmigo me empujaron.

— Y ¿cómo es que traes seca la ropa?

— Es que yo, al ver sus intenciones, me la saqué.

(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)

ESCOLAR ASTUTO

— Oye, papá: ¿sientes orgullo de familia?

— ¡Ya lo creo!

— Pues, hazme este problema, y así el maestro no me llamará burro.

(DE "BUEN HUMOR", MADRID)

EL INDICIO

— No sé si los vecinos han comprado un automóvil o un perro.

— Y ¿por qué lo dudas?

— Porque no se puede decir todavía si están haciendo construir un garage o una perrera.

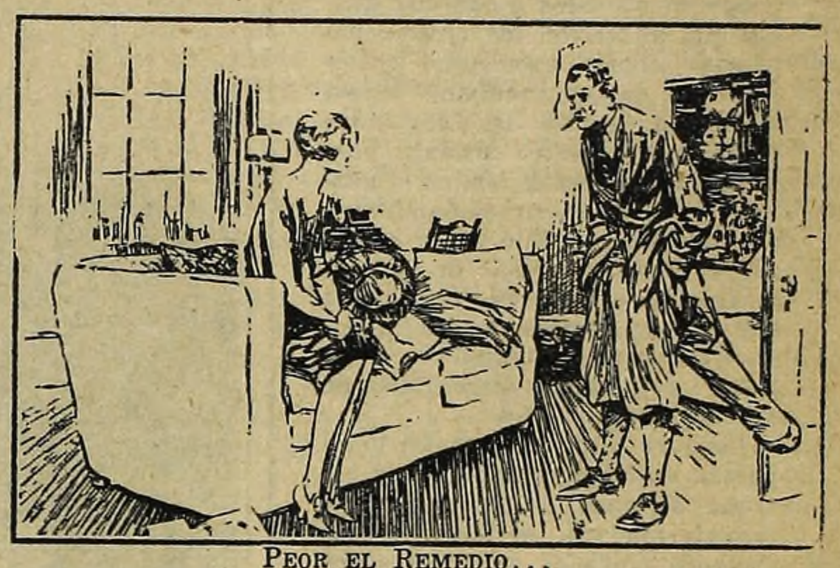
(DE "PUNCH", LONDRES)

UNA JOYA ARTÍSTICA

El señor Smith. — *La figura de su esposa, amigo, al contemplarla esta mañana en la iglesia, me pareció un hermoso cuadro.*

El señor Brown. — *No me extraña, amigo. Como que el marco solamente me cuesta más de quinientos pesos.*

(DE "THE BYSTANDER", LONDRES)



PEOR EL REMEDIO...

Ella, a su pretendiente. — *¿Te dejaste ganar por papá, como te aconsejé?*

El novio. — *Lo hice, querida; pero tu papá dijo que no daría nunca su hija a un hombre que juega tan mal al golf.*

(DE "LONDON OPINION", LONDRES)

A SU TURNO

La coqueta a su nuevo galanteador. — *¡Qué amable es usted! Le agradezco el obsequio de esos bombones. Pero hágame el favor de poner su caja debajo de aquella pila, pues no sería justo que probase sus bombones antes que le llegue su turno.*

(DE "THE HUMORIST", LONDRES)

EGOÍSMO INFANTIL

El novio, al niño. — *Voy a casarme con tu hermana, y me la llevaré de aquí.*

Carlitos. — *No importa; ya no me hace falta para mis deberes escolares.*

(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)

¡OH, LOS PANTALONES!

— En otro tiempo yo protesté contra la moda de los pantalones en la mujer; y hoy pido a Dios que vuelva pronto esa moda, antes que sea demasiado tarde.

(DE "LIFE", NUEVA YORK)

INDICIO SOSPECHOSO

— Enrique, tú hueles a tabaco... Seguramente que has estado con alguna mujer.

(DE "SANS-GÊNE", PARÍS)

BAJO LA LEY SECA

— ¿Puede conseguirse algo para beber?

— Todo lo que usted quiera. Ahora..., si desea comer algo, entonces tendremos que pedirlo al restaurant de la esquina...

(DE "JUDGE", NUEVA YORK)

Parábola del Peregrino ambicioso

Por

MANILA RISSO

HACÍA ya mucho tiempo que aquel hombre peregrinaba. Como todavía era joven y su senda discurriera hasta entonces a través de ciudades alegres y campiñas pródigas, la marcha resultárale fácil, y conservaba alegre el espíritu y ágil el paso. Sin embargo, a medida que avanzaba, el camino tornábase más árido, y el cansancio comenzó a ganarle, justamente cuando el desierto rodeábale por todas partes. Sus pasos tornábanse más torpes y se hacían, por instantes, más tristes sus pensamientos. Fatiga y desánimo vencíanle ya, cuando aquel peregrino, a quien, sin duda, los dioses protegían, vió aparecer en pleno yermo una caña verde y fresca, tan milagrosamente brotada, que parecía estarle esperando y haberse logrado sólo para él, en el estéril arenal.

La arrancó, naturalmente, e hizo de ella un bordón. Así apoyado, y como entonces el camino declinaba en suave cuesta abajo, el paso se hizo de nuevo rítmico y elástico y volvió otra vez la alegría. Tan honda, después del pasajero desfallecimiento, que sintiendo la necesidad de desahogarla en alguna forma, el peregrino lanzó al viento su canto. Y como a medida que cantaba crecía su lírica exaltación, bien pronto las palabras le parecieron ineficaces y sintió el deseo de una música más sutil. Pensó que con aquella caña podría muy bien hacerse una flauta. Quedaríase sin báculo. Pero la música, al darle un ritmo, ¿no aliviaría también su marcha, alegrándola?

Y sin más vacilar, púsose a tallar su artilugio fervorosamente. Absorto en su tarea pasaron las horas y le sorprendió el crepúsculo. Y cuando en el cielo se encendió la primera estrella, sólo Dios fué testigo de la emoción con que llevó a sus labios el pánico instrumento...

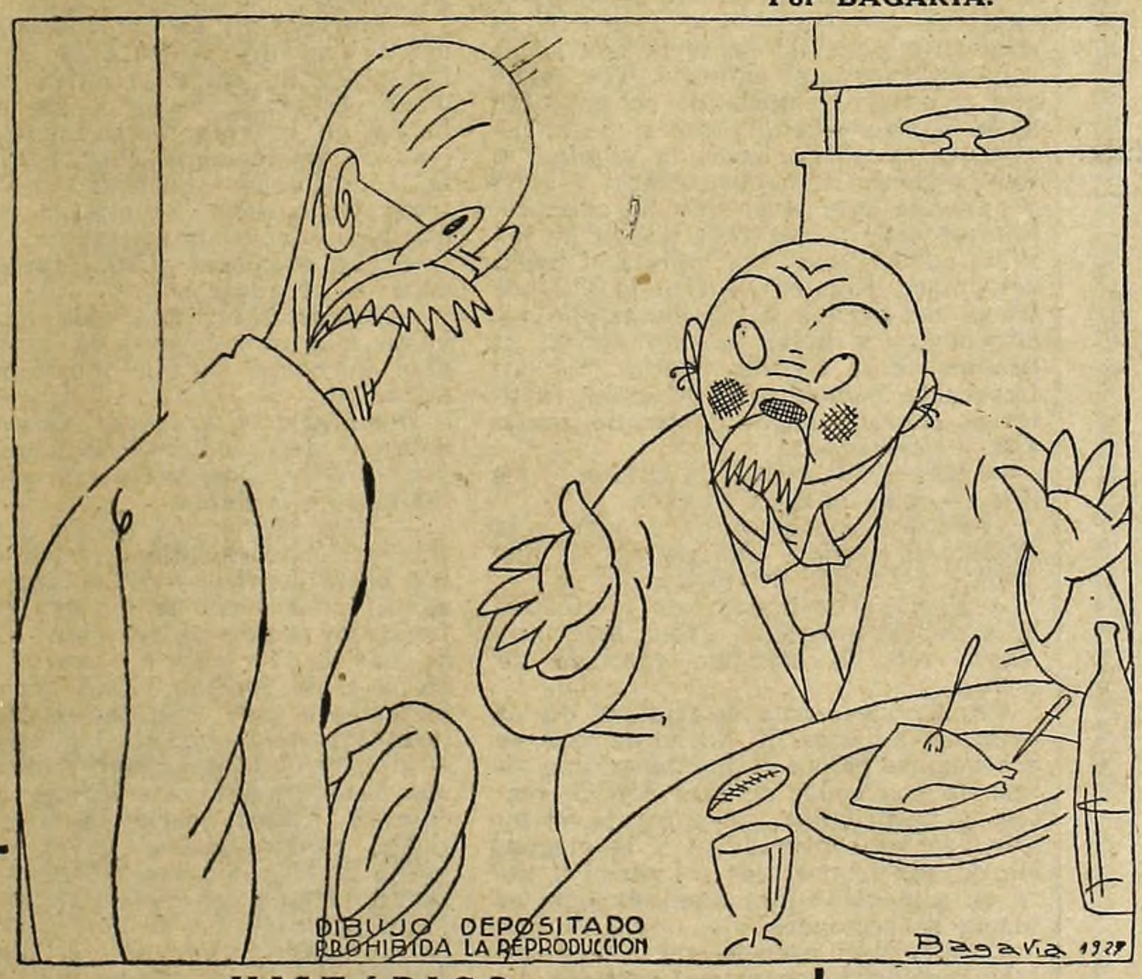
Ensayó en todas formas; se rompió los pulmones y agotó sus fuerzas ya escasas: ¡Todo en vano! De aquella caña hueca sólo salía un informe y apagado lamento.

La angustia le había paralizado. Quiso andar otra vez. Pero, ya sin cayado, sus piernas negábanse a sostenerle. Dejóse caer. Y como a su fatiga sumárase la tristeza del fracaso irreparable, el alma se le fundió en lágrimas y así, supino, inmóvil, muerto, acaso, pero con los ojos abiertos y húmedos todavía de llanto, le encontró después otro peregrino que, como él, seguía aquella misma ruta.

El recién llegado se detuvo un momento. Inclinóse, para verle mejor. Y al advertir la flauta inútil junto al cuerpo inmóvil, musitó una palabra compasiva, recogió el instrumento abandonado, lo llevó a sus labios jóvenes y al son de una maravillosa melodía, se alejó por la senda, por aquella senda toda blanca a esa hora, bajo el mágico encanto de la luna.

EL AVISO DE "LA CARMELA"

Por BAGARÍA.



HISTÓRICO

El casero. — No se puede aguantar más. Me debe ya tres meses.

El inquilino. — Perdone, ya le pagaré, pues estoy en la mayor miseria.

— ¿Está usted en la miseria y se come un pollo?

— Es que no lo podía mantener.

CANAS

Las Canas Envejecen en plena juventud

No preocuparse de la apariencia personal a los 40 años, equivale a declararse vencido por la vida. Una cabellera canosa sólo sirve para restar posibilidades de éxito en todos los órdenes de la lucha diaria.

Haga Ud. que sus CANAS recobren el color natural por un procedimiento simple, agradable e higiénico. Unas cuantas fricciones con Agua de Colonia "LA CARMELA" bastan para lograr el tono exacto, rubio, castaño o moreno, que se desee, al mismo tiempo que higieniza el cabello, extirpando radicalmente la caspa.

En venta en todas las casas del ramo, a $ 8.— el frasco. Interior, $ 8.50.

J. L. CONDE & Cía.

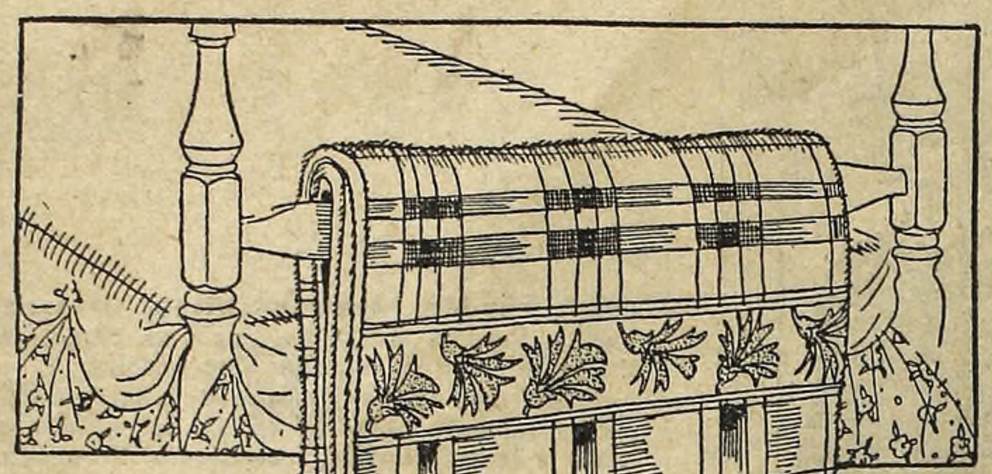
CARLOS PELLEGRINI, 435 BUENOS AIRES

En el Uruguay: Agente exclusivo: DROGUERIA AMERICANA, Ciudadela, 1475, Montevideo. Precio del frasco: $ 3.50 o/u.
En venta en farmacias y perfumerías del país.

AGUA DE COLONIA HIGIÉNICA

"La Carmela"

FRAZADAS



ESMOND

(Marca Registrada)

ABRIGAN y PROTEGEN...

Para que un niño sea sano y fuerte deberá dormir mucho y con sueño tranquilo. Abríguelo con una frazadita Esmond y protegerá su salud.

No pican. Deliciosamente suaves al tacto. Ligeras de peso pero muy abrigadas. En Rosa y Celeste y en varios atractivos y originales dibujos agradables a los ojos de los niños. Fabricadas de la misma insuperable calidad que distingue a las científicas frazadas Esmond para adultos.

Las venden las tiendas principales de la República.

Gath & Chaves, Harrods, Ideal de los Novios, Tienda Inglesa Auld, La Princesa, Tiendas: San Juan, A. Cabezas, Adhémar, La Cooperativa Nacional de Consumos, El Siglo, La Piedad, Ciudad de México, Dell'Acqua, Mercería Suiza, etc. En Rosario: Tienda Buenos Aires y Cassini. En Córdoba y Santa Fe: Casa Cassini. En San Francisco: Mariani y Cía.

Agente exclusivo para la Argentina y Uruguay:

J. FERNÁNDEZ — Alsina Nº 1328. - Buenos Aires

Pisos de mosaico, mármol, linoleum, madera y cemento se limpian rapidamente y sin mucho esfuerzo con jabon marca Sapolio. Empleese para la limpieza general de la casa.

No deja olor o polvo desagradable. Unicos fabricantes de jabon marca Sapolio

Enoch Morgan's Sons Co.,
Nueva York, E.U.A.

Limpie mosaico

CON *jabon marca*

SAPOLIO

MARCA DE FABRICA REGISTRADA

El alma silenciosa de Victoria Ocampo

(Continuación de la pág. 15)

tista Marco Aurelio, quien afirma que debe entenderse todo lo que se lee?

—¡Oh! Eso sería hoy muy difícil...

Espero que continúe, pero se calla de nuevo. Tampoco me dice cómo es su manera de leer. Preguntárselo sería casi una impertinencia. Tal vez su pensamiento ha vuelto a volar hacia esos jardines de misterio y fascinación de que hablan algunos cuentos orientales. El pájaro de rojo plumaje se encierra en su silencio. No oigo su voz, pero felizmente la sigo viendo. La vista es en ese instante el más feliz de mis sentidos. Por rápidas asociaciones de imágenes, se me representa una escena de Rimsky Korsakoff. Es en "Sadko", seguramente, y cruza el hombre vendiendo sus pájaros prisioneros. Oigo la canción hindú de tan penetrante melancolía...

—¿Y su amigo Ortega y Gasset? — digo, rompiendo bruscamente el encanto.

—¿Por qué? — me interroga a su vez, sonriendo, con una mirada de sorpresa...

—Creo que es muy amigo de usted.

—Sí; pero no lo veo desde que estuvo en Buenos Aires.

—¡Ah!

Me confiesa que ni siquiera ha visto su último retrato. Entonces, le digo que, tal vez, no lo podrá reconocer. Realmente, nadie iría a descubrir en el carrilludo y calvo personaje de ahora, de descuidado aliño y gris bigote, al atildado conferencista de antaño, cuyo impecable jaquet y guantes inmaculados tantos éxitos literarios le procuraban. Yo logré oírle en estas envidiables circunstancias, y si no percibí las profundas ideas que en él han descubierto, en cambio no tuve nada que objetar a la exquisita corrección de sus maneras.

—Y de nuestros escritores ¿a cuál prefiere?

Tomada de sorpresa, casi está a punto de contestarme. Pero, luego vacila. Ríe y hace con la cabeza un ademán negativo. No desea responder a la pregunta. Comprendo toda la medida de mi indiscreción y la retiro. Sin embargo, pienso que ella debería opinar sobre este punto. Ella que lo haría con sinceridad y con talento. No es posible seguir valorando el mérito de nuestros escritores por lo mal que de ellos se habla. Alguna vez se ha de hablar bien de un buen escritor...

¿Cómo vinimos, en seguida, a conversar sobre el cinematógrafo? Victoria Ocampo es partidaria de ese arte. Encuentra que se le desvirtúa, se le industrializa. Pero, realizado con un alto criterio, está, sin duda alguna, llamado a ser una expresión del alma moderna. Quizá la más típica. Es un instrumento de insospechable eficacia, y el único que podría revelar lo que aún no se ha dicho.

Estoy de acuerdo en algún sentido y hablamos de obras y actores. El "Don Juan" de Barrimore le parece horrendo, naturalmente. No así su escalofriante creación de "El hombre y la bestia". De esas dos obras deduce ella todo lo bueno y lo malo que de un arte se puede sacar.

Entre la luz de oro muerto, que las grandes pantallas orientalizan, el pájaro de rojo plumaje se ha callado otra vez. Inclina la cabeza. Silencio, silencio, silencio... La hora mágica terminó.

El hombre de la sonrisa

(Continuación de la pág. 17)

gún se llamaba a sí mismo el remitente.

El corazón retozóme de gozo. Pasado el primer momento de estupor, los muchachos interpretaron la sorprendente impresión recibida, de acuerdo con la idiosincrasia de cada cual, pero todos estuvieron contestes en afirmar que mi aventura tomaba un cariz maravilloso.

La dirección que me daban correspondía a un elegante barrio parque ubicado en una localidad suburbana.

A las diez y nueve del viernes fijado descendí del tren y me hice conducir a la casa. No pude disimular mi estupor, una vez que quedé solo frente a la magnífica obra de herrería que separaba de la calle al palacete. Comprobé que el número empotrado en un pilar de la puerta coincidía con el de la invitación. Corríme hasta la esquina, a leer la chapa de nomenclatura, y volví a pararme ante la puerta del palacete. Sin recobrar la perfecta noción de las cosas que me ocurrían, apreté el botón del timbre. Alguien me franqueó la entrada, condújome hasta un amplio recibimiento, y hallé delante de mí al hombre de la sonrisa, vestido con un impecable "smoking", calzando zapatos de charol, cómodo dentro del cuello alto y almidonado.

—Mi querido amigo Luzuriaga — me dijo, — está usted en su casa.

Correspondí como supe y pude a la afectuosa acogida, aunque no me fué posible disimular mi turbación.

—Esta noche trataré de retribuirle la atención que tuvo usted hace seis meses con un mendigo conocido de ambos.

Pronto quedó rota la frialdad de los primeros minutos. El dueño de casa no era hombre capaz de mantener una situación incómoda; su raro don de gentes, la vasta cultura que poseía, el interés de su conversación y la elegancia de sus tropos, nos colocaron a poco en una atmósfera familiar que me placía sobremanera.

Un sirviente anunció que la mesa estaba servida, y pasamos al comedor. La cristalería cabrilleante, la finísima porcelana de los platos, la platería pulida, las flores, la severa riqueza del comedor, adquirían, a la luz de las dos mil bujías de las arañas un aspecto que en mí tocaba al encanto.

Tres asientos estaban dispuestos en torno a la mesa.

—Falta una persona — me dijo el anfitrión, a modo de explicación. — Si usted es amable y consiente en esperar unos segundos...

No tuve tiempo de contestar. Una mujer joven, distinguida, pálida, con una palidez dolorosa y un gesto también doloroso, apareció bajo el dintel de una puerta próxima.

—Mi esposa... El señor Enrique Luzuriaga — nos presentó mi anfitrión.

La señora insinuó una sonrisa que tuvo la virtud de difumar el dolor de su rostro, y me estrechó la mano.

—Enrique me ha hablado mucho de usted — me dijo. — Durante tres años fué usted un amigo a quien ansiosamente esperaba noche a noche para hallar en la vida un estímulo, mientras él, renunciando a su posición, a las comodidades que podía darse y al trato las gentes, cumplía la promesa que hizo cuatro años atrás.

—¿La promesa? ¿Cuál promesa, señora? — pregunté.

—La de hacer una vida miserable hasta que yo recobrara la razón perdida la noche en que murió nuestra nena.

Dos lágrimas, gruesas, rebosantes de dolor, se desprendieron del ángulo palpebral y rodaron hasta las comisuras labiales de la dama.

—Dios acogió mis ruegos y premió mi sacrificio — añadió, a su vez, el hombre de la sonrisa. — El milagro se hizo. El mismo día de nuestra cena de junio, mi mujercita reaccionó, después de más de tres años de locura, cuando ya la creía perdida. Está sana, completamente sana. La saqué del sanatorio. Paseamos durante seis meses por el interior de la República. Aun no hace una semana que estamos en nuestra casa. Y hemos querido que usted, el amigo providencial a quien noche a noche di las únicas sonrisas que tuve durante tres años de martirio, brindara junto con nosotros, no por el dolor, como yo brindé en aquella otra cena, sino por el sano placer que emana de la felicidad reconquistada.

Y el hombre de la sonrisa, vivamente emocionado, quiso esconderme sus lágrimas, acaso pensando que yo no sabría comprender su debilidad y compartir la honda alegría que le dominaba en aquel solemne minuto de confesión.

Consultorio de belleza femenina

Por la DOCTORA EQUIS

Lectora agradecida (Buenos Aires). — Tanto el aceite de ricino como el de coco son productos que hacen crecer las pestañas; su uso no resulta nunca perjudicial a la vista. Aplíquense al borde exterior de los párpados usando una varita de vidrio o simplemente un palillo con un pedacito de algodón hidrófilo.

Philips (Córdoba). — Obtendrá un buen mucílago en forma de gomina con estos ingredientes:

Goma tragacanto.	15	gramos
Agua de rosas...	450	"
Esencia de rosas..	1	"

Se hace macerar la goma en el agua durante cuarenta y ocho horas, teniendo cuidado en agitar de cuando en cuando. Luego se pasa a través de una muselina y se agrega la esencia.

Poroto. — He aquí una fórmula que reúne todas las condiciones requeridas para limpiar y tonificar el cutis:

Aceite de almendras dulces.....	60	gramos
Cera blanca.....	15	"
Espermaceti.....	15	"
Manteca de cacao.....	30	"
Lanolina.....	30	"
Agua de azahar.....	30	"
Tintura de benjuí.....	10	gotas

Se prepara al bañomaría.

Flor de Te. — 1º Tenga a bien revisar su colección de "El Hogar". Repetidas veces se ha publicado el tratamiento que usted desea.

2º La decocción de cáscaras de nueces verdes tiene la propiedad de ennegrecer el cabello. Si se tratara de conservar solamente ese color natural, bastará usar una loción clarita de dicha decocción. Más cargada servirá para teñir.

3º Las paspaduras se producen casi siempre por secar incompletamente el rostro al hacer su lavado.

A fin de curar ese aspecto del cutis conviene suprimir el agua durante unos días y practicar la limpieza solamente con aceite de olivas. De noche, pase sobre la región paspada un poco de glicerina, perfumada con unas gotas de esencia de rosas. Una vez desaparecidas las paspaduras puede lavarse como antes, usando en el agua una muñequita de salvado, cubriendo siempre la cara al acostarse con un buen coldcream.

Rosita (Salta). — Aplíquese, en fricciones locales o en inhalaciones, esta preparación:

Agua de Colonia...	350	gramos
Mentol.....	12	"
Alcanfor.....	1	"

El dolor de cabeza cede casi siempre a este remedio, cuando es de origen nervioso.

Ojos lindos (Buenos Aires). — 1º Es necesario no pender a un aumento general de peso mediante alimentación adecuada, pues siendo muy delgada será difícil que el busto se desarrolle. Haga un masaje local, al acostarse, con una mezcla por partes iguales de aceite de almendras dulces, esperma de ballena y lanolina. Luego cubre con un algodón, y por la mañana se lava con agua tibia y jabón, enjuagando con infusión de tilo, fría.

2º Con un guante de baño friccione enérgicamente las piernas, al levantarse, usando agua caliente y unas gotas de Colonia. Séquelas y cúbralas de talco. Haga ejercicio de salto a la cuerda, siempre que pueda, o camine apoyándose sobre la punta de los pies, para dar fortaleza a las pantorrillas.

Dalila (Rosario). — Las arrugas prematuras obedecen a estado seco de su cutis. Lávese con infusión de saúco, y de noche use un buen coldcream.

Sobre las arrugas, aplique lociones, dos veces al día, con:

Agua de azahar...	250	gramos
Glicerina.....	25	"
Bórax.....	5	"

Flor de Lis (Montevideo). — Conseguirá levantar el seno con lavados frecuentes de agua fría y sal de cocina. Lleve permanentemente un corpiño ajustado, y de noche, o dos horas antes durante el día, impregne un trozo de gasa salolada en vinagre que tenga en maceración unos trescientos gramos de flores de verbena y aplíquelo al busto. Con un poco de constancia obtendrá gran resultado.

2º Los masajes contribuyen a disminuir la sotabarba. Conviene el uso de una mentonnière de caucho y lavados locales con jabón yodurado.

Manolita (Concordia). — 1º Depende esa coloración de la clase de carmín. Puede aclararla con unas gotas de alcohol.

2º Nada más fácil que darse un baño facial de vapor. Si carece usted de maquinita vaporizadora, haga hervir en un recipiente agua con un puñadito de romero. Cubra la cabeza con una toalla y reciba los vapores desprendidos sobre la cara, después de untarla bien con vaselina boricada. Al cabo de unos minutos, lave el rostro con agua tibia, y acto seguido pásele un pedacito de hielo o haga abluciones con agua muy fría. Después se pasa un algodoncito con alcohol alcanforado.

3º El tratamiento contra los callos y ojos de gallo consiste en extirparlos después de un baño prolongado en agua caliente. Si están muy endurecidos se ablandan aplicando cualquiera de esos preparados a base de colodión, abundantes en el comercio.

Se asegura que el limón puesto en rodajitas sobre los callos alivia mucho los dolores y contribuye a su desaparición.

Gloria (Capital). — 1º Para aumentar de peso es necesario comer en abundancia: feculentas, harináceas, manteca, leche, dulces y pastas. Un kilo de papas diarias, preparadas con aceite o manteca, basta para acusar en poco tiempo un sensible cambio.

2º Locione diariamente las pecas con este líquido:

Bórax.....	5	gramos
Agua de rosas.....	5	"
Agua de azahar...	50	"
Tintura de benjuí..	1	"

3º Conseguirá un excelente esmalte líquido con:

Agua de rosas.....	250	gramos
Glicerina.....	5	"
Nitrato de bismuto básico.....	120	"

Dominga C. de Bruera (Río Cuarto). — Las consultas de esta sección son absolutamente gratis. Basta dirigir la carta a: "Doctora Equis. Consultorio de belleza femenina", y será atendida con toda deferencia.

Untisal

Unas gotas de **Untisal**, harán que su mano calme el dolor en cualquier parte del cuerpo que se aplique.

Untisal evita y cura los sabañones

Una franela empapada con Untisal constituye el mejor fomento.

$ 1.80

CREAR UN PERFUME

es un trabajo de artista, ya que es necesario inspirarse de la naturaleza de cada olor, de su tonalidad, de su fuerza, para poder producir esas armonías felices que constituyen el perfume delicado de una flor o la fragancia suave de un ramillete. Es el

JABON

AROMAS DE ESPAÑA

la perfecta copia de las exhalaciones florales, donde nuestro perfumista se ha revelado todo un artista. Por la fineza de su perfume y la pureza de su pasta, da al cutis el tinte aterciopelado que tanto desean las damas.

No se ha producido nada mejor: ¡he ahí nuestro mayor orgullo!

EN TIENDAS, FARMACIAS Y PERFUMERIAS

PRODUCTOS QUITO

BUENOS AIRES

MALTA BIECKERT
CENTINELA DEL HOGAR

no debe faltar nunca en su mesa

Fíjese que en la tapa diga MALTA BIECKERT — es garantía de pura malta.

En venta en todos los almacenes del país

Cía. CERVECERIA BIECKERT Lda.

SAN JUAN 3334 **Buenos Aires**

Sobre la "Exposición de la actual poesía argentina"

(Continuación de la pág. 18)

ventanas del espíritu de par en par, se estableció una acomodación óptica que estableció nuevos valores vitales, el ser perceptible después de recogerse en sí mismo, sordo ya a la quimera cientificista, puso al hombre moderno ante un paisaje espiritual recién creado, rodeado de una atmósfera llena de sugestiones como un campo magnético. El resultado de este cambio de actitud es conocido. "El arte tiene su fuente, no en la inteligencia, sino en el profundo dominio inconsciente y subconsciente del ser humano. No se hace un libro como un mueble. Hay la predestinación del artista. Hay en la obra algo de independiente que lo espanta al artista mismo", dice Delteil. El superrealismo y las teorías afines son cateos vagos en busca de un yacimiento de arte que se sospecha, pero cuya ubicación exacta se ignora. Bretón, promotor del superrealismo, proclama la zafadura de las fórmulas y la emancipación del artista, el arte como un dictado puro de la imaginación creadora, sin ninguna intervención del espíritu crítico. Consecuencia de esta desesperada introspección, de este asalto a los últimos reductos del alma moderna, es la sinceridad típica de la poesía de hoy y en general de todas las manifestaciones de arte. El poeta actual muestra su ser íntimo en toda su desnudez, espía las reacciones infinitesimales que agitan el fondo del espíritu, laboratorio mágico, y busca afanoso la expresión pura, inmediata y precisa de esa fauna submarina de sensaciones fugaces. Esa sinceridad dimensional de la lírica nueva, ese ímpetu de expresarlo todo, esa lealtad de autotraducción, en una palabra: esa sinceridad tendenciosa, si puede llamarse así, es toda la clave de la famosa poesía pura, del superrealismo y de todos los ismos cuya era mesiánica abre Apollinaire. Todos los gestos insólitos e incoherentes de puro abstractos, deben referirse a esa preocupación señera, sinceridad a ultranza; urgente y aquilata expresión de la realidad objetiva transmutada en forma de imágenes. Hoy más que nunca el poeta es un *médium* y su poesía un dictado de las fuerzas obscuras, verdadero mar de fondo del espíritu actual. Lirismo taquigráfico por excelencia.

A este respecto son de sumo interés las declaraciones formuladas por un grupo numeroso de escritores franceses y cuya encuesta publicaron no hace mucho los "Cahier du mois". Inquietud, tentativas llenas de atrevimiento y, sobre todo, ostensible demostración de libertad componen el cocktail de esta poesía febril. Poesía pura y no literatura claman los llamados vanguardistas. "Nuestro siglo está podrido de literatura", escribe Cocteau, y Soupault, por su parte, confirma: "Yo no tengo ningún respeto por la literatura, y a veces me humilla ser lo que en el Registro Civil se llama un hombre de letras." El mismo, más adelante, cuenta: "Un día veía la nieve caer desde mi cama de hospital. Una frase giró en mi cabeza, hacía un ruido de insecto. Duró dos días. Tomé un lápiz y la escribí. Entonces ocurrió algo inexplicable. Una serie de frases irresistibles corrían de mi lápiz como gotas de sudor. Era un poema." Desprecio por la literatura, y, sin embargo, dirán algunos, ¡qué tufo alcohólico despiden por lo común ciertas divagaciones ultraicas, lastradas de mala literatura! Sí, ni el artificio ni la mistificación son extrañas a este bazar de teorías, inconsistentes la mayor parte de ellas. El exceso de ingenio, sin una preocupación vital, lleva al "calembour", al detalle frívolo y deleznable, a la trivialidad pintoresca. Esto no amengua el valor de la intención seria, que, en el caso del mismo Soupault, para citar uno, quedó puesta de relieve con *Les Frères Durandeau*, obra intensa y definitiva.

La *Exposición de la Actual Poesía Argentina* de Pedro Juan Vignale y César Tiempo abarca totalmente la zona de nuestra lírica nueva. La sem-

(Continúa en la pág. 28)

en el atraso, escasez o falta del período, tomad

"AMENORROL"

FRASCO: $ 4.—

comprobado inofensivo.

El período doloroso, desarreglos, metritis, hemorragias, inflamaciones, etc. desaparecen tomando el

"Específico Scheid's"

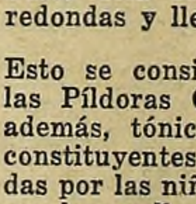
FRASCO: $ 4.—

EL CUERPO MEDICO cuando opina que un específico es eficaz, es una opinión de verdadero valor, la única que usted debe tener en cuenta.

Dice el Doctor MARTINEZ VIVOT

"Certifico haber usado con la más completa satisfacción el específico "Amenorrol", producto que por su excelente preparación merece recomendarlo."

GRATIS pida por carta a J. VALLE, calle Carlos Pellegrini, 644, en sobre cerrado sin membrete, el interesante libro explicativo, con copias de los muchos certificados médicos de esta capital. Pida en toda buena farmacia de estos dos productos el que necesite emplear mencionando sus nombres con claridad. No admita otros.



Depósito general:
SCHEID & VALLE
Carlos Pellegrini Nº 644
Buenos Aires

Un hermoso busto

es el de una mujer con pechos pequeños, firmes y tersos, sin huecos, sin huesos que sobresalen a la altura de los hombros. Un lindo busto está constituído por líneas redondas y llenas.

Esto se consigue fácilmente con las Píldoras Orientales, que son, además, tónicas, aperitivas y reconstituyentes. Pueden ser tomadas por las niñas cuyo pecho tarda en desarrollarse; por las señoras que lo han visto desaparecer por causa de enfermedad, o por disgusto o por haber cumplido con los deberes de la maternidad.

Los efectos de las Píldoras Orientales son duraderos. Pueden ser tomadas en secreto.

Venta en las Farmacias

Fábula de Icaro

Por

RANIERO NICOLAI

EN los silencios estáticos se perfila una fábula trágica: aquella que, reflejo de una sonrisa de sol, chisporroteó en el mar.

Ícaro era un adolescente de gran belleza; Pasifae reina había soñado con él:

había soñado aquellos labios rojos sobre su cuello; aquellos brazos de acero en torno a la cintura.

Pero Ícaro, a los quince años, era ignaro de caricias y de besos: sabía solamente que el viento trae sobre los montes aromas de larguísimos viajes;

y un día dijo a su padre: "Padre, si te es posible, ¡hazme viajar con el viento!

"Ayer he visto un águila desprenderse del pico más alto: ¡con pocos golpes de alas convertirse en una golondrina!

"Padre, si te es posible, hazme viajar con el viento: hay — ¡yo estoy seguro! — el camino azul que de la tierra va al cielo."

Ícaro tenía en la frente — en la frente trilustre — una arruga: aquella que en sueño Pasifae había llenado de besos.

Luego el padre, tres días después, le dijo: "He pensado en tu sueño; pero necesitamos alas.

"Si tú me traes aquel águila viva, te haré viajar con el viento; también tú, con pocos golpes de ala, parecerás una golondrina."

Ícaro entonces partió a pillar viva aquel águila; sin arco partió, sin honda, sin jabalina.

Y el tramonto se había refugiado sobre los montes, suavizando las cimas, cuando el águila descendía del azul como un globo de oro:

descendía lenta del cielo, perezosa de llegar: se demoraba suspendida en lo alto con todas las plumas desplegadas.

Pero como vió la traición y el acecho agazapados entre las peñas, se lanzó graznando, herida en sus entrañas;

como vió la inocencia de sus crías manchar la roca de plumas, contra el adolescente Ícaro se desplomó velozmente:

con rostro y garras de venganza, se precipitó veloz arrastrando un torbellino de viento.

Se detenía el tramonto sobre aquella última cima: las alas invictas resplandecían como escudos de cobre bruñido;

y pasaba el aroma de los larguísimos viajes: con pasos sigilosos y susurros leves pasaba; pero la lucha monstruosa lo borraba.

Ícaro era adolescente: pero Pasifae reina había soñado con él: tenía en la frente — en la frente trilustre — la arruga que ella habría llenado de besos.

Le remolineaba en torno el estrépito inmenso: aguijones y cuchillos le fulminaban sangrientos graznidos:

los ecos en los valles mugían hoscos y torvos: el tramonto perfilaba amarillos fantasmas ceñudos sobre aquella última cima.

Y he aquí que el adolescente Ícaro se defiende con sus brazos: aquella cintura de acero que había soñado Pasifae;

y con las manos, de pronto, aferra aquellas uñas rapaces, las encierra todas en su puño;

se adhiere a la roca, incrusta allí recia su voluntad: provoca con sus gritos aquel frenético torbellino rojo incansable de vuelo:

se arraiga en la roca, se apuntala a las peñas, aferra luego de pronto las puntas de las alas;

las dobla hacia abajo, las aplasta sobre las piedras: estrangula el graznido, sofocándolo bajo las rodillas.

Ícaro descendió del monte con un cálido jadeo sobre el dorso; y como llegó a su padre le dijo: "¡Aquí tienes las alas!"

EVERSHARP
Compañero de la
WAHL PEN

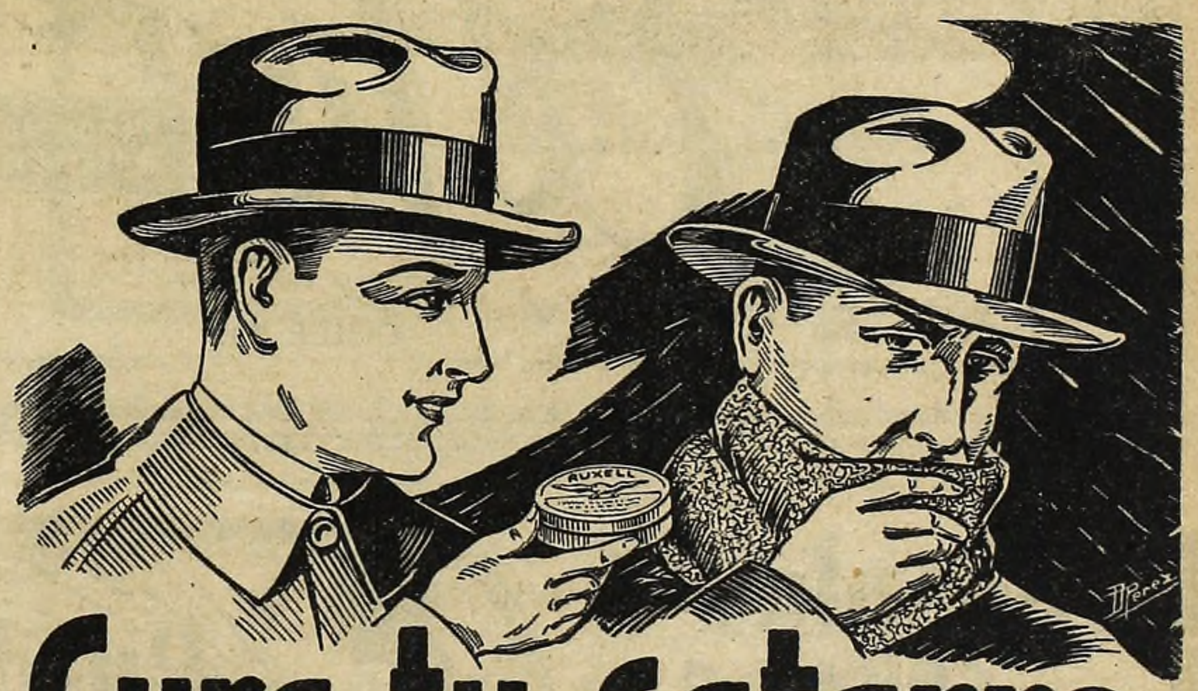
PRIMOROSAMENTE grabados con idéntico diseño, el lápiz Eversharp y la pluma Wahl (Wahl Pen) forman un juego de útiles de escribir de gran belleza y muy durables. Si tiene Ud. uno de estos artículos, adquiera el otro con igual diseño. Ambos son mecánicamente perfectos y están absolutamente garantizados.

Fabricados en estilos y precios para todos los gustos y todas las fortunas.

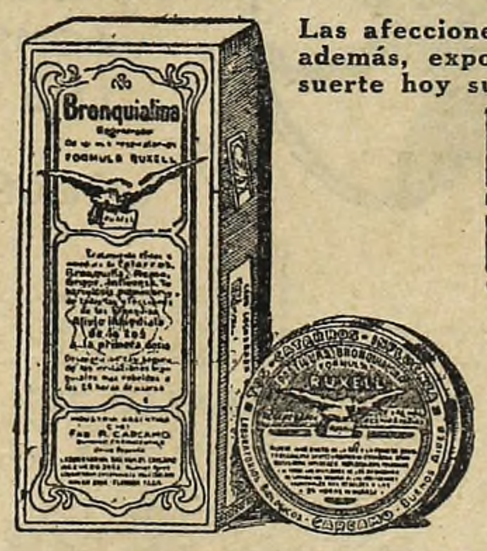
De venta en los mejores establecimientos de todas partes.

Ventas al por mayor
MAYON Lda.
1245 Av. de Mayo 1257
BUENOS AIRES

THE WAHL COMPANY, NEW YORK, N. Y., U. S. A.



Cura tu Catarro



Las afecciones de las vías respiratorias son muy molestas y, además, exponen al organismo a serias complicaciones. Por suerte hoy su tratamiento es fácil y agradable, gracias a la

Bronquialina Ruxell EN JARABE Y PASTILLAS

eficacísimo remedio, que en el más breve plazo cura toses, catarros y resfríos.
Es muy agradable a todo paladar y no contiene drogas perniciosas al organismo.
Tanto el jarabe como las pastillas son de efecto rápido y seguro, pero tomados combinados aceleran la cura en forma extraordinaria.

VENTA EN FARMACIAS

ÚNICO DEPÓSITO: LABORATORIOS BIOLÓGICOS CÁRCAMO
ACEVEDO 3083 BUENOS AIRES

Publ. P. A. Weber

Dulce de Batata "El Tigre". Delicioso y puro, el más fino que se elabora.

LA CALIDAD SUPERIOR

del Dulce de Membrillo "El Tigre", alcanzada merced a la cuidadosa selección de la fruta y a la esmerada elaboración, hace de este dulce un alimento muy sano y de exquisito sabor. *Cuesta más, pero vale más de lo que cuesta.* Conviene pedirlo siempre por su nombre y exigir la marca "El Tigre".

Dulces Finos (Jams) "El Tigre". Hechos con fruta fresca y azúcar puro. Latas y frascos de 450 y 900 gramos.

También hay Duraznos al Natural "El Tigre" y Espárragos "El Tigre". Todos ellos envasados en forma que garantiza su perfecta conservación. Pídalos a su almacenero por su marca "El Tigre".

El Tigre

Productos Finos Alimenticios

(INDUSTRIA ARGENTINA)

KAY & Cía — CHILE 299 — BUENOS AIRES

ROSARIO: Bertolotto y Bianchi, General Mitre 1188 — CORDOBA: Luis Carballo, Rivera Indarte 340

Brillantes colores

En el tono deseado, uniforme, libre de lamparones, es el teñido que la maravillosa ANILINA ALEMANA

VENUS

imprime a los géneros, sin dañarlos en lo más mínimo.

Además de no manchar las manos ni los utensilios, reúne la cualidad de ser única en el mundo que no necesita sal ni mordientes para fijar el color.

VENUS

es el ideal para la tintorería casera
DE FÁCIL MANIPULACIÓN
NUNCA FALLA

80 centavos el paquete en las farmacias, droguerías, almacenes, etc.

Hermosa colección en colores, todos de última moda

Único Concesionario:
R. CODINA
TACUARI 24
Buenos Aires

Puede Vd. buscar

NO ENCONTRARA EN B. AIRES BOMBONES QUE IGUALEN LOS IMPORTADOS POR

LA BOMBONERIA DE LUJO

Iris Blanc

CANGALLO 715 — FLORIDA 487

ESPECIALIDADES:

NOUGAT DE LA VIEILLE FRANCE
FRAISES ET GAISES DIAMANTONS
ENIGMES, MARROCS

Con dos aletazos solamente el águila era una golondrina, pequeña en lo alto, frágil golondrina en el azul;

"Padre, si te es posible hazme viajar con el viento: ¡hay — ¡yo estoy seguro! — el camino fácil que de la tierra va al cielo!"

Y después de tres días el padre le dijo: "Respóndeme y viajarás.

"La vida es un desafío alegre a la muerte: vagabunda estrella que cae después de un órbita audaz.

"¿Estás decidido?" Ícaro dijo: "¡Sí!" Pareció que chisporrotease aquel "¡sí!". tizón encendido, en el agua.

"Si la fiebre del gran viaje todavía te atormenta, acuérdate siempre: ¡Prudencia es hermana de Temeridad!

"¿Estás decidido?" — "Sí". A la mañana siguiente, al alba, dos golondrinas. solas, en el cielo.

Ícaro era adolescente: y Pasifae reina había soñado con él; pero aquellos brazos de acero pedían las alturas del vértigo:

y dijo a su padre: "Ridícula esta vida de pájaros: todas las formas se parecen sobre esta giba de tierra;

"parece el mar una hoja verde con semillas de islas adentro: su expresión se ha desvanecido, se ha desvanecido su aliento.

"¡Más arriba, más arriba, se diluye en el éter esta ilusa ampolla de vidrio!" Pero el padre respondió: "¡Prudencia es hermana de Temeridad!"

Ícaro era adolescente: y Pasifae reina había soñado con él; pero aquellos labios rojos pedían los cálices del vértigo;

en las plumas del águila como en un torbellino ardiente: aquel mismo jadeo cálido, en un remolino tempestuoso.

Y dijo: "¡Padre, es este el camino que de la tierra va al cielo!" Cantó el desafío alegre a la muerte y saludó la tierra.

Pareció al padre Dédalo en un instante, con dos aletazos, una golondrina. Le gritó, siguiéndolo en vano: "¡Prudencia es hermana de Temeridad!"

¡Pero aquél ya en el cielo a las alturas del vértigo: pero aquél ya ebrio de los cálices del vértigo!

La tierra se hizo más vítrea, el mar una larva de luz: todos los colores fundidos en el éter.

E Ícaro cantaba: "¡La vida es un desafío alegre a la muerte: vagabunda estrella que cae después de una órbita audaz!

"Sol, yo quiero alcanzarte con mis brazos de acero: primera voz humana ¡enverdecer tus solitarios incendios!"

Y entonces una tibia caricia le envolvió el pecho: ebrio de inmensidad batió las alas;

y entonces una gozosa sensación de ligereza le besó sobre el hombro: ebrio de inmensidad batió, batió las alas.

Iluso, creyó subir: alzó la frente hacia el sol; cantó el desafío: "La vida...", pero la muerte le apagó la voz.

Y rodó, meteoro efímero de un gran sueño: vagabunda estrella, Ícaro cayó después de su órbita audaz.

Ahora en los silencios estáticos se perfila su fábula trágica: aquella que, reflejo de una sonrisa del sol, chisporroteó en el mar.

La trágica historia de Puerto Hambre

EN la historia de las posesiones españolas de América forma un importante capítulo la continua lucha con los filibusteros, piratas y corsarios que asaltaban sus ciudades para conquistar las legendarias riquezas de Indias.

Como muchas de las más opulentas se hallaban en la costa del Pacífico, el camino obligado de los depredadores era el estrecho de Magallanes o por bajo el cabo de Hornos. Con el propósito de obstaculizarles la ruta, el rey Felipe II encargó al célebre marino don Pedro Sarmiento de Gamboa la construcción de un fuerte en el estrecho, a cuyo fin ese navegante partió de España con veinte navíos.

Solamente cinco llegaron a destino, como fatal presagio de las infinitas desdichas que sobrevendrían. Las furiosas tormentas del Estrecho le impidieron fondear, regresando así a Río de Janeiro, de donde volvió con otros barcos que se le habían incorporado.

En otra tentativa fué más afortunado, si cabe semejante término en expedición tan desastrosa, y construyó un fuerte y el emplazamiento de una población, bautizada con el nombre de Jesús. Otros furiosos temporales obligaron la retirada de los barcos después de naufragar algunos, su jefe, Rivora, desanimado, se volvió a España pero dejó un barquichuelo, la "María", a las órdenes de Sarmiento.

Este último con algún centenar de compañeros siguió camino por la costa a pesar de la inclemencia del tiempo, la hostilidad encarnizada de los indígenas, varios motines de tropa y la escasez de alimentos, que ya comenzaban a hacerse sentir; mientras tanto la "María" acompañábalos por las aguas sorteando dificultosamente los escollos. Al fin se llegó a un sitio apto para anclar y se echaron los cimientos de San Felipe, denominado así en honor del rey.

Pero la más implacable desgracia se había cebado con los españoles, y ya en el mes de marzo llegó un crudísimo invierno, nevando durante quince días consecutivos. Los víveres escaseaban de tal modo que Sarmiento construyó una embarcación con los restos de las perdidas y algunos maderos flotantes; con treinta hombres de buena voluntad salió en busca de provisiones, pero sus desdichas no habían terminado y el inglés Raleigh capturó al minúsculo navío y a todos sus tripulantes. Mientras tanto los colonos de los dos poblados se habían reconcentrado en San Felipe, después de padecer indescriptibles penurias en el camino: el único alimento consistía en contados mariscos, en algún pez que la marea arrojaba a la playa y en raíces silvestres.

El hambre raleaba las filas, de manera que en su desesperación ambulatoria parte de esos infelices volvió a Jesús y los restante contruyeron nuevos barquichulos para huir de tan inhospitalarias tierras. Las aguas enfurecidas del crudo invierno fueguino hicieron naufragar a tan débiles embarcaciones; algunos españoles perecieron y otros regresaron al cementerio viviente de San Felipe.

Al terminar el invierno, los cuatrocientos pobladores estaban reducidos a quince hombres y tres mujeres, mejor dicho, ¡diez y ocho esqueletos vivientes!...

A las órdenes de Viedma, los últimos restos de la colonia del estrecho emprendieron penosa marcha hacia Puerto Jesús, cuya situación geográfica era menos desfavorable. Durante el camino descubrieron en alta mar tres navíos cuya atención llamaron mediante grandes hogueras. Se trataba del inglés Cavendish: éste recibió a tres parlamentarios de Viedma, se quedó con uno de ellos, envió los restantes a su punto de partida y abandonó a los diez y siete infelices a los horrores de tan cruel destino.

Su cautivo pudo fugarse más tarde, frente a las costas de Chile, en donde relató la horrenda tragedia. Dicho español y otro que "dos años" después recogió el corsario inglés Andrew Merrick, fueron los únicos (!) sobrevivientes de los cuatrocientos primeros pobladores de Magallanes, muertos todos — salvo esos dos — de hambre y de frío, en las desoladas regiones del extremo Sur.

De esa historia trágica data el nombre de "Port Famine" (Puerto Hambre), con que el propio Cavendish bautizó el sitio donde estuvo emplazada la desgraciada población de San Felipe.

El peatón

(Continuación de la pág. 9)

aparato a las necesidades terrestres. Así también se resolvería el problema del oxígeno que empieza a faltar en las grandes capitales. Este sistema tendría, entre otras ventajas, la de que no nos conoceríamos. Uno podría salir impunemente a la calle, en la seguridad de que nadie le pediría una carta de recomendación, un empleo, o una suma de dinero. Protegido por esta especie de esqueleto mecánico, andaríamos seguros de que no nos ocurriría nada desagradable. Los choques no tendrían más consecuencia que la trepidación de los hierros sacudidos, pero esto mismo, recogido por los emisores de radiotelefonía, sería trasmitido, como "jazz band" a todos los cafetines y paradores de la metrópoli. Y a los ruidos nos acostumbraríamos, como nos hemos acostumbrado al ferrocarril, a las bocinas y a todo lo demás.

Estas reflexiones nos las ha sugerido el peatón porteño, que es tan simpático y tan digno de respeto, por lo menos en lo atañedero a su persona física. Buenos Aires tiene ochenta mil vehículos y quinientos mil peatones. Nosotros, respetuosos de la democracia, como el que más, estamos del lado de los peatones, que al fin y al cabo, forman el mayor número. Y en todo país bien constituído, la mayoría, cualquiera que sea, debe ser invariablemente adulada.

Qué infierno

ENFERMEDADES DE LAS MUJERES

Qué Sufrimientos Horribles!

Palpitaciones y Ahogo en el Corazón, Falta de Aire, Cansancios, Sofocaciones, Ahogo en la Garganta, Falta de Sueño, Falta de Apetito, Incomodidades del Estómago, Ventosidades en el Vientre, Mareos, Desarreglos, Pesadez, Punzadas y Dolores de Cabeza, Dolores en el Pecho, Dolores en la Espalda, Dolores en las Caderas, Punzadas y Dolores en el Vientre, Vahidos, Temblores, Excitaciones Nerviosas, Oscurecimiento de la Vista, Desmayos, Desvanecimientos, Zumbidos en los Oidos, Vértigos, Ataques Nerviosos, Estremecimientos, Escozores Súbitos, Calambres y Debilidad de las Piernas, Sudores Fríos o Abundantes, Escalofríos, Entumecimientos, Sensación de Calor en diferentes partes del Cuerpo, Ganas de Llorar sin tener Motivos, Falta de Memoria, Decaimiento de Cuerpo, Falta de Animo para hacer cualquier Trabajo, Frío en los Pies y en las Manos, Manchas en la Piel, Ciertas Comezones, Ciertas Toses, Ataques de Hemorroides, etc. Todo esto puede ser causado por las inflamaciones de ciertos Organos internos!

Cuando ciertos Organos están enfermos todo el Organismo de la Mujer se resiente fuertemente!

A veces la pobre enferma piensa que está sufriendo de muchas Enfermedades, sin saber cual es la verdadera causa de todo esto!

Trátese! Trátese!

Use Regulador Gesteira

REGULADOR GESTEIRA es el Mejor Remedio para el Tratamiento de inflamaciones Uterinas, la Debilidad, la Anemia, la Palidez y la Amarillez de las Jóvenes, las Hemorragias, los Dolores y Cólicos de los Ovarios, los Períodos Excesivos y muy fuertes o muy demorados, los Dolores y la Falta del Período, la Suspensión, el Período insuficiente, la Histeria y los Ataques Nerviosos, las Flores Blancas, las Hemorroides y los más Peligrosos Desarreglos de las Señoras!

Empiece hoy mismo a usar **Regulador Gesteira**

* * *

De Venta en todas las Farmacias y Droguerías.

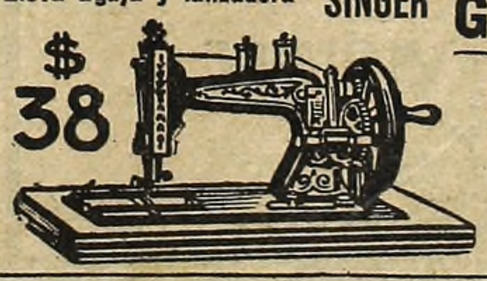
"DON GOYO" le interesa a usted y toda su familia.
Todos los martes. 20 centavos.

LOS QUE QUIEREN ADELGAZAR...

...ya no necesitan someterse a tratamientos costosos y mortificantes, ni ingerir drogas nocivas, como iodo o tiroidina, ni aprisionar sus cuerpos en fajas de suplicio, ni tolerar las molestias del masaje; les basta tomar después de las comidas una taza del agradable te Tovar. Los resultados del te Tovar son asombrosos; compuesto de yerbas puras y escogidas, ejerce una acción directa sobre los tejidos grasos sin atacar órganos ajenos al mal que combate. En todas las farmacias se vende te Tovar en cajas de $ 3 c|u. Farmacia Franco Inglesa. La mayor del mundo. Sarmiento y Florida, Buenos Aires.

Lleva aguja y lanzadera SINGER

$ 38



GRAN RECLAME Por sólo $ 38

Máquina a mano, cose cualquier clase de costura. Muy sólida, garantida 10 años, apropiada para llevar de viaje, por ser liviana y de poco volumen. SE DEVUELVE EL IMPORTE SI NO AGRADA AL INTERESADO. Pedidos y giros a:

A. BORZINO

SANTA FE 2166 - U. T. 44 Juncal 3567 - Bs. As.

La Ambición de Belleza

está justificada en la mujer, porque en ella radica su poder y su valía.

Esto explica por qué el Polvo Invisible Arlette ha tenido desde el primer momento tan unánime ascendiente entre nuestras damas, deseosas de realzar su tradicional hermosura y conservar sus naturales encantos.

El Polvo Invisible Arlette, es el único polvo Imperceptible que se conoce, el único también que se perfuma por contacto directo con pétalos seleccionados.

Precio de la Caja $ **2.—**
Grand Modèle.... „ **3.50**

Para mayor comodidad de las damas entre quienes el Polvo Invisible Arlette es ya el polvo predilecto de tocador, se ha creado el nuevo modelo de CAJA ARLETTE, a pesos ..... $ **2.—**

EN TODOS LOS TONOS

En todas las farmacias y perfumerías de la Argentina y Uruguay

Arlette

POLVO INVISIBLE

Mendel & Cía

Guardia Vieja 4439 — Buenos Aires

Sobre la "Exposición de la actual poesía argentina"

(Continuación de la pág. 24)

blanza de esa manifestación entre nosotros queda expuesta más arriba, no en su aspecto local, sino en sus rasgos genéricos. Falta ahora acotar en qué grado los expositores de esta colección realizan ese estado de espíritu, así como también estudiar las variantes que ellos introducen de acuerdo a nuestro paisaje. El ademán personal, no obstante, se recorta allí nítido, amparado por un cordón sanitario insalvable. Lo demás, arrimo a una tendencia o a un poeta de contornos propios, en forma de explotación comanditaria, ni convence ni se tiene en cuenta. Su presencia en esta Exposición responde al fin de los compiladores, o sea: ofrecer un cuadro representativo de la producción poética de hoy y quedaría falseada la realidad, omitiéndose a esos proveedores, partiquines y claque a la vez, de la lírica, cuyo propulsor máximo, entre nosotros, es Jorge Luis Borges. De los cuarenta portaliras que forman esta exposición o kermesse de poesía, más de la mitad ostentan al frente de sus quioscos el cartel de seguros de la nueva sensibilidad. El resto agrupa, fuera de los poetas adultos y de expresión propia, a un coro heterogéneo de voces confusas y no pocas, ya afónicas, poetas equidistantes y desteñidos, afectados de anquilosis retórica.

Es preciso decir en elogio de los compiladores, que este saldo de poesía valetudinaria, lastimosamente maquillada de modernidad, responde a un stock copioso y cuya selección es, sin duda alguna, heroica. Es cierto que muchos, jóvenes todavía, pueden evolucionar, pero esa circunstancia es ajena al valor intrínseco de esta Exposición. En conjunto, las composiciones allí reunidas dan idea de la inquietud dinámica que anima a nuestra poética actual, mosaico de colores vivos y desvaídos a la vez, bocacalle central donde se cruzan tendencias de todo linaje. Entre los poetas de más talla lírica se nota un afán de exaltar motivos nuestros, de la ciudad y del campo, y en cuyas realizaciones asoma a menudo una originalidad de ley. Borges, Riccio, Yunque, Tallon, Olivari, González Tuñón, Echegaray y otros, dan una visión múltiple del paisaje urbano, en una escala profusa de lirismo que refleja, no obstante su variedad, la sombra de nuestro meridiano espiritual.

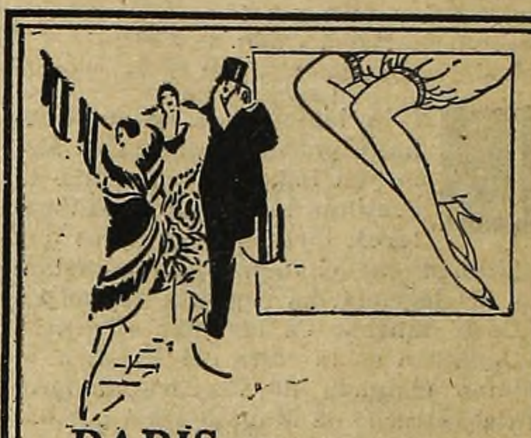
Esta faz que se destaca en la presente exposición a través de muchos poemas, deja transparentar ya una cristalización retórica, sobre todo en aquellos de abierta filiación neosensible. Su bagaje metafórico abunda en lugares comunes. Calles, esquinas y patios alternan a cada paso con silencios, tardes y horizontes, prendas repetidas de cambalache retórico que ciertos poetas barajan igual que los japoneses juegan una hora con tres cuchillos lanzados al aire. La difusión del versolibrismo trituró las fórmulas, dando paso a combinaciones métricas de evidente riqueza expresiva. En cuanto a la imagen, se apila en las páginas de esta Exposición como parvas de serpentinas después del corso. Los versos de Luis L. Franco y Pedroni, y a veces Mastronardi traen soplos de pureza campesina, frescura de agua y olor de tierra recién arada. Esos motivos, aislados entre tumultuosas sugestiones urbanas, trasuntan un poco la indecisión del provinciano llegado a la ciudad en el último tren.

Pedro Juan Vignale y César Tiempo, vidrieristas de nuestra poesía actual, organizaron una colección lírica, no embalsamando a modo de museo las piezas selectas, sino dándoles atmósfera y una suerte de viva presencia. Notas, informaciones, asteriscos y caricaturas proyectan luz suficiente sobre cada poeta para dotar su gesto de movimiento, evitando así la actitud hierática y estatuaria de nuestros próceres placeros. De este modo, la poesía argentina de hoy tiene una antología digna, ordenada también con espíritu de hoy.

CORDERO

EL MEJOR
VINO GENEROSO

No acepte otro
en su reemplazo



PARIS —
LUCILE —
HOLEPROOF —

París es el centro de la moda. — Lucile es una de las famosas creadoras de la moda de París. Y exclusivamente para Holeproof, Lucile crea los más hermosos matices de colores.

Lisas y con cuchilla calada. En todas las tiendas.

Cuatro de los estilos HOLEPROOF *más populares para señoras, son los números 2200 y 2240 lisos y 2000 y 2245 con cuchilla calada, de rica seda natural, costura disminuida y pié francés.*

Medias Holeproof

(Pronúnciase Jolpruf)

Representante General: J. Fernández
Alsina 1328, Bs. Aires
San Salvador 2077, Montevideo

Olvidará sus penas leyendo **DON GOYO**, el mejor periódico humorístico. Todos los martes. 20 centavos.

Renovación del cutis por absorción

Si su cutis está desfigurado por manchas, palidez, barrillos, pecas, etc., de nada sirve que use usted pinturas, cremas u otros ingredientes. Tales imperfecciones no desaparecerán y con el uso de materias nocivas sólo conseguirá desfigurarse un poco más. Lo mejor es quitar el cutis mismo con todos sus defectos, y para ello basta comprar cera pura mercolizada que se extiende por el rostro todas las noches lo mismo que si fuera cold cream, quitándola por la mañana con un poco de agua caliente. La cera mercolizada absorbe el velo mortecino en pequeñas partículas, de manera que nadie puede notar que está usted arreglándose la cara, a no ser por el resultado que es realmente maravilloso. No hay nada que se le parezca para conseguir un cutis lozano y hermoso.

Los niños

Por

EDUARDO ZAMACOIS

A lo largo de esa interminable lucha de intereses que sostiene el individuo contra la colectividad, aquél, por grandes fondos de independencia y rebeldía que lo alienten, suele experimentar precisamente en las manifestaciones menos ostensibles de su carácter un sinnúmero de pequeñas claudicaciones y derrotas. A todas horas, el juicio ajeno, la opinión, se imponen. ¿A cuántos bailes, a cuántos banquetes y veladas no concurrimos sin gusto y sólo para no contradecir el parecer del mayor número?... Hay muchos tranquilos padres de familia que se acuestan "alumbrados" los sábados, únicamente por transigir con sus amigos empeñados en hacerlos beber.

Cuanto más reducido es el escenario, mejor se advierte y reconoce la fiera dictadura ejercida sobre el sujeto por la muchedumbre. En todos los pueblos, verbigracia, suele haber un individuo que, sin ser tonto, vive pospuesto y en olor de imbecilidad, porque sus conterráneos, tomando como fundamento o punto de partida de su aseveración un hecho cualquiera, acordaron repetirlo así:

—¡Es tonto!...

¿Y sabe nadie el alcance lesivo que el voto de una muchedumbre tiene sobre una persona por bien templada que lleve la voluntad?... La vanidad se exacerba en nosotros con el aplauso; por el contrario, la befa, los reproches, acobardan y entumecen el ánimo y lo inclinan a la fuga. Tildado de tonto, acusado unánimemente de tonto, señalado de todos como un ser inútil, follón e incapaz de sindéresis, cercado, silbado, acosado, despedido por la voz inexorable de un pueblo, la víctima duda de sí misma; su personalidad, ya de suyo emborronada, se inmerge en nuevas sombras y se pierde por nuevos laberintos.

—¿Si será cierto—piensa—que soy un estúpido?...

En estos casos, tan frecuentes, de injusticia social, necesitan meditar largamente los educadores de niños y, en general, todos los padres, ya que el significado más alto de los substantivos "padre" y "pedagogo" debería ser el mismo.

Es muy difícil educar, tanto que necesitamos recurrir a todo el infinito amor que los hijos nos inspiran para llevar adelante tan ardua y trascendente misión. Porque la principal tarea del educador no debe reducirse a enseñar a la infancia quién fué Nabucodonosor o si los cristales del cinabrio son de forma romboédrica, sino que antes, o cuando menos a la vez que estos conocimientos, se preocupará de que el espíritu de sus alumnos vaya desarrollándose libre y armónicamente; que no tengan miedo a nada, ni den a la opinión ajena sobre la propia una importancia excesiva; fortificar en ellos los sentimientos de la dignidad y del honor, resortes ágiles del alma, y, sobre todo, por encima de todo, despertar la santa, la progresiva, la removedora, la mil veces inefable curiosidad de saber...

De nada de esto ni padres ni maestros suelen cuidarse, o por ignorancia dolorosa o por vituperable desdén. En general, el procedimiento educativo empleado en la mayoría de los hogares es sencillamente represivo; se limita a sofocar, a contener. Los matrimonios, en su egoísmo de vivir tranquilos, hicieron del "niño ideal" una pobre criatura callada, estudiosa, comedida en su alegría, que cuida mucho sus ropitas, ríe moderadamente y se acuesta temprano.

Voy de visita y encuentro a los señores de la casa acompañados de una niña de once o doce años, a quien yo no conocía.

—Es nuestra hija—dicen.

Han hablado distraídamente sin prestar mayor atención y cortesía a aquella temprana existencia que va desarrollándose a su lado, como si se tratase de algo parasitario, accidental o pegadizo, a la verdadera vida del hogar que ellos—¡sólo ellos!—representan.

Yo saludo a la niña:

—¿Sigue usted bien, señorita?...

Los padres se echan a reír.

—¿Por qué la trata usted, de "usted"?—dice el padre.

Y la madre:

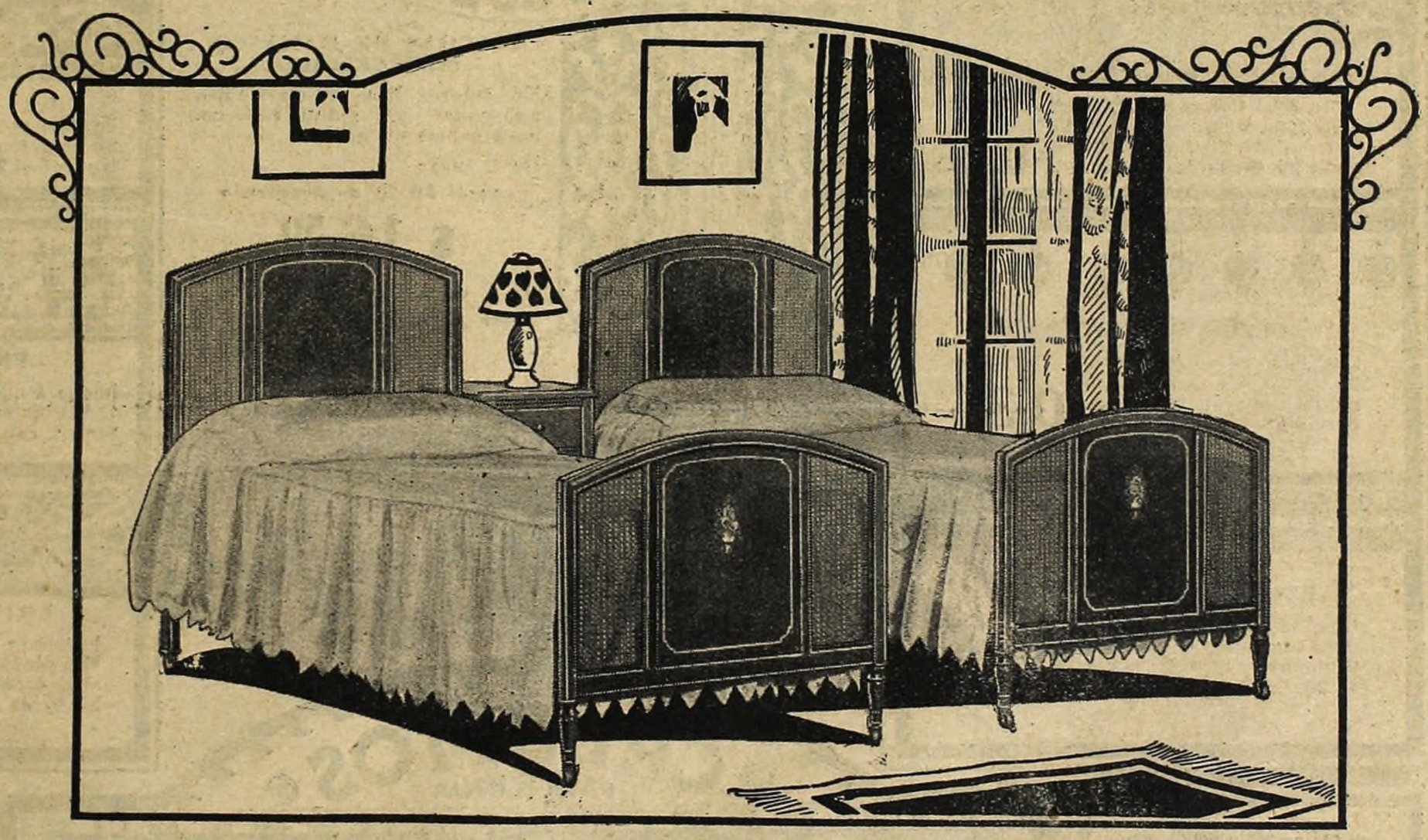
—¡Sí, sí!... ¡Valiente "señorita"!... A la edad que tiene y con lo que nos gastamos en educarla, ahí donde usted la ve, todavía no sabe coser un botón...

Miro a la niña, por la que acabo de sentir una repentina e infinita piedad. Al oír mi saludo, sus ojos se clavaron sorprendidos en mí, y por sus pupilas resbalaron tres expresiones diferentes: la primera expresión fué de asombro; la segunda, de agradecimiento; la tercera, de melancolía. Después bajó los párpados y no contestó. Su actitud vergonzosa, su silencio, decían elocuentes: "Yo no soy nada, caballero; yo todavía no significo nada; yo, mientras lleve el vestido corto y el pelo suelto, no tengo representación. Yo le agradezco mucho su cortesía, pero no se moleste en tratarme así. Todavía puede usted tutearme y aun reñirme, sin exponerse a que lo crean un señor mal educado".

Esto pensaba la pobre niña, y tal era el criterio, sin duda, de sus padres. Yo les hubiera dicho:

"Están ustedes equivocados, señores míos: al niño no debemos ajarle la personalidad con frases, ni menos con acciones ofensivas. Una niña, apenas sabe leer, es una señorita; y un niño, desde que empieza a cultivar su espíritu, es un hombre: y hay un manifiesto contrasentido en humillar y vejar como a esclavos en los comienzos de su vida a quienes más adelante han de ser damas y caballeros. A los niños no debemos acobardarlos: antes, estamos obligados a hablarles cariñosa y respetuosamente, para que sus almitas tímidas no se asunten de nuestra grosería. ¿Qué necesidad tengo yo de saber que la señorita, a quien acaban de presentarme, no sabe coser un botón?... ¡Y es su madre, la persona más obligada a defenderla, quien lo dice!... ¿Y por qué? ¿Es como es-

(Continúa en la pág. 52)



La severa elegancia de las camas de madera fina y la mayor fortaleza y perfecto ajuste que permite el acero, se unen en las incomparables camas "SIMMONS". Sólo el tacto revela su estructura de acero, el metal más liviano y resistente al uso.

El esmalte, fijado a fuego, es indestructible y fácil de limpiar, sin que pierda jamás su bella apariencia. Ninguna cama iguala en calidad, ni supera en distinción a las camas "SIMMONS", cuya legitimidad garantiza la marca circular que aparece en la parte inferior de este aviso.

Hay gran diversidad de modelos, y todos diseñados para satisfacer al más refinado gusto.

En caso de que su mueblero no tenga el modelo que es de su agrado, pase por nuestras oficinas y seleccione el que Ud. quiera que él pida para Ud.

SIMMONS COMPANY — TRADE MARK

THE SIMMONS COMPANY
J. R. DUNN, representante — Perú 1142 - 1146
VENTAS POR MAYOR SOLAMENTE

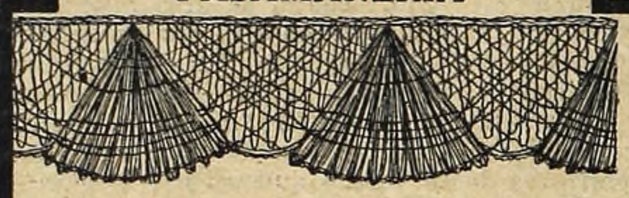
SIMMONS
para dormir bien

LIQUIDACIÓN SEMESTRAL

LOS GOBELINOS · TAPICERIA · ANIMO VENCE FORTUNA

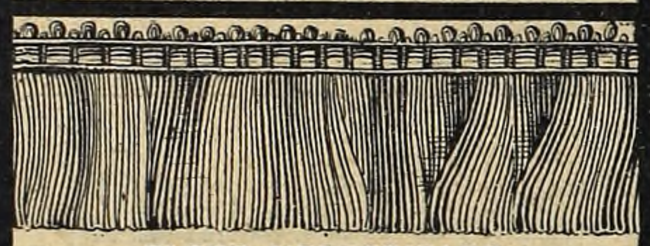
20% DE DESCUENTO

PASAMANERIA



PUNTILLA CLUNY

En metal oro viejo, especial para toda clase de labores, en 12 milímetros. El metro, **con el 20 % de descuento,** $ **0.30**

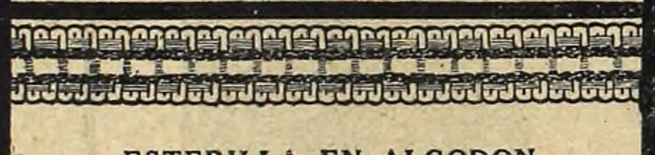


FLECO MERCERIZADO

para terminación de cortinados y colchas, en 4 cm. de ancho. El metro, **con el 20 % de descuento..** $ **0.25**

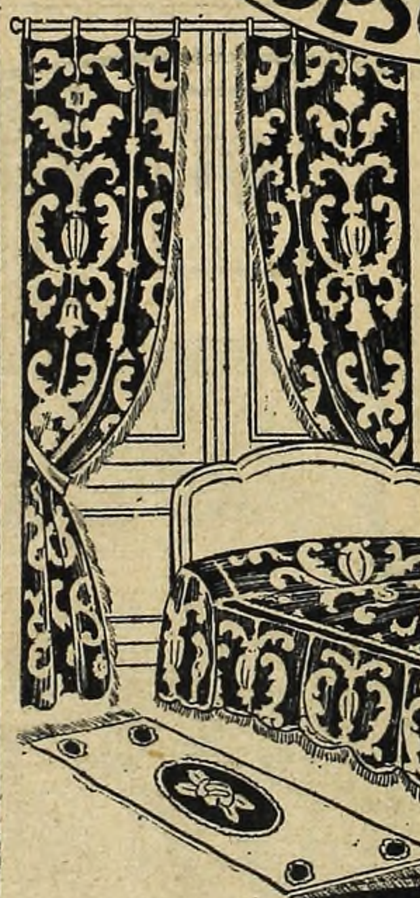
FLECO DE MADERA

indicado para pantallas y cortinas, en todos los colores. El metro, **con el 20 % de descuento.....** $ **0.35**



ESTERILLA EN ALGODON

Colores lisos y matizados. Especial para tapizados de paneaux y muebles. El metro, **con el 20 % de descuento,** $ **0.08**



COLCHAS DE DAMASCO MERCERIZADO

En colores lisos y matizados, adornadas con galón y fleco, para camas de madera.

De 2 plazas
con el 20 % de descuento
$ 16.50

De 1 plaza
con el 20 % de descuento
$ 13.20

PASAMANERIA

FLECO DE HILO

anudado a mano, en color crema, ancho 6 cm. El metro, **con el 20 % de descuento, a.....** $ **0.65**

ENTREDOS

en clase muy fina, apropiado para el adorno de cortinas y stores. El metro, **con el 20% de descuento,** $ **0.35**

ENTREDOS "MECHE"

hecho a mano, gustos de gran efecto, en todas las medidas, de 8 cm. El metro, **con 20 % descuento,** $ **0.65**

ENTREDOS Y PUNTILLA

haciendo juego, de imitación Cluny. En piezas de 8 metros, alto 4 cm. La pieza, **con 20 % de descuento....** $ **1.20**

CREDITOS PARA EL HOGAR

"Los Gobelinos"

La Tapicería mejor surtida del mundo

125 Florida 139

Confíenos la decoración de su casa

CREDITOS
son acordados con liberalidad y prontitud.

PEDIDOS DEL INTERIOR
son atendidos y despachados en el día.

Actualidades gráficas

Nuestro gran mundo: Las novias

FOTO VAN RIEL

Señorita Rosa Carabassa del Carril, que ha formalizado su compromiso matrimonial con el señor Manuel Jorge Acosta

Señorita Marta Bosch Alvear, cuyo compromiso con el señor Luis Pereyra Iraola se ha formalizado recientemente

FOTO VAN RIEL

Señorita Celina Quesada Amadeo, que hace pocas semanas formalizó su compromiso matrimonial con el señor Juan Carlos Ros Artayeta

FOTO BIXIO Y CASTIGLIONI

Antología poética: Motivos de invierno

VIENTO

Sopla en la noche su clarín [el gélido
viento del sur.

Una tras otra, así como reba- [ños
cuya impetuosa fuerza da salud,
han pasado rugiendo diez tor- [mentas
por las gargantas de la sierra azul.

Y ahora viene arreándolas el gélido
viento del sur.

Negras se ponen las azules sierras
y da la luna macilenta luz,
y en la gran soledad crujen las puertas...
cruje la casa bajo el viento sur.

Y todo el aire se estremece en una
profunda, inmensa, clamorosa U...
Y va en mil potros por la noche el gélido
viento del sur.

ARTURO CAPDEVILA
(Argentino)

ESTE ROJO CREPÚSCULO...

Este rojo crepúsculo de invierno
me llena de tristeza,
más que por el dolor que me presagia
por el viejo placer que me recuerda.

Crepúsculos de invierno, rojos, húmedos...
Parece que la tierra
asesinada, en esta hora, al cielo
sangre caliente humea...

¿Dónde están los recuerdos de otros días,
dónde las viejas sendas
en cuyas charcas rojas del crepúsculo
miré su faz risueña,
igual que entre las llamas de un incendio
a veces fulgurar se ve una estrella?

En mi carne, en mi alma, todo es cárdeno...
¡Hay tanta herida abierta,
que parece que al cielo, en esta hora,
vapor de sangre elevan...

¡Y a veces son blasfemias las plegarias
y a veces son plegarias las blasfemias!

FRANCISCO VILLAESPESA
(Español)

AL CALOR DEL HOGAR

Noches de invierno: sopla un viento frío;
toda la casa se recoge en una
habitación, toda la casa es una
pequeña alcoba donde no hace frío.

Arde en la estufa la encendida leña;
sube la llama con sutil esfuerzo
dando variantes al color; se sueña
con un país donde se hablase en verso...

La Amada inclina su cabeza blonda
sobre los hombros del Amado; cae
su cabellera en una larga onda

y su frente serena se contrae
siguiendo el vuelo de no sé qué honda
meditación doliente que la abstrae.

LUIS MARÍA JORDÁN
(Argentino)

NIEBLA

Apoyando mi frente en los cristales,
miraba al cielo al despuntar la aurora
tras una de esas noches infernales
en que el afán de producir devora,
y la mente agitada
va de idea en idea
sin poder encontrar lo que desea.

Contemplando las últimas estrellas
que aún brillaban, mi aliento se esparcía
sobre el plano cristal, y con un velo
su limpia transparencia obscurecía
como niebla tenaz empaña el cielo.

Yo, sobre aquel aliento condensado,
por no sé qué capricho conducido,
escribí, distraído,
estas palabras: alma, amor y gloria,
y la vista aparté por un momento
para mirar cómo la luz llenaba
poco a poco el obscuro firmamento
que de rosa y azul se coloraba.

Volví los ojos al cristal, y en vano
busqué los nombres que trazó mi mano.
Sólo confusa huella se advertía,
y de ella desprendida suavemente,
dejando en pos de sí rastro brillante
iluminado con la luz del día,
como una gota de agua transparente,
que, al rodar tortuosa y vacilante,
lágrima silenciosa parecía.

Desde aquel negro día,
que indeleble conservo en la memoria,
es la fe para mí palabra vana,
y oyendo hablar de amor, de alma o de gloria
me acuerdo del cristal de mi ventana.

JOSÉ CAMPO ARANA
(Español)

NOCHE DE VIENTO

Saqué mi maquinita de hacer versos
Y obtuve esta instantánea:

Los árboles
Son manos
Negras

Que arañan las tinieblas
Desengarzando estrellas.

Los árboles
Son manos
Negras.

MARIANO DE LA PORTILLA (H.)
(Argentino)

AH, QUÉ FRÍO!...

¡Ah, qué frío hace afuera!
Pasa el sordo rumor
Del viento, como una
Larga desolación.

¡Ah, qué frío hace afuera!
Toda trémula estoy,
Lluvia cayó en mi traje,
Llanto en mi corazón.

El hielo de la vida
Tiritando dejó
La paloma asustada
De mi pobre emoción.

Vengo huyendo de todo.
¡Ah, qué frío hace hoy!
De nuevo entre mis cosas
Me encierro con fruición.

Por ver si en mi tiniebla
Se inicia un arrebol,
Mis ojos cierro y miro
El paisaje interior.

El paisaje del alma,
¡Inútil ilusión!
Todo en él es penumbra,
Todo en él es dolor.

La pena su motivo
Grita con dura voz,
Insistente como otra
Larga desolación.

¡Ah, qué frío hace afuera!
¡Frío por donde voy!
Lluvia cayó en mi traje,
Llanto en mi corazón.

MARGARITA ABELLA CAPRILE
(Argentina)

EL VIENTO

¿Quién te da ese poder que, de su asiento,
a conmover al mundo bastas solo?
¿Serás de Dios el poderoso aliento
que se deja sentir de polo a polo?
¿O eres algún espíritu que baja,
sin forma y, con poder fiero, bravío,
desde esas zonas que la bomba raja,
para mostrar de Dios el poderío,
haciendo a veces que el mortal se asombre;
otras, templando tu terrible encono,
a recoger los crímenes del hombre
para llevarlos al excelso trono?...
Y al hombre vas unido, en lazo estrecho,
revolando en su torno sin cesar;
y, al respirar, penetras en su pecho
su corazón, tal vez, a sondear...
¡Yo siento tu rumor, tu hálito aspiro,
y mi existencia en él tal vez concentro;
mas quiero contemplarte, y no te miro!...
¡Te pretendo tocar, y no te encuentro!
¡Hoy, ya suave, ya indómito, tu sello
por mi pálida frente se desliza;
hoy juegas, halagando mi cabello,
mañana jugarás con mi ceniza!
¡Hoy, cuando grave tu rugido zumba,
mueve en mi pecho la impresión más honda;
mañana rugirás, sobre mi tumba,
y el silencio será quien te responda!
¡Quién sabe si, la muerte, a ti se alía
y, abrazado con ella, el mundo cruzas,
el alma arrancas y, terrible espía,
al cielo subes y ante Dios la acusas!
¡Quién sabe, ese rugido cuando exhalas,
si arrojas una víctima al abismo!
¡Quién sabe si la muerte va en tus alas!
¡Quién sabe si la muerte eres tú mismo!...
¡Perdona, oh viento!, si a tu orgullo ofende
de mi lenguaje el arrebato insano;
— mísero ser, que ni su ser comprende
y quiere penetrar tu eterno arcano! —
Perdona. Vuela y, un suspiro ardiente
que lanza el corazón que late inquieto,
lleva al solio de Dios omnipotente,
símbolo de mi amor y mi respeto!

J. M. PULIDO.
(Español)

En el mundo del cine

FOTO PARAMOUNT

Gloria Swanson y Lawrence Gray, en dos situaciones distintas de la película "La dama indómita" en que interpretan los principales papeles, y que la Paramount estrenará en esta capital el 23 del mes corriente

FOTO PARAMOUNT

FOTO PARAMOUNT

Escena interpretada por William Powell y Evelyn Brent, en la película "El Chantage", a estrenarse el día 20 en nuestros salones

FOTO PARAMOUNT

Ivi Harris y Richard Gallager, en "¡Qué suerte loca!", de sello Paramount, que será conocida el día 27

FOTO PARAMOUNT

James Hall y la simpática Bebe Daniels en una escena de "Perdida en París", filmada por la Paramount, y que será dada a conocer el próximo día 30

20 centavos

Máscara de la Tragedia, por Viator

FOTO MANUEL LOES

Vera Sergine

Máscara de la Comedia, por Viator

Vera Sergine

Por

VIATOR

EL lunes 11 del corriente debutará en el teatro Cervantes la compañía francesa de comedias de Vera Sergine, la eximia artista que nos visitó en 1920, como primera dama de la *troupe* Félix Huguenet.

Buenos Aires está de parabienes, Vera Sergine es hoy la más encumbrada artista del teatro francés contemporáneo.

He aquí un juicio crítico de Pierre Frondaie sobre ella:

"Es necesario que cada generación llene sus cuadros. Las anteriores tuvieron a Rachel, Desclée, Sarah Bernhardt. Nosotros los jóvenes tenemos a Vera Sergine.

"Vera Sergine es nuestra verdadera intérprete, nuestra Musa Trágica, pero siempre humana y verdadera. Ella es la hermana de nuestra generación, tiene su fuerza nerviosa y precisa, su sensibilidad de lágrimas en suspensión, su poder angustiado. Y el encanto de su bella cabeza morena de nariz aguileña, de sus ojos dulces y terribles, de su cuerpo moderno y flexible, de sus manos maravillosas, de su voz, que se vela por instantes, para surgir cuando es necesario; ese encanto y ese poder son justamente los que necesitamos hoy. Vera Sergine es la actriz que ha encontrado el arte de mostrar a los hombres del siglo XX la eterna verdad del corazón y de la pasión bajo formas renovadas a sus deseos.

"La aclamamos. Es la actriz del amor. Gracias a ella, tenemos aún el deber de escribir nuevas obras de pasión. Es la nuestra, aquella a que teníamos derecho."

A este juicio magistral de uno de los mejores dramaturgos franceses, sólo se podría agregar algo sobre una Vera Sergine que no conocen en Francia, la brillante actriz cómica que demostró ser cuando el repertorio de Huguenet lo exigía, como en *L'École des cocottes*.

Demostró entonces la que fué primer premio de tragedia en el Conservatorio, que pudo serlo igualmente de comedia y sobresalir en ella si lo hubiera querido.

Actriz de raza, vuelca en sus papeles todo el fuego de su temperamento vibrante y emotivo, dando a los caracteres que interpreta, dramáticos o cómicos, su propio espíritu, ahondando la psicología particular de cada uno. Sus personajes tienen entre sí puntos de contacto, pero jamás llegan a identificarse, porque, como producto de su talento claro y vigoroso, los recursos que Vera Sergine emplea tienen el sello de la originalidad.

Bajorrelieve, por Viator

Es una artista que no se sujeta a los cánones consagrados ni admite la tiranía de las escuelas.

La divertida comedia citada, de corte molieresco, con *L'Homme qui assassina* de Frondaie, teatralización de la novela de Claude Farrère, son las únicas piezas que han sido mantenidas en este repertorio escogido para primeros papeles femeninos, en los que la actriz podrá brillar aun más que en la temporada anterior, cuyas piezas estaban seleccionadas para poner en evidencia al *patron* Huguenet.

Por otra parte, según las crónicas teatrales y las referencias de los viajeros, la artista ha seguido progresando, en este intervalo de siete años, hasta no encontrar en París quien le haga sombra, de acuerdo con su valiente divisa: "Altus incedo".

Curioso monograma que emplea la actriz, y que le fué enviado por un admirador anónimo

LA compañía es muy completa y se ha vuelto homogénea, porque hace un año que trabajan juntos, en una jira que empezó el 14 de octubre del año pasado, recorriendo Atenas, Constantinopla, Egipto, Portugal, España, varias ciudades de la Costa Azul, Viena, Budapest, Río de Janeiro, San Paulo y Porto Alegre.

Al revés de lo que sucede en casi todas las compañías francesas que vienen a Buenos Aires, improvisadas alrededor de una figura central, ésta llegará con su repertorio bien ensayado en su larga jira y en condiciones de dar una excelente impresión de conjunto.

Ni aun perjudicará las interpretaciones la falta de Renée Ray, la joven y linda actriz de la compañía, que falleció hace poco en la ciudad de San Paulo, porque se había incorporado recientemente y estaba en el reparto de muy pocas piezas.

El primer actor Henri Rollan secundará eficazmente a la estrella en su trabajo. Es un joven de la escuela sobria de Guitry y Francen, muy bien cotejado en París y que está llamado a un brillante porvenir. Elegante, varonil y simpático, ha tenido una actuación destacada durante dos años en la Comedia Francesa.

El repertorio de las noches de abono será el siguiente:

La Tentation, pieza de estreno, de Charles Méré; *Son Mari*, comedia del poeta Paul Géraldy y Spitzer, estrenada últimamente en París; *La Sonata de Kreutzer* de F. Nozière y A. Savoir; *La Belle aventure* del malogrado Caillavet y Robert de Flers, ya conocida en Buenos Aires; *La Risposte*, magnífica pieza de F. Nozière; *La Prisonnière*, obra realista de Édouard Bourdet; *Les Plus beaux yeux du monde*, comedia de Jean Sarment; *La Huitième femme de Barbe-Bleu* de A. Savoir; *L'Homme qui assassina* de Pierre Frondaie; *Maître Bobée*, pieza de G. Berr y L. Verneuil, estrenada por Rozemberg, el año pasado, en el Athénée; *L'Enfant de l'amour* de Bataille; *Dans sa candeur naïve* de Jacques Deval; *La Femme nue* de Bataille; *La Passante*, hermosa pieza de Kistemaeckers; *Le Couple* de Denys Amiel; *La Vocation* de A. Pascal (seudónimo de Rothschild); *Le Greluchon délicat*, divertida comedia de Jacques Natanson, representada entre nosotros en italiano, con el título de *L'Adolescente*, por la compañía Vergani; *La Nuit est à nono* de H. Kistemaeckers.

Además, se "reprisarán" en funciones extraordinarias: *L'École des cocottes* de Armont y Gerbidon; *La Pelerine écossaise* de Sacha Guitry; *Fédora* de Sardou; *La Femme masquée* de Charles Méré; *Au Premier de ces messieurs* de Ives de Mirande y Monezy-Eon; *Monsieur de Saint-Obin* de Picard y Harwood; *L'Occident* de H. Kistemaeckers; *Enfin seuls* de A. Sablons, y *On ne roule pas Antoinette* de Hennequin y Weber.

En todo, veintisiete obras, en gran parte nuevas para Buenos Aires, que prometen una agradable temporada de buen arte dramático francés.

Buenos Aires, 8 de julio.

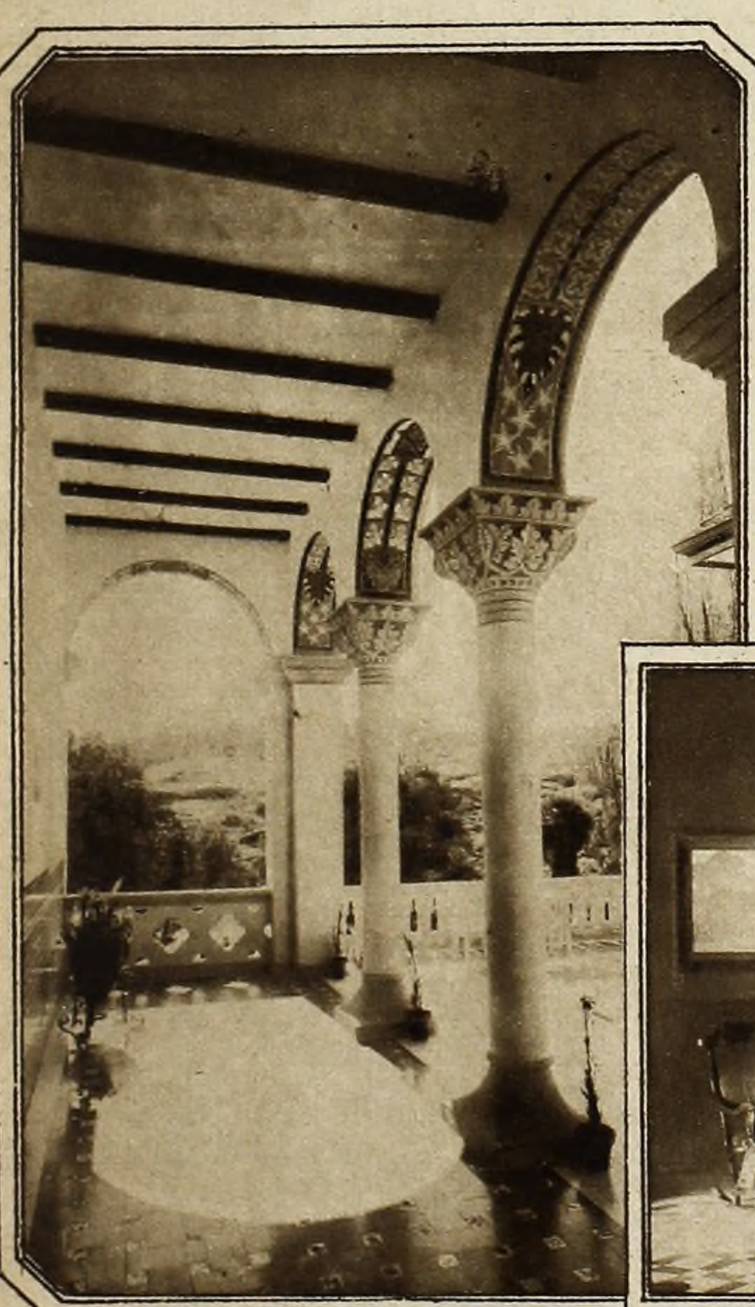
Una hermosa residencia de campo en Capilla del Monte

Vista general de la residencia de campo que don Odilo Estévez ha construído en Capilla del Monte, oculta entre las sierras cordobesas

ESCONDIDA entre las serranías cordobesas, oculta a las miradas de los turistas que corren por los bellos caminos de la región, se levantan en Capilla del Monte las líneas majestuosas de una residencia que en medio de la Naturaleza semeja un milagro del hombre.

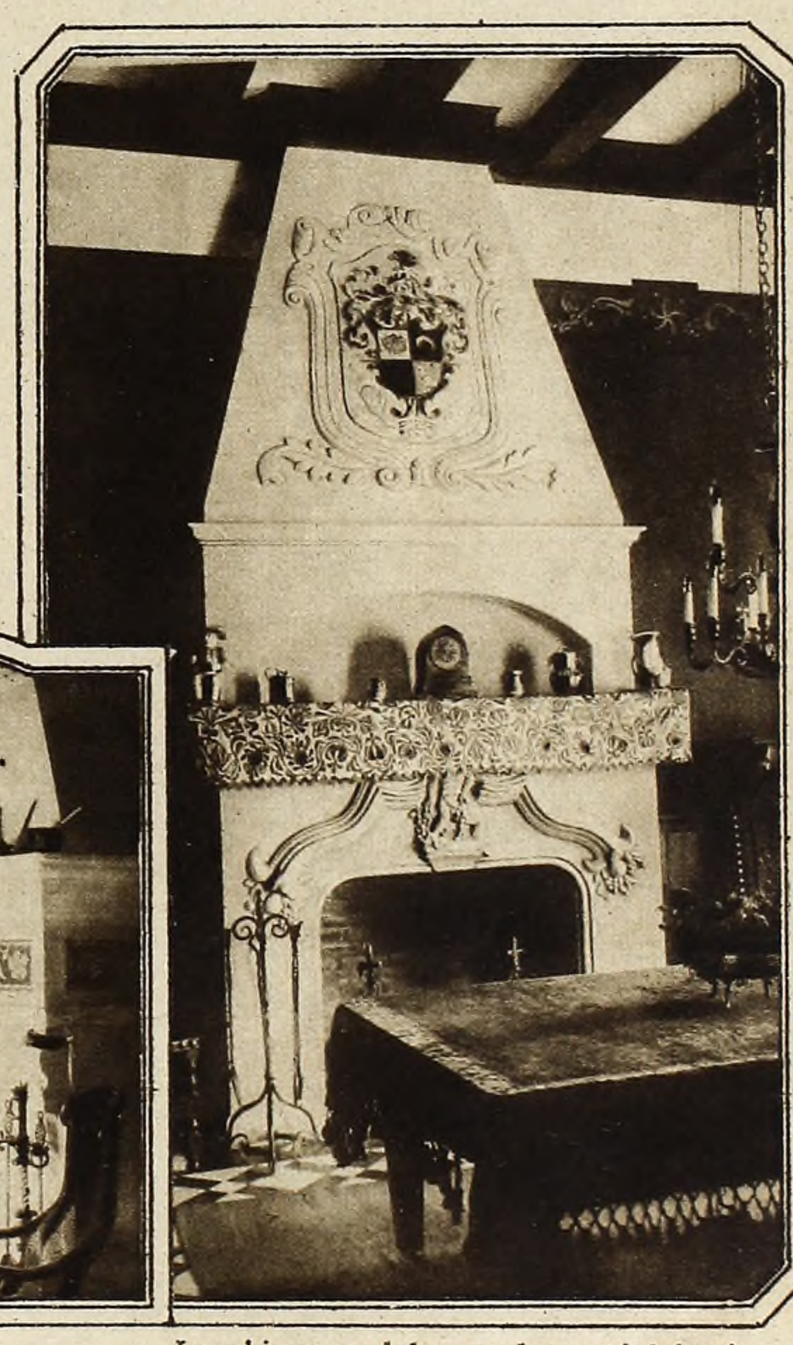
Solamente los que están en el secreto de su existencia, han podido admirar aquel paraje magnífico, donde el río Calabalumba desciende serpenteando de la montaña.

Esta finca ha sido levantada por un hombre de labor: don Odilo Estévez, que hace muchos años llegó al país en procura de nuevos horizontes para sus energías. Retirado de los negocios, en medio de los afectos de los suyos, ha construído en la tierra su propio paraíso.



Un rincón de la terraza deja adivinar la pureza del estilo que ha guiado la ejecución de esta obra, sin duda una de las más hermosas que se levantan en aquella provincia

El "hall" es dentro de la severidad de sus líneas, íntimo y suntuoso, según puede advertirse en los detalles de su interior



La chimenea del comedor está labrada en piedra y presenta sobre la parte superior los atributos del apellido del dueño de casa, que tiene su origen en España donde sus ilustres antepasados supieron, como él mismo, enaltecerlo

FOTOS DE ARTURO FRANCISCO, CÓRDOBA

Asuntos varios de interés

PIRANDELLO EN EL JOCKEY CLUB

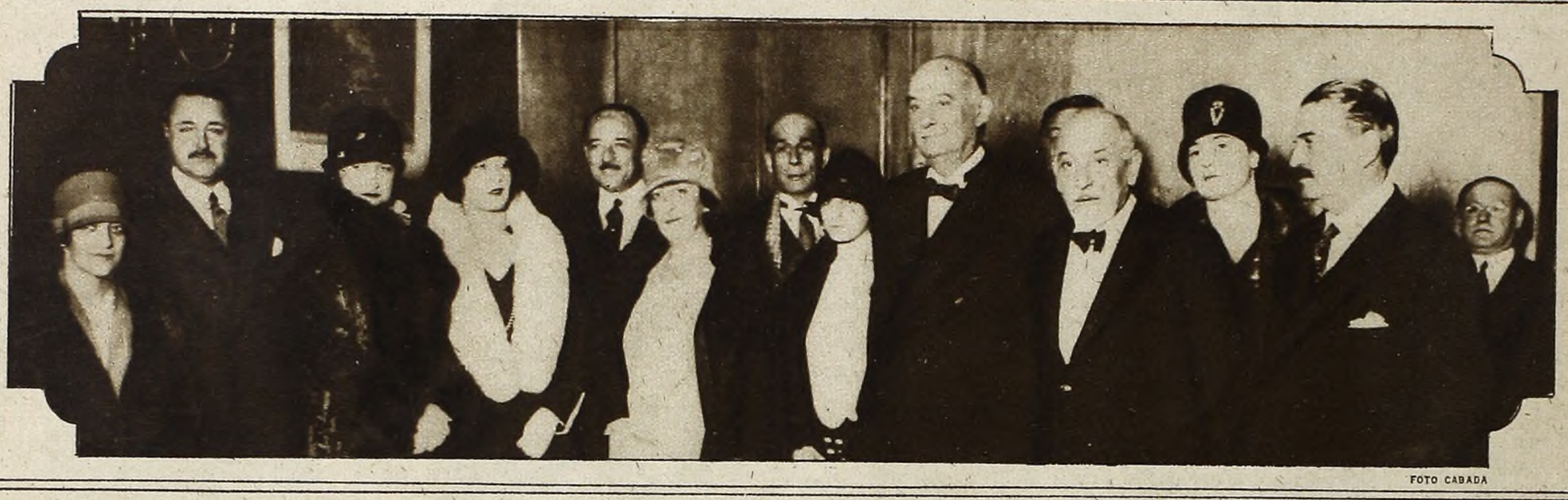


FOTO CABADA

El dramaturgo italiano, Luis Pirandello, con el presidente de la República, doctor Alvear, y su esposa, autoridades del Jockey Club y distinguidas personalidades que asistieron a la conferencia dada por el celebrado escritor italiano, en los salones de dicha institución, el día 1º del corriente

EN LA LEGACIÓN DEL PERÚ

FOTO CABADA

El ministro del Perú y su esposa, con los invitados a la recepción ofrecida en dicha legación con el objeto de hacer entrega a la señora María Unzué de Alvear de la condecoración de la orden del Sol que le ha conferido el gobierno peruano

EN LA UNIÓN INDUSTRIAL ARGENTINA

FOTO CABADA

El presidente de la Unión Industrial Argentina leyendo un discurso en el acto de la distribución de premios a los expositores argentinos que concurrieron a la exposición de Filadelfia

EL CONGRESO PANAMERICANO Y LA EXPOSICIÓN DE ARQUITECTURA

FOTO CABADA

Los delegados al tercer Congreso Panamericano y Exposición de Arquitectura inaugurado el día 1º del corriente mes, reunidos en el Plaza Hotel donde fueron obsequiados con un banquete por el Comité Ejecutivo

Las actrices bonitas

Claire Windsor, la popular actriz yanqui de la escena muda

FOTO M. G. M.

Los festejos del 9 de Julio y la inaugu

EN EL DESFILE MILITAR

FOTO PADILLA

En el desfile de los cadetes chilenos, el 9 de Julio, el abanderado llevando la insignia nacional enlutada

EN LA INAUGU

La muchedumbre que presenció el acto de ura... En círculo: El presidente de la República, ... Alve... de...

FOTO CABADA

Las tropas brasileñas de desembarco, desfilando el 9 de Julio

FOTO CABADA

Los cadetes bolivianos, que participaron en el desfile militar

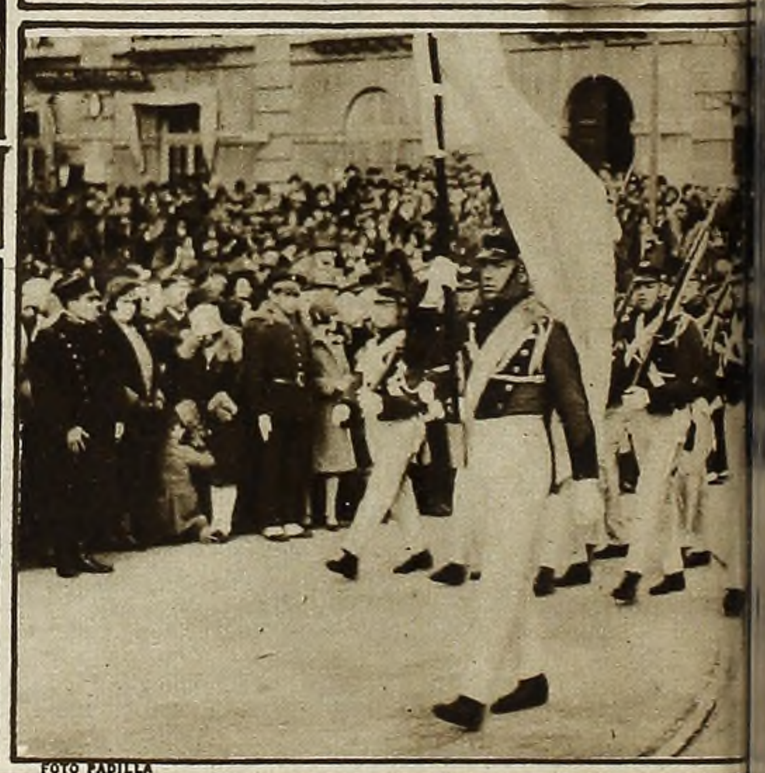


FOTO PADILLA

El desfile de los cadetes u... con

...ación del monumento al general Mitre

...IÓN DEL MONUMENTO AL GENERAL BARTOLOMÉ MITRE

FOTO CABADA

...uración del monumento al ilustre patricio. ...Alvear, leyendo su discurso ante la estatua ...l

FOTO CABADA

El monumento al general Mitre, solemnemente inaugurado el día 8 del corriente mes

...es v... con su histórico uniforme

FOTO PADILLA

La presentación de los cadetes chilenos, que causó tanta emoción como simpatía

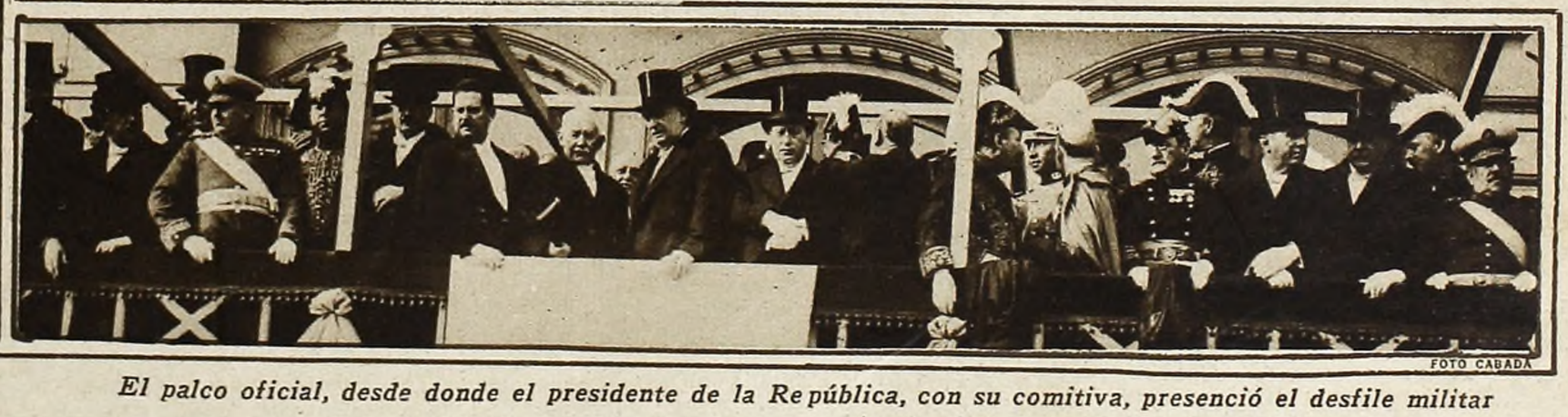


FOTO CABADA

El palco oficial, desde donde el presidente de la República, con su comitiva, presenció el desfile militar

Juan de Dios Filiberto

El creador de la "Canción Porteña".- Su vida dolorosa.- Una ópera criolla que se hará célebre.- El matrero.- La emoción de la pampa en música.- Los tangos.- El "Caminito".- La serenata del vigilante.- Marco M. Avellaneda y Filiberto

Por FELIPE ITURBE CRAMER

FOTO N. N.

Juan de Dios Filiberto

Esta noche la compañía del "Colón" pondrá en escena una obra argentina, cumpliendo así la cláusula del contrato que obliga a la empresa a estrenar anualmente óperas nacionales.

(De los diarios).

NOS fuimos de cabeza al estreno. ¡No faltaba más! ¡Una ópera argentina!... Nos ubicamos en el palco del señor ministro de Guerra, llenos de buena fe, es decir, llenos de liga patriótica. Desde que el telón se levantó, comprendimos que, en efecto, tratábase de una ópera netamente argentina. El argumento de la obra se desarrollaba en el Japón. Los personajes eran también japoneses, menos uno, que confesó ser italiano. Vimos que en el Japón la argentinidad está arraigada en el alma de los nipones: todos los japoneses cantaron en la lengua de Dante con voz muy argentina...

Al día siguiente, para refrescarnos el espíritu con emociones japonesas, nos fuimos a la Vuelta de Rocha, barrio humilde de la Boca del Riachuelo. Allí vive Juan de Dios Filiberto, el creador admirable de la canción porteña, el músico exquisito que, en plena tristeza limpia pero honrada, está elaborando, lentamente, la ópera argentina que ha de enseñar al mundo las bellezas del alma nacional.

—*¡Vamos, Juan de Dios! ¡Queremos oír un trozo de su obra!*

Juan de Dios Filiberto, bueno como un vaso de agua, se sienta en el armónium que le regaló su compañero de bohemia, el pintor Benito Quinquela Martín, y ejecuta un fragmento de "El Matrero". Desde el primer arranque se tiene la seguridad de oír una cosa tan nueva, tan diferente, que uno se pregunta de qué tesoro espiritual, de qué mina de oro este muchacho triste, soñador, sin plata, en camiseta, sacó tan enormes riquezas de armonía y tan vibrante poder de sugestión. El armónium describe la pampa, no en la forma ya vulgar del pajarito que canta, del viento que ruge, de la lluvia que cae, de las hojas que ruedan... No a la manera europea, que si fué magistral en Debussy, es en los que han venido después un juego malabar para la exportación...

Juan de Dios Filiberto nos inculca la pampa en el alma por un procedimiento original, propio de él, creando una música nueva, subjetiva, intuitiva, evocativa. Por un maravilloso prodigio de su talento, pone en esa música el sentimiento criollo de nuestra tierra, y nos lo sugiere hasta darnos la sensación panteísta de que nos prolongamos en la pampa y que somos yuyos, árboles, trigales, potros, sol y luna: somos la pampa, en fin...

El matrero que se desliza a través de esa pampa es el alma de la raza nuestra, que vibra y se estremece con armonías y con ritmos propios. En esa música de Juan de Dios Filiberto no hay nada prestado. No hay nada adquirido. No hay una sola reminiscencia que nos recuerde a los nuevos ni a los viejos maestros. Puede afirmarse que "El Matrero" de Juan de Dios Filiberto representará en la música lo que "Martín Fierro" representa en la literatura.

Es inútil preguntarle al maestro cómo ha hecho para crear sin modelos que le sirvan de pauta una música tan argentina, tan criolla, que nada tiene que ver con el tango, ni con la vidala, ni con la cueca, ni con el gato... Se oye aquella música, y de inmediato se sabe que es criolla porque el alma se hamaca en su ritmo. Cerrando los ojos, sentimos que la ópera de Filiberto nos arraiga en la estirpe. Nos hace argentinos por dentro y por fuera. Oímos esa música y escuchamos el idioma con que nos hablaron en la cuna y en los besos de amor; al oír esa música, nuestros pulmones respiran aire de la tierra; nuestro olfato huele los olores nativos; pasan, melodiosamente, las ternuras, y pasan, rugientes, las grandes pasiones que caracterizan nuestra raza. Idéntica sensación experimenta el criollo que, después de larga ausencia, vuelve desde Europa. Al pisar las primeras calles de Buenos Aires, ya sabe que pisa en su tierra. Oyendo la música de Filiberto, se puede pisar fuerte: ¡estamos en la patria, canejo!...

¡Triste destino el de los hombres creadores!...

Juan de Dios Filiberto ha vivido y vive su lógica víacrucis. Hijo de un obrero argentino y de una obrera entrerriana (de Gualeguaychú), nació en la Boca del Riachuelo. Pobre, rebelde, altivo, se ganó la vida desde niño trabajando en el puerto. Véanse algunos de los muchos oficios o trabajos que realizó:

1º Estibador en el puerto.
2º Carbonero con el pintor Quinquela Martín.
3º Vendedor de la suerte del mono Pancho.
4º Herrero.
5º Carpintero.
6º Huelguista.

Todas las faenas le parecieron siempre nobles, porque con ellas se conquistó el pan y los recursos necesarios para el cultivo de su arte. Tiene Filiberto en sus hombros torcidos la huella de las bolsas de carbón que cargó durante muchos años, y tiene también en sus manos anchas y nudosas la señal del martillo que esgrimió sobre el yunque.

Filiberto, por Palacios

FOTO BAY BAUDOIN

Filiberto inspirándose a la orilla del mar

Ríe a carcajadas comentando con filosofía sus aventuras de bohemia.

La primera guitarra en que logró descubrir sus aficiones la conquistó de la misma manera con que el Cid conquistaba ciudades para doña Jimena. Filiberto tenía doce años cuando una noche encontró, con sus camaradas de la Boca, a un marinero inglés que tocaba la guitarra en el muelle, frente al barco. El marinero hallábase borracho.

—*No se toca así* —le dijo Filiberto.— *Présteme la guitarra.*

Y mientras los demás chiquilines rodeaban al inglés, Filiberto echó a correr con la guitarra. Ocho días permaneció Filiberto escondido con la guitarra bajo una grandes pilas de maderas. Sus compañeros le llevaban víveres, y no salió de su escondite hasta que le anunciaron que el buque del guitarrista inglés se alejaba del puerto...

La diversión más típica de los muchachos de la Boca son las serenatas. Una madrugada, Filiberto, con su armónium portátil, salió con sus amigos: el escultor Riganelli, Quinquela Martín, Arato, Pugliese y Discépolo, hermano del autor dramático, dispuestos todos a cantar frente al balcón de una cigarrerita. Un vigilante apareció, furioso:

—*¡Silencio, atorrantes! ¡Basta de milonga!*

Los muchachos intentaron reírse del agente, y éste se decidió a llevarlos presos "por desacato a la autoridá". Entonces intervino Filiberto:

—Muy bien, agente —le dijo. —Iremos con mucho gusto al calabozo. Pero usted sabe que en la Boca es desprecio tocar en las serenatas una sola pieza. Déjeme tocar otro tango, y estamos a sus órdenes.

El vigilante accedió. Y Filiberto tocó en su armónium, en plena calle, uno de sus primeros tangos: "Cura Segura". Fué tal el sortilegio de la música criolla, que el agente —¡araca! —se puso a tanguear, olvidando su jerarquía y como si las piernas se le fueran solitas al baile.

—*Ahora* —dijo el vigilante al terminar el tango —*"haganmén" el favor, muchachos, de venir conmigo a la otra cuadra. Allí vive mi novia, y me gustaría, ¿saben?, darle una serenata.*

Y el propio vigilante ayudó a llevar el armónium a pulso.

Estos son los momentos de desahogo. Pero, ¡cuántas horas, en cambio, de lucha en el taller... Bohemia de noche, pero durante todo el día hay que ganar el pan para los padres y los hermanitos, la mujer y los hijos...

Es admirable en Filiberto el contraste de su vida áspera con la delicadeza de sus idealismos. Vida trabajada a fuego y a martillazos, como las herraduras. Idealismos estéticos de hombre que ha adquirido cultura con sangre como los autodidactas del Renacimiento...

En los momentos libres, Juan de Dios Filiberto frecuentaba las lecciones técnicas de su gran maestro Alberto Williams, y también de Eduardo Fornarini. Ambos, desinteresadamente, viendo la magnífica intuición artística del joven, lo pusieron en contacto con la ciencia musical. Y así Filiberto pudo llegar a crear "la canción porteña", típicamente argentina, como "El Pañuelito", "Amigaso", y ahora, la mejor y más dulce de todas: "Caminito", que se está cantando con éxito sensacional en el teatro de Arata.

(Continúa en la pág. 48)

El primer embajador de la Gran Bretaña

FOTO CABADA

En el Círculo de Armas: el embajador Robertson y su señora, lady Robertson, rodeados por las señoras Carmen Sánchez Elía de Quintana, Elvira Santamarina de Lezica Alvear, Magdalena Bengolea de Sánchez Elía, Enriqueta del Solar Dorrego de García, Silvia Saavedra Lamas de Pueyrredón, Justa Dose de Zemboraín, María Carlota Peralta Alvear de Gowland, luego del banquete que les fué ofrecido

El primer embajador de la Gran Bretaña en la Argentina, sir Malcolm Arnold Robertson, momentos antes de presentar sus credenciales al Presidente de la República, acompañado del personal civil y militar de la embajada, del edecán del doctor Alvear, teniente coronel Alberto de Oliveira Cézar, y del introductor de embajadores, señor Enrique J. Amaya, en la escalinata central del palacio que ocupa la representación británica

FOTO CABADA

El embajador de la Gran Bretaña, en pose para "El Hogar", el día que presentó sus credenciales

FOTO CABADA

El chic femenino

Vestido de novia, en moaré blanco, con bordados estilo Renacimiento. Modelo Jane Lanvin

FOTO HENRI MANUEL

Vestido de crepe de Chine cyclamen, plegado, con blusa de crepe labrado. Creación de la casa Leone Prevost

FOTO HENRI MANUEL

Chal azul pastel con bordados y perlas en tono rubí, presentado por el establecimiento Anglo French, de París

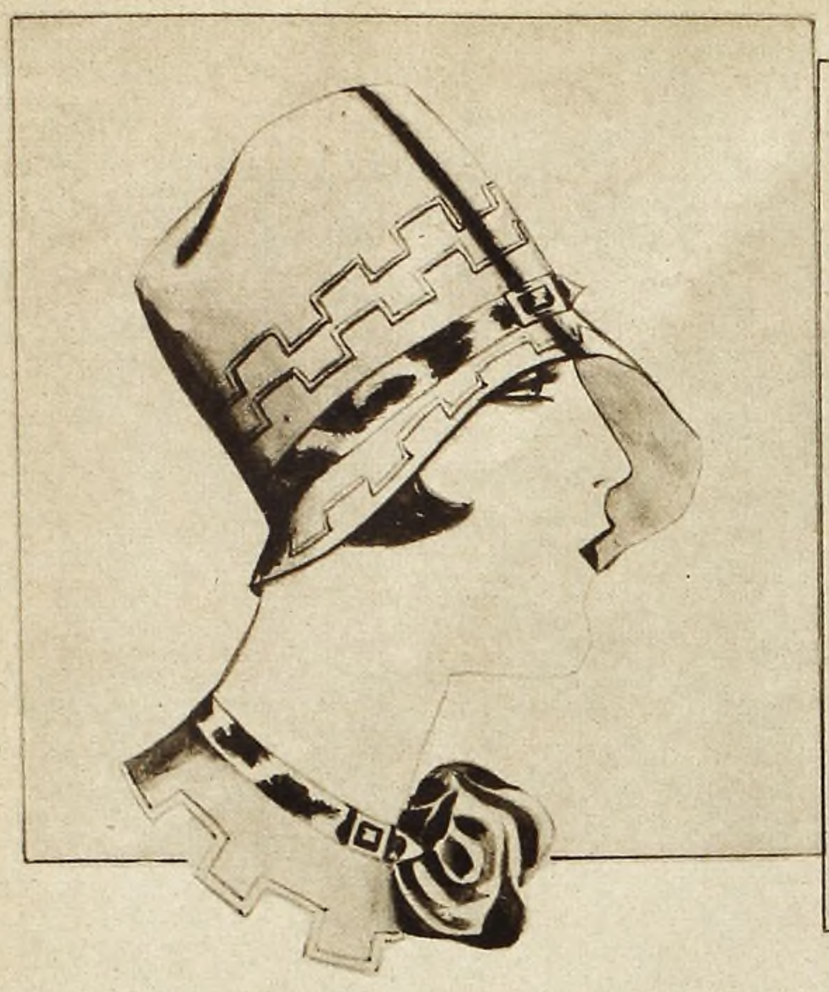
FOTO HENRI MANUEL

Importado al país desde el año 1855

TIENE SU TRADICION

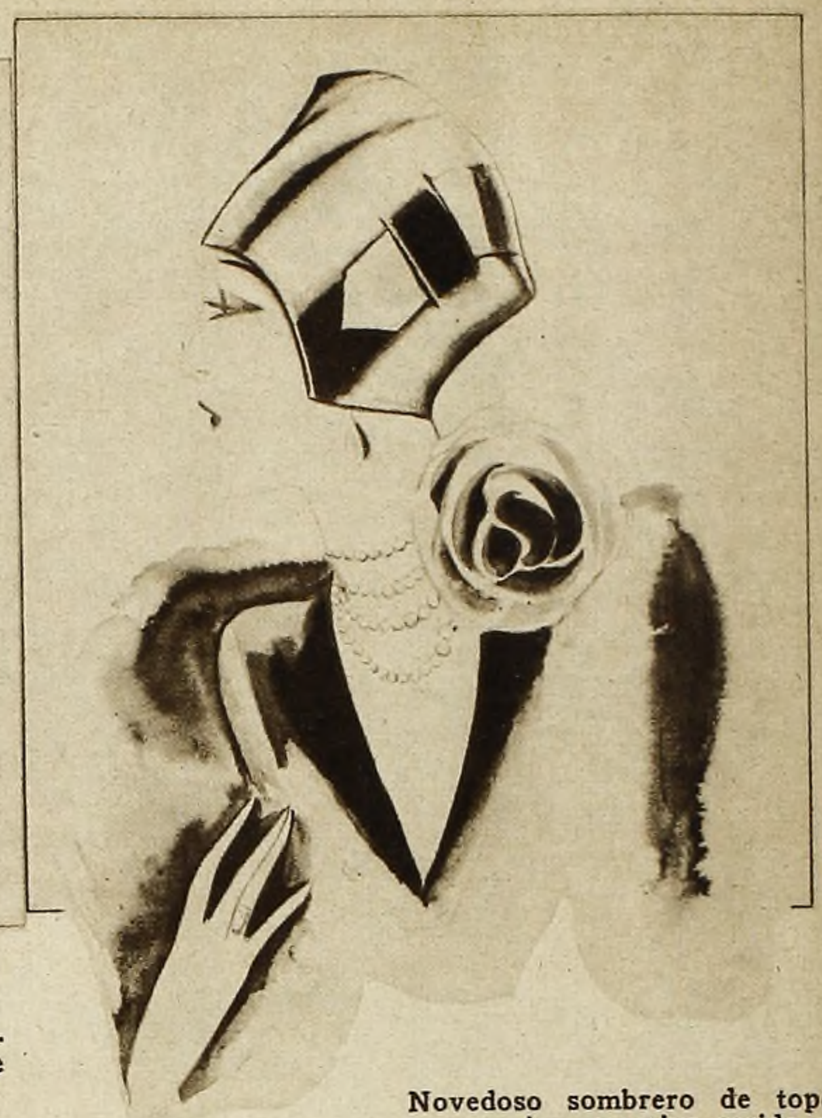
Ottone

ACEITE EXTRA PURO DE OLIVA



Creación de sombrero interpretada en topé y adornada con cuero nonato

Bonito sombrero de terciopelo, al que decora la novedosa piel de serpiente que de tantas preferencias goza



Novedoso sombrero de topé, cuyo mejor atractivo reside en el original corte que le sirve de adorno

Los sombreros se adaptan a la idiosincrasia personal de cada mujer y contribuyen a la gracia encantadora de la silueta

Por BIJOU

CIERTAMENTE que a esta altura de la temporada ninguna mujer elegante desconoce las características y tendencias de las novedades que la moda nos aporta en su afán de dar realce a la gracia, a la belleza, al donaire y a la seducción femeninos. Nuestras lectoras, sobre todo, se hallan ya al tanto hasta de los menores secretos que las colecciones atesoran en el amplio y variado capítulo que se refiere a trajes y tapados. De ahí que sea llegado el momento de conversar un poco acerca de los sombreros, cuya importancia extraordinaria como complementos indispensables de las toilettes distinguidas surge inmediatamente, apenas se considera que es el sombrero la gala que ha de adaptarse con más propiedad a la idiosincrasia de cada mujer, contribuyendo, al mismo tiempo, a la estética general de la silueta.

Cuando se examinan las colecciones de trajes, bien pronto se advierte que la moda en su lineamiento, no ha sufrido mayores variaciones, y que sólo se presentas nuevas gracias a la infinidad de detalles originales que multiplican sus prestigios. Idéntico ocurre al observar las colecciones de sombreros. Sus formas no acusan cambios bruscos, aunque permiten adivinar una evolución gradual, lenta, casi imperceptible. Por ahora es la disposición del género, la colocación de una hebilla, la altura de una copa y el sitio de un adorno los que cumplen el axioma que es ley en el veleidoso mundo del chic femenino, y según el cual un sombrero de la temporada anterior está tan fuera de moda como un vestido de la estación pasada.

Monísimo sombrerito en satín laqué de dos tonos; pinches de cristal artísticamente trabajado lo adornan. La blusa es de crepe georgette decorado con bonitas alforzas

El favor de las elegantes se inclinaría, sin duda, a este sombrerito en fieltro que se distingue por un gracioso recogido a un costado sujeto por medio de un broche de strass

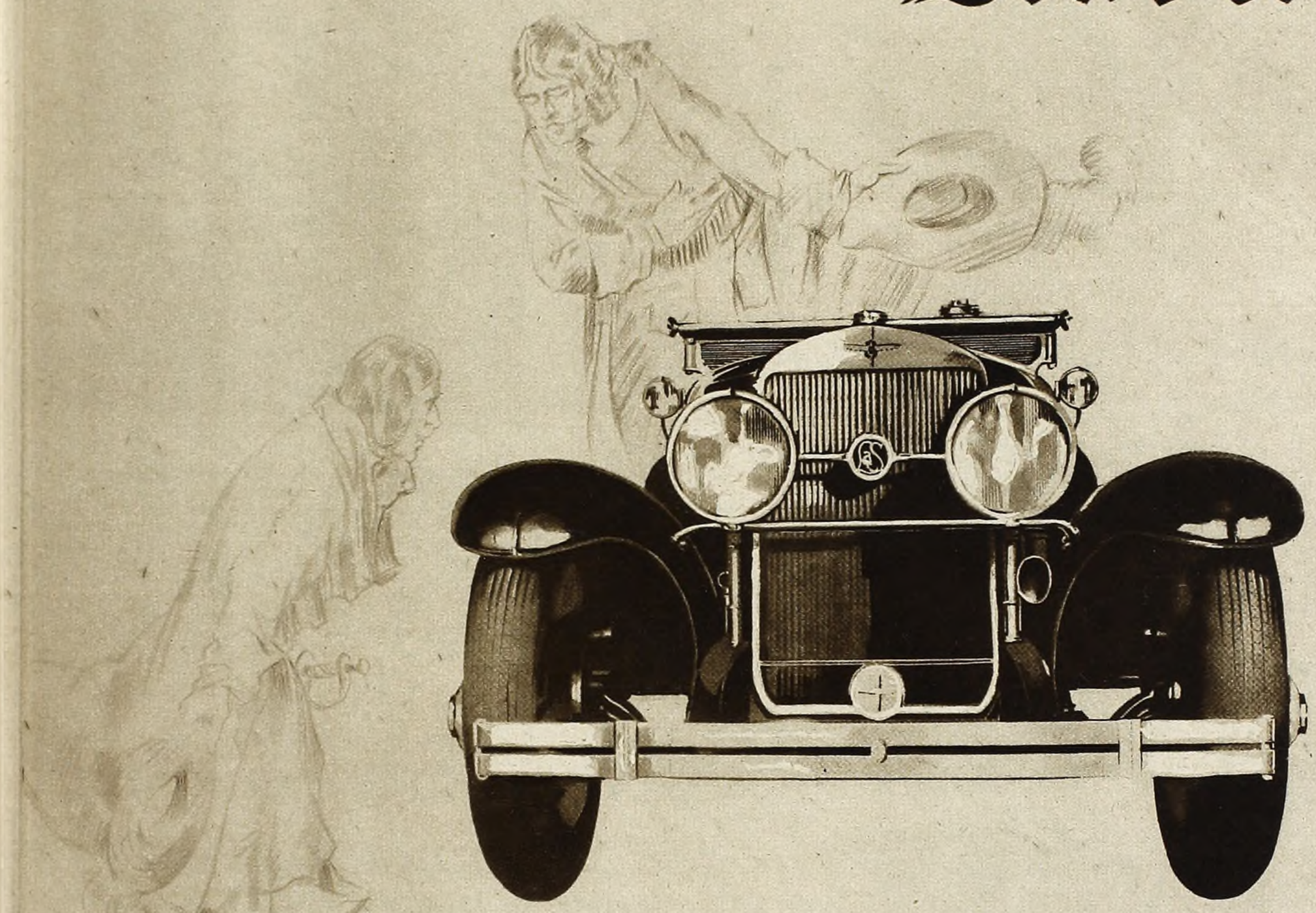
Veamos, pues, de qué medios se valen los creadores para singularizar a los sombreros que triunfan en la actualidad. La característica predominante está constituída, ante todo, por las copas altas, más o menos trabajadas y más o menos abolladas; lo mismo triunfan las alas cuadradas. Los adornos, de una encantadora sobriedad, armonizan perfectamente con los que decoran los trajes. Y a propósito de esos adornos justo es decir que son ellos los que afirman, hoy más que nunca, el gusto refinado que distingue al chic de nuestra época. Si la moda, en sí misma, no revela transformaciones capitales; si las formas son poco más o menos las mismas que estuvieron en boga durante la temporada anterior, los detalles, en cambio, deliciosos e inéditos, comunican a las colecciones una encantadora variedad, cada uno de cuyos modelos representa una maravilla en verdad deslumbradora.

El fieltro, el castor y la pana, que a veces se combinan con el fieltro; el taupe, la felpa y el terciopelo constituyen los materiales preferidos para la interpretación de tales maravillas. En cuanto a los colores, el favor de las elegantes se inclina hacia la gama de los marrones, rojos y grises, como asimismo al color tabaco y caoba. Sobre algunos modelos un poco de metal dorado o plateado pone una nota brillante; pero la mayoría de los sombreros presentan, por todo adorno, una cinta de una tonalidad más fuerte o más suave, engalanada a veces por una hebilla muy artísticamente trabajada.

Al igual que en los trajes, en los sombreros también triunfa la tendencia a combinar los matices, lo que facilita el logro de efectos en verdad deliciosos. Algunos creadores combinan, por ejemplo, el fieltro rosa con la pana negra, cuya idea, al ser interpretada con buen gusto permite la realización de modelos que unen a su belleza el encanto de la suprema novedad.

Sentadores y novedosos son asimismo las creaciones que nos traen a la imaginación reminiscencias del Oriente exótico. Esos modelos se interpretan preferentemente en terciopelo mordoré y se adornan discretamente con plumas de avestruz, reservándose para acompañar a toilettes de gran vestir. Para la noche se reservan también los graciosos bonetes adornados con ligeros arabescos de oro y de perlas. Moños, lazos y flores, como en los trajes, constituyen elementos decorativos muy estimados por los artistas del sombrero.

CADILLAC *presenta a* La Salle



Ha General Motors Argentina ofrece ahora un nuevo coche de rara belleza y distinción, que rápidamente se impondrá como el favorito de la gente conocedora y exigente.

Lleva el nombre de La Salle y encantaría por su elegancia aún al mismo famoso aristócrata, Sieur René Roberto La Salle. Fué proyectado, creado y respaldado por nada menos que los constructores del Cadillac, el coche predilecto del gran mundo en el hemisferio occidental.

El La Salle es compañero del Cadillac. Es otro coche para hogares que se distinguen por usar el Cadillac. Hermano de sangre y fabricado en sus mismos talleres, el La Salle está impregnado del ambiente que creó el Cadillac y construído de acuerdo con sus elevadas normas y tradiciones.

Con todo el La Salle no es un segundo ni más pequeño Cadillac, pues tiene individualidad propia. Los ingenieros y proyectistas del Cadillac necesitaron cuatro años de ensayos y estudios para producir la soberbia belleza juvenil y su maravilloso funcionamiento.

El La Salle será exhibido por Fehling Hnos., que lo tendrán en venta y quienes desde hace un cuarto de siglo mantienen tan alto el prestigio del famoso Cadillac.

Salón de Exposición: Av. Alvear 3154

GENERAL MOTORS ARGENTINA S. A.

Del exterior y del interior

CELEBRANDO LA FIESTA PATRIA ARGENTINA EN EL EXTRANJERO

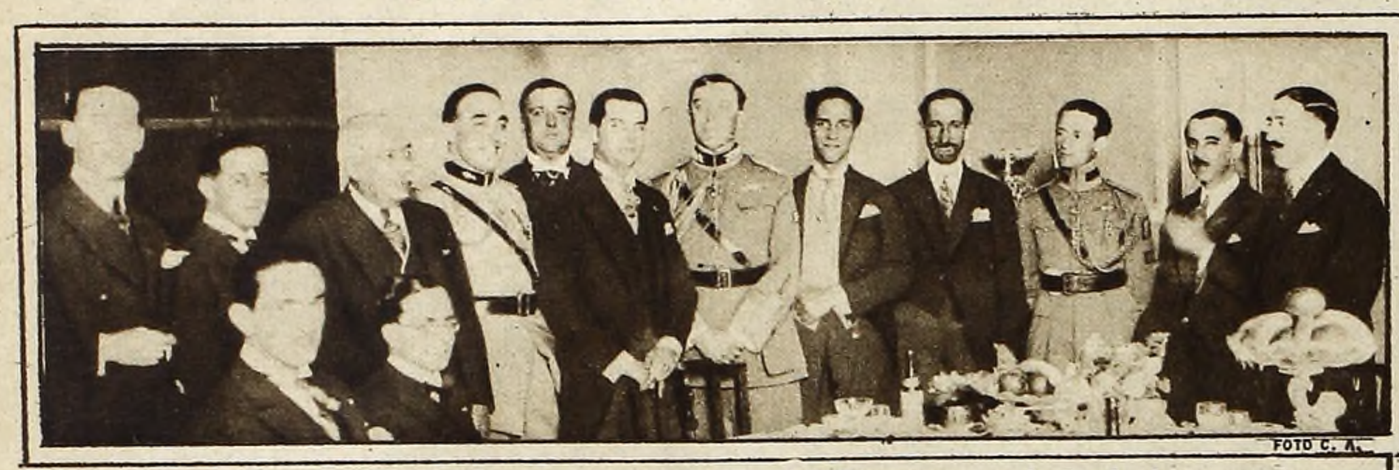


FOTO C. A.

El cónsul argentino en Oporto, señor Pablo del Pino, acompañado de las autoridades de la importante ciudad portuguesa, después del almuerzo que ofreció con motivo de la conmemoración del 25 de mayo

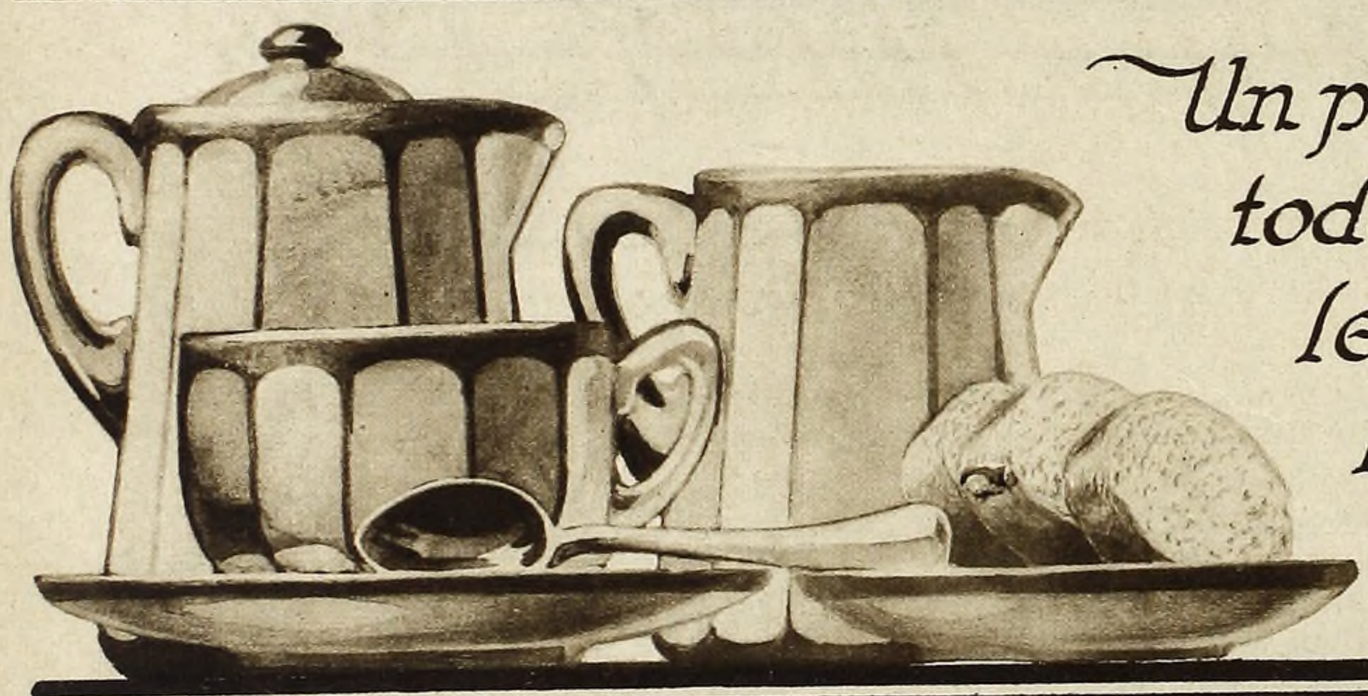
EN QUEMU QUEMÚ

FOTO N. N.

Concurrentes a la recepción ofrecida en la legación argentina en Méjico, por el ministro de nuestro país doctor Eduardo Labougle, el 25 de mayo: General Calles, presidente de Méjico; presidentes de la S. Corte de Justicia y de la C. Permanente del Congreso de Méjico; ministros, doctor Puig Casauranc, Montes de Oca, Estrada, Ortiz, doctor Parrés; señor Alfonso Reyes, ministro de Méjico en la Argentina, licenciados Romeo Ortega y Aarón Sáenz, general Martínez, cónsul argentino señor J. Ibarra García, ingeniero Bojorquez, doctor Pruneda, rector de la Universidad, señor Cosme Hinojosa y otras personalidades

FOTO CARRETERO

Agricultores de la región que concurrieron a la fiesta organizada por la Federación Agraria Argentina, con motivo del XV aniversario de su fundación



Un precioso manjar para todo momento. Con el té, leche, chocolate, cremas, helados, champagne, son siempre exquisitos los

BIZCOCHOS GANALE

Puro- Uniforme- Consistente

Pida "Standard" Motor Oil

LAS propiedades fundamentales que, en grado tan marcado, posée el "Standard" Motor Oil (aceite lubrificante), son:

1. **Su Pureza**—la ausencia absoluta en su composición de ceras, alquitranes y otras substancias extrañas, lo que garantiza su alto grado de eficiencia como lubrificante.

2. **Su Uniformidad**—la calidad del "Standard" Motor Oil que garantiza un aceite perfecto, uniforme, igual, en cualquier tiempo y en cualquier lugar—un litro de "Standard" Motor Oil *no importa donde se obtenga, es idéntico a otro de esta marca.*

3. **Su Durabilidad**—la característica que permite al "Standard" Motor Oil retener por largo tiempo su "super-oleaginosidad" aún bajo condiciones de calor o frío excesivo, lo que asegura la presencia de una capa de aceite entre las piezas movibles del motor, en *todo* tiempo—en *todo* clima.

Para que el motor de su automóvil le rinda el mejor servicio y por el mayor tiempo posible, es preciso que el lubrificante que use tenga estas tres cualidades indispensables. Las tres se hallan, en combinación ideal, en el "Standard" Motor Oil.

"Guiese por esta marca"

MOTOR STANDARD OIL
MARCA REGISTRADA

"Un peso un litro"

7055

West India Oil Company

"STANDARD" MOTOR OIL

Pianos

DESDE 895 PESOS

CON GRANDES FACILIDADES de PAGO

vistosos y soberbios pianos de construcción alemana, los más perfectos en la industria del ramo, tanto en su parte mecánica como en la terminación del conjunto.

De potentes y sonoras voces; con cuerdas cruzadas; tres pedales y armazón de bronce. Como instrumentos musicales de méritos y muebles vistosos gozan ya de reconocidos prestigios.

Libres de gastos, se entregan con aisladores y cubreteclado, a domicilio, en la Capital Federal, o embalados sobre vagón Buenos Aires, los pedidos del Interior.

Rollos de música, tenemos existencia permanente.

SOLICITE CATALOGO ILUSTRADO o VISITENOS

OBIGLIO & HIJOS

8ME MITRE 1215 BUENOS AIRES

Resotil

contra la tos infantil

es un agradable expectorante preparado especialmente para

TOS Y RESFRIOS DE NIÑOS

De gusto agradable y efecto seguro.

$ 1.50 el frasco. LABORATORIO FARMACEUTICO FUCUS ARGENTINO En las farmacias.

Juan de Dios Filiberto

— *(Continuación de la pág. 40)* —

Como bien ha dicho Talamón, Filiberto ha creado "la canción porteña" de acuerdo con las reglas del arte y sin el encanallamiento arrabalero que suele encontrarse en los tangos de otros autores. "Filiberto ha creado "la canción nacional", que dentro del espíritu y la emoción del tango, no es ni tango, ni estilo, ni milonga, sino un género nuevo, netamente porteño."

— Mucha gente cree — nos dice Filiberto — que los tangueros ignoramos la música. Los técnicos nos llevan por delante porque saben imitar a los maestros europeos. Pero, ¿acaso serían capaces de escribir, como nosotros, creando ritmos, y, sobre todo, exponiendo, sin modelos, sentimientos melódicos? No se crea que es tan sencillo hacer un tango... Con la música clásica a mí me es fácil engrupir a cualquiera. Pero para que un tango resulte, hay que luchar con muchos inconvenientes. Hay que tirarse a fondo con toda el alma...

— ¿Cómo busca usted — le pregunto — los motivos de sus canciones?

— ¡De un modo muy reo, che! ¡Caminando! ¡Andando de noche! Las calles de la Boca, a media noche, cuando las fábricas y los talleres no trabajan, tienen para mí mucha música dormida en el aire. Ando por las calles solo, dejándome inspirar por cualquier cosa. Canto, y sorprendo en mis "improntos" ritmos nuevos. Naturalmente que el dolor que llevamos adentro es un gran talismán. Yo he sufrido mucho de miseria, y créame que sufro todavía. Cada dolor es para mí un poema... Yo he sufrido el dolor de los obreros. Esa tristeza que usted ve en el fondo de mis tangos, soy yo mismo que lloro.

— Pero los tangos, ¿no le dan suficiente?

— ¡Darían!... Pero nos roban que es un gusto. Apenas nos llegan las sobras. Ya ve usted cómo vivo, con mi mujer, con mis hijos, luchando siempre. Dejando a cada rato de trabajar par buscar trabajo...

— Su ópera lo hará millonario.

— Tengo mucha fe. Pero, ¿cómo quiere usted que pueda dedicarme a mi labor, si la lucha por la vida me lo impide? A mí, lo que me revienta es el puchero...

(Y Filiberto, para no llorar de rabia, ríe con su risa franca, leal, de muchacho limpio y sano, que no se acobarda frente a la vida. Una deliciosa muñequita, la "Porota", se le aproxima, refregándose contra sus piernas como un gatito blanco: — *¡Papá!* — Filiberto la besa. Está en el cielo. El músico genial es un niño: rasca amorosamente su cabeza en la cabeza del lindo angelito, olvidando de pronto todas sus amarguras.)

— ¿Cuál fué su primer tango, Filiberto?

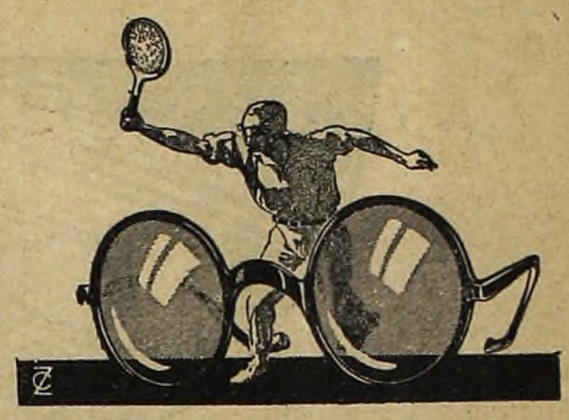
— El primero de los buenos, donde inicié la serie de la "Canción Porteña", fué "Quejas de bandoneón", allá por el año 19. Después, vino "Pañuelito", en el que introduje un puente entre el tango y la canción. Luego, "Amigaso", que abunda en recursos melódicos. Es un conjunto de pequeños poemas. Mi vida de angustias... Y, en seguida, "Caminito", que es la mejor de todas mis canciones porteñas. Obtuvo el primer premio en el Concurso de Canciones Nativas en el Corso Oficial del carnaval de 1926.

— *¡Tóquela!*

Y Filiberto se sienta al armónium. La melodiosa dulzura de aquella música humilde, noble, tímida y brava a veces, se mete en las venas y hace soñar sin dormir en todos los caminitos que nuestros pies dejaron para siempre. La letra de este tango — obra del poeta G. Coria Peñaloza, — se destaca por su sentimiento y por su delicadeza idiomática, lo que prueba que el tango puede ser hermoso y popular, sin recurrir al sucio lenguaje que los saineteros inventan para sus compadritos de aserrín:

Caminito que el tiempo ha borrado,
que juntos un día nos viste pasar...
.....

(Continúa en la pág. 56)



Los deportistas necesitan buena vista

La movilidad de las acciones en el field exige rapidez de la mirada en todas direcciones para apreciar al instante la situación del juego.

En este caso los cristales comunes, en su generalidad, resultan insuficientes, pues al atravesar la vista sus bordes, las imágenes se presentan borrosas, y ello es un inconveniente de importancia en la práctica de los deportes.

Solamente con los famosos cristales Punktal Zeiss podrá Ud. atender debidamente el juego.

Exija a su óptico

CRISTALES PUNKTAL

ZEISS

para anteojos y lentes

Fíjese en la marca de fábrica

De venta en las buenas casas de óptica. Pidan folletos explicativos "Punktal 240" a su óptico o a

CARL ZEISS

Bdo. de Irigoyen, 330 - Bs. Aires

FLORES MARCHITAS

demasiado temprano son esas mujeres jóvenes envejecidas por las afecciones de su sexo, tan frecuentes y peligrosas porque atacan su juventud y belleza y acortan su propia vida.

Defiéndase, señora, contra el horroroso cortejo de bacterias que las producen, usando diariamente en su higiene íntima, y en soluciones tibias, el poderoso bactericida LYSOFORM, que no tiene olor, no mancha ni irrita.

En todas las farmacias de la Argentina y Uruguay

Lysoform

EL ANTISEPTICO MODERNO

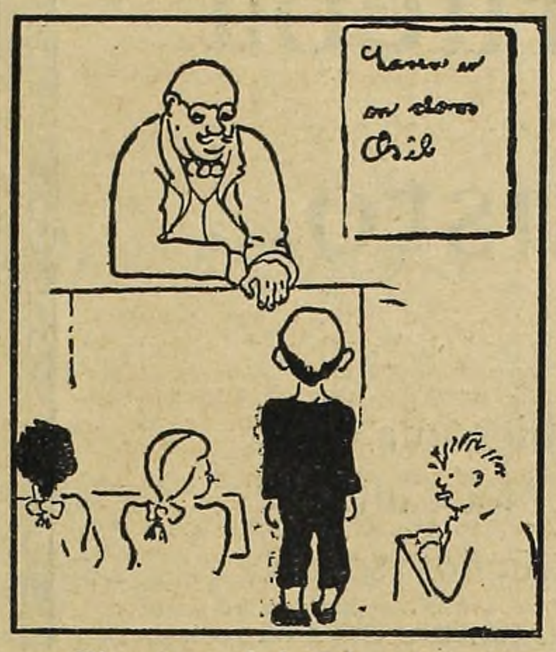
El buen humor de los demás

CURSO LIBRE DE CHISTOLOGÍA

Un pintorcillo ha publicado su tarifa de precios para los retratos que ejecuta, y en ella se lee lo siguiente:
Parecido absoluto, cincuenta pesos.
Parecido a medias, veinticinco pesos.
Aire de familia, cinco pesos.

En la comisaría:
El comisario. — ¿Su oficio?
— Fabricante de agujeros para regaderas.

— Parece ser que en el colegio no haces nada, que te limitas a mirar cómo trabajan los demás...
— Sí, papá; hago como el profesor.



— Dime la verdad, Belarmino: ¿eres tú el que escribió en el pizarrón "El maestro es un borrico"?
— Sí, señor maestro.
— Bien, hijo, bien. Te perdono por haber dicho la verdad.

Entre filósofos:
— Creo en la metempsícosis, y creo que el alma pasa en este mundo del estado de bestia al estado de hombre y viceversa.
— ¡Cuánto le envidio a usted!
— ¿Por qué?
— Porque usted tiene grandes probabilidades de ser hombre en su próxima existencia.

El juez. — Y ¿por qué no se muda usted a otra casa más pequeña y de menos precio?
El demandado. — Porque yo no puedo pagar ni la pequeña ni la grande, y en esta estoy más cómodo.

MAESTROS DEL HUMORISMO

JACINTO BENAVENTE

LA CARTA DE LA COLEGIALA

(De *Cartas de Mujeres*)

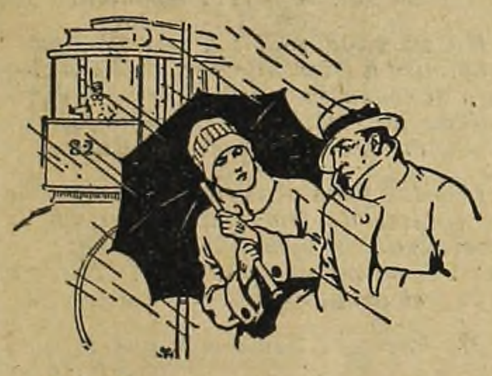
Mamá, tengo que decirte muchas cosas; por eso no te enfades si no te escribo en francés. De los bombones que me trajiste, no me comí ni media docena. La buena madre los repartió de merienda entre todas las niñas. Estoy muy triste. Me ponen unas lecciones muy largas y todos los días nos dan pasas de postre. Yo me como los rabitos para tener memoria; pero con la historia de Francia y de España me hago un barullo, que estoy loca. El piano también es muy fastidioso, y la madre Galán tiene muy mal genio. Dice que la música domestica a las fieras; pues a ella no la ha domesticado. En cuanto una tropieza un poquito, la deja sin pasas. El otro día dejó a toda la clase, sin motivo. Es decir, con el motivo de que se habían concluído las pasas y se le olvidó mandar por más, y a la hora del almuerzo no había postre. A Pepita Cortázar la sacan del colegio el mes que viene. Su mamá le ha traído un aya de Londres. Tiene una mamá muy buena y muy guapa. Cuando viene a verla, viene en coche y muy elegante. Pepita dice que su mamá tiene cincuenta vestidos, uno todo bordado de oro, y que en su casa todo es de plata; pero las otras niñas dicen que es una mentirosa que su papá está cesante y que en su casa no comen más que sopa y cocido, y de almuerzo los garbanzos que sobran del día antes, fritos con patatas. ¡Y a mí que me gustan tanto los garbanzos fritos! No sabía yo que era feo comerlos. En casa de Antoñita Castuero es donde dice Conchita Valle que comen muy bien y dan bailes. El otro día trajo un periódico que hablaba de uno y ponía los trajes de las señoras, y a Pepita, que nos dijo que su mamá había estado con un traje de terciopelo y un collar de brillantes, la dejamos por embustera, porque el periódico no decía nada de su mamá, Pepita, que es una antipática, nos dijo que su mamá no iba a esos bailes porque eran cursis, pero que iba a Palacio y al Ayuntamiento y bailaba con todos los ministros; y cuando iba a algún baile, le regalaban tantos dulces y jamón y pavo trufado, que tenían para comer tres días en su casa. "Entonces saldréis de los garbanzos", le dijo Isabelita Casares, y Pepita le pegó y la arañó y dijo en francés una cosa muy fea de la mamá de Isabelita, una cosa que traía el periódico y dice la buena madre que es pecado. A Conchita Vega la castigaron sin recreo, porque la encontró la madre Turón buscando en el Diccionario la palabra. ¡Pobre Conchita! ¡Lo que ella dice: "¡Dichoso Diccionario; nunca que busco una palabra la encuentro y me castigan encima!"

Mamaíta, ya está cerca mi santo. ¿Vas a comprarme el vestido que me prometiste? Ya ves que estudio mucho, y si no fuera por la Historia, sería la primera de la segunda sección, después de Carmencita Menéndez, que es la más aplicada. Adiós, mamaíta; hasta el domingo que viene. Muchos, muchos besos.

***

Cuando vengas a buscarme no vengas en el tranvía; ven en el coche, porque Pepita, para hacerme rabiar, dice que no tengo coche y que tú no vas a Palacio.

¡Guárdate de los resfriados!



Cuando soplan los vientos rudos entonces se presentan las enfermedades por enfriamiento, la tos, la ronquera, y la secreción mucosa abundante. Entonces es también cuando hay que proteger al organismo para evitar los peligros más graves porque a un resfriado que no se ha atendido debidamente siguen a menudo un catarro bronquial, una pulmonía, la influenza (gripe) que a su vez puede conducir fácilmente a una tuberculosis pulmonar.

¡Toma por tanto Guayacose!

pues ella te protegerá de los resfriados y sus consecuencias.

La Guayacose es una combinación de guayacol y Somatose. El guayacol ejerce su acción terapéutica sobre los órganos de la respiración, mientras que la Somatose por su acción estimulante del apetito y favorecedora de la digestión produce la tonificación necesaria del organismo para la curación.

Las encías retroceden

UNA de las temibles consecuencias de la piorrea consiste en el endurecimiento de los depósitos mucoides, lo que trae consigo la formación de sarro y con ello el retroceso de las encías y flojedad de los dientes.

En esos casos, la masticación de los alimentos se hace difícil y el organismo, en general, se debilita.

No deje de consultar a su dentista semestralmente y, mientras tanto, prevenga y combata esta dolencia con el

En todas las farmacias

(El original se distingue por el tarro y estuche de color amarillo.)

POLVO PYORRHOCIDE

Contra dientes flojos y encías sangrantes.

Llene y remita este cupón a Dtº Pyorrhocide, Rivadavia 1244, y $ 0.05 en estampillas, para enviarle una muestra gratis.

(P. P.) E. H. 15-7-27

Nombre .....

Calle ..... Nº .....

Ciudad .....

Sométalo a la prueba del gusto...

Los Grandes Vinos se caracterizan por ser de "cuerpo" muy liviano.

Lleve a sus labios una copa de Gran Vino "La Colina", tome un pequeño sorbo, oprima su paladar con la lengua y Vd. sentirá, junto con la delicia del sabor, la ligereza propia de un gran vino positivamente viejo.

Le invitamos a probarlo

Pidalo en Hoteles y Restaurants.

GRAN VINO

LA COLINA

Añejo tinto — Añejo blanco — Pinot — Rubí

S.A. Bodegas y Viñedos GIOL - Av. de Mayo 560

HUMORISTAS DEL VERSO

JOAQUIN Mª BARTRINA

A UNA MUJER

Pura en tu amante fortuna,
buscando un dulce consuelo,
lo pedías a la luna
de tu cielo

Liviana, ciega e importuna
buscando un torpe consejo
hoy lo pides a la luna
de tu espejo.

FRAGMENTO

El doctor que por mi suerte
pone remedio a mis males,
me explicó ayer las señales
para conocer la muerte.

Y en verdad que me dió horror,
pensando, mi ex bien, en ti,
lo que claramente oí
de los labios del doctor.

¡Oh dolor! Pero ello es cierto
y es forzoso que lo diga:
¡oh!, tú que fuiste mi amiga,
has de saber que te has muerto.

¿Qué respondes? ¿Que ayer mismo
admiré tu lindo talle,
pues pasaste por mi calle?
¡Efectos del galvanismo!

. . . . . .

Además, por conclusión,
del cadáver, en verdad,
tienes la misma frialdad
y la misma corrupción.

A UNA

EN UN ÁLBUM

Al arroyuelo,
"sierpe de plata",
como los poetas
siempre le llaman,
pareces, niña,
niña adorada,
en que eres pura,
en que eres casta,
en que eres dócil,
en que eres mansa...,
y en que murmuras...
y en que resbalas.

TE DÉUM LAUDAMUS

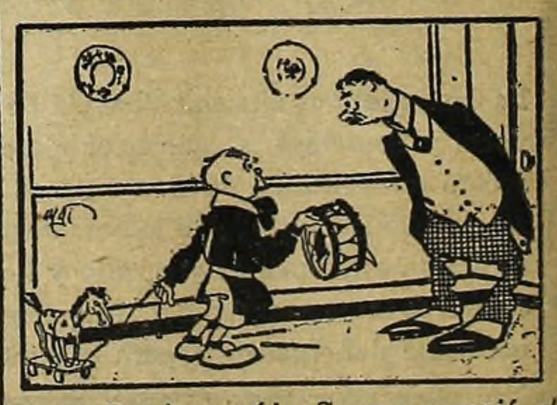
Del mar las olas cuya furia inquieta,
cuando la tempestad Dios no sujeta,
la nave estrellan con atroz vaivén,
las olas a su Dios le dan las gracias;
los náufragos... también.

En su vana razón a veces niega
el hombre a Dios, que con su luz lo ciega;
pero al sentir la muerte horrible y cruel,
cuando loco delira en la agonía,
entonces... cree en Él.

Límites puso al mar, y nunca osado
los límites de Dios ha traspasado,
dominando en la playa su altivez;
¡no..., no puede existir!... ¡Nunca ha existido
el canal de Suez!

No hacemos nada más que lo que Él quiere,
y... nuestra libertad de aquí se infiere;
Él en su juicio lo ha dispuesto así:
y lo vamos haciendo... y somos libres,
muy libres, ¡eso sí!

De hoy más ya ni pensar ni escribir quiero,
creer en Dios a todo lo prefiero...
voy a estudiar la teología en Vich,
¡Yo creo en Dios! ¡Sí, sí! ¡"Credo in unum Deo"!...
¡Y qué bien lo cantaba Tamberlick!



—¡Papá, papá! ¡Se me rompió el tambor!
—¡Chiquillo imprudente! Juraría que has estado golpeándolo.

DE SUMO INTERES PARA LAS DAMAS

***A LAS SEÑORAS** que quieran contribuir al bienestar de la familia.*

***A LAS SEÑORITAS** que carezcan de empleo y quieran practicar una profesión honesta y decorosa, trabajando en su propia casa.*

Con la máquina circular automática de tejer marca **"LA PRODUCTIVE"**, pueden explotar en su propio hogar una industria cómoda y remunerativa, sin que ello implique esfuerzo alguno y sin distraer sus habituales ocupaciones.

"LA PRODUCTIVE", la marca más perfeccionada de máquinas para tejer medias y toda otra clase de artículos de punto se vende a largos plazos, con la ventaja de que su producción podrá colocarla en nuestra casa.

EN VENTA:

Fábrica Argentina de Tejidos de Punto
Soc. Anón.
CANGALLO 1640 - Buenos Aires
U. T. 38 Mayo 7454
La Casa no tiene sucursales.

LOS QUE TENEIS LA GRIPPE
recurrid pronto a las
PASTILLAS VALDA
Alivian instantaneamente la opresion de pecho
Facilitan la expectoración
Corrigen la irritacion de los Bronquios
Aumentan la resistencia de los Pulmones
Los que tengais la Grippe
no descuideis la ayuda eficàz de las
VERDADERAS VALDA
que se venden solamente
en CAJAS
llevando el nombre
VALDA

Curiosidades

Origen de la bandera francesa

ANTES de 1789 no había en Francia bandera nacional; cada regimiento tenía la suya. Gustavo Desjardins, autor de las "Recherches sur les drapeaux français (París, 1874), declara que entre los ciento setenta y ocho tipos diferentes de pabellones, banderas y estandartes del ejército y de la marina, le fué imposible reconocer, ni siquiera descubrir, las huellas de una bandera nacional. Existía, en cambio, una "bandera de Francia", y más tarde "los colores del rey" cuya permanencia es notable. La bandera de Francia era azul, y en su fondo aparecían, pintadas o bordadas, tres flores de lis o multitud de flores de la misma clase; esta bandera, muy usada hasta Enrique IV, cayó en desuso después de la muerte de Luis XIV. Sólo quedaron los "colores del rey", y estos colores eran azul, blanco y rojo. Su unión constituía la librea palaciega, y del escudo pasaron a los vestidos y a los estandartes. En 1549, al advenimiento de Enrique IV, las insignias del rey son tricolores. En los manuscritos de Carlos V, se pueden ver miniaturas de una orla tricolor.

Los Borbones usaban la misma librea que los Valois. Pedro I, duque de Borbón, hizo pintar a San Luis en Breis y sobre una pared entre rombos encuadrados de rojo, blanco y azul, las armas de su divisa. Hecho más curioso todavía: la bandera de Enrique IV era tricolor, con bandas verticales rojas, blancas y azules; las damas afectas a las princesas de la sangre por lo menos un lazo tricolor.

Sin embargo, si el tricolor existía como emblema de la casa reinante, Francia no tenía colores nacionales. Necesitaba un símbolo nacional, y Camilo Desmoulins propuso el verde, "color de la esperanza"; el verde se rechazó por ser el color del conde de Artois; Napoleón hubiera adoptado el estandarte verde si no hubiese estado convencido del cariño de Francia a la bandera tricolor; se optó entonces por el azul y el rojo, colores de la ciudad de París, y en seguida se pasó al tricolor. Sabido es cómo Luis XVI mismo, el día 17 de julio, por movimiento espontáneo, creó la escarapela tricolor, al entregarle a Bailly las llaves de París; el rey colocó sobre su escarapela blanca, la azul y la roja que Bailly le tendía, y así quedó consagrada la enseña tricolor, que se vendió por las calles al grito de "la escarapela real y de la libertad".

La escarapela tricolor fué obligatoria al principio de la revolución, como signo de civismo. La bandera no lo fué hasta el primer pradial del II, disponiendo la Convención que los colores se colocaran: el azul junto al astil, el blanco en medio y el rojo flotando al aire. Antes se disponían los colores sin método, como en las banderas de Chartres y de Poitou, en el gonfalón de Carlomagno, en el estandarte de Enrique IV y en el pabellón de Luis XIV, todos tricolores.

COSAS DEL ESPACIO

TODOS, aun los menos versados en las ciencias astronómicas, saben que el planeta que habitamos tiene tres movimientos, uno de rotación en torno de su eje, otro de traslación alrededor del sol, y un tercer movimiento de vaivén llamado de libración, que es el que determina la diferencia de estaciones.

No son estos los únicos movimientos de la tierra, pues los astrónomos han estudiado y medido otros dos más. Los movimientos anteriormente mencionados se verifican con relación al sol. Ahora bien: el sol no está fijo, sino que se mueve arrastrando consigo todo su sistema planetario, y, por consiguiente, a la Tierra. El astrónomo Campbell, después de haber medido mediante el espectroscopio las velocidades radiales de 1193 estrellas, ha deducido que nuestro sistema solar se mueve a través del espacio con una velocidad de diez y nueve kilómetros por segundo.

No es esto sólo. Según la hipótesis más comúnmente admitida, nuestro sistema solar no es más que una parte insignificante de una nebulosa espiral, que todos conocemos con el nombre de Vía Láctea, y que no es más que una de tantas nebulosas perdidas en las inmensidades del espacio. Pues bien: nuestra nebulosa se mueve también y con ella el sinnúmero de soles que la constituyen, y con cada sol, todo su sistema planetario. Según el doctor Slipher, la velocidad media con que la citada nebulosa se mueve hacia un punto desconocido del espacio, y con ella todo el vasto sistema estelar a que nuestro sol pertenece, es de setecientos kilómetros, aproximadamente, por segundo.

Esa "espina" en la garganta después de haberse humedecido los pies, ¡es un Resfriado! ¡No se lo deje agravar!

MAÑANA puede haberse convertido en algo más serio. ¡Inmediatamente dos tabletas de FENASPIRINA! Repita la dosis cada tres o cuatro horas; esta noche, al acostarse, tome otras dos tabletas con un limón exprimido en agua caliente y abríguese bien para sudar cuanto sea posible.

La FENASPIRINA descongestiona y alivia los centros invadidos por el resfriado, ataca directamente la causa y efectúa una rápida eliminación de las toxinas.

Su enorme poder curativo quedó plenamente comprobado durante la influenza. Combinada con el limón fué lo que salvó mas vidas.

No trastorna el estómago ni la cabeza como los productos laxantes a base de quinina.

FENASPIRINA
Ideal para los resfriados y la Influenza

¡En su casa debe haber siempre un Tubo de *Fenaspirina!*

La FENASPIRINA se vende también en "Sobres Verdes" de dos tabletas, pero aunque esta dosis proporciona un alivio relativo, no se debe, naturalmente, esperar que ella baste, sino continuar el tratamiento hasta que los síntomas hayan cedido.

OXAN

BAYER

Para la obstrucción de la nariz que acompaña a ciertos resfriados, recomendamos, como excelente auxiliar de la FENASPIRINA, el "Rapé Medicinal Bayer OXAN."

Desobstruye, facilita la fluxión y despeja la cabeza.

tímulo? ¿Es por donaire?... ¡Qué crueldad, qué horrible represión!... Póngase usted en el lugar de su hija, señora. ¿Qué pensaría usted si yo, abusando de mi superioridad intelectual, la avergonzase y afrentase preguntándole públicamente por las mil y una generalidades de geografía, de historia y de física, que usted, seguramente desconoce?...

Esta odiosa, abominable, inquisitorial cruzada que los adultos realizan inconscientemente contra la infancia, se persigue en todas partes y a propósito de todo, con tenacidad sin ejemplo.

Los niños

— (Continuación de la pág. 29) —

Un niño llega a una peluquería con una sirvienta. Esta dice cómo han de arreglarle el pelo: se lo cortarán a máquina, le dejarán aladares, le rizarán el tupé... El muchacho, pasivo, abúlico, se deja izar sobre un sillón. El peluquero empieza la faena; la cabeza, así; luego, así...

Para captarse las simpatías de su cliente, le pregunta:

—¿Quieres afeitarte?...

El muchacho no responde y hace muy bien, porque lo que acaban de decirle es una impertinencia. El peluquero, creyendo que hace gracia, insiste:

—¿Quieres afeitarte?

Y la sirvienta:

—¡Contesta hombre!... ¿No oyes lo que te está diciendo el señor?...

El chiquillo sigue callado. Yo me lo comería a besos. Con su silencio está dando a sus interlocutores una lección de sentido común. ¿Qué va a responder el angelito?... ¿Que quiere afeitarse? ¿Que no quiere?... Y en ambos casos, su contestación no constituiría una simpleza?...

Si usted, lector, padeciese la desgracia de ser calvo como una bola de billar, y en una peluquería, el oficial que acaba de arreglarle a usted la barba le preguntase para regocijar a la clientela: —¿Quiere usted rizarse el pelo?... ¿Qué haría usted?... Probablemente darle una bofetada; o cuando menos quedarse serio y callado. Pues eso justamente hacía el niño al sentirse convertido en objeto de pasatiempo y hazmerreír, y por eso repito que me lo huziese comido a besos.

El peluquero, sin embargo, continúa implacable:

— Tú ¿eres lindo o feo?

Calla el muchacho, como si la pregunta no fuese con él. La maritornes, a su vez, lo interpela; creyéndolo medio dormido llega a sacudirlo de un brazo:

—¡Pero contesta, chico!... ¿Qué eres tú: lindo o feo?...

Exasperada, concluye por insultarlo, como si fuese hijo suyo.

— ¡Eres un antipático!, ¡un estúpido!... ¡Me da mucha, pero muchísima rabia, que seas así!... Y hay que ver: con lo que los papás se gastan en educarlo...

El peluquero interviene:

—Déjelo usted: es muy chico todavía...

Y la sirvienta:

—No, señor, porque en casa no cesa de hablar, que nos tiene sin juicio a todos, y aquí, en cambio, nada: ¡parece tonto!...

¡Alto allá, señoras y señores!... El niño no es tonto; todo lo contrario; precisamente por eso, porque no es tonto no responde. Los idiotas, los vacíos de mollera, son ustedes, preguntándole necedades sin contestación discreta posible.

En el colegio, en la peluquería, en las calles, en sus propios hogares, la puericia se siente perseguida. Unos la maltratan, otros la burlan. Cualquiera persona mayor se cree autorizada a reprender a un niño. A los pobres niños los empujan, los obligan a ceder la acera, a levantarse: un niño nunca tiene razón...

Y es porque nuestra ignorancia no ha comprendido que un hijo, más que una alegría, es un deber.

Gran Liquidación Semestral.

LA REINA

Nuestro surtido y precios no admiten competencia

DAMASCOS BROCHADOS CON METAL, especial para cortinados, colchas y tapizados, de 130 ctms., $ 8.50, 7.90 y..... $ **3.50**

DAMASCOS DE SEDA, grandioso surtido de colores; para colchas, cortinados, tapizados, etc., de 130 ctms., a pesos 10.50, 8.90, 7.70 y..... $ **4.90**

TAFETÁN DE SEDA, colores tornasolados, para decoraciones, de 130 ctms., a $ 22.50, 18.50, 11.50 y $ **6.90**

TERCIOPELOS MERCERIZADOS calidad fina, para cortinados y tapizados; de 130 ctms., $ 8.50, 7.50, 6.90 y $ **5.90**

TERCIOPELOS BROCHADOS Y A BASTONES, para cortinados y tapizados, de 180 ctms., $ 8.90, 7.90, 6.90 y..... $ **4.90**

TULES DE MALLA, color de moda, especial para cortinas, de 130 ctms., a $ 1.70 y..... $ **1.50**

TULES DE SEDA, especial para visillos plegados, en colores lisos y tornasolados, de 150 ctms., $ 5.90; de 100 centímetros..... $ **3.90**

ETAMINA DE SEDA, colores lisos y formando bastón, lo más nuevo, para visillos plegados, de 140 ctms., $ **4.90**

MOLETÓN DE LANA, especial para evitar el deterioro de las mesas, ancho 60 ctms., a $ 12.— y..... $ **6.90**

CRETONAS LAVABLES, con finos estampados y colores firmes, ancho 130 ctms., el metro..... $ **1.20**

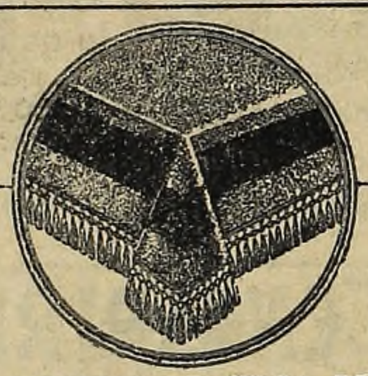
CRETONAS LAVABLES, lo mejor que se ofrece en su precio, ancho 75 ctms., el metro..... $ **0.50**

GÉNEROS INCAICOS Y TOLEDANOS, para decoraciones de comedor, escritorio, hall, etc.; 130 ctms., a $ 6.90, 5.90, 4.90, 2.90 y pesos **1.90**

DAMASCOS MERCERIZADOS, de calidad. Para cortinados, colchas y tapizados. Ancho 130 ctms., a $ 3.90, 3.50 y pesos **2.90**

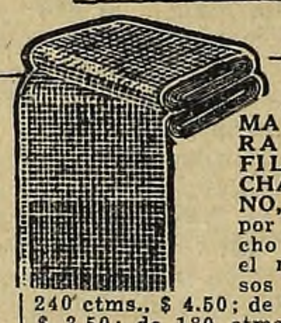
GALONES Y FLECOS, DORADOS Y DE COLOR, TODOS CONSIDERABLEMENTE REBAJADOS.

ETAMINAS POMPADOUR, alegres y elegantes combinaciones, muy adecuadas para visillos, colchas, cortinados, etc., 130 centímetros..... $ **1.40**

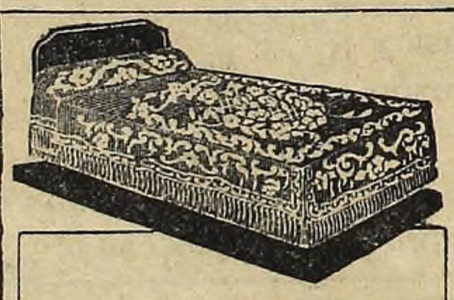


CARPETAS DE FELPA DE ANGORA, la mejor calidad que se ofrece, guarda estampada, fleco de lana y seda anudada. Medidas: 170×350, $ 63.—; 170×300, $ 54.—; 170×250, $ 45.—; 170×200, $ 36.—; 170×170, pesos **30.60**

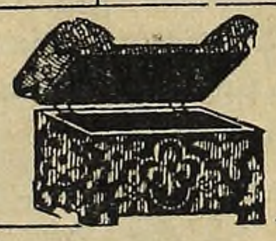
HERMOSA CARPETA DE FILET, HECHA A MANO y terminada con fleco macramé; varios dibujos; 170×330, pesos 35.50; 170×280, $ 29.—; 170 por 230, $ 23.—; 170×200, pesos 20.—; 170×170, $ 16.—; 150×150, pesos **12.-**



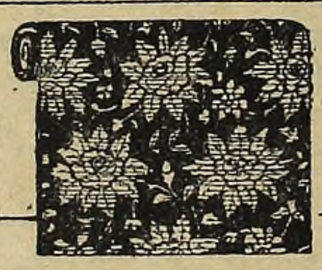
MALLA PARA HACER FILET, HECHA A MANO, de 1 ctm. por malla, ancho 3 metros, el metro, pesos 5.50; de 240 ctms., $ 4.50; de 200 ctms., $ 3.50; de 180 ctms., $ 3.15; MALLA de 12 mm., de 300 ctms., $ 4.20; de 180 ctms., el metro.... $ **2.50**



ESPLÉNDIDA COLCHA DE FILET, HECHA A MANO, con forma para cama de bronce o madera, terminada con fleco macramé, para cama grande, a $ 34.—; para cama chica, pesos **27.90**



BOTINEROS TAPIZADOS, en cretona y en satiné arrasado, prolijamente terminados, pesos **9.90**



CRETONAS inglesas, **50.000 METROS**, recién recibidas. Extensa colección de gustos y coloridos, ancho 78 ctms., $ 0.95, 0.75 y pesos **0.55**

HERMOSA CORTINA de género, encajes hechos a mano, especial para comedor, vestíbulo, etc. Medida 55×250, pesos **14.80**

LA REINA
BME. MITRE ESQ. SUIPACHA

ESPLÉNDIDA CORTINA FILET MECHA LEGITIMO toda hecha a mano. Medidas: 55×250, $ 16.50; 45 por 250, pesos **14.80**

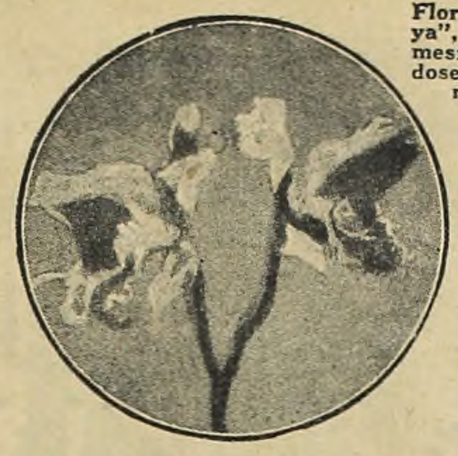
LA MÚSICA Y EL CINE.

NO son muchos los que saben que hay una razón poderosa para que haya música en los cines. La música ayuda grandemente a la vista, y se aprecian con ella mucho mejor las proyecciones. Hágase la prueba de taparse los oídos en el cine, y se notará en seguida la diferencia. La impresión pierde, es debilita.

La ciencia sabe desde hace tiempo que la vista y el oído se ayudan mutuamente. El empresario de un cine no lo sabrá, pero sí sabe que el cine ayudado por la música atrae más gente.

Cuando una persona no puede, a cierta distancia, leer una línea impresa, unas cuantas notas agudas de violín sonadas cerca de él bastarán para que pueda leer lo que antes no podía. Por otro lado, si uno puede apenas percibir unas notas débiles, las oirá perfectamente si se agita ante él un objeto de vivos colores.

"Cattleya Trianol", una de las más notables de su género



Flores sueltas de "Cattleya", con el centro carmesí o púrpura, afirmándose en amarillo más o menos obscuro cerca del cáliz

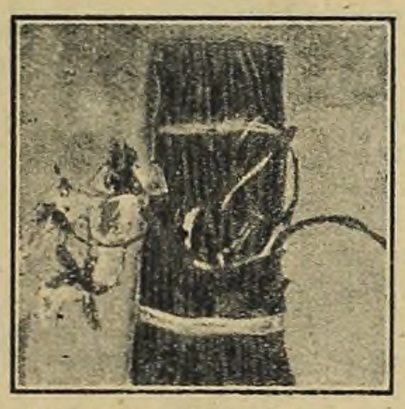
Flores de invierno

Las orquídeas

DURANTE la estación de invierno, cuando las recepciones y fiestas sociales están en su apogeo, es también cuando las orquídeas ostentan toda su lozanía y atraen con preferencia las atenciones del mundo elegante. Para ponderar ese predominio, los cronistas califican a esas flores llamándolas fantásticas, misteriosas y hasta perversas. Eso es forzar la imaginación con mengua de la verdad; la orquídea no tiene nada de perversa ni de fantástica; es sencillamente exótica, porque las plantas que las producen viven en las regiones intertropicales, y son hermosas, con una belleza simple y definitiva debida a la pureza de sus líneas.

Las flores dobles o plenas, en lenguaje de jardinería, las flores que ofrecen un conjunto de órganos entremezclados y confusos, tienen su valor y su encanto propio en la confección de los ramos; pero el efecto que la orquídea nos produce es más intenso. En esa privilegiada familia no hay flores dobles: unos pocos sépalos, y unos pocos pétalos, con un órgano central aislado y único en su especie. La flor es casi regular, pero tiene la coquetería de ser impar. Excepto en las *Cypripedium*, que son simétricas, por lo regular se compone de tres sépalos y dos pétalos. Las orquídeas ofrecen al arte decorativo muchos modelos del estilo más distinguido y sobrio.

Su colorido es infinitamente variado y de incomparable riqueza. En las *Cattleya*, las *Loelia* y sus compuestos dominan el rosa malva, el rosa lila y el rojo púrpura, y algunas veces resultan ejemplares manchados de amarillo muy puro y de blanco, contrastando con una rica gama de púrpuras y de bronceados más o menos intensos. En los *Oncidium* domina el amarillo de oro, alguna vez mezclado con el caoba, el rojo púrpura y el pardo obscuro. La *Vanda Cerúlea*, una de las joyas de esta flora, produce largos racimos de flores grandes y hermosas de un azul más o menos intenso, según las variedades y de sin igual elegancia. En las *Phalaenopsis*, de amplio y hermoso follaje, la hermosura de las flores distribuídas en una elegante rama arqueada, alcanza la perfección ideal. Las especies más difundidas tienen las flores blanco de leche en unas y rosa en otras; pero en algunas especies de Java y de Filipinas se encuentran flores moteadas con matices amarillos de gran delicadeza.



"Odontoglossum", cultivada en un tronco de tallos de helecho

No es la belleza el único mérito de la orquídea; tiene además el de su larga duración. Cortadas y puestas en agua se conservan más de quince días en una habitación a pesar de la sequedad del ambiente, de los cambios bruscos de la temperatura, el polvo, el humo, etc. Algunas duran tres semanas en perfecto estado, y la flor de la *Cypripedium* resiste muy bien un mes. No hay ninguna otra flor que dure tanto y esto compensa muy bien el precio elevado que tiene.

No hay, en efecto, ninguna otra flor que pueda competir con ella en cuanto al precio, y pueden citarse ejemplos sensacionales. En una visita que hizo la reina de Inglaterra al barón de Rothschild en su castillo Waddesdon Manor, el propietario de la espléndida posesión le ofreció un bouquet de orquídeas raras, como jamás ha podido confeccionarse ningún otro y por el cual pagó el opulento banquero miles de esterlinas.

Se citan compras de plantas por veinte y hasta treinta mil francos.

Jardinera adornada con orquídeas

Sin embargo, no es difícil procurarse ejemplares muy valiosos gastando poco dinero.

En cuanto a la reproducción por semillas, no es menos costosa, porque esas plantas requieren prolijos cuidados y se tarda de seis a ocho años en obtener una, con la fuerza suficiente para florecer.

En París pueden adquirirse buenas plantas por pocos francos, y en los jardines de los alrededores de la ciudad se proporcionan lindas colecciones a precios muy moderados.

Pero los coleccionistas acaudalados no se contentan con eso; buscan las rarezas y pagan por ellas considerables precios. Así, por una *Odontoglossum crispum* con manchas rojas se pagaban hace medio siglo unos cuantos miles de francos, mientras los ejemplares de un solo color costaban de cinco a diez francos. Una variedad que presenta caracteres nuevos, aunque no exceda a otras en hermosura, siempre vale más para los coleccionistas.

La hibridación ha venido a complicar un poco las cosas. Después de largos tanteos se ha logrado cruzar entre sí muchas variedades de orquídeas, obteniendo así formas y coloridos nuevos.

De la *Odontoglossum* se han creado hibridaciones maravillosas; con manchas rojas, obscuras, violáceas, de tal tamaño y forma, que sorprendían a cuantos las veían. De las *Cattleva* y las *Loelia*, algunos sembradores han obtenido plantas híbridas de enormes flores y colores novísimos y deslumbrantes. Estos ejemplares, como se comprende, son difíciles de lograr, y por lo tanto muy caros, sobre todo cuando por primera vez se presentan en el mercado.

Como se ve, hay orquídeas al alcance de todas las fortunas.

El cultivo de estas plantas requiere algún esmero; pero no necesita grandes recursos. Una estufa de geranios basta para cultivar hermosas orquídeas, como la *Odontoglossum*. Las *Cattleva* y las *Loelia*, muchas *Cypripedium*, *Oncidium* y *Miltonia* viven en estufa templada y ventilada. Se parecen mucho en sus cuidados a las bulbosas, pues reposan en invierno, y durante ese período no hay que preocuparse de otra cosa sino de darles la temperatura conveniente.

Después de una alegre fiesta

el sueño reparador proporciona descanso del sistema nervioso fatigado y acopio de nuevas energías para otras diversiones. Este sueño bienhechor es, sin embargo, raro, pues la excesiva fatiga y la excitación que producen las horas consagradas al placer dificultan la conciliación del sueño. Las inofensivas tabletas „Bayer" de Adalina provocan rápidamente el sueño, siendo éste profundo y reparador y al despertar al día siguiente el organismo apto y descansado.

Tabletas Bayer de
Adalina

No tiene los efectos nocivos del Bromuro

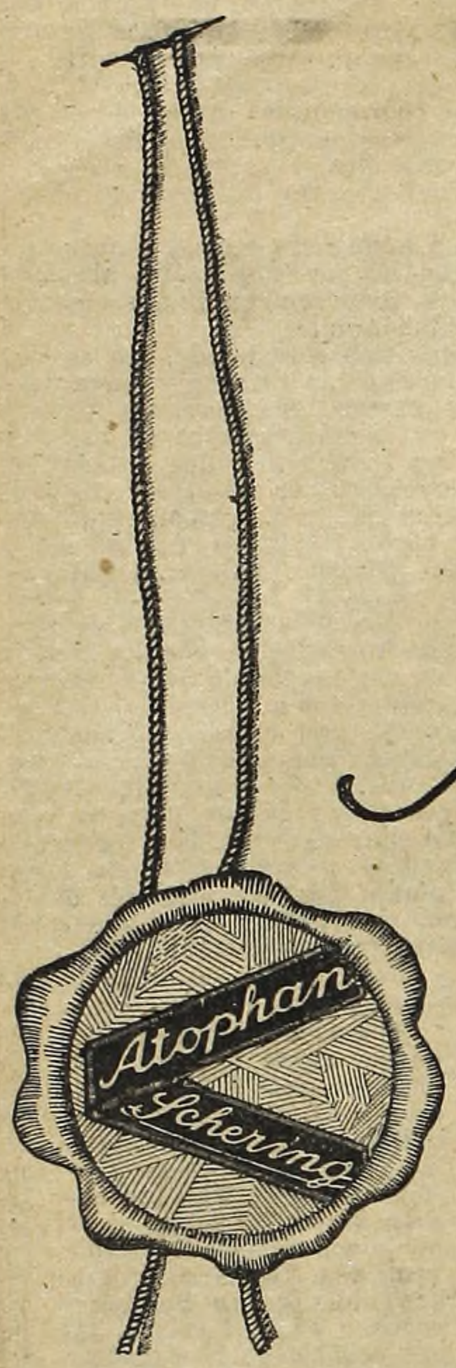
A LOS MANDARINES
cafés té

CASA PRINCIPAL:
SAN JUAN, 2164

p. robertie

M. DEL PLATA: S. DEL ESTERO 1736
C. PELLEGRINI 1163
CARLOS CALVO 1067
B. DE IRIGOYEN 1117
SANTA FE 1886
BRASIL 1160
CABILDO 2076
RIVADAVIA 7023
SANTA FE 2685
LA PLATA: DIAGONAL 80 925
RIVADAVIA 1456
VIAMONTE 1666
GIRIBONE 2900
1475 AV. SAN MARTIN
1992 RIVADAVIA
8763 RIVADAVIA
1047 DEFENSA
4521 SANTA FE
209 LAPRIDA: LOMAS
4216 CORRIENTES
963 CANGALLO
5344 RIVADAVIA
732 ENTRE RIOS
3072 CABILDO
185 JOSE C. PAZ: LANUS

MARCA REGISTRADA



CONTRA
REUMA
GOTA

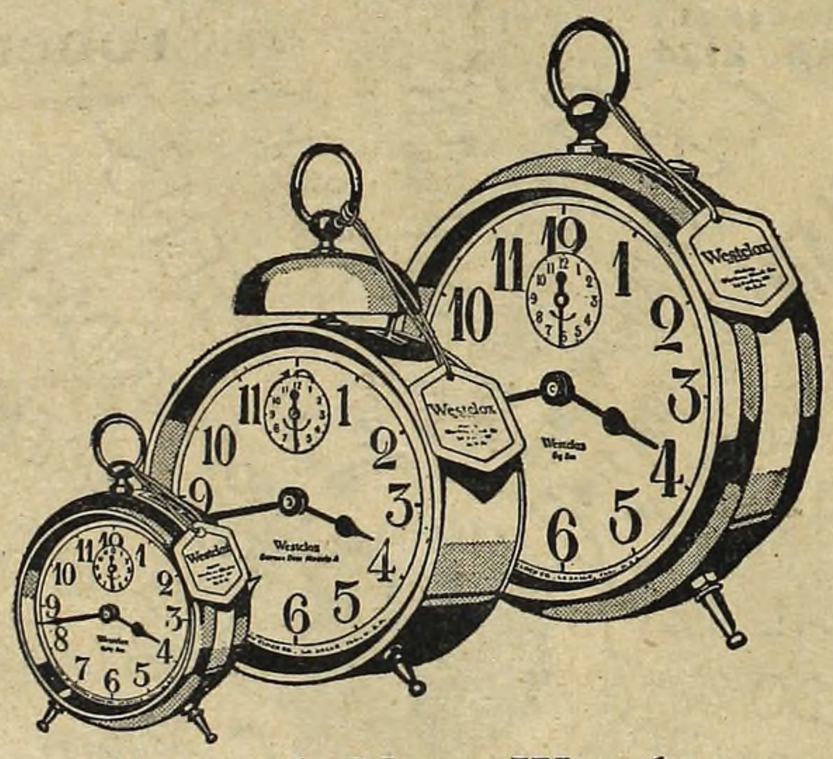
Atophan

Los más renombrados médicos del mundo recomiendan las afamadas tabletas Schering de Atophan para combatir con éxito y rápidamente el terrible Reuma y la Gota. — Atophan ataca directamente el origen del mal, es decir, disuelve y expulsa del organismo el exceso de ácido úrico acumulado en las articulaciones—causante de tan mortificantes enfermedades — y alivia en seguida los dolores.

Consulte a su médico.

Unicamente legítimo con la marca "angulo" Schering, en estuche con tubo de 20 tabletas de 1/2 gr.

Westclox



Busque la Marca Westclox

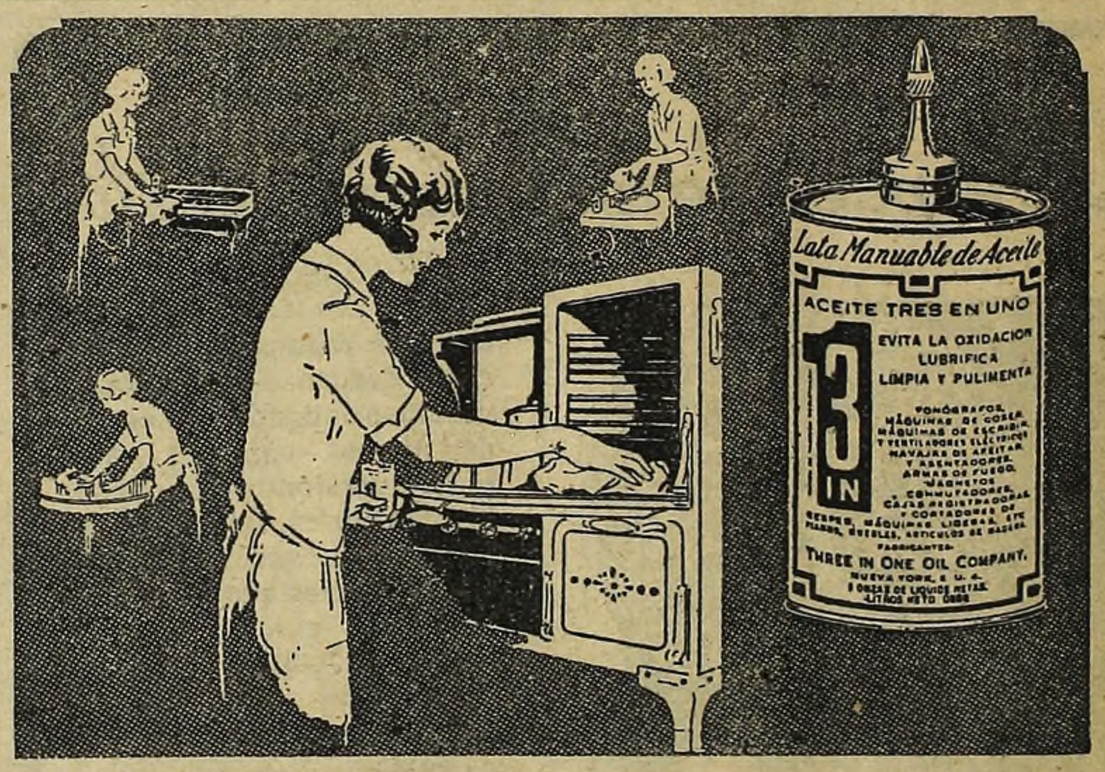
ELIJA un despertador que ostente la marca Westclox en su esfera e invariablemente obtendrá Ud. algo bueno.

El Big Ben y el Baby Ben son de aspecto muy atrayente y tienen mecanismo por llamada contínua e intermitente. El Buenos Dias A cuesta menos y es de alarma contínua. Busque la marca Westclox en la esfera.

WESTERN CLOCK COMPANY, LA SALLE, ILLINOIS, E. U. A.

Fabricantes de *Westclox:* Big Ben, Baby Ben, Pocket Ben, Buenos Dias.

131



Gotas de Aceite Para Ahorrar Gastos

El Aceite TRES-EN-UNO previene la herrumbre y el deslustre. ¿Por qué esperar hasta que la herrumbre se forme para tratar de removerla? *¡Prevenga la herrumbre* en sus comienzos! ¡No olvide! **3-en-Uno** *previene la herrumbre* y el deslustre.

TRES-en-UNO

Impide el Moho-ACEITA-*Limpia,Lustra*

3-en-Uno es un aceite ligero, pero con la consistencia necesaria para prevenir la herrumbre. Penetrando en los poros del metal, el 3-en-Uno forma una capa protectora que es imposible de quitar.

3-en-Uno es maravilloso para su cocina o estufa manteniéndole sus hornillas y parrillas sin manchas, flamantes y libres de toda herrumbre. Frótelo en las partes niqueladas, esmaltadas y negras, y las mantendrá brillantes y lustrosas. Úselo también para la lubricación de toda clase de mecanismos ligeros y para limpiar muebles y cosas de madera.

3-en-Uno se vende en ferreterías, armerías y bazares, en frascos de tres tamaños y en aceitera manuable.

GRATIS Pida un frasquito de muestra y un Diccionario de usos. Ambos son gratis.

THREE - IN - ONE OIL COMPANY

130 William Street, Nueva York, E. U. A.

Representada por **OTTO EBERSON**

Calle Bolívar 373, Buenos Aires

Las leyendas populares chinas

Confucio

AL nacer Confucio, apareció un kilín (unicornio) que escupió una piedra de nefrita, sobre la cual estaba escrito: "¡Hijo del cristal del agua, tú serás rey sin corona!".

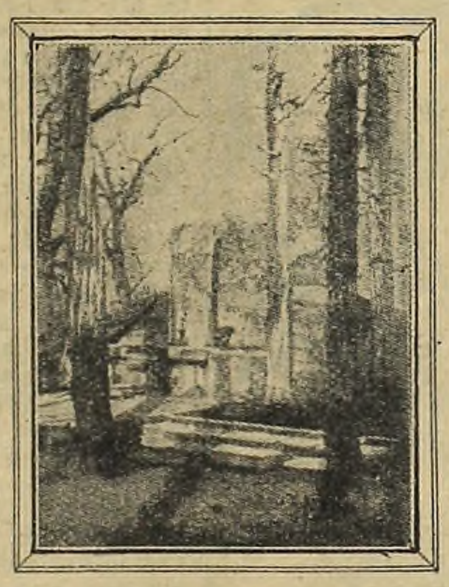
El niño creció y llegó a tener nueve pies de altura. Era negro y feo de cara. Tenía los ojos saltones y la nariz respingada. Sus labios no tapaban sus dientes, y sus orejas tenían grandes agujeros. Estudiaba con aplicación y era experto en todas las cosas. Así se hizo santo. Un día subió con su discípulo favorito Yan Hui a la cima más alta de la Gran Montaña (1). Miró por el sur hacia el Yantsekiang: "¿Ves — le dijo a Yan Hui — eso que brilla ante la puerta de la ciudad de Wu?" Yan Hui miró, esforzando sus ojos. Luego dijo: "Es un pedazo de tela blanca." "No — dijo Confucio, — es un caballo blanco." Y cuando fueron a ver, era así efectivamente. La Gran Montaña está a unas mil millas de la capital de Wu. El hecho de que Confucio pudiese reconocer a tal distancia un caballo blanco, demuestra su buena vista. Yan Hui no le igualaba; pero, al menos, vió que era algo blanco. Por eso se le llama el segundo santo.

Confucio

Otra vez estaban unos hombres cavando un pozo, cuando tropezaron con un animal que parecía una oveja, pero que no tenía más que una pierna. Nadie sabía lo que era. Le preguntaron a Confucio, y éste dijo: "Es una oveja milagrosa; cuando aparece viene una gran lluvia." Y, en efecto, poco después empezó a llover.

Otra vez, a orillas del Yantsekiang, había venido flotando una cosa verde y redonda, del tamaño de un melón. El rey de Tschu envió a buscar a Confucio y le preguntó lo que era. Confucio dijo: "El árbol verde del Yantsekiang da fruto una vez cada mil años. El que consigue ese fruto, alcanza el imperio del mundo".

Otra vez desenterraron en el pueblo de Confucio un hueso gigantesco. Lo cargaron en un carro y se lo llevaron a Confucio para preguntarle lo que era. Confucio dijo: "Antiguamente el gran Yu (2) reunió en torno suyo a los príncipes del imperio. Sólo faltó Ventisco. Yu lo mandó matar y enterrar en este sitio. Se dice que Ventisco era un gigante, y este es un hueso suyo."



Una simple piedra, con inscripciones en oro, adorna la tumba de Confucio

Cuando se acercaba la muerte de Confucio, el príncipe de Lu, (3) yendo de caza, cogió un kilín. Los cazadores le mataron. Al kilín que se había aparecido el día del nacimiento de Confucio, le había atado su madre al cuello un hilo rojo. El kilín muerto tenía en el cuello el hilo rojo. Al saberlo Confucio se echó a llorar. "¡Mi doctrina no tiene éxito! ¿Qué haces ahí? Yo tendré que morir." Pues el kilín sólo se presenta cuando hay sobre la tierra un gran hombre. Por aquel tiempo, precisamente, estaba escribiendo Confucio su libro: "Del florecimiento y decadencia de los Estados" (4). Ante este suceso, dejó la pluma y no siguió más escribiendo.

Soñó también que estaba sentado en un templo, entre los dos pilares centrales. Entonces dijo a sus discípulos: "Voy a morir." Luego compuso una canción:

Se desploma la Gran Montaña,
Se hunde el tejado.
El sabio emprenderá su viaje.

Luego se metió en la cama, cayó enfermo y murió.

Supo no sólo todo lo que le aconteció durante su vida, sino lo que ocurrió después de su muerte. El sueño en que se había visto a sí mismo en el templo, sentado entre los dos pilares, era una profecía de la veneración que se le tributó en los siglos posteriores.

Pero también después de su muerte dió pruebas de su omniscencia. Cuando el perverso emperador Tsin Schi Huang, (5) que había sometido a los demás estados, recorría todo el imperio, llegó también a la ciudad de Confucio y fué a visitar su sepultura. Quiso que la abriesen, para ver lo que había en ella. Todos sus funcionarios le aconsejaron que no lo hiciese; pero no los escuchó. Abrieron, pues, una galería y en la cámara principal encontraron un ataúd. La madera parecía completamente nueva. Golpeándola, sonaba como metal. A la izquierda del ataúd había una puerta que daba entrada a una cámara interior. En ella había una cama, una mesa con libros y vestidos, todo dispuesto como para servir a una persona viva. Tsin Schi Huang se sentó en la cama y miró al suelo. Vió dos zapatos de seda roja, que tenían en la punta un bordado. Eran nuevos y estaban limpios y sin el menor polvo. En la pared había un bastón de bambú. El emperador se puso en broma los zapatos, tomó el bastón y salió de la sepultura. De pronto apareció una tabla en la cual estaban escritos los siguientes versos:

Tsin Schi Huang ha acometido a seis imperios.—Abre mi sepulcro y halla mi cama,— Roba mis zapatos y coge mi bastón. — Cuando llegue a Chakiú (6) *hallará la muerte.*

Tsin Schi Huang se asustó mucho y mandó que volviesen a cerrar la sepultura. Pero al llegar a Chakiú le acometió una enfermedad de la que murió.

Cuando más tarde, en la época Han, fué Dchung Li I nombrado príncipe de Lu, le dió al guardián del templo diez mil onzas de su propio dinero para arreglar el templo de Confucio. Entonces se encontró el coche de Confucio, su mesa, su estera, su espada y sus zapatos. Un trabajador del templo, llamado Dchang Be, que estaba escardando ante el gran pórtico, encontró en la tierra siete cetros de nefrita. Se guardó uno de ellos y llevó los demás a Dchung Li I. Éste los mandó poner sobre la mesa de Confucio, que estaba en la antigua aula del maestro. Arrimada a la pared del aula había también una cama. Encima de esta

(1) La Montaña Sacra de Chantung.
(2) Príncipe mítico, dios fluvial.
(3) Lu es la patria de Confucio, en el Chantung occidental.
(4) Uno de sus cinco libros clásicos de contenido histórico.
(5) Famoso reorganizador de China (220 a. J. C.).
(6) Ciudad antigua.

Si las

FAJAS LEONARD

no son mejores, es porque "mejores" no se pueden fabricar!

Señora: ¿cómo es posible...

que siendo la "faja" uno de los complementos más útiles y necesarios tanto para su salud como para su estética, desde que, en el primer caso, cuando está bien concebida y mejor ejecutada, combate eficazmente la OBESIDAD en todas sus formas, y en el segundo mejora y embellece la silueta, Vd. viva bajo el "suplicio" de la que actualmente usa, cuando una de las insuperables

Fajas Leonard

● LAS QUE LOS MÉDICOS ACONSEJAN

para Obesidad
Eventración
Embellecimiento
Hernia
Gravidez
Casos Medicinales

le brindará sus altas cualidades de EFICACIA, ELASTICIDAD, DURACION y absoluta COMODIDAD que desde hace tanto tiempo Vd. DESEA POSEER pero no logra conseguir?

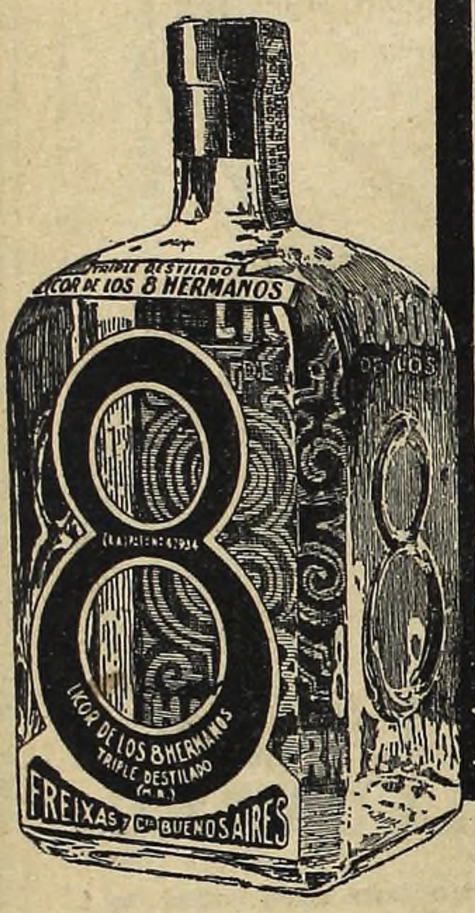
VISÍTENOS, SEÑORA, o solicítenos Catálogo Nº 26. Todas las CREACIONES LEONARD están respaldadas por más de 30 años de PRESTIGIO, SERIEDAD y COMPETENCIA PROFESIONAL.

CASA LEONARD

ESMERALDA 577
C. PELLEGRINI 450 Bs. As.

21

LICOR DE LOS 8 HERMANOS
FREIXAS Y Cia B. AIRES



PROVEEDORES DE LA REAL CASA

COMPRE
DON GOYO
todos los martes
20 centavos

¡Ay Mamita!

Que los niños se golpeen la carita o se desgarren la piel de las manos y las rodillas, es cosa corriente. Por esto las madres solícitas y previsoras siempre tienen a mano

UNA CREMA SANATIVA
Mentholatum
Indispensable en el hogar

que alivia pronto el dolor y proteje contra peligrosas infecciones.

MENTHOLATUM es el amigo de los niños. No tiene igual para quemaduras, catarro, dolor de cabeza, etc.

TE ANTIRREUMATICO RITTER

El Reumatismo óseo o articular, muscular o de cualquier órgano, cuyos dolores son un martirio, puede prevenirse y curarse tomando el

TE ANTIRREUMATICO RITTER

El invierno frío y húmedo despierta rápidamente el reumatismo, especialmente en las personas ancianas. Si usted ha sufrido ya otras veces, póngase a salvo de otros ataques tomando este delicioso te, infalible para hacer desaparecer rápidamente todo reuma. No perjudica al organismo; por el contrario lo beneficia.

EN VENTA:

DROGUERIA de la ESTRELLA, Ltda.

DEFENSA 215, sus secciones y toda farmacia

cama estaba colgado un gran tonel. Dchung Li I le preguntó al guardián del templo, qué significaba aquello. Éste replicó: "Es un legado de Confucio. Sobre él hay una inscripción con signos rojos y por eso no me he atrevido a abrirlo." Dchung Li I dijo: "El maestro era un santo; acaso ese tonel contenga enseñanzas para la posteridad." Se abrió pues. Dentro había un escrito en que decía: "Andando el tiempo vendrá un sabio que ordene mis libros. Encontrará mi coche y mis zapatos y mis cajones de libros. Dchung Li I recibirá siete cetros: pero Dchang Be esconderá uno de ellos." Cuando Dchung Li I hubo leído este escrito, mandó llamar a Dchang Be y le dijo: "Ahí había siete cetros: ¿Por qué has escondido uno?" El obrero cayó a sus pies y devolvió el cetro robado.

Confucio les había dicho un día a sus discípulos: "Se pueden saber de antemano los acontecimientos de cien generaciones." En esta historia se ve una prueba de ello.

LA MEMORIA DE UN IDIOTA

Se dice que la memoria es el talento de los tontos, aunque esto no sea verdad en absoluto, puesto que hay grandes inteligencias que tienen también la ayuda de una gran memoria; ésta por sí sola no decide del valor mental de una persona. La prueba es que hay gentes incapaces de pensar, y, sin embargo, se acuerdan de todo. No hace mucho se ha presentado un caso curiosísimo en la Sociedad Psicológica de Viena: Un joven idiota, recluído en una casa de salud, que se sabe todas las fiestas movibles del calendario, comprendidas entre los años 1000 a 2000. Preguntado por algunas de ellas, los miembros de la Sociedad comprobaron la exactitud de las respuestas.

Juan de Dios Filiberto

— *(Continuación de la pág. 48)* —

Caminito que entonces estabas
bordado de trébol y juncos en flor,
una sombra ya pronto serás...
¡Una sombra! Lo mismo que yo.

A la milonga — nos dice Filiberto, — yo la divido en tres grupos: 1º, la *milonga agreste*, que es la de pulpería (la de Martín Fierro con el negro); 2º, la *milonga compadrona* que es la entrerriana, peleadora y buscapleitos; y 3º, la *milonga porteña* que es la milonga mía, del dolor y del trabajo; la milonga de la necesidad, de la fatiga, del obrero que trabaja todo el día y que, de noche, le limpia la cara roñosa a las penas, cantándole a la novia todas las angustias de ese perro flaco que se llama Destino...

Una prueba de que la música nacida en nuestros arrabales tiene la profundidad y la belleza artística de las más sabias músicas de Europa, la encontramos en el deleite con que la saborean las personas habituadas a vivir en las altas esferas del arte.

Una noche — en la última temporada de Mar del Plata, — Filiberto con un grupo de amigos de bohemia, fué con su armónium hasta las ventanas de la habitación que en el Brístol ocupaba el doctor Marco M. Avellaneda. Filiberto ejecutó varias de sus canciones típicas, coreadas por el grupo de artistas. Al final, el doctor Avellaneda abrazó a Filiberto. Quiso felicitar al músico criollo. No pudo decir ni una palabra. El ilustre escritor, desoladamente ciego, lloraba de emoción artística.

— Al verlo llorar — nos cuenta Filiberto con los ojos vidriosos, — todos los muchachos sentimos un temblar en las piernas. Aquel hombre superior y aristócrata que jamás se ha quejado de sus propias penurias, lloraba conmovido por el dolor de la plebe que encontró en mis canciones porteñas. Al ver sus lágrimas, nos fuimos todos, en silencio, con un nudo en la garganta, hasta el hotel ¡Suerte que era de noche! ¡Vida real

— *¡Papá!* — dice la Porota.

(Filiberto sube otra vez al cielo.)

Corsés Venus

Faja clástica de selecta calidad. Por su adaptación perfecta y su tensión suave y resistente, es un primor de elegancia y comodidad.

Arts. 640 - alto 40 cm. $ 28.50
Arts. 645 - alto 45 cm. „ 30.90

SOLICITE CATALOGO

Corsetería de PARIS
SANTA FE 2533
U.T. 3427 JUNCAL - BUENOS AIRES

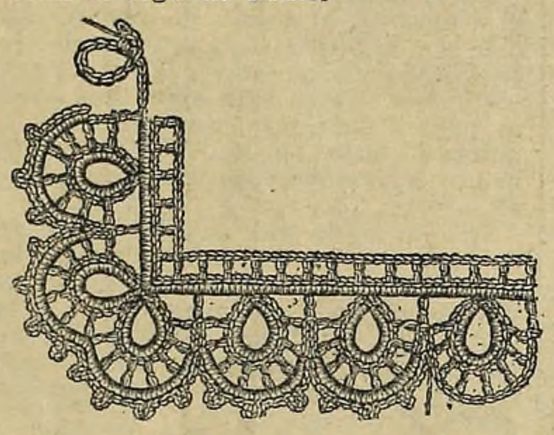
Manual de labores

ENCAJE AL CROCHET PARA ROPA BLANCA

El pequeño encaje que reproduce el grabado se trabaja en la dirección de su largo con un hilo más o menos grueso, según el uso a que se ha de destinar.

Se empieza el trabajo por los anillos.

Se montan diez mallas al aire, y se cierra en redondo. Sobre este redondel se hacen veinte mallas, apretadas y montadas, veintiuna mallas al aire, cerrar las diez últimas en redondo, y sobre este redondel hacer veinte mallas montadas y apretadas, y seguir así hasta obtener el largo deseado, como el segundo anillo.



El grabado presenta claramente la manera de formar el anillo.

Segunda vuelta. — Una brida sobre la cuarta malla apretada del redondel, dos mallas al aire, una brida sobre la segunda malla siguiente; hacer así todavía seis veces, una brida separada por dos mallas, después una brida al medio de las once mallas, y volver a empezar.

Tercera vuelta. — Hacer tres mallas apretadas a caballo sobre cada uno de los cinco grupos de dos mallas al aire de cada diente, coronando la quinta, la octava y la undécima malla apretada con un picot.

Sobre el borde inferior se hacen dos mallas a lo largo:

Primera vuelta. — Una malla apretada montada sobre cada una de las once mallas, y una malla apretada sobre el redondel.

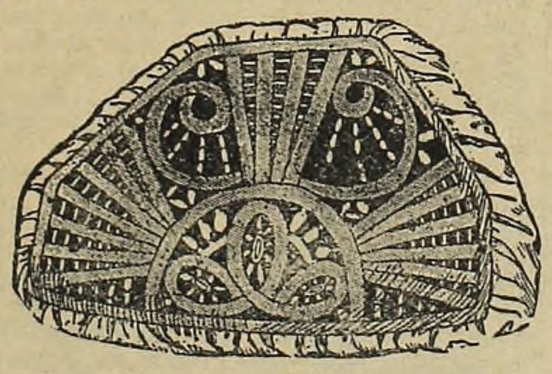
Segunda vuelta.—Una brida, dos mallas, una brida, dos mallas, etc.

Para dar la vuelta en la esquina, se hacen dos redondeles, el uno al lado del otro, y se hacen solamente siete bridas sobre cada uno de los redondeles; las dos bridas que coinciden entre los dos redondeles, terminarán juntas.

Cada diente terminará con un picot.

MOTIVOS CON CINTAS Y CUENTAS

Todas las mujeres aficionadas a las labores y amantes del arte moderno conocen bien el partido que se puede sacar, en distintas combinaciones y estilos decorativos, de las cintas de diversas clases, combinadas con las cuentas de vidrio o de madera de las varias formas y colores que ahora se fabrican.



Se obtienen con dichos materiales lindísimos efectos combinándolos y aplicándolos en la forma que pasamos a explicar.

Se elige previamente un motivo determinado, que se calca sobre la tela a decorar; y después se trabaja como el encaje de Milán, es decir, que se hilvanan sobre el diseño las cintas que son indicadas para el caso, frunciéndolas en el interior de las curvas; después, según el dibujo, se ejecutan las barretas, enhebrando cuentas sobre el hilo lanzado de un borde al otro de la cinta. Desde luego que estos hilos de las cuentas deberán ser suficientemente sólidos.

Esta sencilla, pero linda labor, se presta excelentemente para decorar almohadones como el del grabado que ilustra estas líneas, como asimismo para un stor, un camino de mesa, un plafonnier, y muchos otros objetos decorativos en uso en una casa moderna.

PUNTO DE VENECIA MODERNO

Una vez obtenido el motivo dibujado sobre una tela de planos o papel apergaminado, se hace:

1º *Picar el dibujo*, operación que se realiza colocando el papel sobre un almohadón o sobre una superficie de tela gruesa, y picando con un alfiler todas las líneas del dibujo, con agujeros hechos a distancias regulares, de algunos milímetros. (Véase A, fig. 1.)

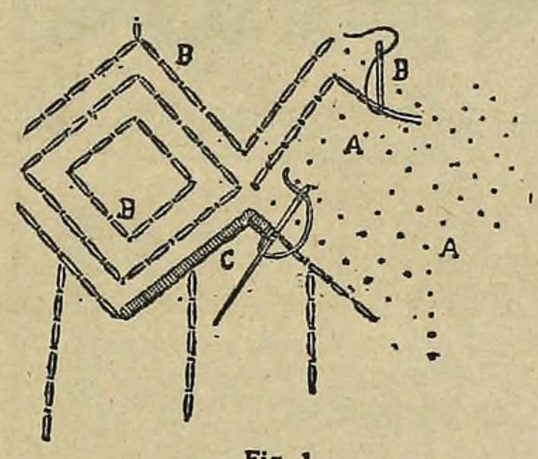


Fig. 1

2º Una vez picado el dibujo se hilvana sobre una tela bien fuerte, después se toman dos hebras de hilo del mismo grueso del que se utilizará para el encaje; se colocan estas hebras, siguiendo de nuevo los contornos del dibujo y sujetándolas con un hilo montado sobre ellas, que se pasa dos veces por el mismo agujero hecho precedentemente con el alfiler, cuidando de que las hebras no queden cosidas, sino simplemente sujetadas. (Véase B, figura 1.)

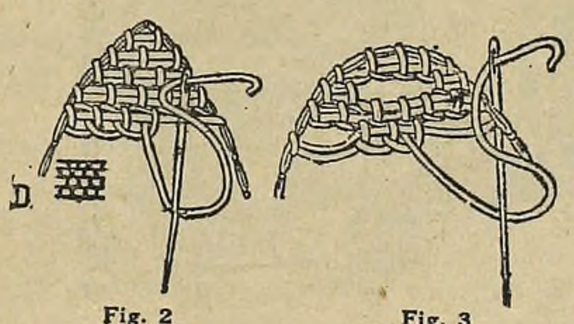


Fig. 2 Fig. 3

Ejecución de los puntos. — Cuando el hilo del trazado ha sido fijado en todo el dibujo, se comienzan los puntos que deben llenarlo. Es preferible ejecutar primero toda la parte que irá a punto de tejido. La figura 2, agrandada, indica la forma de ejecutar este punto, que consiste en un punto de festón de izquierda a derecha, para lanzar en seguida el hilo de derecha a izquierda, a fin de volver a hacer una nueva fila de punto de festón, pero pasando la aguja por el bucle de cada punto de la vuelta precedente. Una vez ejecutado este punto, da el aspecto de un tejido apretado (Ejemplo D de la fig. 2); pero puede hacerse más flojo si se le quiere dar un aspecto más claro.

Se le puede también dejar algunos claros, regular o irregularmente. Estos calados se obtienen saltando alguno o algunos puntos, como lo indica la figura 3.

La figura 4 representa grupos de festones apretados dos a dos. La parte E de este grabado reproduce el aspecto del punto cuando está ya terminado.

bilis

Su exceso causa dolor de cabeza, náusea, vértigo, mal color, desgano e irritabilidad. Para desalojarla y purificar el estómago

no hay nada más efectivo que

tomar, antes del desayuno, dos cucharadas de

LECHE de MAGNESIA de PHILLIPS

disueltas en medio vaso de agua o limonada.

La Leche de Magnesia de Phillips es, también, el remedio preferido por los médicos, desde hace medio siglo, para los "eructos agrios," el "ardor en la boca del estómago" y demás síntomas de la "*hipercloridia.*"

No existe laxante mejor para los niños y las personas de estómago delicado.

¡MADRES!—La Leche de Magnesia de Phillips es cincuenta veces más efectiva que el Agua de Cal para impedir que el alimento se "agrie y cuaje" en el estómago causando al niño cólicos, estreñimiento y vómitos.

¡Si Ud. tose es porque quiere!

El resfrío, la grippe o la tos que usted padece, se lo quitarán inmediatamente las

Pastillas RIN-RIN

En dos tamaños: a $ 0.45 y a $ 1.- la caja

Regímenes Alimenticios basados en la compatibilidad entre los alimentos (Método Alsina). Pida "Salud y Cultura". Interesa a sanos y enfermos. Instituto Naturista, Rivadavia 9150, Bs. Aires (Vélez Sársfield). U. T. 7952 Floresta. (Guarde este aviso.)

Ondule Vd.

su cabello y haga lo propio con el de sus niños usando la

Loción ONDAX

Una cabellera bien ONDULADA realza la belleza del rostro, y a la vez atrae las miradas de cuantas personas se hallen a su alrededor.

La Loción ONDAX ONDULA Y TONIFICA el cabello, conservándolo sano y limpio. Su uso es también indicado para niños.

Compre Vd. un frasco y pruebe; quedará admirada de sus resultados.

Precio del frasco $ 8.—

En venta en todas las casas del ramo

Unicos Representantes de ONDAX MANUFACTURING Co.

DONNELL & PALMER

574 MORENO BUENOS AIRES

Las superficies viejas lucen como nuevas

EL TINTE DE LUSTRE SAPOLIN convierte las superficies viejas y gastadas, en brillantes y nuevas. Se usa en gran escala en obras de madera, armazones de camas, aparadores, mesas, armarios, y artículos semejantes. Fácil de aplicar. Se seca dejando un acabado brillante y bonito. Manufacturado en una variedad de colores.

Está hecho de modo que puede resistir los diferentes cambios atmosféricos.

SAPOLIN CO. INC.

NEW YORK, U.S.A.

ESMALTES, TINTES, DORADOS, BARNICES PULIMENTOS, CERAS, LACAS

—Madre, estoy estreñido.
—Pues toma este refresco purgante, que no te hace daño,
"SAL DE FRUTA" ENO.
Marca de ENO'S "FRUIT SALT" Fábrica

El punto que reproduce el grabado 5 da el efecto de un damero; se hace como el del grabado 4, pero con tres puntos de festón en lugar de dos. Estos tres puntos van en seguida reunidos por un bucle (punto de festón) horizontal.

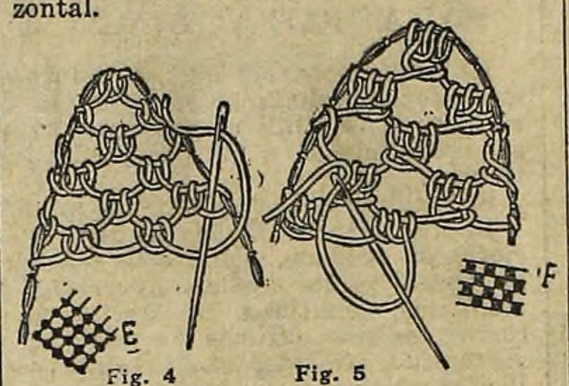


Fig. 4 Fig. 5

Las baretas se ejecutan como indica la figura 6, al punto de festón. Las que son a picots llevan un bucle que se forma con un alfiler clavado para sostenerlo. Es en este lugar por donde se pasará la aguja, de derecha a izquierda, bajo los tres hilos fuertemente apretados, aproximándose bien al festón.

El punto de tul simple, que sirve de base a todos los calados de los encajes a la aguja (figura 7), no se emplea aquí, más que para imitar cabellos, rosas o árboles en último término. Consiste en un festón tomado siempre en la vuelta precedente. Se hace yendo y volviendo.

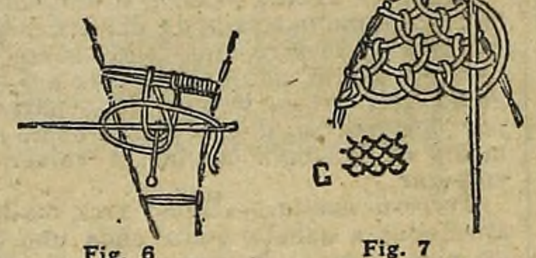


Fig. 6 Fig. 7

Se pueden hacer también con este punto otras partes del dibujo.

Sólo cuando todos los puntos y las bridas están terminados, se procede a festonear los contornos.

En el grabado figura 1 se ve la aguja haciendo este punto.

Para terminar, se da vuelta a la labor, y se corta por el revés, con una tijera, las puntadas de sostén del hilo del dibujo. Si el encaje está bien hecho, se desprenderá solo del papel.

A continuación, con unas pinzas, se sacan cuidadosamente todos los hilos cortados.

EL AVE MÁS DIFÍCIL DE CAZAR

PROBABLEMENTE, el cóndor, o gran buitre de los Andes, es el ave más difícil de cazar que se encuentra en todo el mundo. Como todas las grandes rapaces, vive en picos inaccesibles y construye sus nidos en el borde de precipicios, sobre rocas recortadas a pico, a una altura de centenares de metros. En relación con la costumbre que tiene de vivir en sitios altos, posee una vista sumamente desarrollada, y, por consiguiente, puede ver al hombre desde larga distancia antes que él haya podido divisarlo. Sus alas abarcan un espacio de más de tres metros, y, por tanto, puede sostenerse en el aire más tiempo que cualquiera otra ave.

Para apoderarse del cóndor el hombre tiene que subir a su morada y matar algún animal de considerable tamaño, tal como una mula, una llama o un buey. Después de desollar al animal, el cazador se cubre con la piel y espera tendido en el suelo durante horas enteras. Los cóndores, tomando aquello por un animal muerto, empiezan a volar alrededor, hasta que uno se posa sobre la piel, todavía ensangrentada; entonces el hombre le sujeta con un lazo las garras, arroja la piel lejos de sí y con varios golpes de machete da muerte al ave.

La fuerza del cóndor es tan enorme, que con frecuencia los cazadores salen con los brazos rotos por un golpe de sus poderosas alas.

"UNDERWOOD"

La máquina de escribir de

CALIDAD

y no de precio

"GASTAR PARA ECONOMIZAR ES AHORRAR"

"El que no sabe es como el que no ve."

Más de 3.000.000 de "Underwood" en uso en el mundo, respondiendo y dando óptimos resultados. Pidan datos antes de comprar otra máquina.

Unicos Importadores:

ARTURO W. BOOTE & Cía.

SARMIENTO 478 - Bs. Aires

UNA REVOLUCION EN EL ARTE DE ONDULAR EL CABELLO

Ya está en venta el más notable aparato para ondular todo cabello al puro Marcel. Este aparato de metal niquelado es realmente maravilloso, pues el mejor peinador no sería capaz de hacer una onda tan perfecta y graciosa. Este aparato ondula rápidamente, sin fuego, electricidad ni substancia química alguna. Su aplicación es sencilla, práctica y ventajosa. Una niña puede ondular su cabello rápidamente sin trabajo alguno. Toda mujer, con este ondulador en mano, no necesita más del peinador.

El juego de 5 aparatos **$ 15.-**

Vendedores exclusivos

FRANCOIS JULIEN

Esmeralda 585. — Bs. Aires

Temas escolares

Por LA SRTA. PALOTES

GRADOS INFANTILES

UN HUEVO

Ilustraciones. — Huevo fresco de gallina. Huevo pasado por agua, endurecido. Platillo. Vaso. Tubo de ensayo. Una vela.

Observar primeramente la forma redondeada, un poco alargada; (es la forma "oval" u "ovalada").

Apreciar a simple vista las dimensiones de un huevo de gallina. Indicar su color.

Al acercarlo a los ojos notamos en la cáscara del huevo numerosos agujeritos.

Mirar a trasluz un huevo para distinguir si es fresco o pasado.

Pinchar la cáscara con un alfiler para deducir su consistencia. Comprobar su espesor, rigidez y fragilidad.

El interior del huevo consta de dos partes: una blanca, la "clara", y otra amarilla, o sea la "yema".

Ambos líquidos dejan un espacio libre que encierra aire.

Si abrimos un huevo con cuidado, nada se derramará, pues el contenido está protegido por una telita delgada. En el huevo cocido se quitará esta tela para verla mejor.

La clara se presenta debajo, no incolora como en el huevo crudo, sino blanca y transparente.

Cuando el huevo es fresco, la clara es pegajosa.

La yema es a veces de un amarillo pálido, otras veces se presenta más obscura.

Separar la yema de la clara y probar las partes. La primera es más sabrosa.

Ejercicios. — 1º Batir en el platillo algunas claras hasta obtener la espuma de merengue.

2º Calentar clara de huevo en el tubo de ensayo para presenciar su coagulación.

3º Exponer un huevo al calor de una vela: si es fresco se cubrirá de humedad.

4º Preparar una solución de una parte de sal de cocina en diez partes de agua. El huevo fresco sumergido en este líquido se irá al fondo, mientras que flotará si está pasado.

Utilidad. — Es un alimento indispensable y de gran valor nutritivo. (Nombrar las maneras de condimentar el huevo y las comidas habituales que lo llevan en su preparación.)

EL TRAPECIO

Sobre un vidrio de la puerta o ventana superponer una tira de papel de bordes paralelos y otra banda en forma de triángulo (fig. 1). La parte en sombra da un cuadrilátero: se llama "trapecio".

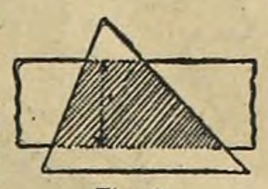


Fig. 1

Los dos lados paralelos son sus "bases". Hacerlas medir para ver su diferencia: una es más grande que la otra. Pero siempre son paralelas.

La distancia entre ambas bases es la altura.

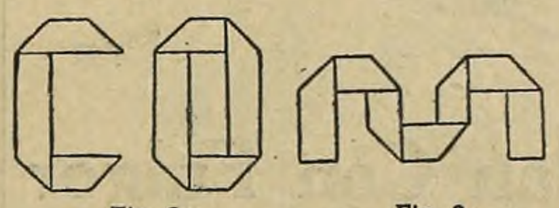


Fig. 2 Fig. 3

Si prolongamos los lados no paralelos, obtendremos una figura triangular.

Nombrar objetos en forma de trapecio.

Ejercicios.—1º Distribuir tiras de papel de dos centímetros de ancho para construir letras o motivos decorativos formados por trapecios sucesivos (figuras 2 y 3).

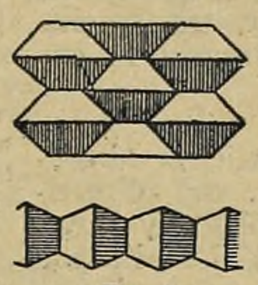


Fig. 4

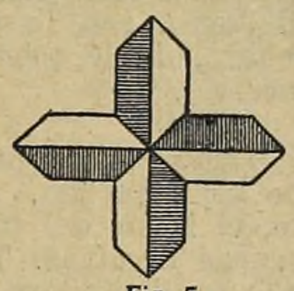


Fig. 5

2º Recortar trapecios de diferente color para formar los ornamentos decorativos de las figuras 4 y 5.

GRADOS SUPERIORES

EXPLICACIÓN DE UNA FÁBULA

EL GALLO Y EL ZORRO

Un gallo muy maduro,
de edad provecta y duros espolones,
pacífico y seguro
sobre un árbol, oía las razones
de un zorro muy cortés y muy atento,
más elocuente cuanto más hambriento.

— Hermano — le decía: —
ya cesó entre nosotros una guerra
que cruel repartía
sangre y plumas al viento y a la tierra:
baja; daré para perpetuo sello
mis amorosos brazos a tu cuello.

— Amigo de mi alma —
responde el gallo: — ¡qué placer inmenso,
en deliciosa calma, [so,
deja esta vez mi espíritu suspenso!
Allá bajo, allá voy, tierno y ansioso,
a gozar en tu seno mi reposo.

" Pero aguarda un instante,
porque vienen, ligeros como el viento,
y ya están adelante,
dos correos que llegan al momento
de esta noticia portadores fieles,
y son, según la traza, dos lebreles.

— ¡Adiós, adiós, amigo —
dijo el zorro, — que estoy muy ocupado.
Luego hablaré contigo
para finalizar este tratado.
El gallo se quedó lleno de gloria,
cantando en esta letra su victoria:

Siempre trabaja en su daño
el astuto engañador:
a un engaño hay otro engaño,
a un pícaro otro mayor.

SAMANIEGO.

(Continúa en la pág. 62)

Dientes Que Brillan Con Fulgor

Puede Ud. Tenerlos aun sin saberlo

Haga Ud. esta prueba única. Descubra la belleza que se oculta bajo la sucia película que opaca sus dientes

DESEA Ud. de veras que sus dientes luzcan magnéticamente?

¿Quiere Ud. que sus dientes hagan resaltar su personalidad y atractivos?

Ud. puede tenerlos también, si así lo desea. Esto se ha comprobado numerosas veces. Pero no siguiendo los métodos anticuados de asearse y cepillarse.

La ciencia moderna ha descubierto un método nuevo. Se basa en principios enteramente diferentes de los antiguos métodos: y se basa en los últimos adelantos científicos. Aquí se le presenta una prueba gratis. No tiene más que llenar el cupón.

La forma de obtenerlos pronto

Hay una película en su dentadura. Pásese la lengua por encima de los dientes y podrá sentirla. Debajo de ella están los dientes hermosos que le causan envidia en otras personas. Los métodos corrientes no pueden destruirla con éxito.

He aquí por qué se le ofrece esta prueba. Porque cuando se elimine la película, se quedará Ud. sorprendido de lo que encuentre. Puede ser que sus dientes sean hermosos, sin Ud. darse cuenta de ello. Entérese de ello.

Lo que es esa película

La mayor parte de las enfermedades de la dentadura se atribuyen ahora a la película. Se adhiere a los dientes, penetra en los intersticios y allí se fija. Allí se reproducen los microbios a millones. Y éstos, con el sarro, son la causa fundamental de la piorrea y la caries.

También esa película absorbe las manchas... del alimento, el humo del tabaco y otras causas diversas. Y he ahí por qué su dentadura se ve descolorida.

Nuevos métodos la eliminan ahora

Los dentífricos anticuados no lograron nunca destruir con éxito esa película. Por consiguiente, la mayor parte de las personas tenían la dentadura manchada. Y los males de la dentadura aumentaban alarmantemente.

Se han encontrado ahora nuevos métodos. Y se han incorporado en el nuevo dentífrico llamado Pepsodent.

Su acción consiste en coagular la película, y luego eliminarla sin peligro. No contiene jabón ni creta dura que es tan perjudicial para el esmalte.

Ha demostrado que es innecesario tener dientes feos. Proporciona mejor protección contra la piorrea y todas las enfermedades dentales, en los adultos y en los niños.

Una prueba demostrará sus beneficios. Haga la prueba. Entonces tendrá sus dientes más blancos y más hermosos.

Proteja el Esmalte

Pepsodent desintegra la película, y luego la elimina por medio de un elemento pulidor mucho más blando que el esmalte. No use nunca un dentífrico que contenga substancias duras.

Pepsodent
REGTDA MARCA

El Dentífrico Moderno

Recomendado por los más Eminentes Dentistas del Mundo

FOSFATINA FALIERES

asociada a la leche es el alimento más agradable y el que más se recomienda para los niños, sobre todo en el momento del destete.

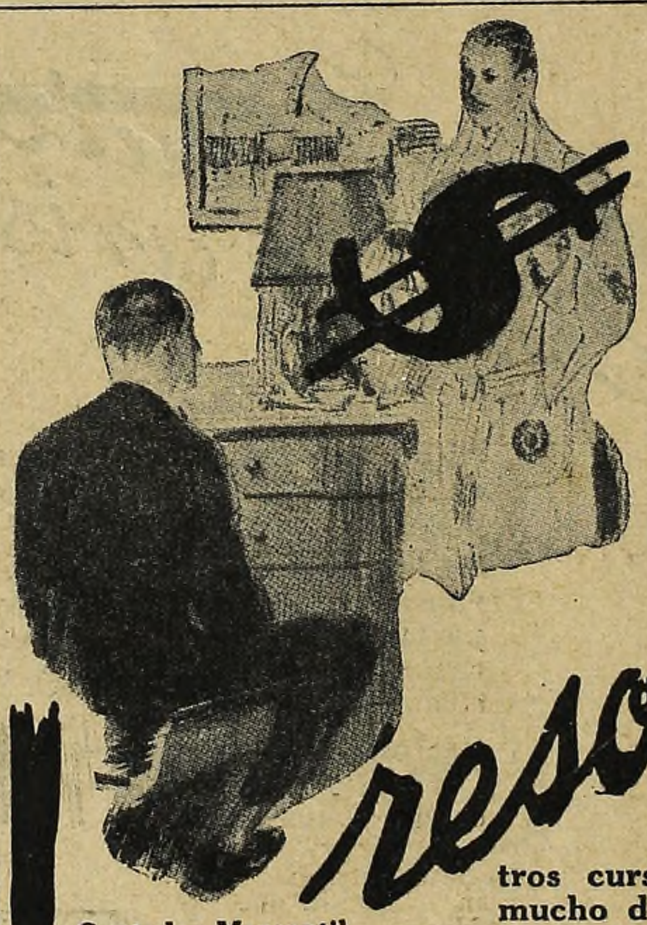
Conviene a los estómagos delicados.

***Exíjase la marca* FOSFATINA FALIÈRES.**

Desconfiad de las imitaciones a que sus éxitos han dado origen.

En todas las Farmacias, Droguerías y Tiendas de Comestibles

PARIS, 6, Rue de la Tacherie



Vd. debe resolverse

Si estudia y obtiene el diploma de uno de nuestros cursos profesionales ganará mucho dinero.

Llene y mándenos este cupón y recibirá folleto explicativo de las profesiones que enseñamos **por correo.**

Contador Mercantil
Tenedor de Libros
Caligrafía
Chauffeur
Constructor
Electricista
Mecánico
Dibujante
Maquinista
Conductor de Motores Agrícolas
Aritmética
Taquigrafía
Ortografía, etc.

GARANTIA: Devolvemos el dinero al alumno desconforme durante los dos primeros meses de estudio.

ESCUELAS SUDAMERICANAS
1059, LAVALLE, 1059 - Buenos Aires

..... Nombre

..... Dirección

..... Localidad E. H.

El arte de realizar elegancias económicas

Ideas de prácticas transformaciones mediante el recurso de los bolero.

Por MIGNON

NO obstante residir en su veleidad el mayor atractivo de la moda, pues es ella la que aporta a las elegancias femeninas las más sugestivas variaciones y las más encantadoras novedades, algunas mujeres se quejan de la inconstancia de sus dictados que ordenan hoy el abandono de lo que ayer acababa de merecer los honores de las más entusiastas preferencias. Las que de tal manera se quejan fundan su disgusto en que las veleidades de la moda obligan a desechar los trajes mucho antes que su deterioro autorice el desuso; pero, al decirlo así, a buen seguro que no piensan en los numerosos recursos que la misma moda nos brinda para renovar los atractivos de las toilettes demodées y conferirles las características propias a creaciones de última novedad; no piensan que las más de las veces, para refrescar un modelo basta la introducción de un pequeño detalle, un cuello, un volante, una pechera, por ejemplo, que tienen la virtud, además de variar el aspecto del vestido, de disimular admirablemente cualquier desperfecto que el uso puede haber ocasionado. ¿Que debe ser dificultosa la realización de tales prodigios? No; nada más sencillo. Lo único que hace falta es disposición para la grata tarea, un poquito de buen gusto que sirva de guía a la voluntad y otro tanto de espíritu de conservación, todo lo cual significa poseer una noción perfecta de la economía bien entendida.

La moda, por otra parte, nos ofrece con prodigalidad un sinfín de recursos para variar hasta lo infinito el aspecto de una toilette. Tanto es así que teniendo por base un solo traje es posible realizar el prodigio de lucir dos o más modelos distintos, tan diferentes entre sí que ni las miradas más perspicaces puedan advertir las maravillosas transformaciones. Y es en este sentido, precisamente, que el mérito de los boleros es en verdad inapreciable.

Prueba de ello son los tres grupos de ilustraciones que engalanan esta página, cada uno de los cuales representa una idea de transformación mediante el valioso recurso de los boleros.

Ahí tenemos, en efecto, un elegante vestido en crêpe georgette, que se distingue por la originalidad de sus cortes raros. ¿Quién lo reconocería en el segundo modelo del primer grupo, que presenta un delicioso traje muy indicado para una visita, para la hora del te o bien para ser lucido en una fiesta íntima? Pues bien, simpáticas lectoras: ese prodigio ha sido realizado de la manera más sencilla. Fué suficiente, para ello, colocar sobre el vestido un bolero de la misma tela.

El modelo base del segundo grupo está realizado en charmelaine y adornado con trencillas en la cintura; contribuye a su distinción un pequeño vuelo a un costado. Obsérvese cómo varía de aspecto mediante la colocación de un bolero que puede ser de la misma tela o bien de una tela de fantasía en la que predomine la tonalidad del traje.

La tercera creación es de muselina plegada; subrayan su elegancia unos pequeños bieses que forman el cinturón y adornan el cuerpo y un coqueto moño de terciopelo a un costado. ¿Queremos que este modelo nos sirva para la calle? Pues le colocamos un bolero de terciopelo del mismo tono que el vestido y habremos logrado satisfacer nuestro deseo.

¿Verdad que es encantadoramente sencillo?

ANÁLISIS

Personajes, tiempo y lugar:
¿Quiénes son los interlocutores de esta fábula?
¿Dónde y cuándo pasó lo que se refiere?
Palabras y acciones:
1º ¿Cómo habló el zorro?
2º ¿Qué le contestó el gallo?
3º ¿Supo este último burlarse del engañador?
4º ¿Cuál fué la despedida del zorro?
Resultado:
¿Por qué se apresuró el zorro a huir de ese lugar?
Moraleja:
¿Qué lección debemos sacar de esta fábula?

CONVERSACIÓN

Samaniego, el autor de esta fábula, nos presenta a un gallo y a un zorro.

Dice del primero que era de edad provecta, maduro y de duros espolones.

Los gallos son, en general, orgullosos y valientes. Éste unía la experiencia a tales cualidades, en razón de ser un gallo viejo.

Por eso no tembló ante su enemigo, seguro de vencerlo en astucia.

—¿A qué se debía la elocuencia del zorro?

Temas escolares

(Continuación de la pág. 59)

—A que estaba hambriento—dice la fábula.—La necesidad de comerse el gallo aguzaba su ingenio para convencer al ave de la conveniencia de bajar del árbol, donde no podía alcanzarlo.

—¿Cómo se expresó?

—Manifestando venir a traerle una paz duradera, después de la lucha a muerte entablada entre ambos desde tiempos inmemoriales.

—¿Cayó el gallo en la trampa?

—No, por cierto; comprendió los planes malignos del cuadrúpedo, y a su vez lo engañó, anunciando la llegada de dos lebreles. Estos perros de caza son el terror de los zorros.

Por eso el de la fábula se apresuró a escapar del lugar, despidiéndose precipitadamente del gallo.

—*Siempre trabaja en su daño el astuto engañador.*

—¿Qué otras palabras pueden emplearse en lugar de "astuto"?

—Podría decirse: *sagaz, sutil, taimado pícaro, artero, ladino.*

—¿Conocen algunos dichos comunes originados en estos caracteres del zorro?

—Al hombre muy taimado y astuto se le llama "zorro".

"Hacerse el zorro", en lenguaje familiar, significa aparentar ignorancia o distracción.

"Mucho sabe la zorra, pero más quien la toma", es refrán muy conocido. Advierte que nadie debe fiarse de su sagacidad, pues puede haber otro más astuto que lo engañe.

Es, precisamente, lo ocurrido al zorro de nuestra fábula.

COLD-CREAM PARA EL CUTIS.
Pebeco
PASTA-DENTIFRICA PARA DIENTES Y BOCA.
PEBECO COLD-CREAM
PEBECO PASTA DENTIFRICA
PIDALO EN SU FARMACIA o PERFUMERIA.

Custodios de su belleza
El Polvo
Flores de San Isidro
realza los encantos naturales con que la naturaleza ha dotado a toda mujer.
La Crema Lechuga
(Beauchamps)
aplicada al rostro todas las noches elimina las rojeces, paspaduras e impurezas del cutis femenino.
¡Dos productos dignos de Vd.!
VENTA EN PERFUMERIAS Y FARMACIAS
Depositarios: Farmacia Danesa y Droguería Díaz Kelly
Cabildo 2171 - U. T. 0321 Belgrano - Bs. Aires
En Montevideo: Droguería Americana - Ciudadela, 1475

TOS
JARABE URIZ
EN 24 HORAS NO MAS TOS
NO MAS RESFRIOS
EXIJASE CON ESTAMPILLA FISCAL DE PRODUCTOS QUIMICOS URIZ (S.A.)

¿Cuándo se vieron por primera vez el sombrero, la camisa y el pañuelo femenino?

(Continuación de la pág. 14)

ma ovalada. Cuando hace cuatro años el maharajá de Kapurtala quiso imponer el pañuelo oval, no hacía sino resucitar una práctica antigua, cosa frecuente en materia de modas.

En un comienzo, el pañuelo se consideró solamente como objeto de lujo y adorno. Un edicto publicado en Dresde hacia 1595 no permitía su uso sino a los nobles.

Cáusanos cierta melancolía pensar que Isolda, Julieta, la divina Laura y tantas heroínas de nuestra admiración empleaban los sonrosados dedos para cumplir la necesidad fisiológica de sonarse la nariz.

La clásica forma cuadrada del pañuelo fué impuesta por Luis XVI, obedeciendo a una solicitud de los fabricantes, quienes se quejaban del desperdicio de tela ocasionado por el corte ovalado.

Dos pañuelos se llevaron antaño: uno lujoso, de gran aparato, ostentado por las elegantes en la mano y que los hombres dejaban visible en un bolsillo—lo mismo como hoy ocurre,—y el otro más grande y sencillo, generalmente de cuadritos, bien escondido hasta el instante de necesitar sus servicios.

Los árbitros de la moda disputaban para sus pañuelos las batistas más finas y costosas. Tan pequeño adminículo encerraba ese sello de distinción personal perseguido tenazmente por quienes aspiran a sobresalir en materia de buen tono y elegancia.

Guía de la mujer práctica

Para las aficionadas a la confección de sombreros

Un sombrero de moda.—El modelo que reproduce nuestro grabado hace un tocado muy gentil. gracioso y de moda, que sienta bien con todas las edades y fácil de adaptar a cada fisonomía; es sobrio, sin caer en la banalidad. Tal es el modelo de sombrero cuya confección queremos explicar.

El borde es muy pequeño, se baja sobre los ojos; atrás, alzado ligeramente, descubre la nuca. Su verdadera originalidad está en la copa. Muy flexible y amplia, ella dibuja un movimiento parecido al de una boina caída hacia la izquierda y un poco hacia adelante. Y mientras el drapeado parece caído hacia el costado, el bandó respeta la línea alzada prolongación de la frente.

La altura moderada de la copa, sus pliegues armonizando con la forma del rostro en proporciones cuidadosamente estudiadas, son los detalles que han de formar el conjunto adecuado al rostro.

Este sombrero, a la vez simple y elegante, puede acompañar lo mismo un tailleur o tapado de mañana, que un vestido de tarde más habillé. Hecho en terciopelo o pana, en satin, taffetas o seda de fantasía, en duvetina o paño, será siempre un sombrero práctico y gracioso. La combinación de cinta gros-grain con el paño, es un capricho de la moda. Anima el modelo y lo adorna de una manera caprichosa.

Los materiales que son necesarios para iniciar la confección, son: un poco de espartería flexible, muselina de tejido bien apretado, un poco de alambre, un metro de terciopelo de 50 centímetros de ancho, dos metros y medio de cinta gros-grain de 3 centímetros de ancho.

El bandó y el ala de la forma se preparan con un solo bies de espartería. Se corta este bies, dándole 65 centímetros de largo y 18 de alto. Se cierra cruzando sus extremidades, a hilo derecho, la una sobre la otra.

Mojar ligeramente la espartería. Estirar el alto del bies para arriba, en forma que se estreche y doble el bajo en 4 centímetros.

Se prepara después un alambre de 65 centímetros de largo y se cierra a la medida de la entrada de la cabeza. Se pasa alrededor del bandó de espar-

El modelo sombrero cuya confección se describe

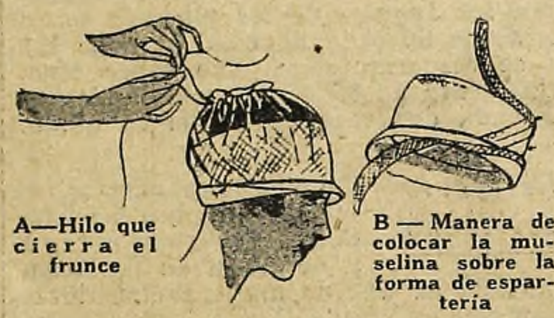
tería y se fija la entrada de la cabeza, en tal forma, que el ala sobresalga dos centímetros adelante y sobre los costados y tres centímetros detrás.

Se estira el borde plegado del ala a lo ancho para formar el movimiento de cloche y se levanta atrás unos dos centímetros al medio.

A fin de dar al bandó el movimiento fugitivo de la frente que le da actualidad al modelo, se pasa un hilo de frunce en el alto del bandó y delante solamente, sobre un largo de 15 centímetros. Se aprieta muy ligeramente este hilo. Se coloca a continuación el bies de muselina sobre los contornos y las costuras de la copa, conforme lo indica el croquis B.

La copa de terciopelo se drapea sobre una forma de muselina. Ésta se amolda a la cabeza exactamente e impide entonces que el sombrero se hunda más de lo que conviene.

Para este tocado se prepara un bies de muselina de 62 centímetros de largo y 20 centímetros de altura. Se estira ligeramente el bajo a lo ancho y se coloca el bies alrededor del bandó contra el alambre de entrada de la cabeza; se



A—Hilo que cierra el frunce

B — Manera de colocar la muselina sobre la forma de espartería

pasa un hilo de frunce a lo largo del borde opuesto a la entrada. Se coloca la forma en la cabeza y se aprieta el hilo de frunce a la medida de la cabeza. Croquis A.

Se humedece el fondo de la muselina a fin de aplanar los frunces y se deja secar sobre un molde.

Se procede ahora a cubrir la forma.

Para cubrir el ala se emplea un bies de terciopelo de doce centímetros de alto por sesenta y tres de largo. Se cierra este bies con una costura de tal manera que ajuste sobre el borde del ala. Se hace coincidir la costura atrás. Se coloca el bies cerrado montado sobre el borde del sombrero. Se tiende la cubierta del ala y se fija el terciopelo a puntos perdidos en el hueco de la parte levantada. Se tiende en seguida

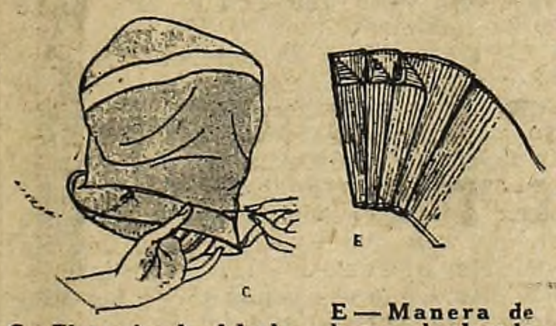
D—El corte del bandó de terciopelo

la parte de abajo y se fija el terciopelo en la entrada de la cabeza.

La copa en forma de boina comprende un fondo redondo de 24 centímetros de diámetro y un bandó en bies cortado de una manera especial.

Para obtener este bandó se corta un bies de 65 centímetros de largo y 20 de alto. Se recorta este bies hacia las extremidades, unos seis centímetros en el alto y dos centímetros en el bajo, de manera que el bandó venga a quedar más abajo adelante que atrás (croquis D). Se recorta en seguida una de las extremidades siguiendo el hilo derecho de la tela (c. D.) y se cierra el bies así rectificado, por una costura.

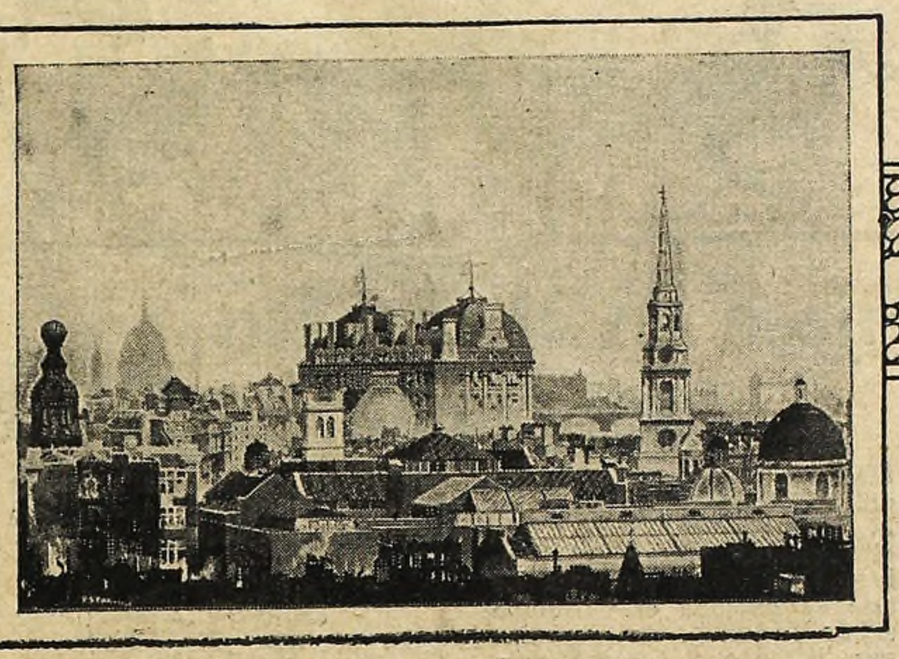
Se toma ahora la cinta gros-grain destinada a encuadrar el fondo de la copa, se estira sobre uno de sus bordes y se coloca el otro borde sobre los contornos del forro de terciopelo. Se estira a lo largo tanto como sea posible el alto del bandó de terciopelo. Se marcan los cuartos en el bandó y al borde del fondo encuadrado por la cin-



C—El terciopelo del ala se pasa debajo de la copa del sombrero

E — Manera de hacer el plegado de la cinta para el adorno

ta. Se pone el borde de la cinta que no está cosido sobre el alto del bandó haciendo coincidir los puntos de referencia y se fijan allí con pequeñas puntadas adelante ejecutadas a lo largo de la orilla. Se coloca la copa sobre la for-



Quienes Visitan a Inglaterra

encontrarán en el Hotel Cecil, junto al ambiente de los grandes hoteles ingleses, todo el refinamiento del confort moderno de los americanos.

Viajen por negocio o placer, estarán seguros de hallar siempre en el Cecil, lujoso alojamiento, excelente cocina y esmerado y cortés servicio; firmes bases en que se apoya nuestro universal renombre.

Espléndidamente situado entre el bullicioso "Strand" y los apacibles jardines de la ribera del Támesis, con vistas sobre el mismo río, el Cecil es el punto de reunión favorito de la alta sociedad londinense. La City con sus bancos y grandes establecimientos financieros, así como Westmínster, sede del mundo oficial, están en fácil y rápida comunicación con él; y la cautivadora atracción del "West End" con sus teatros, tiendas, clubs famosos y parques magníficos, queda al alcance de la mano. El Hotel Cecil es realmente el punto de partida ideal para la exploración de Londres.

Para tarifas y detalles, dirigirse al Gerente (por cable a "CECILIA") London; y en Buenos Aires, a la Agencia Dorland International Bell, Defensa 536, Unión Telef. 38 Mayo 1949

HOTEL CECIL

LONDON

Fíjese en el diablito estampado en la lata ..

Durante 60 años la figura del diablito en la lata y en la etiqueta ha identificado el legítimo Jamón del Diablo. Ella es la garantía de que se obtiene el delicioso sabor de jamón con especias que ha hecho famosa esta pasta entre todos los que saben comer. Pocas cosas hay tan apetitosas como unas galletitas untadas con Jamón del Diablo y una copita de Jerez.

Hay latas de tres tamaños convenientes en todos los buenos almacenes.

Delicioso en sandwiches

JAMON DEL DIABLO
UNDERWOOD *Deviled* HAM

BANCO HIPOTECARIO NACIONAL

25 DE MAYO 245 y 263
LEANDRO N. ALEM 232, 246 Y 260
BUENOS AIRES

SUCURSALES EN TODA LA REPUBLICA

LAS CEDULAS HIPOTECARIAS ARGENTINAS, DEL 6 °/₀ DE INTERES ANUAL

Se hallan sólidamente garantizadas:

1º Por las propiedades gravadas en primera hipoteca a favor del Banco.

2º Por las reservas del Banco ($ 155.274.629,42).

3º Por la Nación (Art. 6º de la Ley Orgánica).

A estas condiciones económicas privilegiadas, debe agregarse la comodidad de que el Banco recibe las cédulas en depósito gratuito, responsabilizándose en todo riesgo y procede con la renta de acuerdo con las instrucciones que recibe el interesado, sin cargo alguno.

Además, el Banco se encarga de la compra-venta de las cédulas y hace anticipo de fondos en el acto que se le autoriza la venta.

PIDA FOLLETOS Y MAYORES DATOS EN LA OFICINA DE INFORMES DEL BANCO

SE VENDEN LOS CLISÉS USADOS EN ESTA REVISTA

Dirigirse a esta Administración: RIO DE JANEIRO, 254 — BUENOS AIRES

HIGIENE de la BOCA y del ESTÓMAGO

Despues de las comidas 2 ó 3

PASTILLAS VICHY-ÉTAT

facilitan la digestion

VICHY

Se venden únicamente en cajas metálicas precintadas.
Cada pastilla lleva { de un lado la palabra VICHY / y del otro la palabra ÉTAT

VENTA TODAS DROGUERIAS y FARMACIAS

ÉTAT

ma, procurando que la costura de adelante quede un poco a la derecha, de manera que el fondo de la boina al caer la disimule.

Se fija el bajo del bandó sobre el alto del terciopelo que recubre el ala.

Se pliega el fondo de la copa atrás hasta la parte de abajo de la cinta y se baja este pliegue hasta el borde del ala un poco hacia la derecha. Se drapea entonces la parte de adelante.

Antes de fijar el drapeado sobre la toca, se coloca una cinta alrededor del bandó. Se cortan dos trozos de cinta de 30 centímetros de largo. Se pliegan pliegues de medio centímetro y se disponen en forma de abanico. Se repliegan los ángulos de los pliegues sobre el borde de cada abanico (croquis E) y se disponen éstos, uno sobre otro. Una cinta de 15 centímetros de largo, doblada dos veces, disimula la unión.

El atavío del lecho

Completamos nuestra información sobre las particularidades del arreglo y decorado de la cama, iniciada en uno de nuestros anteriores números.

Habíamos hablado de los cubrecamas, de las almohadas y otras prendas de dicho mueble. Solamente nos falta hablar de los colchones, que son uno de los elementos principales del mismo. Nos referimos especialmente al colchón de lana.

Si hay comodidad en la casa, el colchón debe hacerse en la casa misma, bajo la vigilancia de la propia dueña de casa, después de haber elegido ella misma los materiales correspondientes. Hay gran ventaja en esto. Y no confiarse por completo a adquirir fuera una pieza de este carácter sin conocer bien los materiales con que ha sido confeccionada. Va en ello, quizá, un problema de salud e higiene.

Sólo haciendo el colchón en casa hay la seguridad de la calidad y de la limpieza de lana que se utilizará en el mismo y del esmero aportado en la confección.

Un gran refinamiento de elegancia, para una dama enferma que debe recibir a sus relaciones permaneciendo en el lecho, consistirá en vestir un tocado o chal bordado que presente el mismo estilo de la cubierta del lecho

Debe preferirse lana larga, bien blanca y que esté bien desengrasada. Con ésta se obtendrá la ventaja de conseguir un colchón de larguísima duración, de excelente calidad, mullido y firme. También se puede obtener bastante bueno confeccionándolo con dos tercios de esta lana y una tercera parte de crin de primera calidad, usando para el exterior un brin sólido, de primera que no sea, sin embargo, demasiado apretado, para que, con el uso, no se corte fácilmente.

Se trata ahora de conservar la parte exterior del colchón limpio, exento de polvo y en condiciones irreprochables. Se pueden emplear al efecto ciertas franeletas de algodón, con las cuales se confeccionan fundas nítidas y prácticas, que se pueden descoser siempre que se vea que conviene lavarlas. Es menester armar estas fundas en la misma forma que el colchón y con las mismas dimensiones, dejándoles en un costado una abertura, cosida de una manera provisoria, para poder abrirse en el momento que convenga sacar la funda. Para evitar confusiones, la costura de este lado debe ser con un hilo de color distinto al de los demás costados. También se pueden emplear en esta abertura ojales o botones, que resultan también prácticos para los efectos de sacar y poner la funda.

Todos los años, con los primeros fríos, reaparece la tos de Vd. porque tiene sus pulmones débiles; fortalézcalos con la SOLUCIÓN PAUTAUBERGE, que contiene, a la vez, el antiséptico y el reconstituyente necesarios.

EN VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

L. PAUTAUBERGE

Vaseline
CHESEBROUGH
Marca de Fábrica
Blanca Perfumada

Excelente para el cutis y la tez y para usarla como ungüento. Tiene un exquisito aroma

Rehúsense los substitutos
Búsquese el nombre de

CHESEBROUGH MFG. CO.
(CONSOLIDATED)
NuevaYork Londres Montreal

De venta en todas las Boticas y Farmacias

Espejos relucientes

Para que queden así, se cubren con Bon Ami; se dejan secar; se les pasa un trapo limpio. Total: dos minutos si se usa

Bon Ami
(Antes Noraya)

SILLON - CAMA
SOFA - CAMA

desde $ 45

MATRIMONIAL
con guardarropa
$ 175.-

Soliciten Catálogo
Patentado N.º 14.550
G. COLLI Córdoba 2414-U. T. 7244, Mitre

Para la gente menuda

Por LA ABUELITA

JULIÁN ES MAL CAZADOR

LA del alba sería" cuando Julián, con la vieja escopeta al hombro, bien provisto de municiones y bien pertrechado de ilusiones y de alegría, salió de su casa, ufano y gallardo, pisando tan fuerte y contoneándose con tanto garbo, que cualquiera, viéndolo por detrás, no pensaría que ya pesaban sobre él cincuenta años bien cumplidos.

Era una mañana de las más plácidas y serenas. Al llegar al campo el cazador, ya había salido el sol, que se mostraba como una inmensa oblea roja en medio del diáfano e infinito cielo azul. Lo primero que hizo nuestro héroe fué darse unos paseítos por las hondonadas y los valles. Tiró dos o tres veces y no mató ni un gorrión. Luego miró su reloj y convino era llegada la hora de almorzar. La mansa quietud del ambiente le llenaba de calma, y el aire fresco le había despertado el apetito.

Sentóse cara al sol sobre el menudo césped y sacó del morral abundante y suculenta comida que saboreó con delicia.

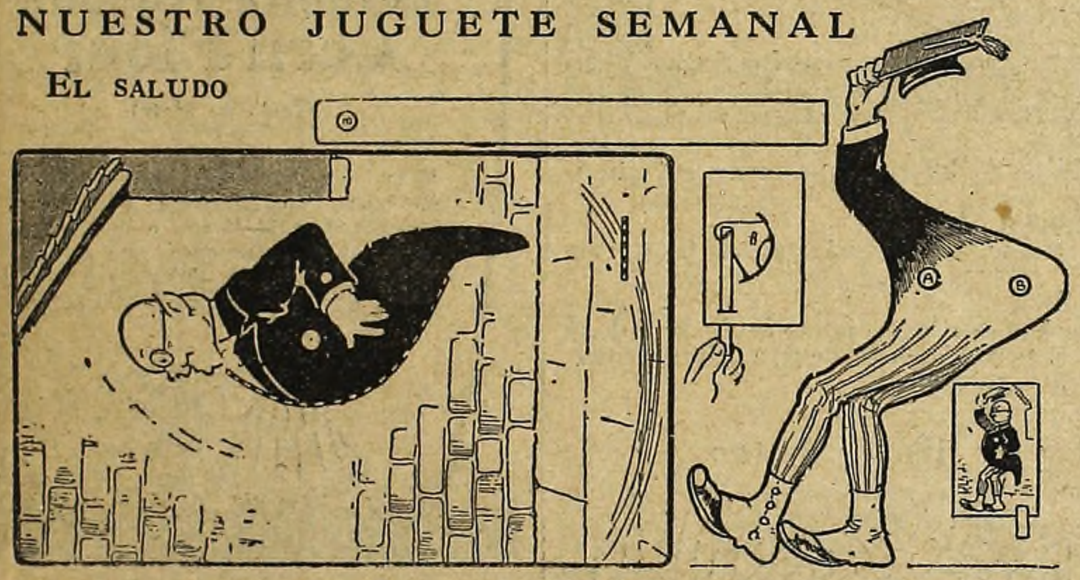
Entre bocado y bocado empinó el codo bastantes veces, por lo cual el vino, unido al dulce calorcillo del sol, le produjo una fuerte somnolencia, dulce como la flor del romero para las abejas y agradable como una copa de agua azucarada para los sedientos labios del caminante.

Ya en brazos de Morfeo, Julián soñaba...

Hallábase en un monte tan salvaje que nunca fué hollado por pies humanos. Lo perfumaban gigantescos sándalos; dábanle grata músiça los arro-

NUESTRO JUGUETE SEMANAL

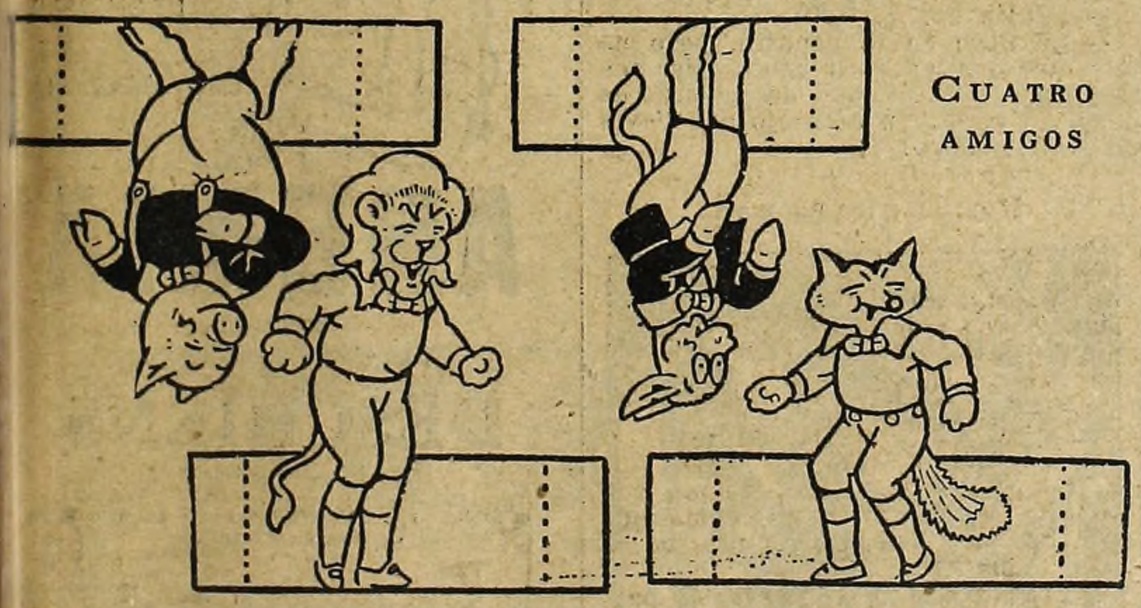
EL SALUDO



Tres piezas tiene el modelo para pegar sobre cartón y recortar. Luego se requiere un cortaplumas filoso para abrir la curva en el cuerpo del obeso saludador y la hendija de la base. Por esta última se pasa la tira que, mediante un broche en *A*, fija el brazo, introducido previamente por la curva. Otro broche junta *B* con el círculo blanco de la manga.

Al mover la tira, como muestra el diagrama, se produce el ceremonioso saludo.

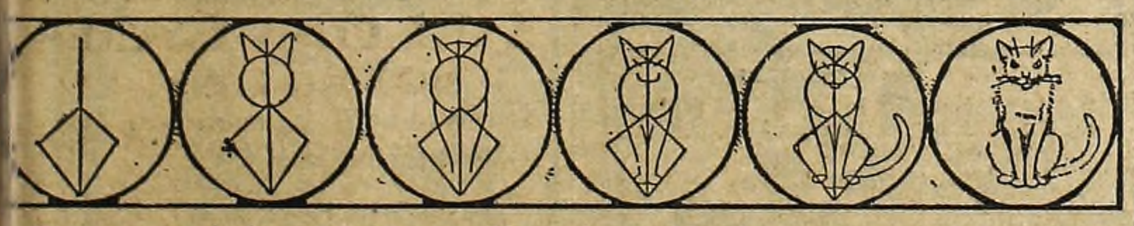
SECCIÓN RECREATIVA



CUATRO AMIGOS

Antes que nada es preciso pintar a estos personajes con lápices de color. Luego de pegarlos sobre cartulina se recortan, y haciendo medio corte por la línea de puntos se doblan las aletas hacia atrás, para mantener de pie a los amigos. Están así listos para ocupar el sitio que mis nietecitos les asignen en la reunión.

CÓMO SE DIBUJA UN GATITO



Con poco trabajo y mucha atención, mis amables lectorcitos pueden retratar este gracioso minino. No olviden borrar las líneas auxiliares para que nadie sorprenda el secreto y disminuya valor a su mérito.

Untisal

Unas gotas de **Untisal**, harán que su mano calme el dolor en cualquier parte del cuerpo que se aplique.

Untisal evita y cura los sabañones

Una franela empapada con Untisal constituye el mejor fomento.

$ 1.80

La Importancia de un Buen Desayuno

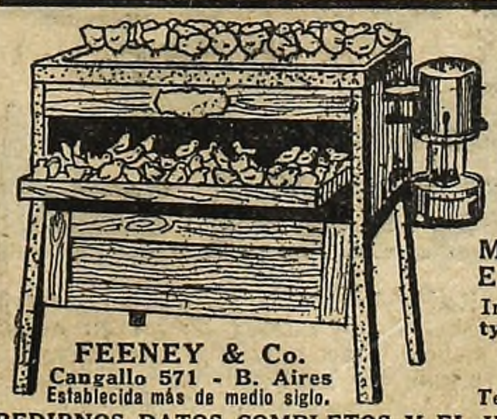
Lo que significa para la salud la primer comida del día

Muchas personas comen y cenan con exceso, en tanto que toman un desayuno escaso e insuficiente a la siguiente mañana. Al mediodía y por la noche sobrecargan sus estómagos y, en cambio, descuidan por la mañana el comer un alimento suficientemente nutritivo para sostenerlas durante el largo tiempo que media entre la cena del día anterior y la comida del día siguiente. Como consecuencia de esta costumbre, el trabajo que se ejecuta por las mañanas produce en el organismo un desgaste que no está preparado para reponer. De aquí sobrevienen pequeñas pérdidas diarias de energía, que pasan inadvertidas muchas veces, pero que con el transcurso del tiempo se traducen en serio quebranto de la salud.

Afortunadamente, un plato de Quaker Oats ha resuelto el problema de un desayuno ligero y al mismo tiempo completamente alimenticio. Rico en elementos nutritivos naturales, repone la energía que se gasta por las mañanas y mantiene el organismo hasta la hora de la comida, sin imponer un desgaste sobre el sistema nervioso y la salud.

Quaker Oats es ciertamente agradable al paladar, fácil de preparar, nutre bien y se digiere sin la menor dificultad. Es el alimento ideal para el desayuno para grandes y chicos.

EN LA AVICULTURA



FEENEY & Co.
Cangallo 571 - B. Aires
Establecida más de medio siglo.

LOS HECHOS HABLAN

"Nos es grato manifestarles que en nuestro establecimiento de campo en Chovet, F. C. R. a P. B., tenemos desde hace cuatro años, tres incubadoras "BELLE CITY" con sus correspondientes madres, habiendo obtenido siempre un alto porcentaje de nacimientos, estando muy satisfechos de su funcionamiento".

Firmado: ALBERTO CHOVET e Hijos.

MAS DE 2.000 CLIENTES NOS ESCRIBEN EN EL MISMO SENTIDO

Incubadora "Belle City" para 140 huevos, $ 95

Criadora "Belle City" para 140 pollitos, $ 35

AMBAS JUNTAS, pesos..... 120

Tenemos además para 80, 230, 400 y 600 huevos.

PEDIRNOS DATOS COMPLETOS Y EL INTERESANTE CATÁLOGO "R" de 36 PÁGINAS QUE SERÁ REMITIDO ABSOLUTAMENTE GRATIS

El Ungüento de Doan embellece el cutis

El Ungüento de Doan es indispensable en todo tocador femenino. Hace desaparecer los barros, las manchas, grietas, excoriaciones, etc. Ni la piel más delicada queda perjudicada por la acción de este ungüento; por el contrario, aplicándolo todas las noches, antes de acostarse, el cutis se conserva fresco, limpio y sano. Tener en el tocador una cajita de Ungüento de Doan es como poder disponer de la belleza.

El Ungüento de Doan es utilísimo para combatir cualquier irritación cutánea. Una simple aplicación basta para hacer desaparecer las comezones de la piel. Sana rápidamente en los casos de cortaduras, quemaduras, ampollas, picazones y eczemas. Contra los sabañones es inmejorable. En la casa jamás debe faltar una caja de este ungüento. Pídalo en las farmacias.

De resultados positivos en los más distintos casos.

Ungüento **DOAN**

Fíjese en el nombre "DOAN"

EL ALIVIO DE LOS DISPEPTICOS

Un método sencillo y seguro

De cada diez dispépticos o sea de los que sufren de indigestiones, gastritis, acidez estomacal, flatulencias o ardores, nueve de ellos pueden obtener un alivio inmediato tomando la Magnesia Bisurada en un poco de agua después de las comidas o cuando sientan el dolor, la cual neutralizará el exceso de acidez, impedirá las fermentaciones y suavizará las paredes irritadas del estómago, asegurando una digestión normal y sin dolor en muy poco tiempo. Compre usted hoy mismo en cualquier farmacia, un frasco de Magnesia Bisurada. Tómela según las instrucciones, y sus males digestivos ya no serán más que un recuerdo del pasado. Los Médicos recomiendan la Magnesia Bisurada.

CANAS

LOCION ZAIDE

PERFUMADA

ARRUGAS Y PECAS — MANCHAS Y PAÑOS

Suprime por completo las CANAS devolviendo al cabello su color natural.
FRASCO: $ 6.— y 8.—

Tintura Instantánea Vegetal ZAIDE

Con una sola aplicación en 5 minutos devuelve al cabello su color natural, rubio, castaño o negro. FRASCO $ 15.00.

ÚSELAS Y SE CONVENCERÁ

Remitimos folleto gratis

Depósito y pedidos por carta, dirigirse a los representantes

DECIO y Cía.

SALTA 207 - B. Aires - ALSINA 1202

Venta en droguerías y farmacias: Franco Inglesa, Sarmiento y Florida, y en todas las farmacias de B. Aires.

Sucursal y venta en Rosario:
P. SOLDATTI y Cía. - Rioja 1172

PRODUCTOS DE BELLEZA

yos donde se bañaban los pajarillos parleros que habitaban la región.

A parte de las extrañas flores que adornaban el lugar, poblándolo ciervos en abundancia, conejos a centenares y perdices tan mansas que era posible cazarlas con la mano. En fin, el tal monte era un verdadero paraíso de cazadores.

Soñaba Julián que al perseguir una gacela herida cayó en un precipicio en cuyo fondo el agua le lamía la cara.

Sobresaltado, despertó. Algo húmedo y viscoso manchaba su rostro. ¿El río acaso?

Abrió los adormecidos ojos... Un cordero blanco le estaba olisqueando. Disponíase a levantarse, cuando llegó junto a su lado el pastor, quien le preguntó burlonamente:

—¿A qué hora le despierto, buen amigo?

Era ya cerca de la oración.

SECCIÓN RECREATIVA

Para invierno

Cuando el frío impide jugar al aire libre es bueno improvisar entretenimientos en casa.

Prepárese para la mesa del comedor el siguiente juguete:

Pegadas y recortadas sobre cartón las tres piezas, se doblan las aletas y se arma el campo, como enseña el dibujo.

La cancha está limitada por tiras de cartulina.

Hágase una pelotita de papel y con el muñeco a cierta distancia de la red, se arroja hacia ella. Si la pasa, gana diez tantos, pero si queda dentro, pierde cinco.

El jugador que hace cincuenta puntos es el vencedor.

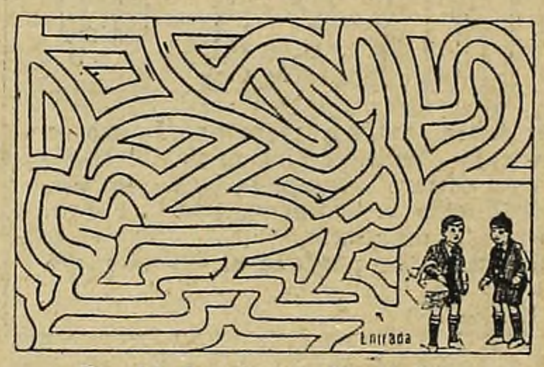
¿Está sola?

Martita es demasiado chica para salir sola de paseo. La acompañan abuelito y abuelita, que se han escondido en el grabado. ¿Dónde están?

Aquí hay un gnomo

Reducido a fragmentos el grabado, reúnanse las partes negras en disposición tal, que aparezca un gnomo corriendo. En realidad, las piezas negras cortadas no constituyen la figura, sino que marcan su contorno. ¡A la obra, mis pequeños artistas!

El curioso



—¿De dónde vienes, Pepito?
—De ir a buscar a mi amiguito.
—¿Quién es?
—Lo llevo en la canasta, pero no te lo quiero enseñar. Si sigues todos mis pasos por esos caminos, descubrirás de quién se trata. Te aconsejo que lleves un lápiz. ¡Adiós!

Rompecabezas

Con los fragmentos del grabado reconstrúyase la escenita infantil representada a la derecha.

Al usar Queso

Los "soufflés" de queso y los macarrones con queso ganan en consistencia, poder nutritivo y sabor cuando se los prepara empleando

Brown & Polson's Corn Flour

(Fécula de Maíz)

El libro de recetas de "Brown & Polson", que contiene más de 70 fórmulas prácticas, se remite a quien nos envíe, para el franqueo, una estampilla de 5 centavos. Solicítelo a Wilfred Diggs & Cía., Perú 753, Bs. As.

En

DEBILIDAD

CONVALECENCIA

ANEMIA

tomad

VINO Y JARABE

DESCHIENS

á la Hemoglobina

Los Médicos más eminentes proclaman que este hierro vital da salud y fuerza.

TE DELGACIN

Reductor de las grasas sin régimen de comidas

Úselo y conservará su línea

Precio de venta $ 2.80

Depositario exclusivo:

Pharmacie Française "MINTZ"
CANGALLO esq. LIBERTAD
En Rosario: Paraguay 672

En venta en todas las farmacias

Las tres pruebas de un verdadero amor

(Continuación de la pág. 7)

amor. Hacía seis meses ya. Era en el comienzo de la primavera.

Perfumaban la atmósfera los limoneros en flor del discreto jardín. El colegio estaba silencioso. Tenía algo de la religiosidad de un claustro, y por tan sugestiva circunstancia, para el alma sensible de Teresa la confesión de Alfredo había sido como un juramento.

Dejado el libro en un banco, iban repitiendo la inolvidable estrofa del poeta favorito:

"En las horas sin dueño de mi vida,
serás el ángel que envió el Señor,
si florece mi ensueño en tu acogida,
si das amparo a quien te ofrece amor."

Se hallaron, sin saber cómo, tomados de la mano los dos recitadores.

Ella entonces preguntó:

—¿Y usted lo ofrece?

—Teresa—repuso él, estremecido.—¿Puede creerse otra cosa? ¿No me lo lee en el rostro?

Ella casi susurra: "¡Sí, Alfredo!". Pero sintió mucha mayor dulzura en callar y gustar la dicha inefable de aquella anhelada confesión.

Y estaban así, absortos en el deliquio del amor, cuando de pronto rompió el encanto la aparición de Raquel, que entraba a buscar—dijo—un cuaderno olvidado, y que exclamó, hiriente:

—¡Cielos! ¡Qué cosas sorprende uno sin querer!

¡Ah, qué dulce recuerdo el de la amante declaración de Alfredo Renol!

¿Y sería esa misma Raquel quien le había robado su cariño?

Se repetía Teresa que no, como otras veces. Rememorando en el mismo corredor la escena, hacíase moralmente fuerte en medio de la debilidad física que la había convertido en un espectro.

En tal circunstancia, la sirvienta de la señora Degrás le entregó una carta. Mirando la letra del sobre le latió fuertemente el corazón.

¡Era de él, era de él la carta! Alfredo Renol, su Alfredo, le contestaba al fin. No importa que le hubiese escrito seguido a la otra, a su rival, a la intrigante Raquel. No debían ser de amor esas cartas... Asuntos de familia, noticias del padre y las hermanas de Alfredo, con quienes ahora se relacionaba Raquel... ¡Eso no más debía ser! En cambio, ella le había recordado a su Alfredo la estrofa del día venturoso de la confesión en ese mismo corredor silencioso y perfumado.

Abrió nerviosamente la carta y leyó: "No me recuerde esos versos. Hay ilusiones engañosas. Yo nunca la sustenté. ¿Por qué se empeña usted en alimentarla? Cortemos cuanto antes. Terminemos una vez por todas, que eso es lo que nos conviene a los dos."

Teresa se había allegado al jardín para poder leer la carta al último fulgor de la bella tarde otoñal. Las palabras brutales de Alfredo, ¡de su querido Alfredo!..., le golpearon mortalmente el pecho, y exclamando "¡Mi Dios!", cayó tendida cuan larga era en el macizo de los crisantemos en flor.

Pálida, inmóvil, los brazos abiertos como el Crucificado, quedaba allí, cara al cielo, como el símbolo de una inmolada pasión.

La noche había extendido sus densas sombras sobre la ciudad y los campos. Los rumores de la cena de la señora Degrás, en el piso alto de la casa, no hacían sino pronunciar mayormente el silencio reinante.

De pronto, los ayes y suspiros de una persona que entraba desesperadamente alteraron aquella calma.

—¡Mi hija, mi hija! Señora Degrás, ¿dónde está mi hija?

Detrás de la sirvienta descendió la señora, y fuéronse todas al jardín.

Allí dieron con la inánime tendida sobre las flores.

Un grito de inmenso dolor partió del alma desgarrada de misia Deidamia.

—¡Hija mía, Teresita mía: óyeme, vuelve en ti! ¡Soy tu madre, mírame!

Y sacudiéndola entre sus brazos, Teresa despertó como de un sueño y fué llevada a la dirección.

Entretanto, el señor Rodríguez, que presenciara el conmovedor traslado, era llevado aparte por la señora Degrás y advertido de que había llegado el momento de la extrema y urgentísima resolución convenida.

Ella, Raquel, como lo había jurado, la muy descabellada, partía para Buenos Aires en el tren de esa noche. Había estado bailando en casa de las primas de Alfredo, sacudiendo en el aire la carta de éste como una bandera: carta en la que el ausente, confesándole su amor, la inducía a que le diera la prueba convenida, consistente en tomar sin más dilación el tren e irse a la Capital y buscarlo a él.

—¡He triunfado, amor mío! Cayó vencida la hipócrita y quedé yo solita, dueña absoluta de su amor!—había cantado Raquel.

Pero..., ¡atroz, inesperada sorpresa!... En el tren se halló cara a cara con el señor Rodríguez. Reaccionando de aquella terrible pesadilla, intentó hablarlo; buscó pretextos y palabras suaves para congraciarse con él. ¡Imposible! Él permaneció durante todo el largo viaje callado, imperturbable, sentado siempre frente a ella y sin soltar su grueso bastón de los paseos campestres.

Una vez en la estación, el viejo provinciano recordó, muy oportunamente, que un automóvil corría más veloz que un tranvía. Y llegó a la pensión en que Renol paraba, media hora antes que ella. Allí se produjo una discusión alterada, que atrajo varias veces la atención de los mozos de servicio.

—Pero, ¿qué le indujo a usted a querer matar de amor..., ¡si, señor!..., matar de amor a Teresita? ¿Qué propósito infernal fué el suyo?

Alfredo Renol trepidó, estupefacto.

—Si yo... ¿Yo, matarla de amor?... ¡Aquí se ha producido una horrible confusión!

—Si, joven, lo veo.

—Don Tomás, se lo juro: yo creía que ella...

—¿Qué creía usted? ¡Hable, hombre!

"Conserve
ese Cutis de Colegiala"

Que Invita a Acariciarlo

AUNQUE en la juventud el cutis se hermosea casi por sí mismo con sus grasas naturales, que tienden a conservarlo suave, es necesario, sin embargo, el aseo diario y diligente con un verdadero jabón vegetal de tocador, elaborado sólo para el cutis y para conservarlo suave, lozano y hermoso.

Lo esencial es elegir el jabón de tocador adecuado. Un jabón que sea suave, vegetal y puro, y que en sus efectos obre como una loción.

Tal jabón es el Palmolive—la mezcla científica de los aceites de palma y olivo, los ingredientes más finos y puros que se conocen.

Siga Este Método Diariamente

En la mañana, a mediodía, y antes de acostarse lávese la cara, cuello y hombros con el jabón Palmolive, frotándose suavemente con su untuosa y detergente espuma, hasta que penetre en los poros. Enjuáguese con agua fresca, y luego séquese completamente.

Este tratamiento de belleza conserva el cutis fresco, suave lozano y con su hermoso color natural que *invita a acariciarlo.*

Si desea, use polvos y rouge. Pero jamás se acueste antes de haberse lavado estos cosméticos, pues obstruyen e irritan los poros, resultando, a menudo, en espinillas y barros.

El Legítimo Jabón de Árboles

Los únicos aceites en el jabón Palmolive son los suaves embellecedores aceites de olivo, palma y coco—y ni un átomo de sebo.

Esta es la razón por qué el jabón Palmolive tiene ese *color verde vivo,* pues los aceites de palma y olivo—nada más—dan al jabón Palmolive su color verde natural.

El secreto del jabón Palmolive está sólo en su mezcla—y esta mezcla es hoy uno de los inapreciables secretos de belleza en el mundo.

¡Cuidado con las Imitaciones!

No se deje engañar. No debe usted creer que cualquier jabón verde o descrito contener aceites de palma y olivo, es igual al jabón Palmolive.

En beneficio suyo fíjese que el jabón Palmolive que compre, tenga la banda negra con la palabra Palmolive en letras doradas; la envoltura verde; y el sello rojo en el reverso de la pastilla, con la palabra Palmolive en él impresa. El jabón Palmolive *es de un color verde vivo.*

"Conserve ese Cutis de Colegiala" que Invita a Acariciar!-

PALMOLIVE LTDA., S. A. Industrial, Buenos Aires

50 centavos
La Pastilla

El jabón Palmolive jamás se vende desenvuelto.

En Francia la cuna de los cosméticos, el Palmolive es el jabón de tocador de mayor venta. Las bellas francesas gustosamente pagan por el Palmolive casi el doble del precio de sus jabones.

Tenga presente estos datos cuando se sienta usted tentada a usar otro jabón que no sea el Palmolive.

TOS

CURACIÓN PRONTA Y SEGURA
CON LAS
PASTILLAS del Dr. ANDREU
De venta en todas las Farmacias

TOS

ASMA

Los que tengan ASMA o sofocación usen los **Cigarrillos antiasmáticos** y los **Papeles azoados** del Dr. Andreu, que lo calman en el acto y permiten descansar durante la noche.

—Que ella... me engañaba.
—¿Se lo hizo creer esa otra, que viene hacia usted, la desvergonzada?
—Sí... ¡Qué torpe he sido!...
—Y ¿con quién era el engaño?
—¿Con quien había de ser? ¿No viene usted a mi encuentro como un novio agraviado?
—¡No sea usted mentecato, Renol: un mozo de la ilustración suya!

Toda la certidumbre de los amores de don Tomás Rodríguez con Teresita se fundaban en cuatro líneas de ésta, que decían: "No falte esta noche, señor Rodríguez: estoy muy sola y me siento muy triste".

El viejo maestro releyó aquellas líneas, que Raquel, gozosa del triunfo, le había hurtado para lograr sus fines.

Con dolor y sarcasmo, exclamó:

—¡Por qué miserable intrigante!... ¡Parece mentira!... ¡Por qué mujerzuela quiere usted cambiar un ángel!

Alfredo, que atendía a Raquel y llevaba la aventura al extremo por puro despecho, rompió a llorar como un niño, pensando en que la mujer querida y que lo quería entrañablemente, quedaba allá a las puertas de la muerte.

—Bien, bien—objetó don Tomás.—Pero no es cuestión de perder tiempo llorando. La otra, la linda autora de estas infamias, está por llegar.

A estas palabras se incorporó, enérgico, Alfredo:

—¡No jamás!

Y secándose de cualquier modo el llanto, salió a ordenar que se impidiera la entrada a la mujer que vendría.

De esa suerte quedó para siempre en Buenos Aires la pergenia.

—¡Oh, bien lo sabía yo, Alfredo, que el atroz engaño se disiparía! Qué confianza tenía en Dios!—exclamaba dos días después Teresa, mientras Alfredo Renol, regresado a su pueblo para no alejarse más, le besaba tiernamente las manos y le pedía perdón.

Siete años transcurridos, y ahora que los esposos Teresa y Alfredo viven amparados por la sonrisa bondadosa de doña Deidamia, la señora Degrás los visita a menudo y más a menudo el señor Rodríguez.

Dos pruebas de su gran amor a Alfredo había dado Teresa: la de vencer el hielo de la ausencia hasta lindar con la muerte, donde hubiera entrado al fin, y la de vencer el más peligroso juego, el de la intriga de una rival.

Pero don Tomás Rodríguez, haciendo saltar en sus rodillas, como un buen abuelo, a los hijitos del feliz matrimonio, suele agregar:

—¡Con estos retoños sí, vive Dios, que les mata usted el punto a todas las que pretenden dar pruebas de amor, de inmenso amor!

El "Fidelio" de Beethoven

(Continuación de la pág. 8)

guraba uno que se llamaba Meyer, cuñado de Mozart, y de cuyo parentesco el hombre estaba más que orgulloso. Por lo mismo, Beethoven lo hacía blanco de sus sátiras.

Meyer decía que la parte que tenía que cantar era malísima, y que su ilustre cuñado "jamás hubiera descendido hasta escribir semejante galimatías musical". Beethoven, para vengarse de semejante declaración, se entretenía en hacerlo desentonar, deslizando entre las líneas sencillas de la melodía unos aviesos acompañamientos. Mientras el cantante ensayaba en su casa, todo iba bien. Pero en el teatro y en cuanto empezaba a cantar, el roce calculado de las segundas menores le hacía desentonar forzosamente, provocando la hilaridad de todos sus compañeros..

En fin, entre bromas y veras, se llegó, un día u otro, a fijar el del estreno.

EN PLENA DESBANDADA

EL 20 de noviembre de 1805 la ciudad de Ulm cayó en poder de los franceses. Diez días después el general Bernadotte entraba en Salzburgo, y Viena, que no opuso la menor resistencia a los invasores, tuvo que asistir al espectáculo de que toda la nobleza y toda la gente adinerada huyese de la ciudad como alma que lleva el diablo. ¡Y la gente adinerada y la nobleza eran las únicas de las cuales Beethoven podía esperar alguna ayuda!

Pero Beethoven no abandonó la ciudad.

El 13 de ese mismo mes, las fuerzas francesas, llevando al frente a Murat y a Lannes, hicieron su entrada en Viena en medio de airosas marchas militares. El 15 se lanzó a la población una proclama de Napoleón, y casi inmediatamente se anunció el estreno de "Fidelio" para el día 20.

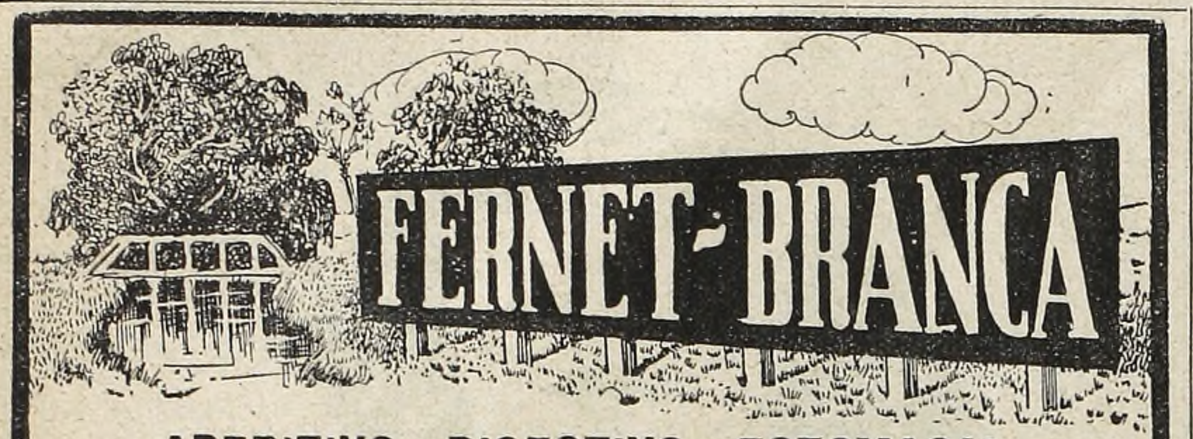
No podían darse, pues, para el pobre Beethoven, circunstancias más adversas para el estreno de su obra.

EL ÚLTIMO CONFLICTO PREVIO

EN el momento de tener que anunciar la nueva obra surgió entre el compositor y el administrador del teatro un grave conflicto: se trataba del título de la obra. No se sabe bien por qué—aunque muchos biógrafos opinan que con ello Beethoven quería ser fiel al recuerdo de una de sus novias, Eleonora Breuning,—el caso es que el maestro quería que su obra llevase por título el nombre de aquella muchacha, o sea "Eleonora, o el amor conyugal". Pero, con ese título ya existían otras dos obras. El administrador del teatro, velando por los intereses de la boletería, expresó la opinión de que el título debía ser otro, y defendió su opinión de tal manera, que venció. Y así se anunció el estreno: "Fidelio, o el amor conyugal".

"Fidelio" se estrenó ante una sala llena de oficiales franceses. Se representó otras dos noches más.

La crítica periodística le fué adversa a Beethoven. La tal señora se metió



APERITIVO - DIGESTIVO - ESTOMACAL
La bebida higiénica tradicional, el estomacal único en su género, aprobado por todas las autoridades competentes y difundido en el mundo entero.

Importación exclusiva de HOFER y Cía. - Bs. As.

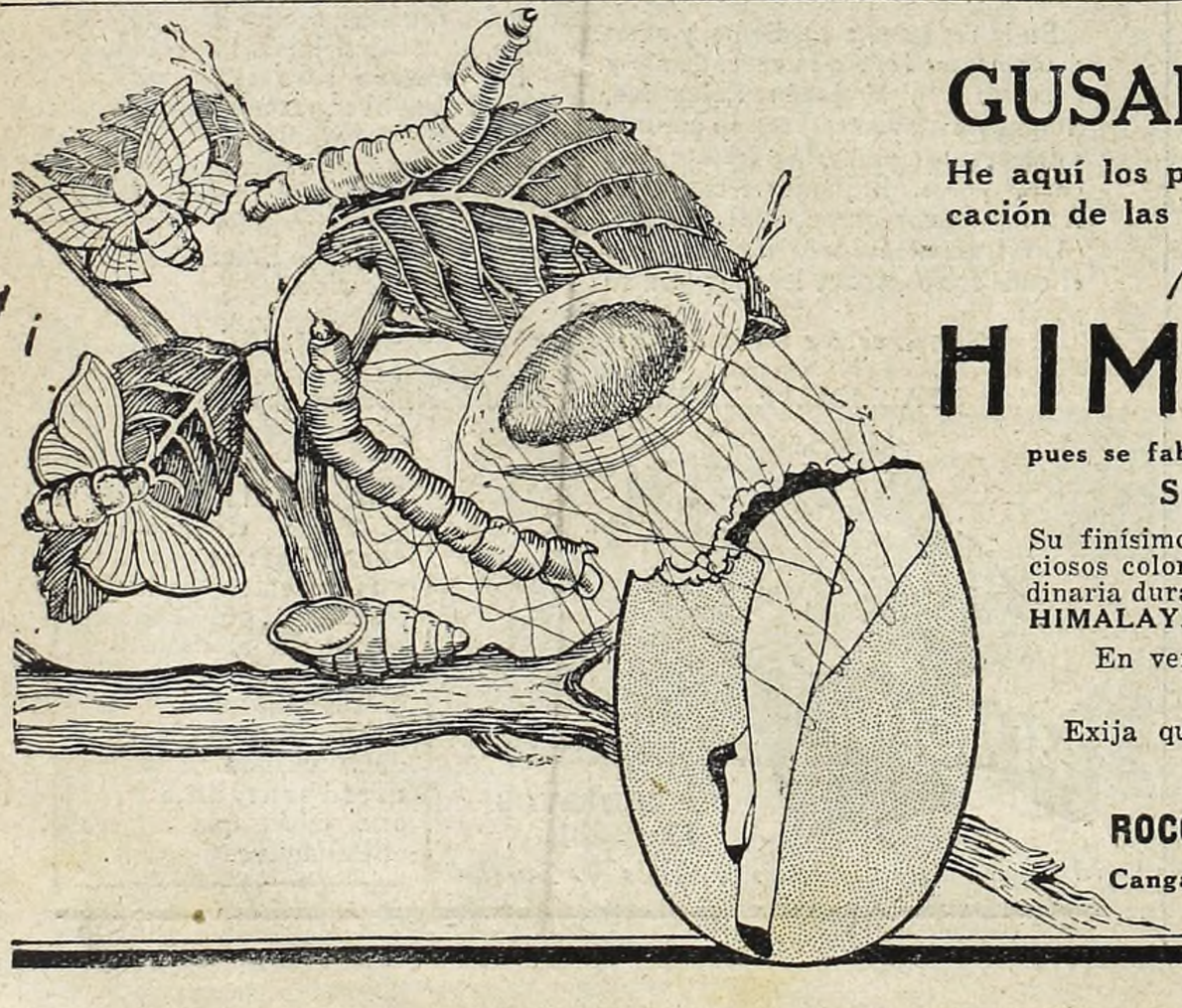
HUNYADI JÁNOS El prototipo de las aguas minerales purgantes naturales —la que todos los entendidos prefieren.

Cada botella contiene cerca de ¾ de litro y el agua se conserva indefinidamente, aun empezada la botella.

CANAS LONDINA

Loción "LONDINA" UNICA EN SU GÉNERO
GARANTIZAMOS SU ESPLÉNDIDO RESULTADO
La Loción indicadísima para devolver al cabello, en pocos días, su color natural o primitivo.
Si desea, en cambio, hacer desaparecer inmediatamente sus CANAS, basta una sola aplicación de la "LONDINA" instantánea.
Tenemos todos los colores. Solicite prospecto GRATIS.
Frasco: $ 6.50. Interior: $ 7.—
Detalle en su pedido si desea LOCIÓN o INSTANTÁNEA.
Pídala en todas las Perfumerías, Farmacias o a sus
Importadores: IMBROSCIANO Hnos.
Bmé. MITRE, 1283.—Buenos Aires.—U. T. 7330 Mayo.

YERBAS ANDINAS MEDICINALES
CASA BUSTAMANTE
Colecciones, piedras imán magnéticas y libros naturalistas con su catálogo gratis para la vida sana, reúne el despacho de Arenales 2301 por mejora de local y para el mejor servicio público en una sola
Casa Central: PUEYRREDON 1371
TE ANDINO
Tónico digestivo
Agencia Nº 1
Mitre 2263—Avellaneda
Dos teléfonos 44-6491 Juncal, 44-0205 „ (Particular)



GUSANOS de SEDA
He aquí los principales obreros en la fabricación de las finas
MEDIAS
HIMALAYA
pues se fabrican únicamente en
SEDA NATURAL
Su finísimo tejido, su perfecto ajuste, sus preciosos coloridos, su gran elegancia y su extraordinaria duración, han hecho que sean las MEDIAS HIMALAYA las preferidas de las damas elegantes.
En venta en todas las casas del ramo
CON O SIN CUCHILLA
Exija que lleven la Marca HIMALAYA
Unicos Importadores:
ROCCATAGLIATA, SCARSELLA y Cía.
Cangallo 1474 Buenos Aires

STOMALIX
SAIZ DE CARLOS
Tonifica, ayuda a las digestiones y abre el apetito, curando las molestias del
ESTÓMAGO e INTESTINOS
DOLOR DE ESTÓMAGO, DISPEPSIA, ACEDÍAS Y VÓMITOS, INAPETENCIA, DIARREAS EN NIÑOS Y ADULTOS, DILATACIÓN Y ÚLCERA DEL ESTÓMAGO DISENTERÍA, etc.
Ensáyese un frasco y se notará pronto que el enfermo come más, digiere mejor y se nutre, curándose de seguir con su uso.

en lo que no entendía: en la técnica, y el pobre Beethoven tuvo que apurar un nuevo cáliz de amargura...

EL FRACASO

ESO fué el estreno de "Fidelio": un fracaso rotundo, definitivo, y sería pueril decir lo contrario o tratar de mitigar la verdad, por poco que fuese. Beethoven sufrió lo indecible. Hasta los músicos se habían conjurado para hacer fracasar la obra. Hay una carta del maestro dirigida a Meyer, donde se obtiene la prueba de ello.

La obra bajó, pues, del cartel.

Intervinieron los amigos, y éstos opinaban que la obra de Beethoven tenía que ser refundida por completo. En eso se presentó en Viena un tenor improvisado, de mucha fuerza en los pulmones. Parecía que ese hombre era el tenor indicado para cantar el papel de "Florestán". Pero los amigos del maestro tenían razón: había que refundir por completo la partitura. Pero para llegar a tal acuerdo no habían contado con la huéspeda, con el propio padre de la criatura. Cuando le dijeron a Beethoven que tenía que hacer algunos cortes a su obra, el volcán de su malhumor se desbordó de un modo impetuoso; como siempre, desde luego. Y se negó rotundamente a ello. Los que más luchaban por convencerlo eran sus buenos amigos los príncipes de Lichnowski. En casa de éstos se celebró una lectura de la obra, para ver qué era lo que convenía cortar. Tomaron parte en esa lectura los artistas de teatro que tenían a su cargo los personajes de la escena. Fué una sesión memorable. Duró desde la siete de la tarde hasta la una de la madrugada. Los dos primeros actos se leyeron al piano, sin quitarles una sola nota. Pero cuando se llegó al momento trágico de los "cortes", Beethoven defendió su obra con verdadero heroísmo, llegando a gritar, fuera de sí:

— ¡No quito ni una nota, ni una sola!

Y estuvo a punto de irse con la partitura.

Pero en ese momento la princesa, juntando las manos como para orar, elevó su mirada de indescriptible dulzura hasta el genio enojado. Éste, ante aquellos ojos suaves y fraternales, se contuvo.

— Beethoven — exclamó la princesa, — ¿de modo que su obra maestra tiene que quedar olvidada e ignorada para siempre?

El genio no se reducía.

— No, Beethoven; su obra maestra no puede desaparecer. Usted mismo no lo consentirá. Dios, que ha puesto en su alma los cantos de la belleza más pura, no lo querrá. El espíritu de vuestra propia madre, que ahora habla por mi voz, no lo quiere. Beethoven, ceda usted. Hágalo por la memoria de su madre. Hágalo por mí, que soy su única amiga, su amiga más querida.

Beethoven se conmovió profundamente ante aquellas palabras, y repuso:

— Lo haré. Haré todo lo que usted quiera. Por mi madre. Por usted también.

LA NUEVA VERSIÓN

BAJO su nueva forma — dice Wilder — "Fidelio" se representó por la primera vez en el teatro de Viena el sábado 29 de marzo de 1806."

Como hemos dicho y como todo el mundo sabe, Beethoven no escribió más que esa ópera, pero para ella sola escribió nada menos que cuatro oberturas.

Para el estreno de la refundición de su obra, el genial sordo escribió una de esas oberturas, la que lleva el número tres en la edición de sus obras. La cuarta obra se escribió en 1814.

Esta segunda presentación de "Fidelio" obtuvo mejor acogida por parte del público y de la crítica. La obra no tenía ahora más que dos actos, cuyo argumento vapuleaban de lo lindo los diarios. Uno de ellos decía que era "verdaderamente inconcebible que el ilustre compositor se hubiese dignado poner una tan hermosa música a un texto tan chato y tan absurdo".

Pero, con todo, aún no se podía hablar de un éxito franco, sino de lo que los franceses han impuesto con el eufemismo bien conocido de "un succès d'estime". El resultado financiero para el compositor fué mediocre. Y con motivo de todo eso Beethoven tuvo un altercado con el administrador del teatro. La escena fué violentísima, sobre todo cuando el administrador le dijo al autor que su música no atraía público; que si era buena y gustaba a los inteligentes, en cambio el público en general "no la pasaba".

Beethoven se enfureció, y hay que pensar de qué modo recordando solamente cuán pronto montaba en la más furiosa cólera. Exigió que, en el acto, le entregaran la partitura. Así se hizo. Él la tomó y salió del teatro como una tromba.

Durante muchos años "Fidelio" no volvió a verse en la cartelera del teatro.

UNA VELADA MEMORABLE

OCHO años después de los sucesos que acabamos de relatar, se presentó en el teatro de Viena una tercera versión de "Fidelio". Es decir, que el maestro la refundió de nuevo. Esta vez también tocó el libreto, encargando del nuevo arreglo al poeta Treitschke.

Por aquel entonces Beethoven había atraído hacia sí las miradas de todo el público austriaco y alemán por una obra de circunstancias: compuso una obra titulada "La batalla de Vitoria", celebrando un triunfo de los ingleses sobre los franceses. La obra gustó muchísimo, se habló con gran elogio de su autor, y los elementos directivos del teatro oficial, queriendo aprovechar de aquel momento favorable, insinuaron a Beethoven la conveniencia de reponer su ópera. Éste aceptó en el acto; pero, según decimos, exigió la refundición. Y como es de suponer tratándose de quien se trataba, aquélla no se llevó al cabo sin verdaderos trabajos de Hércules en todos los sentidos. Citar aquí los incidentes y las anécdotas que se produjeron con aquel motivo, equivaldría a escribir un libro. Para dar una idea de ello bastará citar este hecho: el estreno — digamos así — del "tercer" "Fidelio" se anunció para el 23 de mayo. Y ya se había llegado al 20 sin que Beethoven hubiese escrito ni una sola nota de la nueva obertura, que había prometido en forma solemne.

La orquesta había sido convocada pa-

No compre anilinas SUELTAS y sin marca; adquiera la Marca "PARIS" para usos generales. Son las mejores y más eficaces. 20 hermosos, vivos y brillantes colores de alta novedad.

Concesionario exclusivo:
E. BONET - Constitución 3144

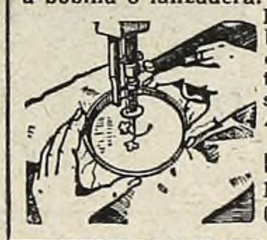
PIDA UNA CAJITA ANILINA "PARIS" A 0.20

PROFESORA DE CORTE

Señoras y Señoritas: Si quieren diplomarse rápidamente como profesoras de Corte y Confección pueden hacerlo sin moverse de su casa. Con sólo pagar la matrícula, reciben lecciones y diploma, sin mayor desembolso. Gratis al interior catálogo explicativo. Pídalo por carta a "ESCUELA MODELO DE CORTE", Bartolomé Mitre número 314, Buenos Aires.

¡UNA MARAVILLA PARA EL HOGAR!

Aparato "MANOSANTA", para Zurcir, Bordar y Repujar tejidos en general, aplicable a todas las máquinas de coser de cualquier marca, a bobina o lanzadera. Unica que zurce medias.



La maquinita, con un bastidor y una enhebradora, se remite con instrucciones, por sólo..... $ 1.50
Agregar $ 0.30 para envío. Pedidos a:
MANUEL B. SANTAMARIA
RIVADAVIA 1255-B. A.
Comerciantes fuertes descuentos

Agente: JOSE CAUSA — Cevallos, 258 - Bs. As.

El Estuche
SOLIS 99
con 3 pares de medias de seda y un hermoso par de ligas, cuesta tan sólo..... $ **8.80**

La media
SOLIS 99
se vende garantizada y es, para quienes la usan, signo de elegancia y distinción.

ENFERMOS Y SANOS

La salud vale más que la fortuna, y las personas enfermas son las más infelices, por dinero que tengan. - Pidan Catálogo GRATIS a:

HERBORISTERÍA ANDINA "EL FÉNIX"
CALLE PASCO Nº 248 — BUENOS AIRES

TE "ARAUCANO" el mejor tónico digestivo. Paquete, $ 2.—
Limaduras de hierro, oro y plata. LA PIEDRA IMÁN LEGÍTIMA y toda piedra preciosa.

Ivonne D'Avigny, de la Comédie Française, luciendo uno de nuestros SAUTOIRS.

GRATIS
REGALAMOS

Remita su nombre y dirección, con claridad, a:

GALMES
Hnos. & Cía.
VICTORIA, 571
Buenos Aires

A toda Señora o Señorita
un regio **SAUTOIR** de finísimas perlas japonesas "TANAKE" (mismo oriente y peso que las legítimas), mide 120 cms. largo.

No recorte el anuncio; indique "El Hogar"

¿QUIERE TEÑIR BIEN?

NO USE COLORANTES VULGARES, CON LOS QUE TEÑIRA SIEMPRE MAL, GASTANDO DINERO INÚTILMENTE Y ESTROPEANDO LA ROPA.

USE LO MEJOR QUE EXISTE PARA TEÑIR

ROSEDAL

QUE SE VENDE EN FARMACIAS A $ 0.80

ra el mismo día 23 por la mañana con objeto de ensayar, aunque sólo fuera una vez, la partitura, que, según los amigos del músico, éste había escrito el 22 de un tirón. Avanzaba la mañana y Beethoven no aparecía. Por fin Treitschke se impacientó y se dirigió a casa del maestro para saber qué le había sucedido. El poeta halló a su genial colaborador durmiendo a pierna suelta..., porque había pasado toda la noche escribiendo la tan esperada partitura. Y, en efecto, ésta estaba sobre el atril del piano terminada.

Se representó la obra, y esta vez sí alcanzó un éxito ruidoso. Fué, a juicio de los que asistieron a ella, "una velada memorable". Beethoven salió al palco escénico en medio de grandes aclamaciones del público.

El genio había triunfado.

LAS MEMORIAS DE GUILLERMINA SCHROEDER

ESTA actriz alemana, hija ya de una célebre trágica, tenía nada más que diez y ocho años cuando ya era una cantante de gran figuración en los teatros de lengua germana. Llegó el momento de dar su función de beneficio, y sin dudar un instante eligió la ópera del maestro de Bonn, prendada como estaba del papel de "Fidelio".

Se empezó a ensayar la obra, y todo marchaba a las mil maravillas. Se anunció la función, y llegada la noche elegida para ello, se levantó el telón. La representación se deslizaba como un hilo de seda. Pero he aquí que tiene que aparecer en escena la joven Guillermina, y ésta, en ese preciso y terrible instante, se pone a temblar y se siente víctima de un miedo cerval. Hasta ese momento no había comprendido la importancia y las dificultades del papel que tenía a su cargo. Mientras lo había estudiado y ensayado, incluso en presencia del maestro, le había parecido lo más fácil y hacedero del mundo. Luego, frente al público, en escena, se acobardó y se puso a temblar como una vara verde... Pero, en el momento más culminante de la escena, llena de miedo, sin saber lo que hacía y lo que debía hacer, lanzó un grito desgarrador, un grito como nunca más dió otro y como ninguna actriz ha podido repetir después, y, en el mismo instante, el público, sin poderse contener, rompió en una salva clamorosa de aplausos que duró largo rato. Con miedo, temblorosa y sin saber qué hacer, lanzándose a gritar como para fugarse del momento trágico que la estrangulaba, había conquistado al público. Luego era "aquello" lo que había que haber hecho. ¡Y ella no lo había sabido ver! ¡Indudablemente no era más que una muchachita de diez y ocho años!

Beethoven la felicitó y le dijo que había estado muy dentro de su papel. En sus memorias, Guillermina, comentando la felicitación del maestro, dice: "¡Si hubiese sabido el gran Beethoven que si grité de aquel modo era por el miedo que tenía y porque precisamente no me sentía dentro de mi papel!"

Guillermina fué una actriz afortunada. Tuvo un éxito de resonancia con "Fidelio" de Beethoven, y, además, fué actriz afortunada con las obras de Weber. Años después, ya entrada en años, fué la mejor intérprete de las obras de Wagner, si hemos de creer lo que éste mismo ha dicho en repetidas ocasiones. Bien es verdad que Bernard Shaw, en su obra "El perfecto wagneriano", asegura que si Guillermina era tan buena actriz para las obras de Wagner, era debido, principalmente, a que no era una buena cantante, sino una estupenda recitadora, de una fuerza pulmonar jamás igualada por otra mujer de las que pisan escenarios...

Emilio Caraffa y su vida de artista

(Continuación de la pág. 10)

te. El general Campos asistió en representación del gobierno nacional Todo el país saludó en Caraffa a un gran artista. Un historiador santafecino, el presbítero Vinas, interrogó al artista:

—*¿Usted piensa ir al Cielo?*

—*¡Claro que sí!*

CASA BARBIERI
FABRICA NACIONAL DE CERÁMICA
GRAN SURTIDO EN:
COLUMNAS, MACETAS COLONIALES, JARRONES POTICHES.
TODA CLASE DE ADORNOS PARA CHALETS Y JARDINES.
CACEROLAS Y CAÑOS
PIDAN CATALOGO
CORRIENTES 2562 - Bs. Aires
U.T. 7630 MITRE

Vd. aunque joven no lo parece

Con sus PREMATURAS CANAS su fisonomía ha cobrado un triste aspecto de vejez; use el

AGUA DE ACACIA HISPALIS

poderoso tónico del bulbo capilar, y observará sorprendido, como paulatina e inadvertidamente recobra el cabello su color natural. Se aplica con la mano como cualquier loción de tocador.

VENTA:
FARMACIA FRANCO INGLESA
Sarmiento y Florida
y en todas las buenas farmacias y perfumerías
Depositario:
José Pomar. - C. Correo 85. B. Aires
Pida prospectos gratis.

"El arte de trabajar con lacre Dennison"

PERMÍTANOS mandarle este folleto ilustrado de 12 páginas enviando 10 centavos para su franqueo. Le enseñará cómo hacer cuentas, abalorios, zarcillos y muchísimos otros adornos con el lacre Dennison.

El trabajo es fascinador y muy fácil de aprender. No tiene más que pedirnos el folleto Nº H. W., "El arte de trabajar con lacre Dennison".

Puede Vd. comprar lacre Dennison en cualquier parte.

Dennison Manufacturing Co
Sarmiento 643, Buenos Aires

Dennison

GRATIS
100 ESTAMPILLAS

Remitimos a todo coleccionista que solicite lista especial. Dirija sus pedidos a:

"El Mundo Filatélico"
Rivadavia 571. - Bs.As.

ADELGAZAR Sin dañar la salud. Con fricciones.
EMBELLECE - VIGORIZA
Escriba: "IODUROL" Lavalle 636, 5º Piso

Nuevo
CATALOGO
de Lanas, Hilos, Sedas y Labores Femeninas, se manda gratis al INTERIOR.
CASA DE BORDADOS PASS, DE
OTTO GEHRLS & Cía.
61, C. Pellegrini, 61 Bs. Aires

— *Es que no puede haber dos glorias, compañero.*

¡Gloria! La gloria terrena que conquistó Caraffa, fueron muchas envidias. ¡Tiempos aquellos de galleta dura! El gobierno señaló como precio del cuadro quince mil pesos. Y si el cuadro gustaba, se abonarían diez mil pesos más. El cuadro gustó y regustó. Caraffa fué ovacionado, estrujado, banqueteado y luego, ¡ah criollos olvidadizos!, los diez mil pesos no se vieron jamás... Se dió, como pretexto, ¡la mala cosecha del trigo!...

Para forjarse una idea del respeto que merecían entonces los artistas, bastará esta anécdota:

Caraffa expuso en una de las exposiciones del Ateneo, su famoso cuadro *El Primer Mate* (que no debe confundirse con otra bella obra reciente del mismo autor, *Una Broma del General Rosas*, que se exhibirá próximamente). Un salvaje de la calle Florida, por el gusto de hacer daño, manchó el cuadro con una substancia obscura, tajeándolo. *La Nación* se indignó y publicó un suelto titulado: "Vándalos". Por la tarde Caraffa había borrado los desperfectos. Poco después llegó el general Mitre. Traía un lente para observar el daño. Dirigiéndose a Caraffa el gran patricio le dijo:

— *Joven artista: si usted cree que mi palabra puede tener algún valor, acepte mis disculpas en nombre de la cultura de Buenos Aires.*

Viendo que a Caraffa se le llenaban los ojos de lágrimas, agregó:

— *Compruebo lo que ya he dicho: tiene usted, además de talento, alma de artista, cosas diferentes que suelen no andar juntas.*

Los estudios que Caraffa realizó en Europa fueron sólidos. Al llegar a Nápoles, fué alumno del célebre Domingo Morelli. En la Academia de San Ferdinando, ganó el concurso de dibujo y después varios premios en la Academia "Gigi" de Roma.

Uno de sus cuadros, *Procesión en el Siglo XVI* y dos retratos le merecieron la Cruz de Carlos III. Tiene medallas de oro, de plata, diplomas...

En Madrid, en la Exposición de Acuarelistas, expuso dos acuarelas. Una, *El Fraile en el Órgano*, fué adquirida por la Casa Real. La otra, *Bendición del Obispo*, el Gobierno la compró para el Museo Nacional de Buenos Aires.

A su regreso de Europa el ex empleado de policía volvió cargado de laureles. El presidente de la República doctor Figueroa Alcorta, lo autorizó a fundar en Córdoba la Academia de Bellas Artes, que hoy dirige el pintor Gómez Clara. Entre las obras más hermosas de Caraffa se destaca la decoración de la catedral de Córdoba, y, sobre todo, el magnífico San Mateo. Es una de las curiosidades artísticas de que puede jactarse con orgullo aquella provincia. La admirable cabeza del apóstol se destaca maravillosamente, allá, en la altura, con un vigor extraordinario de belleza.

De vuelta de su último viaje a Europa, Caraffa fué a la Catedral de Córdoba. Viéndolo contemplar su propia obra, un sacristán que no lo conocía se aproximó para ofrecerle, ¡cosa rara en Córdoba!, sus servicios de cicerone.

— *¿De quién es este San Mateo?* — le preguntó por broma Caraffa.

— *No sé, señor. Todos los que lo ven, se quedan admirados. Es lindito, po. Deben haberlo traído de Europa...*

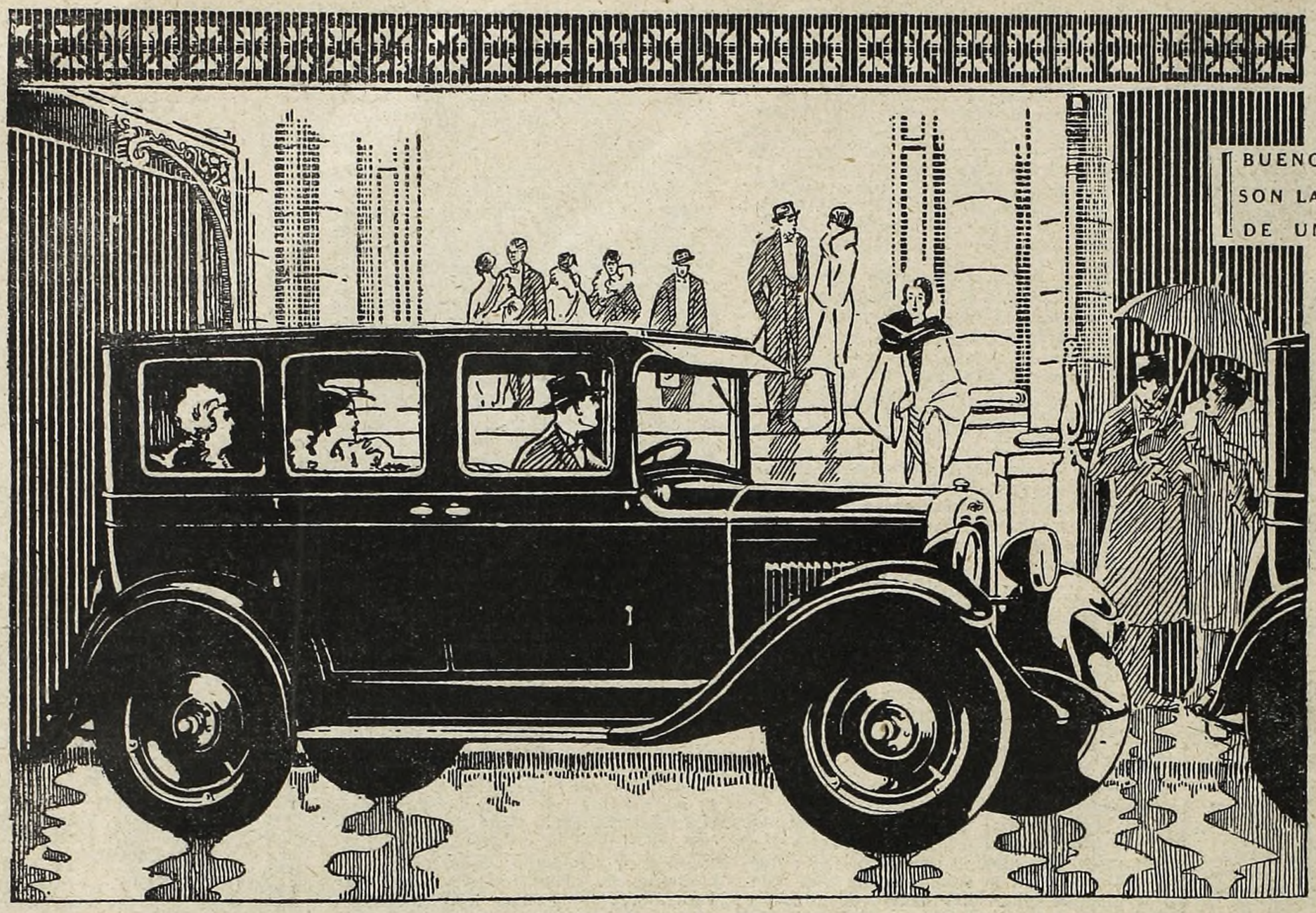
— *Se ve que eres criollo,* — le contestó Caraffa, riendo con la filosofía de los resignados.

Después de muchos años de silencio, refinando su espíritu en el ambiente de los grandes museos europeos, Caraffa, en su querida Córdoba, con una compañera que es su ángel, se ha puesto a trabajar con un ardor juvenil y con un entusiasmo lleno de cosas nuevas. El artista se siente cada vez más vibrante y más activo que nunca. No contento con haber iniciado en la pintura a discípulos suyos tan triunfantes hoy como el padre Guillermo Butler, sale él mismo a conquistar caminos en el arte. Es un ejemplo para la juventud y para muchos maestros que, después de triunfar, se echan a dormir esperando a la gloria.

Método fácil para obtener carnes, hermosura y fuerzas

El error en que incurren casi todas las personas delgadas que desean ganar carnes y a la vez hermosura y fuerzas, es el de insistir en medicinar sus estómagos con drogas de cualquier clase o en participar de comidas demasiado grasientas, mientras que la verdadera causa de su delgadez no recibe atención alguna. Nadie puede aumentar su peso mientras sus órganos digestivos no asimilen propiamente los alimentos que van al estómago. Gracias a un nuevo descubrimiento científico, es posible hoy combinar en una forma sencilla los elementos que los órganos digestivos necesitan para ayudarles en su obra de asimilación debida de los alimentos y convertir a éstos en sangre y carnes duras y permanentes. Este descubrimiento se llama Sargol, uno de los mejores creadores de carnes que se conocen. Sargol, por medio de propiedades regenerativas y reconstructivas, ayuda al estómago en su tarea de extraer de los alimentos las substancias nutritivas que ellos contienen, las cuales lleva a la sangre, y ésta a su vez, las disemina por todos y cada uno de los tejidos y células del cuerpo. Muy fácilmente puede Vd. imaginarse el resultado de esta transformación cuando empieza usted a notar que sus pómulos se van llenando, los huecos de su cuello, hombros y pecho van poco a poco desapareciendo y al cabo de algunas semanas usted ha ganado algunos kilos de carnes sólidas y permanentes. Sargol no contiene ingredientes perjudiciales a la salud y lo recomiendan los médicos y farmacéuticos.

ADVERTENCIA. — Si bien es cierto que Sargol produce excelentes resultados en casos de dispepsia nerviosa y desarreglos del estómago en general, los dispépticos y enfermos del estómago no deben tomarlo si no desean aumentar por lo menos algunos kilos. Sargol se vende en las farmacias.



Su familia necesita ahora un Chevrolet cerrado

EL SEDAN $ 2880 s/w. B.A.

El Mas
Hermoso
CHEVROLET
hasta ahora producid

Transporte Económico
CHEVROLET

CUANDO el tiempo es benigno y el sol envía sus purificadores rayos, Vd. olvida lo que el invierno, siempre en acecho, le reserva. Pero en cuanto los primeros vientos helados se hacen sentir, entonces recién comprenderá que Vd., y particularmente su familia, pueden quedar un día aislados del mundo.

El invierno se presta para grandes distracciones: los teatros, los conciertos y los demás espectáculos cerrados. Su familia y Vd. desean cumplir con las obligaciones sociales, hacer visitas y gozar de la vida. El Chevrolet cerrado, confortable y abrigado, le ofrece la solución del problema, porque le brinda una absoluta independencia de todas las inclemencias del tiempo y le proporciona la misma comodidad y utilidad que cualquier otro coche de precio elevado.

A pesar de todo esto, el Chevrolet cerrado no es un coche de invierno, sino para todas las estaciones. Su interior es espacioso y aireado y, una vez bajas las ventanillas, sus ocupantes pueden apreciar todos los placeres que proporciona un coche abierto.

Pida al agente más próximo una demostración con un Chevrolet cerrado. Estamos seguros que sus exigencias serán satisfechas, impresionándole inmejorablemente.

Agente para la Capital y sus alrededores
ROBERTO BERLINGIERI
Victoria esq. Cevallos *Plaza del Congreso* Buenos Aires
Manuel Cadret: Santa Fe 3112 Ibañez y Cía.: B. de Irigoyen 1132
Eduardo N. González: Cabildo 1687 R. Llames Massini: Rivadavia 6456

GENERAL MOTORS ARGENTINA S.A.

UN COCHE PARA CADA USO DENTRO DEL PRESUPUESTO DE CADA UNO

La paja en el ojo ajeno...

Por

PESCATORE DI PERLE

LUCRECIA ESTÉVEZ. — Maestro: os vuelvo a encontrar triste y melancólico. ¿Qué os pasa, Maestro?

PESCATORE DI PERLE. — Medito, hija mía, medito. Y leo a Lucrecio.

L. — ¿Y ello os entenebrece el espíritu?

P. — Me lo entenebrece. Considerad qué desconsoladores son estos versos del libro V: "Todo en el universo cambia en la sucesión del tiempo, todas las cosas deben pasar por estados diferentes, nada se conserva perpetuamente idéntico a sí mismo. Todo pasa, todo cambia de constitución, todo está sujeto a metamorfosis." ¡Y es verdad! Hace veinte o treinta años — no recuerdo bien — yo era joven, bello, insinuante..., ¡y ahora!... Hace cinco años creía en el talento de Pirandello... ¡Y ahora!...

L. — Pero todo eso es fatal, Maestro. El tiempo no pasa en vano.

P. — Así es. Antes, por ejemplo, cuando en un lugar público ocurría un alboroto y todos estábamos en un tris de rompernos el alma a trompadas, tocaba cualquiera el Himno Nacional, e inmediatamente se hacía el orden y todos nos sentíamos unidos por un mismo sentimiento. Ahora... ¡al revés!: Tocan en un lugar público el Himno Nacional, y en seguida se arma una de bofetadas, sablazos y tiros que tiembla el Verbo. Los que viven del presupuesto quieren el nuevo himno (que es realmente el viejo); el pueblo pide el viejo, que no se parece al nuevo... Nada nos une, todo nos separa.

L. — ¡Linda pavada ha hecho el doctor Alvear!...

P. — No, ¡pobre!, él no tiene la culpa. En esto Alvear no ha quebrado la línea: no ha hecho nada.

L. — Bueno, el que sea: el ministro de Instrucción Pública.

P. — Tampoco, hija mía. En la hora de absolver posiciones, nadie quiere cargar con el muerto. Y así leo, en *La Nación*, del 6, que el doctor Sagarna le echa la culpa, en un documento oficial, a un empleado suyo. Dice:

> *El señor Guaglianone, reconociendo la anarquía de versiones del himno, pide al Ministerio el nombramiento de una comisión de técnicos.*

L. — Quizá el señor Guaglianone entienda en eso de ponerle fin a la anarquía. Quizá sea su especialidad.

P. — Probablemente. A mí, esto de que sea el ministro o un empleado, no me interesa gran cosa. Lo que no puedo tolerar es que el doctor Sagarna quiera echarle la culpa a... ¡EL HOGAR!

L. — ¿A nuestra maravillosa obra, Maestro?

P. — Precisamente. Oíd, hija mía, lo que el ministro afirma:

> *"El Hogar", en 19 de agosto de 1924, dice que se debe restablecer el himno de Parera (si bemol) y una armonización que responda a su naturaleza y a su idiosincrasia. "Decretar — dice — una sola versión para el Ejército, Marina, escuelas y pueblo."*
>
> *Como se ve, la reclamación ha sido frecuente, continuada y prestigiosa.*

L. — ¿Y nosotros hemos dicho eso, Maestro?

P. — Nosotros, hija mía, en el dilatado curso de nuestra existencia, hemos dicho muchas macanas. Pero esa, da la casualidad de que no la hemos dicho nunca.

L. — Pero, el ministro no va a inventar...

P. — No: es muy difícil inventar. El ministro se limita a tener mala memoria. Empecemos porque el 19 de agosto de 1924 sucedió una cosa muy natural: no se publicó EL HOGAR.

L. — ¡No digáis!

P. — Sí, digo: El 19 de agosto de 1924 era martes. Y EL HOGAR se publica los viernes. El doctor Sagarna ha querido decir el 19 de diciembre de 1924. Como veis, hija mía, va una diferencia de cuatro duodécimos.

L. — Chicaneáis, Maestro.

P. — Y lo que se publicó en ese número, con la firma del distinguido literato boliviano Gabriel S. San Telmo, fué un reportaje a un músico, un señor Corretjer, que no anonadaba por su originalidad...

L. — Lo recuerdo.

P. — Pues este Corretjer es el del si bemol y de los otros bemoles que el ministro nos quiere endosar.

L. — Pero nosotros somos inocentes, ¿verdad, Maestro?

P. — ¡Inocentísimos! Es como si mañana Perico de los Palotes publica aquí un reportaje a Carmencita Lamas, declara ésta, en un arrebato de sinceridad: "— ¡A mí me gusta el merengue!", y luego sale el doctor Sagarna diciendo: "EL HOGAR, que siempre ha sido partidario del merengue..."

L. — ¡Qué gracioso, el ministro! Quiere desviar hacia nosotros las manifestaciones populares. ¡Qué horror! ¡Con lo que ocurrió el 9 de julio! ¡Los cosacos del escuadrón sableando al pueblo!...

P. — Un espanto, hija mía. Lo que más me aflige es el concepto que el pueblo se forma de los caballos.

L. — ¿De qué caballos?

P. — De los caballos que montan los de la policía, y que lanzan sobre la muchedumbre. Así parece que los caballos estuvieran de acuerdo con el Gobierno. Y no hay tal. Los caballos son muy inteligentes. ¿Habéis leído, hija mía, los *Viajes de Gulliver* del gran Swift?

L. — Sí, Maestro.

P. — Recordad, pues, que la cuarta parte, el *Viaje a los Houyhnhnms*, es una glorificación a la inteligencia de la raza equina.

L. — Y Buffon ha dicho que el caballo es la más noble conquista del hombre.

P. — Cierto es. Pero aquí nos ha dado por desprestigiarlo: la policía los utiliza para cargar sobre el pueblo, y en el Hipódromo de Palermo los usan para que los ingenuos se solfeen el dinero entre sí.

L. — Por todo lo cual los llaman *burros*.

P. — Es una infame calumnia. He visitado una vez el Hipódromo, he observado todo con criterio absolutamente imparcial, y he sacado en consecuencia que los *burros* no eran los caballos, precisamente.

L. — ¡Ah, claro! Los burros son más pequeños y tienen las orejas más largas.

P. — Es una opinión. Yo creo otra cosa.

L. — Volvamos al Himno, Maestro.

P. — Volvamos.

L. — ¿Cuál es vuestra opinión? ¿Estáis por el Himno Nacional o por el Himno de Guaglianone?

P. — Por el Nacional, toda la vida. El Himno, hija mía, es una cosa viva, como el idioma, como nosotros: nace, crece, se desarrolla... Yo no sé cómo lo escribió Parera. Por otra parte, parece que nadie lo sabe. Pero me he emocionado desde antes de tener uso de razón con este que ahora se quiere suprimir. Los que defienden la absurda teoría del *purismo*, de que volvamos a la versión primitiva, me hacen el mismo efecto que los infelices puristas del idioma, que quisieran que habláramos hoy el castellano del Arcipreste de Hita y de Noel: *dixo, agora, ferido*...

L. — Sin embargo, los hombres de gobierno y los señores de la comisión que reformó el Himno, tienen cabeza, tienen talento...

P. — Sin duda, sin duda. Pero el pueblo tiene más talento que todos ellos. Sabréis hija mía, que Monsieur de Voltaire tenía mucho *esprit*. Pero, como decía Talleyrand: *Il y a quelqu'un qui a plus de esprit que M. de Voltaire: c'est M. Tout-le-Monde.* Los hombres de gobierno tienen muchísimo talento. ¿Quién lo duda? Claro es que lo disimulan bastante bien. Pero el pueblo tiene la razón suprema.

L. — ¿Qué hacemos entonces, Maestro, con el Himno de Sagarna?

P. — No hacemos nada, hija mía. Nosotros seguiremos cantando: *¡Libertad, Libertad, Libertad!* en el mismo tono épico de siempre, y dejaremos el otro Himno para el teatro Colón, exclusivamente. Allí está bien: para quienes suponen que la cultura consiste en hacer la digestión en un teatro, que el arte son los chillidos de unos mocetones robustos, y las óperas otras tantas manifestaciones intelectuales, cualquier himno es bueno.

L. — Estáis sarcástico, Maestro.

P. — Es que el Colón me aburre, hija mía.

L. — Con no ir, está todo arreglado.

P. — No voy, pero la Municipalidad me saca dinero para mantener lo que ni me gusta, ni me aprovecha.

L. — Así es todo. También nos obligan a mantener una revista que publica el Consejo Nacional de Educación. ¡Y no queráis saber qué es ello!

P. — Sí que lo quiero saber.

L. — Es *El Monitor de la Educación Común*. ¡Una papa, Maestro, una verdadera solanácea! Aquí tengo el número 653, correspondiente al mes de mayo. Ved esta crónica sobre la inauguración de una escuela llamada "República Argentina" en Montevideo. Oíd el comienzo:

> *Iniciamos esta crónica haciendo constar que en nuestra larga vida periodística, jamás, al abordar un comentario, hemos sentido la emoción que en esta oportunidad experimentamos.*

Ahora veréis, Maestro, los desastrosos frutos de la emoción. Dice el cronista que, ante el monumento de Artigas, se realizó una ceremonia:

> *Tomando las niñas argentinas la corona de flores, la levantaron en alto, como una ofrenda alada, y así ascendieron por las distintas gradas del basamento... Luego ascendieron también todas las personas... colocándose detrás de las niñas, como si hubieran deseado reforzar aquella demostración al viejo blandengue...*

P. — ¡Eso no se le dice a nadie, por anciano que sea!

L. — Lo curioso es que *El Monitor* está tan emocionado que hace chistes:

> *Las lágrimas que vertieron muchos ojos y la emoción que embargó a los espectadores y sensibilizó todo el ambiente, no pueden ser reproducidas por la sensibilidad de las placas fotográficas.*

P. — Lo sensible es hacer estos chistes.

L. — Oíd este otro:

> *Los* **salones** *también habían sufrido algún retoque aquí y allá, pero no mucho, para presentarse a los visitantes con* **cara** *de circunstancias.*

5
libras esterlinas de premio
para los aficionados a la pesca
(a la pesca de libras)

Semanalmente se premiarán con **cinco** libras esterlinas a los que remitan las cinco mejores **perlas** a juicio de nuestro **Pescatore.** No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, **e si non, non.**

Esta semana corresponden las áureas monedas a

LOS PREMIADOS:

A. Courel, de Mar del Plata.
Un émulo, de esta capital.
Un maestro sin puesto, de esta capital.
Secante, de esta capital.
M. Castiglioni, de esta capital.

Luego vienen los discursos. Un orador, el señor F. Julio Picarel, obscurece la fama de M. Jourdain. Porque si éste hacía prosa sin saberlo, el señor Picarel hace versos sin querer. Escuchad su prosa:

> *Así las vieron las naciones grandes, en sus horas de trágicos derrumbes... y fuera a desplegarse triunfadora hasta en la cumbre misma de los Andes... inseparables en un mismo estuche... las horas de alegría y de congoja... ¡Ave inmensa de cálidos augurios, mensajera de paz y de concordia... y cruzó el Plata en vuelo hacia el Oriente... en vuestras leales y robustas manos... ha plegado sus alas promisoras... blando nido de amor y de esperanza! ¡Y azul y blanca, cual girón de cielo, ahí tenéis la bandera de mi patria...*

P. — ¡Precioso!

L. — Sí. Pero lo que ya no es tan precioso es la ortografía que gasta *El Monitor*. Oíd estos párrafos de la crónica:

> *...al terminar su partitura fué* **ovasionada** *largamente... Aun llenaba el ambiente la* **honda** *emocional que había* **imprecionado** *al auditorio...*

P. — ¡Qué atrocidad! ¡En qué época vivimos, Señor! ¡Ya no hay Himno, ni ortografía, ni religión, ni nada!

L. — Razón sobrada tenéis, Maestro. Ved *El Pueblo*, el viejo sostenedor de nuestra fe, que ya no sabe lo que es *ungir* ni lo que es la *tiara pontificia*.

P. — ¡Cielos! ¿A tales extremos hemos llegado?

L. — A tales extremos. En el número del domingo 26 de junio el bienaventurado Guido Batelli escribe una página y pico sobre *San Pedro, la piedra angular del Papado*, traducido especialmente para *El Pueblo* por el bienaventurado Juan B. Crespo. Y dice:

> *Siempre apareció* **ungido** *con la* **tiara** *de los Papas el hombre necesario...*

P. — ¡Qué dislate! Porque *ungir* es aplicar aceite a una cosa...

L. — ¡Claro! Como a la ensalada, por ejemplo.

P. — No, hija mía. El verbo se aplica con una idea más alta y noble. Dejad la ensalada a un lado. *Ungir* es signar con óleo sagrado a una persona, para denotar el carácter de su dignidad. Y *tiara* es una cosa compuesta de tres coronas superpuestas que lleva el Papa encima de la cabeza, para que la humanidad lo reconozca como Sumo Pontífice.

L. — Pues tampoco los laicos conocen mejor el idioma. *La Razón*, que es descreída, dice a propósito de un remate de terrenos de la diagonal Norte:

> *En la citada venta intervendrán los martilleros de la* **terna** *formada recientemente con* **25** *firmas de la plaza.*

P. — Es una exageración. Suele alegarse el caso de los tres mosqueteros, que eran realmente cuatro. Pero hablar de una *terna* de 25 es concederle demasiado a la imaginación. Ahora, decidme: ¿Habéis revisado la correspondencia?

L. — Sí, Maestro.

P. — ¿Muchas perlas?

L. — Pocas, y no muy buenas. Vos juzgaréis. Aquí está esta de *La Acción*, órgano del partido gubernista. En el número del 21 de junio publica un artículo titulado *Las Camilas de la ópera y del teatro aplauden a la Camila de la pantalla*. Y dice:

> *Cerca de dos docenas de artistas que en un tiempo hicieron el papel de* **"Camille"** *asistieron recientemente a una matinée para ver a Norma Talmadge en la moderna versión de* **"Camille"** *para la pantalla.*

P. — Ignoro a la tal *Camille*. ¿No es Camila Quiroga?

L. — No, Maestro. Escuchad el final:

> *Fué la más grande asamblea de Camilas que se haya reunido. Cada una de ellas, al terminar la película, elogiaron la interpretación de* **La dama de las camelias**, *por la señorita Talmadge, como excelente.*

P. — ¡Esto sí que está bueno! Porque *La dama de las camelias*, que usó distintos nombres, como suele acontecer con tal clase de damas, no se llamó jamás *Camila*. En la vida real, los parisienses de mediados del siglo pasado, la conocieron por *María* Duplessis. En la novela y el drama de Alejandro Dumas (hijo), lleva el nombre de *Margarita* Gautier, y en la ópera *La Traviata* se llama *Violeta*. ¿De dónde diablos saldrá lo de *Camila*?

L. — Por lo de "Dama de las *camelias*"...

P. — Pero es que *Camila* no tiene nada de común con *camelia*. *Camelia* viene del nombre del reverendo padre jesuíta *Camelli*, por ser éste quien llevó a Europa la inodora flor. Y *Camila* es nombre que viene del latín *Camilla*, y éste del fenicio *Kadm-el*, ministro de dios. *Camila* significa *sacerdotisa, mensajera de dios*. Por eso dice Plutarco, en la vida de Numa: "...*Camilo*, nombre que algunos pueblos griegos dan a Mercurio, a causa de las funciones que ejerce cerca de los dioses."

L. — Y ¿es linda "La dama de las camelias"?

P. — No lo sé, hija mía. A medida que voy envejeciendo me interesa cada vez más la salvación de mi alma.

L. — Y eso ¿qué tiene que ver?

P. — Mucho. Todos los lectores y espectadores de la tal obra están condenados a las llamas eternas. Precisamente a raíz del éxito de la susodicha "Dama", la Sagrada Congregación del Índice de Roma la prohibió con esta universal y terminante cláusula: *Omnia opera Alexandri Dumas, patris et filii, damnamus et prohibemus*.

L. — ¡Qué horror! ¡Yo he leído *Los Tres Mosqueteros* y *El Conde de Montecristo*!

P. — Pues, estáis fresca, hija mía.

L. — ¿Y no hay forma de salvarse de la maldición?

P. — Sí, hija mía: Leyendo las obras de Hugo Wast, que es de los nuestros.

L. — Será de los nuestros..., pero a ese precio, me quedo con el infierno.

P. — ¿Otra perla?

L. — Sí. Esta del eminente literato Arturo Dourliac, que dice en *Ingratitud*, publicada en *Para Ti*, del 14 de junio:

> *...por toda contestación, la oprime estrechamente contra su viejo* **corazón**, *que late con violencia, bajo la* **toca** *de gruesa tela...*

P. — La toca no se ha usado nunca sobre el corazón. Si en *Para Ti* conocieran el céltico, sabrían que *toc* significa, precisamente, sombrero. Y el refrán también lo indica: *cabeza loca no quiera toca*. ¿Qué más?

L. — *La Razón*, del 28 de junio, publica una nota pasada al ministro de Hacienda por la comisión de represión al contrabando de seda. Que dice, entre otras cosas:

> *Fluye de estas cifras que, de los hilados que los establecimientos de la industria* **siderúrgica...**

P. — ¡Lo que se habrá reído el ministro de Hacienda, doctor Molina, que es hombre conocedor de letras! Esto de confundir a la *seda* con la *siderurgia* es mucho menos perdonable que confundir a los *melones* con la *melancolía*. *Siderurgia* es el arte de trabajar el hierro, como lo indica el nombre, que viene del griego *sideros*, hierro, y *ergon*, obra. Más disculpable sería tomar a la seda por el *sede-sede*.

L. — ¿Qué es el *sede-sede*?

P. — Vuestra juventud, hija mía, disculpa vuestra ignorancia. Pero en mis tiempos, cuando las comparsas carnavalescas se retiraban, cantaban:

La comparsa
se de... se de
se de se de...

Y, obligadas, por la música, continuaban un buen rato con el *sede-sede*. Hasta que, por fin, rompían:

...se despide
hasta el próximo
carnaval.

L. — ¡Qué pavada!... Volvamos a la literatura, Maestro. Don Alfredo Palacios Mendoza publica en *La Novela Semanal*, del 7 de marzo, un cuento titulado *El hombre que volvió del otro mundo*. A este hombre le ocurren muchas cosas raras. Pero un buen día se duerme en un banco de la plaza del Retiro. Lo despiertan. Cree que es un vigilante:

> *Estaba equivocado. Era el gerente de una empresa cinematográfica que andaba a la caza de atorrantes auténticos, para que le sirvieran de comparsas en la película "Los miserables", de Victor Hugo, que se filmaba en sus talleres...* **Ocho años** *consecutivos trabajó Manrique en el "cine"... cubriéndose de gloria, de popularidad y dinero... En Viena conoció a una dama... la hizo su esposa... y a los* **dos años** *volvía a Buenos Aires... Llevado de su espíritu audaz y especulador, Manrique había invertido todo su capital en las adquisiciones de valores rusos, en los precisos momentos en que la suerte de las armas que entrechocaban en la gran contienda rusojaponesa...*

P. — ¡Un momento! Vamos a precisar fechas: La guerra rusojaponesa ocurrió en 1904, es decir, hace *veintitrés años*. Manrique estuvo *dos* en Europa, lo cual hace *veinticinco años*, y antes de ello trabajó *ocho* en las películas, de modo que debutó en el cine hace *treinta y tres años*, es decir, en 1894.

L. — ¿En 1894 se conocía el cine en Buenos Aires y tan adelantado estaba que se filmaban "Los Miserables"?

P. — En 1894 ni sospechábamos por aquí la existencia del cine. Estábamos en plena *Verbena de la Paloma*. Las primeras películas las vieron estos ojos pecadores en 1896 en el teatro Odeón, luego en el Pabellón Argentino y creo que en el Jardín Florida.

L. — ¡Qué imaginación tienen estos literatos!

P. — Enorme. La Editorial Calpe, por ejemplo, publica una traducción de los *Cuentos del lunes*, de Alfonso Daudet. Y el titulado *Un tenedor de libros* empieza de este modo:

> *— ¡Diablo, qué niebla! — dice el buen hombre al poner el pie en la calle —, y en seguida se levanta el cuello, cruza la bufanda,* **tapándose la boca**, *y con la cabeza gacha y las manos en los bolsillos echa andar hacia la oficina,* **silbando.**

L. — ¿Con la boca tapada y silbando?

P. — Sí, hija mía: silbaría para adentro. ¿Algo más?

L. — Un telegrama de *La Nueva Provincia* de Bahía Blanca, del 1º. Trae la noticia del accidente de Byrd. Y dice:

> *BAYEAUX, 1º — La gendarmería anuncia que el "América" cayó al agua. Los pilotos* **volaron** *hacia la costa, salvándose.*

P. — ¿Y con qué volaron hacia la costa, si habían perdido el aparato?

L. — Os lo diría, Maestro, pero... se nos acaba el papel.

P. — Pues, volemos nosotros también...

Los fotógrafos y las fotografías de "EL HOGAR"

No hay enlace, banquete, dancing, ni acontecimiento social de los muchos que se celebran en esta capital, en el que — fatalmente — no se presente algún titulado fotógrafo de EL HOGAR. Éste suele proponer al obsequiado, al organizador de la fiesta o al que supone más interesado, la compra de una docena de las fotografías que va a tomar. En esta proposición, naturalmente, va implícita la seguridad de que EL HOGAR reproducirá en sus páginas un grabado del acontecimiento. Y mediante tal condición, el precio — siempre elevado — no se regatea. El cliente paga y espera. Al cabo de unas semanas se presenta en son de queja a nuestra redacción, donde tiene la desagradable sorpresa de convencerse que ha sido víctima de una vulgar estafa.

A fin de evitar en lo posible la repetición de este abuso, advertimos a nuestros lectores que los fotógrafos de EL HOGAR llevan CARNETS que los acreditan como tales, y cualquiera tiene derecho a exigirles su presentación.

Por otra parte — y esto es lo más importante — EL HOGAR NO COBRA ABSOLUTAMENTE NADA por la publicación de cualquier género de fotografías, ni autoriza a nadie para vender reproducciones ni hacer arreglo alguno por el estilo. En todos los casos la selección y publicación de las fotografías quedan libradas exclusivamente al criterio de la Dirección.

Quien pida dinero o trate de vender fotografías en nuestro nombre, no es fotógrafo de EL HOGAR: es, simplemente, un estafador.

EL HOGAR no exige un solo centavo por la publicación de fotografías o retratos, ya sean para las páginas de actualidades sociales o las tituladas "Nuestro gran mundo", "Las actrices bonitas", y todas las demás.

HUPMOBILE

"El Ocho de la Sociedad Distinguida"

A la belleza característica de los distintos modelos HUPMOBILE de 8 cilindros, se une la sobriedad y confort del automóvil destinado al uso de las personas elegantes.

De marcha a la vez suave y silenciosa, y de funcionamiento seguro en todas velocidades, el HUPMOBILE 8 ejerce irresistible atracción sobre los amantes de la vida al aire libre.

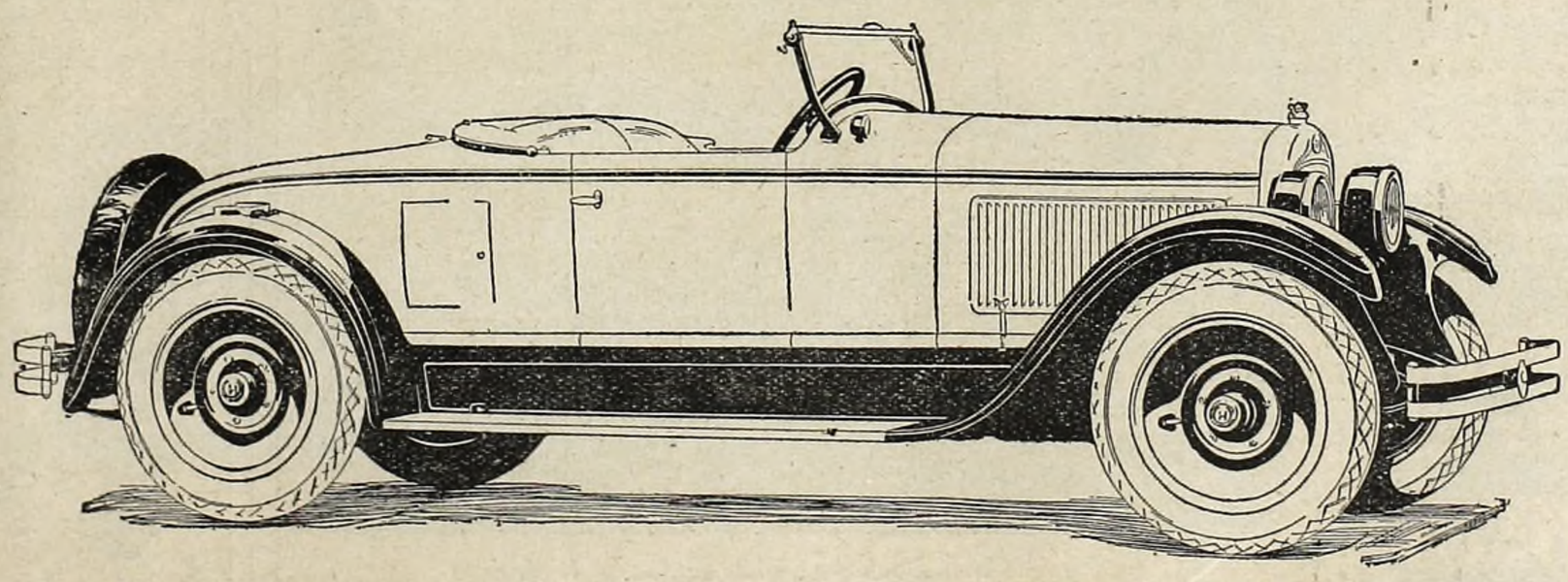
Tiene este modelo el motor de menor longitud y más compacto que jamás se haya construído con 8 cilindros en línea, y es de sorprendente economía en el consumo de nafta.

Cualidades tan destacadas le han valido el nombre de "el ocho de la sociedad distinguida."

CHIESA, GEY & Cía.

Casa Central:
Av. de Mayo 1373-77
Buenos Aires

Sucursal:
San Martín 551
Rosario



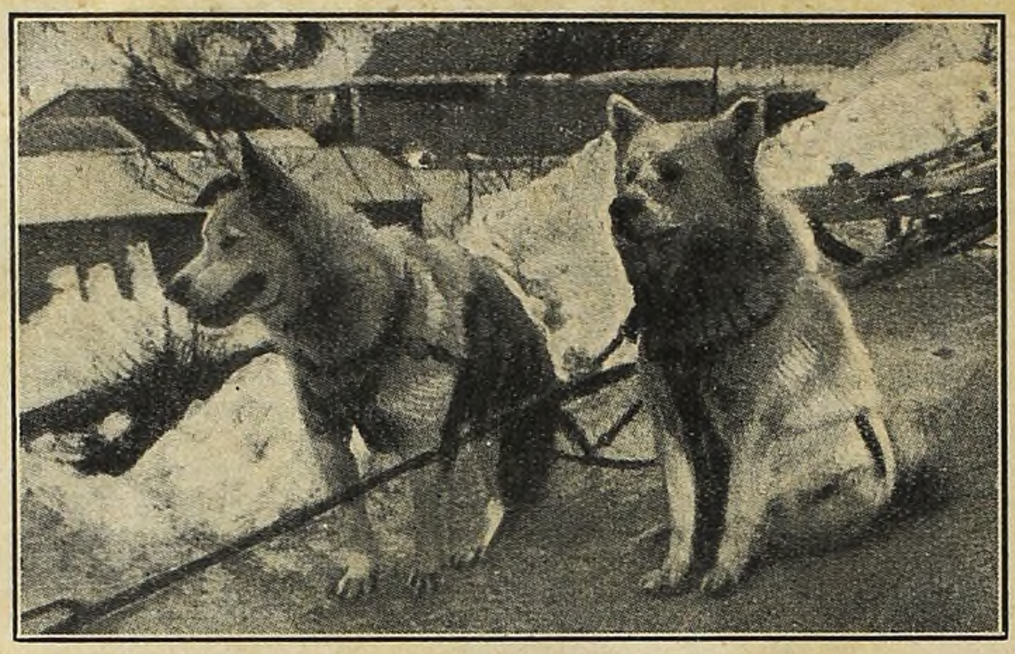
EL PRECIO DE LA FELICIDAD

Lea Lo Que Este Señor Dice Después de Pasar Dos Años Con Una Gran Debilidad

La multitud de personas que debido a frecuentes indisposiciones han perdido la facultad de gozar de la vida, deben leer esta carta. Descuido, incredulidad y economía mal entendida, roban a miles de su felicidad, por el solo hecho de que no cuidan su salud. Las mil formas de debilidad que suelen anticiparse a las enfermedades, son eficazmente combatidas con un poderoso tónico para la sangre y los nervios, la base de toda vitalidad.

"Por dos años sufrí de una gran debilidad general, desarreglos del estómago y de los nervios. Me daban punzadas al costado, mareos, pesadez en la cabeza, dolor en la región del corazón y pecho. Lo poco que comía, difícilmente lo digería. De noche, al acostarme, me atacaban temblores en todo el cuerpo y un terrible hormigueo en los músculos y piernas. No era capaz de caminar una cuadra; tenía miedo y sólo me parecía que me iba a morir.

"Después de haber tomado, sin beneficio alguno las medicinas que me habían recetado, ví en una revista un anuncio de las Píldoras Rosadas del Dr. Williams. Tan convincente era dicho anuncio, que resolví tomarlas. Empecé a sentir mejoría a las tres semanas, notando que el estómago funcionaba mejor. Ya podía comer con más gusto y todo lo digería. Seguí el tratamiento por unos cuatros meses, y tuve la inmensa satisfacción de verme completamente libre de mis quebrantos, gracias a las renombradas Píldoras Rosadas del Dr. Williams." (Del Sr. Teodoro V. Porobich, vecino de Colón, Prov. de Buenos Aires, Argentina.)



Dos magníficos ejemplares caninos de las regiones glaciales

Carreras de perros en Alaska

LAS carreras de caballos a que estamos habituados, para desgracia nuestra, por cierto, están lejos de igualar, desde el punto de vista pintoresco, a las carreras de perros que se verifican en Alaska una vez al año para cubrir una distancia de 412 millas. En aquellas regiones cubiertas de hielo y nieve, el caballo no podría vivir. El punto de partida para la carrera es la ciudad de Nome, en Alaska septentrional. De allí, los concurrentes deben llegar a Candel y luego volver a Nome.

Las carreras se organizan para el primero de abril, y su objeto es el perfeccionamiento de la raza canina, utilizada para el transporte de mercaderías, el servicio postal y otros fines indispensables. Hasta en los días más terribles del invierno, cuando el termómetro marca muchos grados bajo cero, los perros de la posta cumplen regularmente su viaje sin la más mínima rebelión y, salvo excepciones rarísimas, logran siempre llevar a tiempo la correspondencia a su destino.

Las primeras corridas eran viajes de cinco a seis horas; luego se hicieron mayores las distancias y las carreras duraron casi un día. En las casas, durante los trabajos en las minas, apenas se hablaba de otra cosa y se cruzaban cuantiosas apuestas.

Por fin, el club deportivo más importante de Nome decidió organizar una corrida larguísima para mostrar de qué esfuerzos eran los perros capaces. Se eligió el trayecto de Nome a Candle y su regreso. La primera carrera tuvo lugar el primero de abril de 1908, entrando en lucha catorce trineos. A las treinta millas, una horrible tormenta de nieve les forzó a buscar un refugio; pero apenas hubo cesado la tempestad, se puso todo en orden y se reanudó sin obstáculos la carrera. El triunfo correspondió a un señor Kink, el cual, con sus nueve magníficos perros, cubrió la distancia entera en noventa y cinco horas. El "record" de velocidad por tiempo más limitado correspondió al equipaje Scotty que recorrió setenta millas en nueve horas y treinta y seis minutos.

Las indicaciones que acabamos de hacer justifican la importancia que se da en Alaska a esa diversión que, a primera vista, parece un tanto pueril, pero que en resumen no es dañina como nuestras carreras de caballos.

Una posta en descanso, en las regiones de Alaska

No hay
RAQUITISMO
donde se emplea la Emulsión de Scott. Nada hay que los niños tomen con tanta avidez y provecho en toda época del año.
Emulsión de Scott

FONOGRAFOS desde $ 15.-
Visiten nuestras vidrieras o pidan Catálogos a
CASA CHICA - Salta 676, Bs. As.
Grandes importadores

Pasta Vasenol contra los SABAÑONES

VYTT
QUITA EL VELLO

Las señoras jamás deberían emplear navajas de afeitar, puesto que sólo contribuyen a que el vello crezca más pronto, más grueso y más basto.

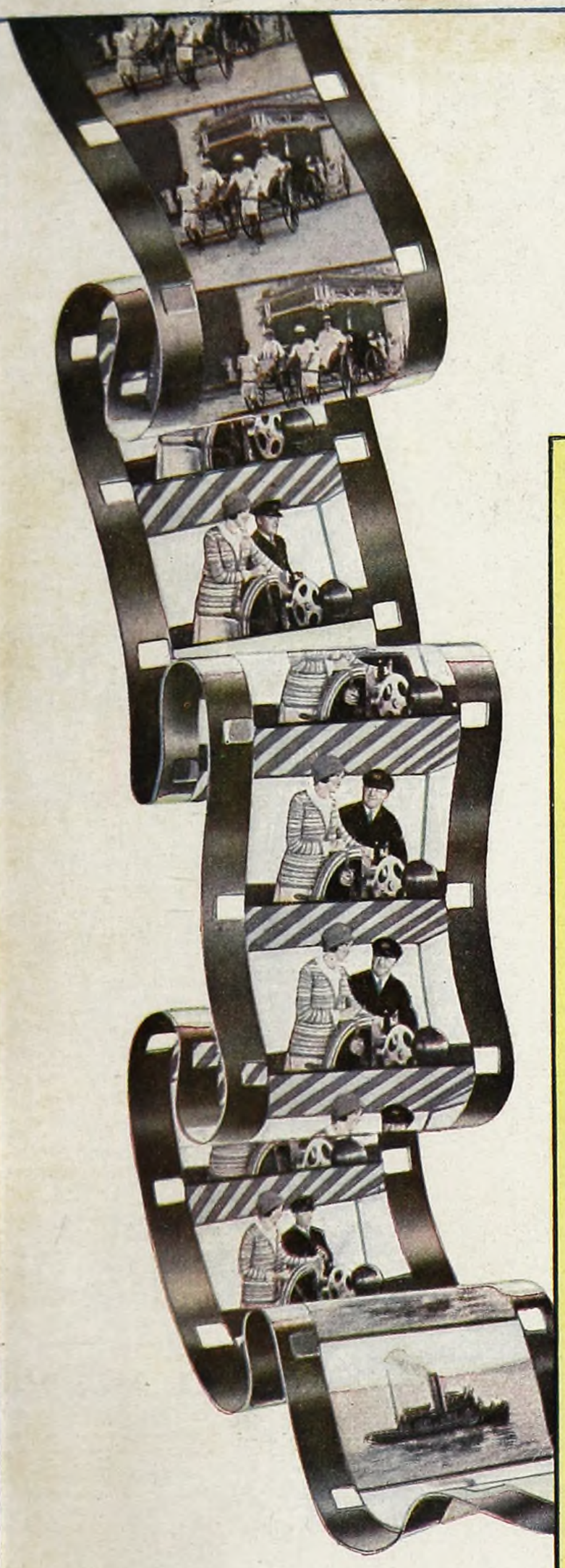
Mientras que tanto las navajas de afeitar como los depilatorios corrientes tan sólo quitan el vello **sobre** la superficie de la piel, el producto Vytt disuelve el pelo **debajo** de la misma. El producto Vytt es una nueva crema perfumada y aterciopelada que quita el vello como por encanto. Basta tan sólo extender la crema sobre la superficie vellosa, aguardar unos minutos, enjuagarse **¡y el vello ha desaparecido por completo!** Empleado por más de tres millones de señoras. En todos los casos se garantizan resultados satisfactorios. El producto Vytt se vende en todas las farmacias, droguerías y perfumerías, al precio de $ 3.20.

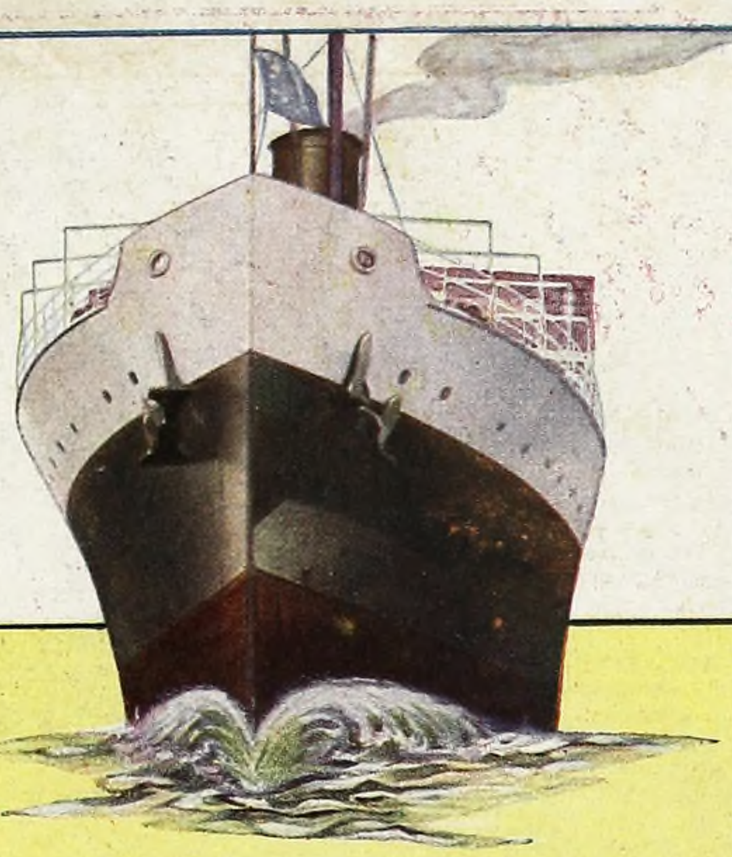
ANEMIA
Depurativo y Fortificante
VINO ó JARABE NOURRY
. IODOTÁNICO
Por su sabor agradable y su eficacia, el VINO ó JARABE NOURRY reemplazan ventajosamente al aceite de hígado de bacalao en todos los casos de debilidad general.
De Venta en las Farmacias y Droguerias
COMAR y Cía — PARIS 1531
LINFATISMO

LA OBESIDAD
Se cura con el Té del doctor Densmore, de Nueva York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que engordar es envejecer.
Vea lo que afirma el distinguido médico
Dr. AGUSTIN DEROSA
Médico Cirujano
Médico de la Asistencia Pública
Enfermedades internas y niños
Consultas de 15 a 17—Calle Larrea, 715
"El que subscribe certifica que ha usado en su práctica profesional el Té Densmore siendo un excelente producto contra La Obesidad, y por sus propiedades laxantes y diuréticas poderosas un precioso coadyuvante en el tratamiento de la Litiasis biliar.
A sus efectos, expido el presente en Buenos Aires, agosto 9 de 1923.
Firmado: Dr. Agustín Derosa."
Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores:
M. FIGALLO y Cía.
Calle Bmé. Mitre 1190 - Buenos Aires

PARA ONDULAR SU MELENA
use los Onduladores
"GONDAR"
SENCILLOS - PRACTICOS
ECONOMICOS

Se usan en frío y no perjudican el cabello. De acción rápida y sin molestias. El Juego, con instrucciones, $ 1.50 porte pago.
Pedidos a: EUGENIO GONDAR
Venezuela 1441 Buenos Aires





Se sujeta a nivel de la cintura... y basta apretar el disparador.

A bordo o en tierra con un Cine-Kodak

Se sujeta a nivel de la vista... y basta apretar el disparador.

CUANDO se viaja, a bordo y en tierra hay siempre algo interesante, algo nuevo que retratar.

Y ahora ese "algo" se puede perpetuar tal como se ve y tal como sucede: en forma de una película cinematográfica. Basta apretar la palanca del Cine-Kodak para "filmar", y basta conectar el Kodascope para proyectar la película.

En casa o alrededor del hogar son igualmente muchas las escenas (los niños jugando, comedias improvisadas, etc.) que son asuntos admirables para el Cine-Kodak.

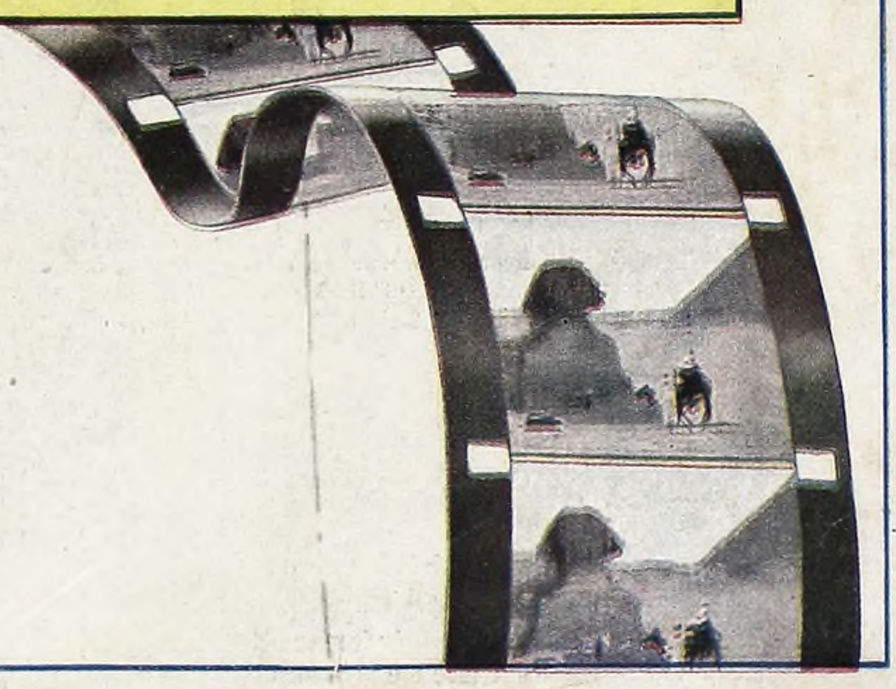
Tomar películas por el método Kodak es fascinador y relativamente económico.

Véanse en los comercios de artículos Kodak o pídasenos folleto descriptivo acerca del Cine-Kodak, Modelo B. y del Kodascope, C.

Si no es Eastman, no es Cine-Kodak

Kodak Argentina, Ltd. - Paso 434/38, Buenos Aires

Una sesión de cine con el Kodascope



Una preocupación menos...

y, ciertamente, no de las menores.

En vísperas de la realización de una fiesta, uno de los puntos de vista que más preocupa es el del "lunch".

En los hogares presididos por un espíritu selecto, tanto como la excelencia del "lunch" preocupa su presentación, desde que ello es condición complementaria.

"LOS DOS CHINOS" relevan íntegra y totalmente de esa preocupación. No sólo la riqueza y delicada originalidad de sus elementos: platería, cristalería, vajilla, mantelería, etc., sino también el alto concepto de distinción con que todo esto es armonizado, contribuye a realzar el ambiente y asegura así, por anticipado, muchos halagos.

En verdad, no hay en ello mérito mayormente extraordinario. ¡Son ya más de 60 años que "LOS DOS CHINOS" lleva dedicados a esta especialidad!

La nueva y original cristalería de Val Saint Lambert, bella y reciente creación parisienne que ya usa aquí "LOS DOS CHINOS".

Pídanse informes telefónicos, solicítense presupuestos, etc.

CONFITERIA
LOS DOS CHINOS
Chacabuco esq. Alsina - Buenos Aires

U. T. 37, Rivadavia
6096-6097

PRECIO EN LA CAPITAL: 20 centavos

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.

PRECIOS: En el Interior: 30 centavos
En el Uruguay: 10 centésimos